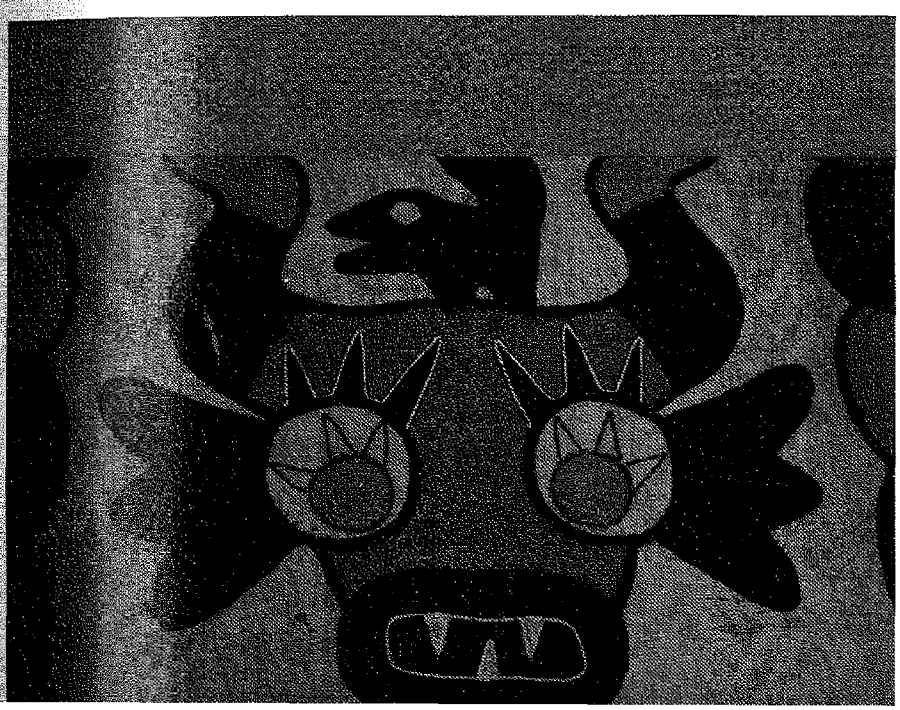
ANTONIO TOVAR

RELATOS Y DIALOGOS DE LOS MATACOS



Relatos y diálogos de los Matacos es el primer volumen que publica el Instituto de Cooperación Iberoamericana en su nueva serie "RESCATE DE LAS CULTURAS ABORIGENES DE AMERICA".

Hemos escogido para la portada de este libro la Máscara de la Diablada de Oruro (Bolivia), realizada en telar indio, para expresar nuestro deseo de referirnos a la totalidad de las culturas

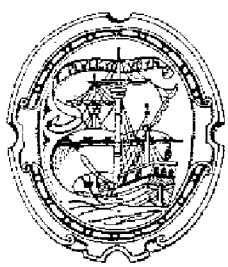
RELATOS Y DIALOGOS DE LOS MATACOS

(CHACO ARGENTINO OCCIDENTAL)

ANTONIO TOVAR

RELATOS Y DIALOGOS DE LOS MATACOS

SEGUIDOS DE UNA GRAMATICA DE SU LENGUA



EDICIONES CULTURA HISPANICA
DEL
INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA
MADRID 1981

© Antonio Tovar

Edita Ediciones Cultura Hispánica
del Instituto de Cooperación Iberoamericana
Avda. Reyes Católicos, 4. MADRID-3
Printed in Spain

I.S.B.N.: 84-7232-282-3
Depósito legal: M. 27.235-1981

Imprenta FARESO, S. A. - Paseo de la Dirección, 5 - Madrid-29

Cualquier idioma dado debería siempre ser estudiado como un fragmento del lenguaje general del género humano.

W. VON HUMBOLDT: *Ensayo sobre las lenguas del Nuevo Continente.*

A
SANTOS APARICIO
Y
A MIS OTROS INFORMANTES,
QUE CON TANTA
PACIENCIA FUERON MIS COLABORADORES
EN 1958-60 Y 1970

INDICE

	Págs.
Dedicatoria	9
Prólogo	11
INTRODUCCIÓN	13
Bibliografía	15
El mataco y sus relaciones ...	19
Noticias antiguas sobre los matacos	23
Los dialectos del mataco	27
Más informantes	31
Estadística de los matacos ...	35
TEXTOS. *1.ª parte*	37
1. La historia de la región ...	39
2. El quirquincho y el zorro.	45
3. La vida indígena	47
4. La pesca	53
5. Campeando	57
6. Diálogo de Isidro Vilte y su hermano Brígido	61
7. Diálogo de Aparicio e Isidro	67
8. El paso del Pilcomayo ...	77
2.ª parte. Relatos de Santos Aparicio	79
9. Historia de Taqfwaj... ...	81
10. Cuento del Carpintero ...	105
11. Cuento del Murciélago ...	113
12. El joven desgraciado	117
12a. Idem, segunda versión de la primera parte	125
13. La destrucción del mundo.	131
14. Cuento del Carancho ...	137
15. La madre de la Víbora...	147
16. Cuento del Gato...	151
17. Desafío del Verano y el Invierno	157
18. Los que hacen el frío ...	161
GRAMÁTICA DEL MATACO. *1.ª parte. Fonética*	163
Cuadro fonológico	165
Vocales	166
Semivocales	167
Consonantes	168
Cambios condicionados	171
Elementos suprasegmentales ...	172
Distribución y estructuras fonológicas	173
2.ª parte. Morfología	177
Clasificación de palabras	179
Morfología nominal:	
Plural del sustantivo	180
Sustantivos absolutos y dependientes: prefijos posesivos	181
El prefijo *qa*	183
Los sexos en el léxico	184
Diminutivos	184
El adjetivo como nombre; intensivos y superlativos ...	185

Págs.

Pronombres personales y reflexivos 186
Demostrativos y otros pronominales 188
La función del relativo 191
Posesivos 191
Interrogativos 192
Indefinidos 193
Los numerales 194

EL VERBO 194

Adjetivo predicativo 195
La conjugación. Verbos irregulares 196
Prefijos personales 197
Pronombres complementos en la conjugación: las transiciones 200
i con prefijos de 1.ª y 2.ª persona 201
El pluralizador verbal *(h)en* ... 201
Postposiciones verbales de relación 202
Postposiciones modales, aspectuales y temporales 206
Imperativo y prohibitivo 209
ta con verbos 211

Págs.

Verbalización de partículas; verbo cópula 210
Partículas determinativas 212
La negación 212
Determinativos locales 214
Derivación de palabras 214

3.ª *parte. Sintaxis* 217

Orden de palabras 219
Morfemas que siguen al verbo. 221
El problema del «caso» 223
Ablativo 225
Acusativo objeto 225
Adlativo 226
Agente o ergativo 226
Comitativo 227
Dativo 227
Genitivo 227
Instrumental 227
Locativo 228
Partitivo 228
Partículas de coordinación y subordinación 228
Concordancia 230
Régimen de un verbo por otro. 231

VOCABULARIO 235

PROLOGO

Por fin doy forma a esta obra, con la que remato un antiguo proyecto. Mi primer contacto con América del Sur en 1947 me abrió los ojos a las lenguas indígenas y al problema de que muchas de ellas se extinguen sin ser recogidas en alguna medida. Considero un regalo de la fortuna haber podido trabajar sobre lenguas indígenas americanas. Lo que he visto como un deber me ha obligado a superar los inconvenientes de mi inicial falta de preparación y las dificultades del intento.

Al publicar mi trabajo tengo que comenzar dando las gracias a las entidades que me han ayudado a realizar esta obra: la Institución Cultural Española de Buenos Aires (1947), la Universidad Nacional de Tucumán (1958-1960), la Deutsche Forschungsgemeinschaft (1970). El Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid subvencionó, como Instituto de Cultura Hispánica, alguno de mis primeros viajes, y ahora le doy las gracias por editar esta obra.

Tuve mi primer contacto personal con la lengua mataca en abril de 1958, cuando acompañé en un viaje al Chaco al profesor Enrique Palavecino. A él le debo mi primera orientación y el conocimiento de indígenas. En los años siguientes pude hacer nuevos viajes con el apoyo de la Universidad Nacional de Tucumán. Pero mis intentos, demasiado ambiciosos, y el tiempo limitado que pude dedicar a esta tarea, no hicieron posible entonces dar fin a mi trabajo. Durante el curso de 1960-61 pude en la University of Illinois disfrutar del consejo y la ayuda del fonético Lee S. Hultzén, entretanto desaparecido, a quien rindo homenaje de gratitud.

Las circunstancias no me permitieron seguir trabajando en este tema hasta que en 1970 la Deutsche Forschungsgemeinschaft me concedió subvención para hacer un viaje de dos meses a la ciudad de Tartagal (provincia de Salta, Argentina), donde había iniciado mi trabajo.

La elección del idioma mataco fue determinada por la ventaja que encontré en mi principal informante, Santos Aparicio. Aunque de esta lengua existían ya

trabajos publicados, la calidad de los materiales me decidió, renunciando a proseguir el trabajo iniciado en otras lenguas, aunque menos conocidas. En la traducción de los textos hemos recogido a menudo las formas del español local que usaban los informantes.

No necesito decir que este trabajo dista mucho de la perfección. Cualquiera que tenga experiencia de cómo oímos y entendemos lenguas extranjeras se hace idea de las dificultades con que hemos luchado. Que sea el mataco una lengua casi nada escrita, y hasta ahora insuficientemente analizada, acrece las dificultades. He preferido no encubrir ni disimular lo inseguro y confesar mi ignorancia siempre que ha sido necesario. Las circunstancias me han impedido hacer un viaje de comprobación al lejano Chaco, donde hubiera podido resolver algunas de estas dudas.

La publicación de las obras de María Teresa Viñas Urquiza ha sido para mí muy útil. Como no debía convertir esta gramática en un diálogo con esta autora, me he abstenido de discutir cada punto en que tenemos diferente opinión. Pero este silencio no significa que no haya tomado en cuenta sus interpretaciones. Tanto en lo que coincidimos, como en las discrepancias, he encontrado en su libro siempre enseñanza. Así se compensa el inconveniente de que hayamos venido a tratar los dos de la misma lengua, mientras otras permanecen sin estudiar en esta crítica época en que aumenta el peligro de extinción.

Madrid-Tübingen, 1972-1979

INTRODUCCION

BIBLIOGRAFIA

0.1. Damos aquí sólo la referente al mataco. Para otras obras nos remitimos a nuestro *Catálogo de las lenguas de América del Sur.*

AMERLAN, Albert. 1882. «Die Indianer des Gran Chaco». *Globus,* 42, 183-186, 201-202.

ANÓNIMO. 1919. *Thamet ta is. Jesu Cristo thates San Marcos le lesainek papel.* St. Mark's Gospel in Vejoz. Tentative Edition. British and Foreign Bible Society. Londres.

— 1929. *Thawuk Jesu Cristo thames ta isen thaye Apostoles thenai* [Evangelios y Hechos]. British and Foreign Bible Society. Londres.

— 1930. *Thathamet-hi. Oración común* (Portions of the Book of Common Prayer in the Mataco Language). Society for Promoting Christian Knowledge, vol. 3. Londres.

— 1931. *Thatenkai Dios Thamtes.* Paraphrases of well-known English Hymns in the Mataco Language. The Religious Tracts Society. Londres.

— 1933. *Primer libro de lectura mataco.* Misión Chaqueña. Algarrobal.

— 1933. *Las cartas de San Juan.* Idioma vejoz. Imprentado en Misión Chaqueña. Embarcación.

— 1962. *El Nuevo Testamento traducido al idioma de los matacos.* Sociedades Bíblicas de América Latina.

CANALS FRAU, Salvador. 1953. *Poblaciones indígenas de la Argentina.* Buenos Aires (v. especialmente págs. 317-334).

CARDÚS, José. 1886. *Las misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia.* Barcelona.

COLAZO, Susana. S. a. *Tre gruppi amerindi argentini.* Istituto di Studi Trasculturali. Studio n.° 2. Edizione a cura di Pierleone Massajoli, Génova (contiene páginas 1-19, Matacos di Formosa).

FOCK, Niels. 1966-67. «Mataco Indians in their Argentine setting». *Folk,* 8-9, 89-104.

— 1974. «Mataco Law», en Patricia G. Lyon (ed.). *Native South Americans, Ethnology of the Least Known Continent.* Boston-Toronto. 221-225 (antes publicado en el *XXXVI Congreso Internacional de Americanistas,* España, 1964, *Actas y Memorias,* 3, 349-353).

FONTANA, Luis Jorge. 1881. *El Gran Chaco.* Buenos Aires.

HARRINGTON, J. P. 1948. «Matako of the Gran Chaco». *IJAL,* 14, 25-28.

HERVÁS (y PANDURO), Lorenzo. 1784. *Catalogo delle lingue conosciute e notizia della loro affinità e diversità.* Vol. XVII de *Idea dell'Universo che contiene la storia della vita dell'uomo; elementi cosmografici, viaggio statico al mondo planetario e storia della terra.* Cesena.

— 1800-1805. *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división y clases de éstas según la diversidad de sus idiomas y dialectos.* 6 volúmenes; las lenguas americanas se tratan en el I. Madrid.

HUNT, Richard J. 1913. «El Vejoz o Aiyo». Introducción de S. A. Lafone Quevedo. *Revista del Museo de la Plata,* 22, 7-33, Gramática. *Ibíd.,* 35-89. Vocabularios español-inglés-vejoz y vejoz-castellano-inglés. *Ibíd.,* 91-215.

— 1936. «Mataco-English and English-Mataco Dictionary» (with grammatical notes). *Etnologiska Studier,* 5, 1-98. Gotemburgo.

— 1940. *Mataco Grammar.* Revisada por el Rev. B. A. Thompkins. Universidad Nacional de Tucumán.

KARSTEN, Rafael. 1913. «La religión de los indios mataco-noctenes de Bolivia. *Anales del Museo de Historia Natural* (Buenos Aires), 24, 199-218.

LAFONE QUEVEDO, S. A. 1895. «Lenguas argentinas. Grupo mataco-mataguayo del Chaco. Pater noster y apuntes del P. Inocencio Massei», con introducción y notas. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino,* 16, 343-389.

— 1896. «Grupo mataco-mataguayo del Chaco. Dialecto vejoz. Vocabulario y apuntes. Ms. d'Orbigny», con introducción, notas, etc. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino,* 17, 121-175.

V. Hunt, 1913; Pelleschi, 1896-1897; Remedi, 1896.

LEHMANN-NITSCHE, Roberto. 1926. «Vocabulario mataco» (Chaco salteño), con bibliografía. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba,* 28, 251-266.

LOUKOTKA, Čestmir. 1968. *Classification of South American Indian Languages,* edited by Johannes Wilbert. University of California, Los Angeles.

LOZANO, S.J., Pedro. 1941. *Descripción corográfica del Gran Chaco Gualamba.* Reedición con prólogo e índice por Radamés A. Altieri. Universidad Nacional de Tucumán.

MASHNSHNEK, Celia Olga. 1978. «Aspectos mítico-religiosos en la economía de los matacos del Chaco Central». *Revista Española de Antropología Americana,* 1978, 181-201.

MASSEI (v. Lafone Quevedo, 1895).

MAYNTZHUSEN, F. C. 1911. «Los indios matacos del sudeste del Paraguay. Su influencia sobre los guayakís». *Revista de la Universidad de Buenos Aires,* 15, 333-344.

MÉTRAUX, Alfred. 1939. «Myths and Tales of the Matako Indians» (The Gran Chaco, Argentina). *Etnologiska Studier,* 9, 1-127. Gotemburgo.

— 1941. «Algunos mitos y cuentos de los Pilagá». *AIEA,* 2, 169-188.

— 1973. *Religión y magias indígenas de América del Sur.* Edición póstuma de Simone Dreyfus, trad. de M. Rivera Dorado, Madrid.

NAJLIS, Elena L. 1968. «Dialectos del mataco». *Anales de la Universidad del Salvador,* 4, 232-241. Buenos Aires.

— 1971. «Pre-Mataco Phonology». *IJAL,* 37, 128-130.

NORDENSKIÖLD, E. s. f. Ms. Mataco Vejos de Miraflores (en el Archivo Rivet, París).

ORBIGNY, Alcide d'. 1839. *L'homme américain (de l'Amérique méridionale) considéré sous ses rapports physiologiques et moraux.* París. 2 vols. (Traducción de Alfredo Cepeda, Buenos Aires, 1944.) (V. Lafone Quevedo. 1896.)

PALAVECINO, Enrique. 1936. «Las culturas aborígenes del Chaco». En *Historia de la nación argentina,* dirigida por R. Levene, I, 429-472, Buenos Aires.

— 1940. «Takjuaj, un personaje mitológico de los mataco». *Revista del Museo de La Plata.* N. s., I, Sección de Antropología, 245-270.

— 1964. «Notas sobre la mitología chaqueña». *Homenaje a Fernando Márquez Miranda,* 284-292. Madrid.

PELLESCHI, Juan. 1881. *Otto mesi nel Gran Chaco.* Florencia.

— 1896-97. «Los indios matacos y su lengua», con una introducción de S. A. Lafone Quevedo. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino,* 17, 559-622; 18, 173-350.

RADIN, Paul. 1942. *Indians of South America.* Reproducción de Nueva York, 1969. (Traducción: *Los indios de la América del Sur,* Buenos Aires, 1948.)

REMEDI, Joaquín. 1896. «Los indios matacos y su lengua», con vocabularios ordenados por S. A. Lafone Quevedo. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino,* 17, 331-362.

— 1904. «Vocabulario mataco-castellano». *Actas de la Sociedad Científica Argentina,* 58, 28-34, 119-132, 171-181, 292-305.

SCHMIDT, Max. 1937. «Los Guisnais». *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay,* 4, 1-35.

SHAPIRO, Samuel. 1960. «The Mataco of Northern Argentina». *Journal of Inter-American Studies,* 2, 443-448. Gainsville, Florida.

THOUAR, Arthur. 1891. *Explorations dans l'Amérique du Sud.* París.

TOMASINI, Alfredo. 1969-70. «Señores de los animales, constelaciones y espíritus en el bosque en el cosmos mataco-mataguayo». *Runa,* 12, 427-443.

TOVAR, A. 1951. «Un capítulo de lingüística general. Los prefijos posesivos en lenguas del Chaco y la lucha entre préstamos morfológicos en un espacio dado». *Boletín de la Academia Argentina de Letras,* 20, 360-403.

— 1960. «Notas de campo sobre el idioma mataco». *Revista del Instituto de Antropología,* 9, 7-18. Tucumán.

— 1962*a*. «Los préstamos en mataco: contacto de español y lenguas indígenas». *Strenae, Estudios de filología e historia dedicados al Prof. M. García Blanco,* Universidad de Salamanca. 461-468.

— 1962*b*. «El grupo mataco y su relación con otras lenguas de América del Sur». *XXXV Congreso Internacional de Americanistas. Actas y Memorias,* 2, 439-452. México.

— 1964. «Relación entre las lenguas del grupo mataco». *Homenaje a F. Márquez Miranda, arqueólogo e historiador de América.* Sevilla. 370-377.

— 1966. «Genealogía, léxico-estadística y tipología en la comparación de lenguas americanas». *XXXVI Congreso Internacional de Americanistas. Actas y Memorias.* Sevilla. 2, 229-238.

— 1975. «Sobre material lingüístico mataco» [reseña de Viñas Urquiza. 1970]. *XXXIX Congreso Internacional de Americanistas.* Lima, 1970. *Actas y Memorias,* 5, 99-103.

VIÑAS URQUIZA, María Teresa. 1970. *Fonología de la lengua mataca.* «Cuadernos de Lingüística Indígena», 7. Universidad de Buenos Aires.

— 1974. *Lengua mataca.* «Archivo de Lenguas Indígenas Precolombinas», 2. Universidad de Buenos Aires. 2 vols.

EL MATACO Y SUS RELACIONES

0.2. Esta lengua forma parte de un grupo autóctono del Chaco occidental. Los matacos dan nombre a todo el grupo lingüístico mataco-mataguayo, aún no bien estudiado, pues según vamos enumerando grupos de Oeste a Este son menos conocidos.

El territorio de los matacos propiamente dichos se extiende, según Elena L. Najlis (1968), entre el Pilcomayo al Norte, el antiguo cauce del Bermejo al Sur, el meridiano 64° 31' al Oeste y el grado 61 aproximadamente al Este. M. Schmidt (1937) registró un grupo de matacos guisnays en el Paraguay, al norte del Pilcomayo, cerca de Fortín Linares; R. Karsten (1913) estuvo con mataco-noctenes en el Chaco boliviano, a la derecha del Pilcomayo.

El grupo lingüístico está formado, según creemos, por los matacos, chorotes, asuslay y enimaga.

Contrastan los indígenas de este grupo, bien arraigados en su tierra, con sus vecinos los tobas, representantes del más oriental grupo guaicurú, que en el siglo XVIII, dueño del caballo, con las tribus de mbayás, abipones y mocovíes, fue con sus incursiones peligroso enemigo para los colonizadores en la región del Paraná.

Hunt (1913, 36) recogió la tradición de que matacos y vejoces se tienen por autóctonos, nacidos «de cuatro varones y cuatro mujeres que salieron del agujero del escarabajo».

Loukotka, en su última clasificación (1968, 48 y sigs.) sitúa el mataco en una amplia región lingüística, que él llama del Chaco, junto a los grupos lingüísticos siguientes: guaicurú, vilela (o chunupí), lengua (mascoi), zamuco, chiquito y gorgotoqui. Divide el grupo mataco en lenguas occidentales y orientales. Entre las primeras cita: mataco o mataguayo, vejoz o aiyo, noctén, guisnay, teuta, tayni, ojota, taño, pesatupe y malbalá; en realidad, las cuatro primeras son nombres tribales o dialectales sobre los que volveremos (0.4); los restantes nombres, de los que Loukotka dice que no hay datos lingüísticos, apenas si tienen alguna signifi-

cación. Como lenguas orientales del grupo cita Loukotka el chorote o yofuaha, un desconocido guentuse, un poco identificable sotsiagaic o sotegraic y el choropi, el suhín y el asuslay, que no son sino tres nombres de una misma lengua; como lenguas mixtas del grupo añade al final la lengua enimaga y la makká.

Hemos intentado fijar, mediante la léxico-estadística, las relaciones entre el mataco y otras tres lenguas del grupo: chorote y asuslay (con datos tomados por nosotros) y la aún menos conocida enimaga (Tovar, 1964*a*), y damos a continuación (tabla 1) los resultados que logramos. En ellos se puede ver que cada lengua se relaciona con sus vecinas y tiene menos palabras semejantes con las más alejadas. El asuslay presenta más semejanzas con todas las otras, pero el parentesco de mataco y chorote es el más estrecho.

Las cifras con asterisco se refieren a la lista de 100 palabras de Swadesh, y las entre paréntesis a la lista extensa del mismo autor.

TABLA 1

	chor.	*asusl.*	*enim.*
mat.	*61 (49)	*38 (33)	*15 (19)
chor.		*44 (40)	*33 (28)
asusl.			*44 (38)

También hemos aplicado el método léxico-estadístico (Tovar, 1964*b*) para buscar parientes más alejados de estas lenguas del grupo mataco o, de manera menos ortodoxa en el método, lenguas con las que ha podido existir contacto.

Los resultados conseguidos son negativos para ciertas lenguas que hemos podido comparar con las cuatro del grupo, y así descartamos relación con las siguientes: lule-tonocoté de Machoní, tacana y cavineño, araucano, alakaluf, guaraní clásico (de Ruiz de Montoya) y cocama, así como caribe de Goeje. En cambio, damos en la tabla 2 los resultados positivos con las lenguas que se indican.

Interesante en este cuadro es la asociación de mataco y chorote con su vecino el toba, de familia guaicurú, estructural y fonéticamente distinta. Es un ejemplo de cómo el contacto de lenguas puede determinar un índice de palabras semejantes más alto que el que se da entre lenguas genealógicamente emparentadas. Compárese el índice de relación de mataco o chorote con toba, y se encuentra más alto que el que se da entre lenguas que se consideran del mismo origen, como mataco y enimaga.

Parece importante la relación que se acusa entre las cuatro lenguas del grupo y la gran familia arahuaca [1]. También la relación con el pano parece alta.

TABLA 2

Palabras semejantes	*mat.*	*chor.*	*asusl.*	*enim.*
21 %	toba	toba		
19 %		arahuaco (Goeje, Shafer)		
19 %	pano			
16 %	arahuaco		arahuaco toba	
15 %		pano		
14 %			leco	
12 %	botocudo			arahuaco
11 %		botocudo	chiquito	
9 %	leco, bororo	leco, tehuelche	pano, bororo	
8 %	tehuelche	chiquito, aimara		leco
7 %	aimara, mosetén		quechua, tehuelche, mosetén	bororo
6 %	chiquito	bororo, quechua	aimara, botocudo	mosetén
5 %	quechua	mosetén		aimara, quechua

[1] He aquí algunas coincidencias de vocabulario del grupo mataco con lenguas arahuacas. Los materiales proceden de Tovar, 1964; R. Shafer: Algumas equações fonéticas em Arawakan, *Anthropos,* 54 (1959), 542-562, y de los breves vocabularios de C. Loukotka (1968):

yo karútana y otros dial. *nua,* siusí y catapolítani *ñua,* mapanai *nuá,* adyáneni *nu-,* warekúna y otros dial. *no* ~ mat. *no, õ.*
sol kapité *héri,* piapoco *eri,* karro *hersi* ~ chor, *kilye,* chun. *kyus.*
agua karútana y otros muchos dial. *uni,* chané y otros *une,* warekéna *õni, -ãna* ~ mat. *(i)ñat* 'barro'), chor. *nyat,* chun. *inaat.*
mano karútana y otros muchos dial. *-kãpi,* baré *-kãbi,* guinaú *kábe,* arawak de Guayana y kaliponau *-kabo,* kariay y wapisana *kai,* yavitero *-kãhi,* paresí *-kahi* ~ mat. *kwey,* chor. *ĩkyo.*
oreja karútana, mapanay y otros dial. *-eni* ~ chor. *in-chaoté.*
ojo baré *-oiti,* karútana y otros dial. *-thi,* mapanay y otros *ti,* campa *a-ito,* machiganga *no-yito,* kushichineri *no-yate* ~ mat. *te,* chor. *tyaté,* enim. *intoi.*
blanco baniva *ãli-,* wainumá *ári-,* mariaté *ãre,* karút, *hãle-,* mapanai *háre,* etc. ~ chor. *lemi,* chun. *lim.*

La presencia en esta tabla de lenguas que se consideran de las más primitivas de América del Sur es muy importante: no sólo aparece aquí el bororo de Mato Grosso, sino el botocudo y el tehuelche.

Aunque con índices más bien bajos, es interesante la relación con el aimara y el quechua.

Un prematuro ensayo tipológico (Tovar, 1966) muestra que para el mataco y el chorote la lengua de más próxima estructura, utilizando los parámetros de J. H. Greenberg, es, entre las más próximas en la comparación léxico-estadística de la tabla 2, el arahuaco (y eso que, debido a las limitaciones en mi trabajo, tuve que elegir un dialecto demasiado alejado geográficamente: el maipure del Orinoco), mientras que las otras lenguas con semejanzas léxico-estadísticas: toba y pano, aparecen marcadamente divergentes. En la tabla 3 damos los resultados con tres de los diez índices de Greenberg.

TABLA 3

	mat.	*chor.*	*toba*	*arah.*	*pano*
Indice de síntesis (morfemas/palabras)	1,40	1,49	1,40	1,47	1,80
De prefijos (prefijos/palabras)	0,19	0,17	0,23	0,19	0,00
De sufijos (sufijos/palabras)	0,19	0,24	0,09	0,20	0,54

NOTICIAS ANTIGUAS SOBRE LOS MATACOS

0.3. Lafone Quevedo (prólogo a Pelleschi, 1896, 563) identifica a los matacos con los mataráes de que habla el P. Techo en su historia del Paraguay, pero esta interpretación es insegura. La primera mención parece que se halla en el mismo autor (cit. por Lafone, *ibíd.*, 567; cf. Lozano, 1941, 14) cuando habla de que el P. Diego de Torres conoció a los «Abipones, Mataguas, Naticas, Mogosnas, Tonocotanos, Frontonibus agnatas nationes». El parentesco que se aduce con los frentones (sean éstos los que sean) es, sin duda, cultural, pues los abipones son guaicurúes y los matacos sabemos que pertenecen a otro grupo lingüístico. Con referencia al año 1628, el propio Techo (Lafone, *ibíd.*, 568) habla de los pobladores de la región cruzada por los ríos que bajan de los Andes hacia el Paraguay y Paraná y cita, junto a refugiados de lengua aimara, huidos ante la conquista, a «los Tainuies, que habitaban antaño 188 aldeas, los Teutas, Mataguayos, Agoyas, Tobas, Mocobias, Yapitalagas, Churumatas, Tonocotes y varios grupos de indios, más desemejantes en sus lenguas que en sus costumbres». Del mismo autor transcribe Lafone *(ibíd.*, 570) que hablaban entonces el mataguayo 30.000 indios, y un gran número hablaban toba, mocoví y yapitalagá.

El P. Lozano (1941, 164) repite el mismo número para los mataguayos (lo que nos enseña a recibir estos informes con cautela) y nos ofrece (págs. 81 y sigs., confróntese 59) largas listas de tribus y poblados de mataguayos que acaso, como los tainhuy y teutas, pueden ser matacos, y a continuación habla de sus costumbres. A los chorotes y chunupíes los cita el mismo autor (1941, 59) entre «las naciones más retiradas del Español». Recordemos aquí que Lehmann-Nitsche (1926, 254) propuso una explicación etimológica de *mataguayo* mediante una combinación de *mataco* con *aiyu*, es decir, la denominación que los extraños daban al pueblo todo, más la designación *aiyu* que se daba a sí misma la tribu de los vejoces.

No encontramos nuevas noticias hasta la época en que publican sus obras jesuitas expulsos. El Abate Jolís, que escribió en italiano una historia natural del Gran Chaco (Lafone, prólogo a Pelleschi, 1896, 582), cita a los matacos junto a los chiriguanos, los mataguayos (que para él parecen ser otros), tobas, vilelas, mocovíes, abipones, lules, mataraes, yapitalagá, mbayás o guaicurú, guaná y payaguas. Casi todos, nos dice entonces Jolís, eran paganos.

Hervás (1784, 32, y sin cambiar casi nada, 1800, 164) dice que los mataguayos son una «nación bastante numerosa y la más vil del Chaco, establecida entre los grados 21 y 24 de latitud, los grados 315 y 317 de longitud, y confinante con los chiriguanos». Añade Hervás que sus tribus son «los agoyas, teute, tainoas (o tainuyes), palomos, ojotas, tañis (se duda si esta última tribu pertenece a otra nación [2]); estos nombres no se usaban ya, mas solamente los siguientes: matacos, hueshuos, pesatupos, abuchetas, imacos, etc. Todas estas tribus—continúa Hervás—hablan un mismo idioma con pequeña diferencia, como dice el señor Abate don Joseph Araoz, residente en Faenza, el cual fue misionero de los mataguayos, y habrá cuarenta años [3] que hizo una gramática de su lengua y un vocabulario; mas por razón del gran tiempo pasado y de su crecidísima edad, no se acuerda ya de la dicha lengua, que no ha procurado conservar, porque le era inútil en las actuales circunstancias». Hervás dice también que cien mataguayos estuvieron agregados a la misión de chiriguanos llamada del Rosario. Explica que la actividad de los jesuitas no pudo ser muy amplia sobre estas tribus, y ello se confirma porque no incluye en su colección ni *Pater noster* ni vocabulario.

Es posible que nuestra más antigua fuente de conocimiento se remonte a la época jesuita del P. Araoz, citado por Hervás, o a la inmediata siguiente, en que los franciscanos se hicieron cargo de las misiones de los jesuitas en el Paraguay y regiones vecinas. Lo cierto es que el primer vocabulario mataco conocido lo recogió A. d'Orbigny de manos de los franciscanos en Bolivia, y de copia enviada por L. Adam lo publicó Lafone Quevedo (1896, 134-146 y 151-175), y de nuevo, en parte, en Hunt, 1913 (179-214). El manuscrito es del siglo XVIII (Lehmann-Nitsche, 1926, 254 y sigs.).

Por su parte, Orbigny incluyó en su obra (1839) algunos datos más. Los franciscanos tuvieron una misión a orillas del Pilcomayo entre 1863 y 1879, y al

---

[2] *Tañis* seguramente es la forma mataca que corresponde a la denominación de montaraces (v. nota 7).

[3] Esta fecha aparece ya en la redacción de 1784, y no se modifica en la de 1800.

fin los indios se dispersaron (Lafone, prólogo a Pelleschi, 1896, 607). El vocabulario del P. Remedi se había hecho en 1870, y su trabajo, como el del P. Massei, fue publicado por Lafone Quevedo. Gracias al investigador catamarqueño podemos disponer de toda esta documentación.

Después los viajeros Pelleschi (1881) y Fontana (1881) dan algunas noticias.

LOS DIALECTOS DEL MATACO

0.4. Tradicionalmente se viene hablando de varios dialectos matacos. Dejando los poco precisos y numerosos nombres tribales de las fuentes anteriores, hallamos referencias a dialectos en los documentos de los franciscanos. El P. Doroteo Giannechini (en Lafone Quevedo, 1895, 344 y sigs.) hace una clasificación que pone a los noctenes vagamente al oeste de Piquirenda, 50 ó 60 leguas hasta la cordillera de Pirapo. Los vejoces son, según esta fuente, los matacos de la orilla izquierda del río Orán. El nombre de mataco se dice que es el que se aplica en Orán y en el Chaco a los noctenes. Los guisnais se sitúan en Piquirenda.

Estos datos son valiosos, pero lo que no es admisible es la afirmación del mismo autor de que los chulupíes, sin duda los asuslay, que se extienden, según los misioneros franciscanos, por otras 30 leguas acaso, desde Piquirenda hacia el Paraguay, hablen un dialecto mataco, ya que ambos pueblos, dice Giannechini, «se entienden perfectamente hablando cada uno su jerigonza». También es inadmisible la idea que expone a continuación de que los chorotes son antiguos cautivos de los noctenes, pues usan muchas palabras de estos últimos. Como hemos visto, se trata en el asuslay y chorote de parientes del mataco, pero en modo alguno de dialectos de la misma lengua. Las tres lenguas hemos comprobado que son mutuamente ininteligibles.

De los noctenes sabemos en la actualidad poco. Hunt (1913, 35) dice que en esa época quedaban «unos cuantos alzados y fugitivos en la parte montuosa, representantes de la rama boreal». Karsten (1913) estudió las concepciones religiosas de un grupo de estos indios en Bolivia, a la derecha del Pilcomayo. Mis informantes me dijeron que se podrían encontrar representantes de este dialecto incluso en Tartagal. También me habló Aparicio de matacos que venían del Norte, de San Patricio, a trabajar a los ingenios y eran designados con el despectivo nom-

bre de *loqotas* o yulos [4]. Según el mismo Aparicio, los noctenes se extendían desde el río Seco hasta Pocitos.

En cuanto a los vejoces, se llaman a sí mismos *aiyu*, como indica Hunt (1913, 35). Aparicio, que pertenece a este grupo, evitaba la denominación de vejoz, que es un insulto [5]. Según el mismo Aparicio, esta tribu se extendía desde Algarrobal hasta cerca de Orán.

Un tercer dialecto, que es natural quedara más tiempo desconocido, pues está situado más al interior, es el guisnay, a la orilla del Pilcomayo. Ya hemos visto que lo cita Giannechini. Aparicio me dijo que esta gente es llamada también *te-woqleley*, es decir, gente del río. Un vocabulario, en el que no encuentro diferencias dialectales, publicó Max Schmidt (1937).

Estos son los nombres tribales que con mayor seguridad podemos considerar dialectos matacos, y del noctén no podemos señalar ninguna característica. El nombre de mataco [6] que se da a la nación es un apodo. El *mataco* es una variedad de armadillo que se llama también *quirquincho bola*, porque «su medio de defensa (leemos en Diego A. de Santillán, *Gran Enciclopedia Argentina*, V, Buenos Aires, 1959, 161) consiste en arrollarse de modo que su cuerpo, doblado hacia el vientre y con la cola ajustada a un lado de la cabeza, quede enteramente cubierto por el carapacho o caparazón, formando como una bola, que los perros hacen rodar sin poder hincarle el diente». Los matacos, severos y reservados, contrastan con los asuslay y sobre todo con los chorotes, que sonríen y parecen más abiertos.

Querer distinguir una subtribu de matacos, opuesta a los vejoces, noctenes y guisnais, me parece equivocado. Elena N. Najlis (1968) los pone a lo largo del Bermejo y el Teuco en su mapa. También Lafone Quevedo (prólogo a Pelleschi, 1896, 609) los ponía en Orán y, vagamente, en el Chaco. Sin duda, podemos usar mataco como nombre general para la lengua. Hunt designa en sus obras posteriores como mataco la misma lengua que en 1913 describió como vejoz o aiyu. La designación *Tainthlele* [7], que Hunt (1913, 35) dice corresponde a los noctén,

---

[4] Viñas Urquiza (2, 138 y sigs.) incluye una lista de tribus matacas, hasta 35 nombres, incluso éste: *loqotas*, cigüeñas, que ella explica así: «porque recogen el pescado de la orilla, el desechado por los pescadores».

[5] El nombre *wejwos* creo que significa, mejor que homosexuales, como interpreta Viñas (2, 141), lombrices o con lombrices, pues en la lista dada por la misma autora de tribus tenemos nombres como *halawos*, gusanos de árbol; *suwahni wos*, tarántulas. En una conversación con D. Villafuerte, me explicó que *wejwos* son 'los de los gusanos en la cola', y él creía que esto se veía cuando morían en la batalla.

[6] La etimología que da Lehmann-Nitsche (253 y sigs.) es fantástica: corruptela de *n'tokj*, 'nosotros muchos', palabra que, sin duda, no existe.

[7] Lafone Quevedo (prólogo a Hunt, 1913, 11) compara con esta palabra el nombre taynúes o tanuyes que da el P. Lozano, y que parece no es sino el nombre mataco *ta?ñi*, monte, que es el que encontramos como montaraces entre las tribus o grupos de matacos o acaso otras naciones chaqueñas.

en el mapa de Najlis aparece aplicado a grupos al Sur de los guisnay. También *pelaj,* blancos, se halla aplicado a matacos del departamento de Rivadavia (Hunt, 1913, 35) o a los guisnays (Lafone, prólogo a Hunt, 1913, 11). El repetido nombre de frentones, que hemos visto aplicado a muchas tribus, incluso a los tobas (pues, en guaraní, *tobá* significa cara, rostro), es el que en mis textos Villafuerte (1, 4) aplica a su propia tribu de los vejoces: *tacho?nai* (cf. también Viñas Urquiza, 2, 141) [8].

Los criterios fonéticos utilizados por Najlis (1968) para diferenciar hasta tres dialectos son, a mi juicio, insuficientes. Según ella, tendríamos el del Pilcomayo, el del Bermejo y el vejoz. La pronunciación *ojqya,* mi padre, que ella atribuye a los dos primeros, frente a *ojcha* del otro, es una simple variante arcaica o solemne (Pelleschi, 1897, 173, creía que *qya* es oriental, y *cha,* occidental). Lo mismo ocurre con la pronunciación *fw* y *jw,* que ella atribuye, respectivamente, al vejoz y a los otros dos. Más interesantes son quizá sus observaciones sobre *a* y *o* (posiblemente, *a* y *å).* Sobre otras vocales las diferencias que ella señala se basan en diferentes fuentes que no son seguras en la fonética.

Lo más seguro, en cuanto he podido comprobar, es distinguir un grupo nordoriental de matacos, a las orillas del Pilcomayo, de otro sudoccidental, que corresponde a los vejoces. El límite de ambos dialectos lo ponen mis informantes al nordeste de las tolderías de Tonono, al este de Tartagal en dirección a Santa Rosa. El dialecto nordoriental o guisnay es el de mi informante Isidro Vilte, y en forma más pura, el de Zacarías, y, parece, el de Brígido. Isidro me dijo que en la misión del Carmen, 30 ó 35 kilómetros al este de San Andrés, cerca de Ingeniero Juárez, el dialecto era para él menos comprensible. Estos matacos de Ingeniero Juárez se llamaban, según Aparicio, Tsonatas, es decir, ovejas.

Pero si dejamos fuera dialectos más alejados, sobre los que no tenemos documentación, las diferencias entre los dos dialectos son pequeñas, y no impiden en absoluto la mutua comprensión. He aquí algunas diferencias que hemos observado:

---

[8] Una vez, según notas que guardo, Villafuerte me dijo que él se consideraba *tacho?nai,* lo que él creía distinto de *wejwos* (sin embargo, su pariente S. Aparicio se creía sin dudarlo vejoz). Hablaba de una tribu de *qanaɬ* en Pichanal, cuyo dialecto él consideraba análogo al de los *logotas:* también consideraba de dialecto fácil de entender a los *taiʔnɬele* y a los *tewoqɬelei* del Pilcomayo. En cambio, creía que el dialecto de los *tsonatas* u ovejas era el menos comprensible para ellos, en lo que coincidía con Isidro y Aparicio; parece se trata de un dialecto oriental. Por cierto, que Villafuerte, coincidiendo con el P. Techo, me dijo que por esa parte de Ingeniero Suárez hablaban en mataco los matarases.

Pilcomayo (nordeste)	Vejoz (sudoeste)	
itaj	itåj	fuego
no- (v. 2.2.2a, 2.5.3a)	o-	yo
noļel	oļeļ	nosotros
niļoq ej	iļoq ej	todo
ochim	ochi?m	tengo sed
tsan	tsin	poner
fwel ho	fwen ho	decir
nalej	naļte	parecerle a uno
laj	naj	sin
chatej pej	is pej aļoho	a veces
fwã ya	chijwa	quizá

Para otras diferencias, v. 1.3.9., 2.2.1c, 2.3.1, 2.3.8. En el léxico hemos señalado alguna más.

Viñas (2, 131 y sigs.) señala diferencias que no he podido comprobar. Anotaré que los dos dialectos de sus principales informantes coinciden con los de los míos: uno procede de la Misión Chaqueña de Algarrobal, y es vejoz, mientras que el otro es, según la misma autora (1, 15), de Santa Victoria, es decir, del Pilcomayo.

Mayntzhusen (1911) señaló que pequeños grupos de matacos que habían sido llevados como prisioneros de guerra por los argentinos a Misiones se escaparon en 1888, penetraron en las regiones del sur del Paraguay y se establecieron entre los guayakís. De un indígena que conservaba al cabo de muchos años su dialecto mataco nos da un breve vocabulario.

MIS INFORMANTES

0.5. Santos Aparicio, nacido hacia 1905 en Embarcación, reúne cualidades excelentes como informante. Ya el profesor Palavecino se benefició de sus conocimientos. Aparicio, inteligente y culto, que ha sido muchos años jardinero de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en el Campamento de Vespucio, pocos kilómetros al sur de Tartagal, fue educado por misioneros pentecostales escandinavos. En 1970 vivía jubilado en Tartagal.

Su abuelo fue mago y médico, y la infancia de Aparicio transcurrió en un ambiente en que la convivencia con los colonizadores de la región permitía a los indígenas continuar con su modo de vida y una relativa conservación de su cultura. De su infancia conserva Aparicio la creencia en ciertas supersticiones: asegura haber visto ratones que se convirtieron en murciélagos, y está convencido de que un brujo después de muerto puede convertirse en yacaré o tigre; sabe también de un viejo a las orillas del Bermejo que se hizo enterrar sentado para evitar reaparecer como tigre [9]; también está convencido de haber visto en el suelo pisadas de duendes.

Pero estos restos aislados de las creencias de su infancia están completamente sumergidos por su adhesión sincera a una secta cristiana. A ella se ha entregado

[9] Sin duda, se trata de una concepción muy extendida entre las culturas indígenas. Los tobas cuentan de un Kioyí, que vivió en el siglo pasado, que fue sepultado en un pozo, según la usanza, pero en la misma noche del entierro se oyó un bramido de tigre y hallaron al otro día que el sepulcro estaba abierto. Este hombre se había ido a vivir solo al monte y había entablado amistad con los tigres, que le habían concedido grandes poderes. Véase Raúl Martínez Crovetto: *Folklore toba oriental*, Suplemento Antopológico, Universidad Católica, Asunción del Paraguay, X (1975), págs. 177-205, especialmente pág. 197. Un ejemplo geográficamente bien alejado encuentro entre los katíos del Chocó colombiano: creen que el Aribamia «es un animal mitológico, que según la tradición indígena tiene cuerpo de indio y cabeza y garras de tigre. En él se convierten los jaibanáes-brujos» (P. Severino de Santa Teresa, cit. por Constancio Pinto García, Misionero claretiano: *Los indios katíos. Su cultura, su lengua,* I, Medellín, 1978, pág. 241). También el cadáver de los brujos es por los mismos indígenas clavado en la sepultura con una estaca para que no se escape (C. Pinto, *ibíd.*, pág. 318).

con la profunda religiosidad que parece caracterizar a su pueblo (cf. Métraux, 1939, 3 y sigs.). Aparicio, como en general todos los indígenas protestantes de la región, no sólo pentecostales, sino anglicanos, se abstiene de alcohol y tabaco y coca, y tiene un sentido moral escrupuloso. Fue en su juventud evangelista, es decir, ayudante del misionero sueco Don Jonsson, que dejó en largos años de labor catequética profunda huella en el país. Con él recorrió el Chaco occidental y por él fue educado.

Aparicio lee y escribe bien en español, se interesa en la política y tiene gran disposición para la mecánica. Le atrae la historia y se da cuenta de lo grave que es la desaparición que amenaza a su pueblo y a su lengua. Trabajó conmigo largas horas, estimulado principalmente por la conciencia de que salvaba algo de esa tradición.

Aparicio está casado con Ermelinda Luis, amable y excelente mujer, en 1970 no en tan buen estado de salud como él, y de ella tiene siete u ocho hijos, de los que entonces sólo las dos hijas más jóvenes vivían con ellos, pues los demás se habían casado y, lo que es muy representativo de la incorporación de los indígenas a la «civilización», ninguno habla ya el idioma de sus padres y cada uno vive en distintos puntos de la República Argentina, no sólo en el Norte, sino en ciudades tan alejadas como Mendoza. La ventaja de que alguno de los hijos sea ferroviario ha facilitado a veces, con billetes a precio reducido, los viajes de la familia. En 1959 recibí en Tucumán la visita de Santos Aparicio con dos de sus hijas, que se dirigían a Buenos Aires.

Recuerdo mis visitas a la casa de la familia en Vespucio, en los veraniegos meses de 1960, aún habitada por varios de sus hijos, donde grabábamos nuestras cintas y se registraban las risas de las niñas más pequeñas, el cacarear de las gallinas, o los golpes de la azuela y el martillo con que su hijo terminaba la barca que el domingo iban a botar en familiar excursión al Bermejo.

Aparicio conservaba en su excelente memoria relatos tradicionales de su gente, y gracias a ello he podido recoger la mayor y mejor parte de mis textos. Parte de uno de estos relatos fue contada por su esposa, que, menos asimilada por la cultura, es seguramente más fiel al estilo minucioso indígena, pero en cambio es más difícil de sujetar a la disciplina y el orden.

Con Aparicio trabajé en 1958, y fue mi principal colaborador en mi viaje de julio a septiembre de 1970.

El matrimonio Aparicio conserva aún la lengua indígena, pero creo que no la usan más que con indígenas que no saben bien el castellano.

Isidro Vilte es un mataco nacido hacia 1935 en San Andrés, a orillas del Pilcomayo. En su juventud fue educado por los misioneros anglicanos en Algarrobal, y luego volvió a la Misión de la Paz, donde se casó. Su joven mujer murió del parto primero, dejándole una niña, que Isidro cuidó con gran esmero durante el primer año, y con ayuda de los consejos higiénicos de la Misión la sacó adelante con lactancia artificial. Dejó después la Misión y entonces pasó una época algo desordenada, que él presenta como de grandes pecados, en Tartagal. En 1970, Isidro trabajaba en ocupaciones más o menos eventuales, aunque es inteligente, y seguramente un hábil serrador; vivía con mujer mataca, y en la familia usaban exclusivamente esta lengua. Su antigua familia en la Misión habla, sobre todo los miembros femeninos, como su suegra y su hijita (en 1970, de ocho años), exclusivamente mataco.

La edad de Isidro explica que su relación con la cultura tradicional sea mucho más lejana que la de Aparicio. Sabe pocos cuentos, y su manera de narrar (véase nuestro número 8) está muy lejos del estilo indígena. Conocí a Isidro en 1970, y trabajó asiduamente conmigo, ayudándome a interpretar el material logrado con otros informantes.

Mi tercer informante, David Villafuerte, era paisano y lejano pariente de Aparicio. Panadero de profesión, vivía en 1958 con su esposa en una casa de madera a pocas cuadras de la plaza de Tartagal. Era evangélico, como Aparicio, pero, según me informaron, recayó en el vicio del alcohol y falleció pocos años después de que registráramos algunas cintas magnetofónicas en 1960.

En la Misión de la Paz grabé en 1970 un par de breves textos que recitó Zacarías Pérez, y constituyen muestra interesante del estilo literario oral en esta lengua. También en el mismo viaje grabé un diálogo de Isidro con su hermano.

La ciudad de Tartagal, en los doce años transcurridos entre mis visitas, ha progresado materialmente, pero ello ha significado la disminución de hablantes indígenas, con la asimilación de las nuevas generaciones, que acuden a las escuelas. Los que se mantienen como indígenas viven en barrios alejados del centro de la ciudad, y los misioneros pentecostales han organizado un campamento a siete kilómetros al este de Tartagal.

ESTADISTICA DE LOS MATACOS

0.6. Un primer dato numérico tenemos en Lafone Quevedo (1896, 339), que calculaba a fines del siglo pasado de quince a veinte mil matacos.

Pero bien sabido es cuán difícil es fijar cifras de hablantes de lenguas indígenas. En una publicación oficial, *El problema indígena en la Argentina*, publicado en 1945 por la Secretaría de Trabajo y Previsión, Consejo Agrario Nacional, Buenos Aires, se da el número de indígenas en todo el país como de 130.000 en la página 55, pero en la 64 se dice que el total es de 70.000.

En el *Censo indígena nacional*, Tomo II, Provincias de Chaco, Formosa, Jujuy, Misiones, Salta y Santa Fe, Resultados provisorios 1967-68, Ministerio del Interior, Buenos Aires, 1968, se da para todas estas provincias la cifra de 45.100 indígenas, sin contar naturalmente los numerosos collas bolivianos que entran continuamente en el país ni los criollos que hablan guaraní en Misiones.

Según este libro, aparecen matacos en las provincias de Formosa (departamentos de Bermejo, Patiño, Ramón Lista y Mataco), Chaco (departamento de General Güemes) y Salta (departamentos de Orán, Rivadavia y San Martín). Las cifras de indígenas no los clasifican por lenguas, por lo que tenemos que conformarnos con algunas suposiciones.

Para toda la provincia de Salta da dicho censo 17.000 indígenas, de los que se puede calcular que a lo sumo un cuarto son hablantes de mataco. Para el Chaco, un total de 14.700, pero como los matacos aparecen en sólo un departamento de los catorce con población indígena registrada, podemos suponer que hay quizá 1.000 matacos. En la provincia de Formosa se registran 7.400 indígenas, de los que podemos suponer que menos de la mitad son matacos, y el resto, tobas y pilagás. Diríamos que hay, pues, unos siete u ocho mil matacos en la Argentina, probablemente menos, si se piensa que los niños, en los centros urbanos, abandonan con la enseñanza escolar la lengua de sus padres.

De los grupos de Bolivia y Paraguay no he podido saber directamente nada.

TEXTOS*

1.ª PARTE

* Conservo las cintas magnetofónicas de todos estos textos. Los transcribí y traduje con la ayuda indispensable de los informantes.

1. LA HISTORIA DE LA REGION

DAVID VILLAFUERTE

1. *Wet ta néche náji ya wichi naj ta ichu?m pé ho?nát /*
   Y hubo recién al principio la gente que ocupó la tierra.
2. *wet ɬáme tsó ta teq wúj ihi fwí ɬámhen /*
   Y luego aquellos no mucho se acostumbraban a estar juntos.
3. *ewet lepése oɬameɬ tsó ta táij hutewéq ho?nat ta tá?nai /*
   Y al cabo nosotros luego nos juntamos en la tierra de los mayores.
4. *oñój ta ta?nái ta ɬai yen létei á iñoj taj wúj pe oɬameɬ ta oTachó?nái /*
   Mis parientes mayores que se hicieron cabeza de los otros, pues éramos mucha gente los Frentones.
5. *wet iñój ta ujté Wejwós hap ɬai huteweq ta wúj wichi /*
   Y otros llamados Vejoz cuando se juntan también son gran multitud.
6. *wichí iní ta teq ɬip a /*
   Gente que era sin límite.
7. *ewet mátche niwoyaset ta háp op?áltseyaj p?a owúj leqotújw máq a /*
   Y en razón de la miseria en que vivimos queremos comer algo.
8. *wet teménejen háp oɬaméɬ /*
   Y juicio es esto contra nosotros.
9. *wet Ahátaɬais tso ta itíyej oɬameɬ leqátsayej taj lelái ta táihen wasetás /*
   Y los criollos nos cargan a nosotros su enojo por las haciendas, las vacas perdidas.
10. *wet mátche hap la leniyát yáj, ho?nát ta újte Sálta wichi wúj, sipalís neq é oɬameɬ wet fwit ilánhén /*
    Y la verdad, como ellos son muy poderosos, en el lugar que llaman Salta hay mucha gente, soldados vienen contra nosotros y quieren matarnos.
11. *ta niwoyaset táj Tacho?nái tej hap ɬíp a /*
    Y en su miseria los Frentones no son pocos.

12. *eɬ ihi pej ta ihanéj ta itain lá /*
Algunos son muy baqueanos en pelear.
13. *lútsej ta fwómej ta máɬyej ta otilâj ta athána /*
Armas que disparan como las que llevan hoy en día.
14. *éwet táj tso lepése ta wichí teq ihánej iwoy néj e ta Ahátaɬáis /*
Y así al final ellos no podían hacer nada los criollos.
15. *teq ihánej iwoy néj e ta fwít ta hilán hen /*
No podían hacer nada cuando tiran para matar.
16. *fwitaj pej hån tiyáj ta wet háp ta iléyej lelútsej p?a /*
Querían seguir tirando y entonces largan disparos.
17. *qa ihanej ta iwoy néj e yaq péj tsi nofwéj t?at Ahátaɬáis /*
No sabían cómo hacer, hasta que se acabaron los criollos.
18. *yaq péj tsi yapil at ta iñójfwas ta imâɬni /*
Hasta que vuelven unos cuantitos que han quedado.
19. *ewet lepése oñáj ta ɬái yahín wet eɬ péj ihí ta háp ta ichút ta wichí ta táɬ o ta qâjcha ta újte Téwuq /*
Por fin los nuestros se miraron unos a otros y otros que había que los encuentran, gente que viene de la costa que llaman el Pilcomayo.
20. *hap wichí ta újte Asowáj wet chut pej la ta hap wichi ta újte Fwoma?núi /*
La gente que llaman chulupíses y a veces se encuentran con la gente que llaman chorotes.
21. *taɬame tiyáj ho pínu lewét /*
Entonces se van al ingenio.
22. *wet ɬámeɬ tsó ta ichuwút a oɬameɬ /*
Y ellos (al pasar hacia el ingenio) nos quieren atacar a nosotros.
23. *tsi teq wújche ihumin lá oɬaméɬ /*
No nos quieren casi nada a nosotros.
24. *wet ilânhén oɬameɬ iqânej t?at oɬameɬ /*
Y nos matan y se quieren aprovechar de nosotros.
25. *ta níwoyaset taj Tacho?nái wúj teq hap ɬip a wet ɬai huteweq iwo husei á iñój ta ta?nái /*
Y en su miseria los Frentones son muchos, sin límite ellos, y se ponen de acuerdo los ancianos.
26. *wet mátche hap ɬai huteweq ta yoqw: /*
Y en verdad se reúnen y dicen:
27. *húwa ische yaqanchá leqatsaya fwálana hap natái t?at lá na iñoj ta t?úqwe leqatsáya /*
¡Ea! Mejor que se decida la pelea hoy, peleemos con esos otros que buscan pelea.

28. *wet mátche oñoj tso tá teq itsíteyej tesánes /*
Y en verdad mis parientes no toman como juguete su cuerpo.
29. *teq iqóyej wet mátche tai pej la ta fwála yáj che /*
No juegan y en verdad ellos luchan el día entero.
30. *ta ilånhen t?at ta ilánhen t?at lótai lehunís wet atsí?nai tso ta hap ne íhi chétcha /*
Se mataban entre ellos (se agotaban), flechas y lanzas, y las mujeres no estaban calladas.
31. *atsí?nai tso ta qhámja?ñen hapte ta iwóye hinó /*
Las mujeres son guapas ellas y por eso hacen como los varones.
32. *ichot e hén yáj pe hinó /*
Ayudan mucho a los hombres.
33. *tilåj ejen t?at waj hápte íche yatéi lelés /*
Llevan agua dentro de botijas chicas.
34. *wet yateyás tso ta teq †qojyét ap elát† taj ichot yen iñáj ta hinół /*
Y con las botijitas no ... ayudar a los demás hombres.
35. *wet oɬaméɬ ta nam ta?nai o isqát no hén oyúwithó che wájcholís /*
Y a nosotros que somos chicos nos esconden metidos en pozos.
36. *oletan tse ta oñaj ta ta?nái /*
Andamos escondidos (con) nuestros parientes viejos.
37. *oɬaqɬis nam wotiyet chiq oɬameɬ tso ta owót e o ifwasi t?at ho?nat chiq owíhi ta hape t?at õqatsáyaj /*
Estamos afligidos (y) nunca tranquilos si nosotros tranquilos pequeños en un lugar donde estemos por las matanzas.
38. *wet yaq lepése wet hap ta oñáj tso tá neche haté taj qójyaj noj atchá noj atchá ihút t?at neqyamis /*
Y hasta que al fin mis parientes están recién peor cada vez y cada vez se hallaban todos los años.
39. *wet lepése ta niwoyaset ta oñáj †najit† nofwéj wet hapte ichate fwálana oɬaméɬ ta lepés leɬéi /*
Y al final como miserables mis parientes de antes terminaron y ha llegado hoy que somos los hijos últimos.
40. *néche teq ap hápe nayi ɬám †ojche nem at† hape táj maq tso wet thá na ta mátche Ahataɬáis tso ta oɬái ɬa t?i neche otáfwelej ɬámehen toj neche oháp wichí hanej lehũseq íhi /*
Recién no aborrecen tanto ya están reconociendo poco a poco y ahora cierto los criollos nos entreveramos con ellos y nos reconocemos con ellos y recién somos gente que conoce razón.
41. *ewet taj tso wet nój noj p?a õqátsayãhái wet taj ta Fwoma?nái iyáhin ta oɬameɬ ta oMatácos ta oTacho?nái /*

Y ahora se terminaron nuestras matanzas y entonces los Chorotes
nos miran a nosotros los Matacos, los Frentones.

42. *wet ḷaye wichi ta újte Asowáj ta níwoyaset ta eḷ íche /*
Y también hay gente que llaman Chulupís que es otra forma de miseria.

43. *wet lepése ta níwoyaset taj oḷameḷ tso tá ta owutaj t?at nam*
hanej ta iwoye huséq wet wichi ta újte Ahataḷáis hate
fwitaj ichúfwen oḷameḷ wet taj ifwen nó ho ochufwé?ña /
Y al final muy miserables nosotros hemos perdido y no
sabemos hacer la enseñanza y la gente llamada criollos quiere
enseñarnos a nosotros y decirnos la enseñanza.

44. *hap wichi ta újte Pále tahuyej ta yuqw: /*
Y una gente que llaman Padre habla y dice:

45. *¡húwa! ilés hamáj cha wó ye táj tso ta niwoyaset taj, qa hápe*
huseq taj mátche †quj le† ta fwítne /
¡Ea! Hijitos, firmes guardad esto, pobrecitos, no es
un consejo, cierto es que pudiera uno acostumbrarse.

46. *wet qamaj nayi ḷahen che ḷame qamaj ofwitses hápe /*
Y todavía siguen aborreciéndose y todavía somos malos.

47. *ewet íche ohusewos ta ihi ho?nat ta újte Fwaachát ho?nat ta*
ujte hiwo ḷey tajat iwo ḷey ta Algarrobal, wet oḷameḷ tso ta
mátche oḷayam té /
Y hay nuestros pastores que están en el lugar que llaman Algarrobal,
lugar llamado ahí, lo llaman Algarrobal, y nosotros en
verdad nos hemos acercado a ellos.

48. *wet mátche wajchasel ni ta ichufwen nó yej pápel /*
Y en verdad gente de más allá del mar nos enseñan a leer.

49. *neche otáfwelej ḷímpafwaj ohuseq ta wujte ís /*
Recién comprendemos un poquito de la civilización muy buena.

50. *ewet ipáyen nó ye maq hap eḷ ta oḷameḷ ta teq otáfwelej /*
Y nos han mostrado otra cosa que nosotros no conocemos.

51. *nem tihi chóye taḷame t?at ma?ñẽi ta ni isáhen ta ítpe oḷameḷ /*
No pensábamos entonces que cosas tan buenas (iban a venir) a nosotros.

52. *ewet lepése ta otafwelej taj matche ta maq ta is ta taḷ qápha*
wet ta Dios ḷamet /
Y por fin ya conocemos de verdad las cosas buenas que vienen
de arriba y la palabra de Dios.

53. *wet hap táj tso oḷamét hap fwálasna ta oḷam te ná ta otaláqwfwaj*
t?at oyenéq ocháte fwala tá wujtê neqyam tá owíhi 48 años
ta otafwelej ḷímpafwaj má?ñei naji ichún pa ho?nat /
Y esta es mi palabra de hoy: que yo me encuentro crecidito

y creo he llegado al día de muchos años, estoy en los 48
y he conocido un poquito de las cosas que no hace mucho
empezaron en el país.

54. *wet oyéneq ta howé?n ya hó grácias hap Diós taj wúj ta t?amaj no yaq hap fwálana wet neche otáfwelej Ahátaḷáis /*
Y creo que doy rendidas gracias a Dios que mucho tiempo me ha guardado hasta hoy y recién conozco a los criollos.

55. *wet nój oḷámet taḷáme //*
Y termino entonces mi palabra.

Comienzo con un texto en el que me quedan algunos puntos oscuros (que he marcado, al modo filológico, con cruces). Mi informante había fallecido cuando volví a Tartagal a trabajar en la redacción definitiva, y a pesar de mis intentos con otros informantes me quedaron algunas palabras sin aclarar. El estilo de D. Villafuerte, con una pronunciación muy rápida a veces, me había desanimado de recoger los trozos que conservaba de él. Me parecía que sus relatos estaban deformados por la repetición delante de la comunidad evangélica a que él pertenecía. En reuniones de pentecostales a que he asistido, los indígenas toman la palabra y presentan sus historias personales, sus experiencias, las desgracias que les han sucedido (muertes en la familia, etc.), de modo que reciben consuelo o ayuda o consejo de los demás.

Desde el punto de vista etnográfico este texto parece muy valioso, al presentarnos la visión de un indígena en los decenios en que se fijó la organización política y social «civilizada». Villafuerte, que tenía cuarenta y ocho años en febrero de 1960, según nos dice, parece acordarse de la vida indígena de los tiempos anteriores, en esa misma región de Orán donde vivió Santos Aparicio, que es unos pocos años mayor que él. Indudablemente, en su relato se mezclan recuerdos que le han sido transmitidos por gentes de generaciones anteriores.

En su historia presenta a su modo el poblamiento del mundo y la formación de los matacos (1-6). Viene luego el choque con los criollos, que se narra algo confusamente (7-17). Parece que los criollos, con otros pueblos indígenas, que van a trabajar a los ingenios azucareros, atacan a los matacos; las mujeres de éstos participan en la lucha, mientras los niños y los viejos se esconden (18-37). Situación desesperada de los matacos, que al fin se acercan a los blancos (38-43). Fracaso de la misión católica (44-47). Aparición de los misioneros protestantes y educación de los indígenas y su incorporación a la «civilización» (48-55).

4. *Tacho?nai* (de mat. *tacho,* frente) corresponde exactamente a Frentones, término bien conocido en la etnología chaqueña y de otras partes de América; ver nuestra introd. 0.4.

5. *Wejwos,* vejoz en castellano; v. introd. 0.4, n. 4.

9. *Ahataḷais* se traduce por 'criollos, blancos'; en realidad, es un colectivo de *ahat,* demonio, ser sobrenatural, tipo de denominación para el blanco que se halla en otras lenguas americanas.

20. Son muy interesantes los nombres matacos de los pueblos vecinos, lingüísticamente emparentados con ellos.

21. *Pinu lewet,* la casa de la caña, el ingenio, que el mataco designa, como suele en su idioma, sin tomar palabra prestada. El sentido original de *pinu* puede ser 'abeja'.

22. El paréntesis «al pasar hacia el ingenio», importante para orientarnos, procede de las explicaciones en castellano de Villafuerte.

25. El recuerdo del consejo de ancianos de la tribu es indudablemente auténtico, y muy interesante.

39. Nótese la conciencia de la pérdida y ruina de su cultura en el indígena. David Villafuerte no tenía hijos de su matrimonio.

45. En la caricatura del discurso del misionero católico hay algunos puntos oscuros.

47. Algarrobal, cuyo nombre indígena nos da también el texto, es el centro de la Misión anglicana.

51. Hago un arreglo con *ni isahen* y entiendo la primera de estas palabras como una especie de demostrativo (v. vocab.). Primero había entendido *nisahen,* plural de *ni is,* cosas malas.

2. EL QUIRQUINCHO Y EL ZORRO

DAVID VILLAFUERTE

1. *Mawo ḻaye hap che?nó ta ḻámeḻ ilún /*
   El zorro junto con el quirquincho ellos andaban.
2. *wet máwo tahúyej che?nó ta yóqw: /*
   Y el zorro habló al quirquincho y dijo:
3. *Compádre, wóye taj owóye, tís nó hi quéso ta lechaj ḻi /*
   Compadre, hazme el favor, convídame del queso que llevas.
4. *yoqw: Qá, owo hi ye t?a /*
   (El otro) dijo: No, no quiero.
5. *ta che?nó ta hap lat máwó /*
   Y el quirquincho se quejaba al zorro.
6. *wet che?nó mawo tahuyej: /*
   Y el quirquincho al zorro le dijo:
7. *¿chip lewoy nej e queso ta lechaj? /*
   ¿Cómo has hecho que llevas un queso?
8. *yoqw: oḻai ti ne la qaletaj qála /*
   Dijo: Me puse bajo la rueda del carro.
9. *wet maqej osiqyatej wet ichatcha /*
   Y como se sacudió, (el queso) cayó.
10. *wet yoqw: ¿Ha wet chíq ap oyíq̇ oḻam e wet ichát e qalétas ta neqye nåyij?*
    Y dijo: ¿Y si yo me voy a encontrarme con los carros que van de camino?
11. *wet ḻai ti la qaletaj teq is áḻoho /*
    Y se pone a la carreta y no le va bien.
12. *qaletaj t?asó wet yiḻ mawó //*
    El carro lo pisa y murió el zorro.

La versión del cuento que me dio Villafuerte era algo incompleta. La he revisado con otros informantes, y me aparto de la grabación en los números 3, 7 y 8. La frase 9, necesaria para el sentido, procede de Isidro. Contrariamente a la función del zorro en las fábulas de la tradición europea, este animal es víctima de engaños en el folklore americano; recordaré cómo le engaña repetidas veces el conejo en el cuento que recoge el novelista peruano Ciro Alegría en *El mundo es ancho y ajeno* (pág. 935 y sigs. de la edición de Novelas Completas de este autor, Madrid, 1968)

3. LA VIDA INDIGENA

DAVID VILLAFUERTE

1. *Ta neche nájiya ta qamaj naj tafwél ej wichí ta Ahataḷáis wet oḷaméḷ tso ta teq wújche ofwi ḷámehen /*
   Al principio aún no conocía la gente criolla y a nosotros no mucho nos querían.
2. *wet oḷameḷ tso ta tiyaj óm che t?at tai?ñí oyen wuqei halai ta naqas óm che chojnat óm che oti pe ilaj woq hupitás /*
   Y nosotros metidos en el monte hacíamos chozas con varillas: las rompemos, las arqueamos y ponemos encima paja colorada o camalotes.
3. *wet oḷameḷ ta nam ta?nái ochatilís ojchalís ifwen nó ho lehũséi ta ichufwen náyij ta neteq ot?uqwe ḷåqna /*
   Cuando nosotros éramos chicos nuestros abuelos y padres nos enseñaban las costumbres y nos mostraban el medio de buscar manutención.
4. *ḷameḷ tso tá t?úqwe náyij éḷ ta iwo lefwei á yiq e t?atchejchá ijpát ḷayes suweḷáq ḷaye ijchín ḷaye amyotás wet anyetás /*
   Ellos (los criollos) se buscan otra forma y se hacen sus cercados y siembran maíz, sandía, zapallo, anco y porotos.
5. *a qåj taj pé wet nám tafwitne yej t?at Ahatai leqéi, chá?ña, wet oḷam tso ta iluṇ naj che ta nam taláqw wet nam tafwitne yej t?at arróz nam tafwitneyej t?at oḷåq eḷ /*
   Contentos ellos (los indígenas) no conocían costumbres criollas, nada, y nosotros así andábamos cuando éramos chicos y no conocíamos el arroz, no conocíamos otra comida.
6. *t?ám chála ta olånhén wet oyiq e pej oichufwi hupél wet otayáj pa t?at ta oḷá?ni itåj pe?nasen t?at chála ta oḷóqe ta olånhén ta ohån e letai oqásopha /*
   Y lagartijas matábamos y uno se agachaba en una sombra y se sentaba

para hacer un fuego y hervir las lagartijas que había encontrado y matado con flecha de porra.

7. *wet lepése pej ta ap oyíq t?at otiyajche t?at honal tso olånhen ta afwenchéi is pej aḷoho wet hap o-eḷ ta talaqw ta ohån tsi ta ilån tso?nå̃ /*
Y después uno sigue andando y entra en el monte tupido y mata pájaros y a veces acaso está el hombre mayor y le sigo y él caza una corzuela.

8. *wet yiq e pej t?át pe lefwápo néq ta ihån e hap lewét /*
Y va y la pone sobre los hombros y le sigue a su casa.

9. *nájit eḷ a ochúmet ta hape t?at ot?uqwe maq ta ot?isán lechui ha yaj ta otu?m la fwálana otsát ej maq taj oḷoq e ta íche tái?ñi /*
No hay otro trabajo que el de buscar lo que el cuerpo necesita y quiero pues hoy estoy satisfecho con lo que encuentro en el monte.

10. *wet oñáj ta?nai ilún t?at ta ichátehen Ahataḷáis ta íhi che tai?ñís ta újte Chaqueños /*
Y mis parientes andan y se rebuscan con los criollos que están en el monte y llaman chaqueños.

11. *wet lepése pej ta háp ta mályej t?at yaq taj fwala taj telén ilún la pe hon?at ta neqché ta újte ferrocarril /*
Y al fin así apenas hasta el día que el tren anda por la tierra y pasa lo que llaman ferrocarril.

12. *wet lepése ta oḷaméḷ ta qamáj teq ofwí wet oḷameḷ tso ta teq otáfwele azucár tajḷamet qáyeq /*
Y después nosotros aún no nos acostumbramos y nosotros no conocíamos azúcar, sólo miel de abeja.

13. *taj oyén hĩs a tsãt?åhés awutsaj t?åhés oyiq e pej naté wet ton naji t?åj wet hap ta oyen qáyeq hi /*
Usamos vasijas de cueros de animales, cuero de chancho majano, pillamos al agutí, le sacamos el cuero y hacemos bolsa para miel.

14. *nam ta fwitne yej tálo nam ta fwitne yej maq tajḷamet yate i?ñat ta oyén tha ta oyen waj hí ya /*
No conocíamos las latas, no conocíamos nada sino sólo botijas de barro, que hacíamos y usábamos de vasijas de agua.

15. *ewet yaq lepése oñaj tso tá mátche hate taj neche itáfwel tapehén ta néche itáfwel e ta Ahataḷáis wet háp ta neche ta tiyaj ho ho?nát na /*
Al final nuestra gente de verdad recién se conoce con ellos y recién conoce a los criollos y ya recién entran a esta tierra.

16. *wet hap wichí ta újte túscusɬáis neche tajwnat te wesáj oɬámeɬ ta neche naji tajɬame t?at tsonataj wole ta õyiq /*

Y la gente que llaman turcos recién nos hace conocer el género, pues nosotros recién hace poco nada más lana de oveja tejíamos.

17. *ta otat letapehén /*

Y nos cubríamos a nosotros mismos.

18. *oqawon tso ta hape maq tá saq?aɬ ɬíp woq ap mályej na tsilaq t?at cha oɬeteq taj teq lep?ot íhi /*

El sombrero que teníamos era cosa de un trozo de género o como ahora, sólo que caía y mi cabeza no estaba cubierta.

19. *oyen t?at nisáhes a hap tsät?åj ɬipéi wasétaj tséyeq pej ta oɬoq e ta ipe ho?nát /*

Hacíamos zapatos de un trozo de cuero de una vaca muerta que hallábamos en el campo.

20. *oho yehen t?at tewóq ocháte péj téqtaj taɬame ta olånasen t?at pase?nás ohán e oqátiméq /*

Nos íbamos al río, llegábamos al río y entonces matábamos bagres que pillábamos con anzuelo.

21. *is aɬoho õhõ pej ocháj ɬi ohũn wet o-eɬ icháj ɬi leqachú ta itón pha wahat ta wújche /*

Y a veces va uno y anda con la lanza y el otro anda con el arpón y saca un pescado grande.

22. *wet oɬam ta nám taláqw oqåj ej ɬi t?at oñaj ta ta?nái otiyáj hom ché waj wetesás ta olånhen afwetás honaj pej ta opil ta oɬúq póyej /*

Y yo de chico me divertía con mis parientes mayores e iba donde hay lagunitas y pescaba mojarritas y por la tarde volvía con la llica llena.

23. *ta ocháte otelá ochatí ɬayes oñaj ta oñáj hiwen pej t?am qåsweta te oɬámeɬ otíɬåjhén /*

Y llegaba donde la abuela y el abuelo y mis otros parientes, lo ven y se alegraban de que nosotros veníamos cargados.

24. *ewet lepése pej ta fwála pej ta ap oyíq /*

Y por fin al día siguiente volvía a campear.

25. *ni wo hi t?a máq eɬ chiq hápe ochumet qa taɬ yaj chínajt?åj /*

No nos preocupaba otra cosa si por mi trabajo no sacaba plata.

26. *qa lehãhĩyet t?at qóɬqe tajɬáme t?at † o te woy sátaj† ta ot?úqwe ta íche tái?ñi /*

No cuesta dinero, sólo la vida de cazar y andar buscando lo que hay en el monte.

27. *oḷoqe pej ta qáyeq at ni wosa oyiq e pej wet ofwaj wet otújwfwaj t?at /*
Uno encuentra miel de mestiza y uno agarra y golpea y se pone a comer luego.
28. *lepése pej ta ap oyíq ocháte pej tsi oḷóqe qitaj wet olá?ni wet háp ta ot?at ho itsáwet t?åhés /*
Y después se va a buscar y encuentra miel de colmena y la saca y la pone en cueros de animales.
29. *yaq pej tsi póqwe t?am tíḷåj t?at ta honaj pej tá ocháte oñaj wet tujwásen t?at tajḷáme qya qáyeq ta túfw t?at /*
Hasta que se llenaban y las llevaban y por la tarde llegaban a los parientes y comíamos como pobrecitos, pues lo único era la miel para comer.
30. *ta lepése ta oḷameḷ tso tá oyáhin t?át ho?nát ta mátche ta oḷaq ihi /*
Y después nosotros vemos que en la tierra de verdad hay comida.
31. *†tse níwi tse† ta háp maq ta ówe?n no ho ni taḷ hi qa?ní hi /*
Ojalá aquello que nos han de dar a nosotros no viene de allí.
32. *wet hap ta máḷyej oḷámeḷ tso ta owutáj yáyej pha ohúseq ta mátche ta qalélajej cha ta taḷ nó yejen /*
Y así nosotros estábamos completamente perdidos y nuestra costumbre en verdad se arreglaba como salía de nosotros.
33. *ta lepése ta maḷyéj a ya?m otáj taj néche otaláqw ta neche otafwel wichí ta Ahataḷáis wet hap ta neche ipayen no yehen azúcar neche ipayen no yehen maq ap iñáj neche ipayen no yehen oḷaq taj aqásen /*
Y por fin así he llegado recién a mayor y recién conozco a la gente criolla y ellos recién nos han mostrado el azúcar, recién nos han mostrado otras cosas, recién nos han mostrado a nosotros comida rica.
34. *wet õqei maje ichún pe ho?nat teq ap otafwelej, ¡chái?ña! /*
Y nuestras costumbres de hace tiempo primero en la tierra no las conocemos, ¡nada!
35. *wet táḷe tá tso ta oñáj ta?n itafwel ej Ahataḷáis /*
Y después mis parientes van invitando y conociendo a los criollos.
36. *wet pájchet ichu?m cha tiyaje ho?nat /*
Y luego han tomado el camino de la tierra (la tumba).
37. *ta lepes leḷei háp yaq a fwalana wet háp ta tso oḷameḷ /*
Los últimos hijos somos hasta hoy y esto somos nosotros.
38. *oyeneq yaq matche teq pitáj //*
Pienso que en verdad (mi relato) no es largo.

Las características de este texto son semejantes a las del primero. Por las mismas razones me quedan algunos puntos oscuros, y más que la cinta original se me ha roto y he tenido que trabajar con una copia.

Como en el texto primero, tengo la preocupación de que el informante repite de memoria un texto muchas veces recitado. Sin embargo, es muy interesante por reflejar bien el punto de vista de un mataco del sudoeste sobre la pérdida de la cultura indígena. Villafuerte guarda memoria, si no directa, muy viva, de la vida libre (1-29), así como de las ventajas de la civilización (aludidas como contraste en las frases 4, 10-11 y 16, 30-38). Posiblemente refleja también en el relato recuerdos de sus mayores.

6. Encuentro explicación para la rara palabra *oqasopha* en Hunt, 1936: *ka-sopa: ankle bone.*

10. Chaqueños llaman en la región a los colonos venidos a vivir en el campo, procedentes en general de Salta o de Santiago del Estero.

14. *Talo* es adaptación de español *tarro,* que en la región tiene el sentido de «lata, cubo».

15. La forma *tapehen* no la conoce Isidro, que propone corregir *ɬamehen.*

22. *waj wetesas,* lagunitas, es corrección de *lewetesas,* que me dijo Villafuerte, en lo que están de acuerdo Aparicio e Isidro.

25-26. Las dos frases son poco seguras y la cinta desgraciadamente no está clara.

27. *wosa* es una especie pequeña de abeja que llaman «mestiza».

28. Por el contrario, *qitaj* es la abeja europea, que parece se extiende, convertida en salvaje, a costa de las variedades indígenas, más débiles.

31. Me explica Aparicio que Villafuerte se refiere aquí religiosamente a que es la Providencia de la que esperan mejora.

4. LA PESCA

ZACARIAS PEREZ

1. *¡La má! nat?úqwe wahát /*
   ¡Che, vamos! Busquemos pescado.
2. *nat?úqwe wahát wet naḻoqe ye lá wahát, tsi wúj ta yawat la wahát /*
   Busquemos pescado y consigamos pescado, porque mucho lo necesitamos.
3. *tsi háp che qa yat?ú ye qwe wahát wet ni wohit máq che naiséj, mátche yat?uqwe wet yaḻoqe ye lá maq ta naiséj /*
   Pues si no buscáramos pescado, no nos remediaríamos nada; pero si buscamos, conseguiremos algo que nos remedie.
4. *haté a éḻ che yaḻóq e wahát ís che iḻa?ní itaj wet ís che t?úqwe lesinanwũtés wet che yó wet ta ilaqatsí natujw á wet che yaléyej wet nat?añe?ná wet che yacháte taj letsá wet qel che tsí ta ḻeqhén /*
   También alguno de vosotros si encontramos pescado mejor que prenda el fuego y mejor que busque las asaderas y cuando se asa haga montones, comamos y cuando terminemos cambiaremos de lugar y llegaremos allí, y váyanse ligeros.
5. *tsi qye qa qel e tsí wet wahat taj ya?m iye lá /*
   Porque si no se apuran, los pescados van pasando.
6. *ta máḻyej atso a iñáj t?a itsín e hen lewotéi ís cheq yaho ho ta niptófwa hap qhi leq ís ta ine?ñat pha lewót /*
   Entonces vosotros ponéis las redes, mejor si van en lo pampito, para que sea fácil levantar la red.
7. *hate éḻ che ilán atsá is che wúj ta niḻaqáḻi ya?m tileq ilán /*
   También el que pille dorado muy bien está que se apure para matarlo.
8. *haté éḻ che ilán afwuqná is che yahánej iwoy néj e ya?m tileq nam ma afwúqná /*

También el que pille surubí está bien que sepa cómo hacer para que no escape el surubí.

9. *wet chiq éɬ ihánej iwoy néj e chiq honáj wet iqyesajén wet iwe?n ho péj eɬ ɬipáj ya?m tileq niɬoqej ta naqåswethá /*
Y si otro sabe hacer, a la tarde repartirá y dará un pedacito para que todos estemos contentos.

10. *haté hap namél ta nahápehen wichí ta wahat qotsés wet ís cheq yen ɬa tichun nayáj a ta chej pa péj wet teq yaɬóqe ɬáɬaq /*
También nosotros que somos gente comedora de pescado mejor que pensemos que hay veces que no encontramos nuestra comida.

11. *wet wúj ta yachuyuhén wet ta yaɬóqe ɬaɬáq ta yat?úqwe wet naqåswethá wet ta maɬyéj tso chu?m a awotéi, naléyej, lán che, chú?m a wahát withém, napíl ɬawet e wet chiq na?mhén wohlat maq chiq hápe yawóy e p?íya, matɬaɬám wet honáj wet chiq ifwála hap qhíleq natujlá che ta nat?úqwe wahat /*
Y tenemos mucha hambre y si encontramos la comida que buscamos, nos ponemos contentos y entonces toma tus redes, saca (los palos), toma el pescado y mételo (en la llica), volvamos a las casas y cuando lleguemos, alguna cosa vamos a hacer acaso, pero ya es tarde y mañana eso vamos a hacer: seguir buscando pescado.

12. *háp taj tso hap maq ta najwel ná?m hom che ta nat?úqwe péj hap maq ta ihĩ i?nát, wet haté a éɬ chiq hápe che wahat nám aye wet ís cheq lewen ho ɬipáj hap qhileq iséj haté /*
Esa es la cosa que hemos de decir entre nosotros: busquemos siempre lo que hay en el agua y si al otro de vosotros no le alcanza el pescado, mejor dale un pedacito para que se remedie también.

13. *wet haté otichúnche che eɬ ifwála ís cheq nehĩ áyej ɬawet wet tseqawethá wotéi ɬaye ajnatés ta nauleq túɨw hap qhileq waq?aɬén wet chiq eɬ ifwála ap nachájo la ta yat?uqwe tsi ɬachúmet eɬ ihĩ ché t?a taɬáme hap lachumtés na tamaɬyej atso wet ni wo hit maq che naiséj che qa yat?ú ya qwe wahát /*
Además pienso que al otro día es mejor que nos quedemos en casa y remendemos las redes y las redes pequeñas, lo que la palometa ha comido, para que estén listas y al otro día podamos otra vez buscar, pues otro trabajo no tenemos y ésos son nuestros trabajos; entonces no remediamos nada si no buscáramos pescado.

14. *wet háp taj tso maq ta ofwel ám ho hen pájche owo asiláte amején /*
Y eso no más les digo, anticipado testigo para ustedes.

15. *náye áyej //*
Demasiado.

Este texto y el siguiente proceden de mi excursión al Pilcomayo, a la Misión anglicana de La Paz, donde Zacarías Pérez se prestó amablemente a hablar.

Natural de la región y habiendo viajado muy poco fuera de ella, muestra muy bien las peculiaridades del dialecto del Pilcomayo.

4. *sinanwũtes* es el plural mataco de lo que en el castellano local llaman *asaderas*, palos en los que se atraviesa el pescado para asarlo.

11. Hemos completado en paréntesis «los palos», pues las redes para pescar se montan en palos. Así me lo han explicado los informantes. En el *Handbook of South American Indians*, de J. H. Steward, I, 254 y sig., se pueden ver algunos dibujos de redes de esta región; v. también en el mismo tomo la lámina 48.

13. Las redes pequeñas son de dos metros de largas, pero estrechas, y se usan para barrer el fondo, cogiendo así los peces. La «palometa» es el nombre local de la voraz piraña.

5. CAMPEANDO

ZACARIAS PEREZ

1. *è la, is ta mályej tsó /*
   Bueno, che, entonces está bien.
2. *lá qalayiláis, ma naweleq wethá la /*
   Che, compañeros, vamos a campear, che.
3. *nat?úqwe alú /*
   Busquemos iguana.
4. *che la?m qa?ní tsái lá wet olám tso wet ot tsái la haté /*
   Si llegas allá, tomarás por este lado, yo me voy por el otro también.
5. *tsi ta mályej atsó wet che honáj wet nàtaji la wéq /*
   Pues entonces a la tarde nos encontraremos.
6. *má neqhén / natiyájche taji / olam tso ta otiyájche táji /*
   Vamos yendo. Vayamos por aquí. Y yo también voy por aquí.
7. *la oya?m qa?ní ta olai nilóq e che?nó wet olán wet oyuwiyít /*
   Che, llego allá y mi perro encuentra un quirquincho y lo mato y lo guardo en la llica.
8. *oya?m qa?ní olai ap nilóq e alú wet owen wet oqajli oqajejli tsí owe?n olåq /*
   Llego allá y mi perro de nuevo encuentra una iguana y la veo y me alegro, me pongo contento porque tengo ya mi comida.
9. *hate ochowej inú ye tá owe?n la ólåq há /*
   Igual me acuerdo de que tendré para comprar comida.
10. *wet hap oyiq t?át oya?m qa?ní wet olóqe silaqhá wet nem qõyáj ta oíhĩ oqájyej /*
    Y me voy otra vez y llego allá y encuentro un gato de monte y no peor, porque estoy con alegría.

11. *wet oya?m qa?ní ta oyíq ta owetá ta ɬaye ɬíp ta oweta /*
Y me voy más allá y me pierdo y aún más me pierdo.
12. *ohániyej t?a ĩhĩ õwét /*
No sé dónde está mi casa.
13. *ta maɬyej atsó wet oyen tichun náyája ifwála ɬaye tá neche fwála /*
Y entonces pienso por el día y por el amanecer.
14. *mat teq ohánej ĩhĩ õwét /*
Pero no sé dónde está mi casa.
15. *wet honaj nóyej ta oɬaq ɬi ĩhi ta o iche t?á tai?ñi /*
Y la tarde me llega y me aflijo mucho porque estoy en el monte.
16. *wet ta maɬyej atsó wet oyen ɬi t?át oɬet tsi honáj /*
Y entonces hago mi fuego porque es tarde.
17. *ohaníyej t?a owoy néj e che oya?m hó õwét mat owetá t?at /*
No hay nada que hacer para ir a mi casa, sino que estoy perdido.
18. *wet ta maɬyej atsó wet omå oyen ɬí õwét /*
Y entonces me duermo haciéndome mi lugar.
19. *ochu?m a halái wet oɬet hũyís wet ochu?m a aɬú wet op?ó ochu?m a che?-nó wet op?ó ochu?m a silaqhá wet oyohaq ɬí ola?ni t?åj waq?aɬ wet otsan-ché la halai t?åhís /*
Tomo palos y leña para el fuego y tomo la iguana y la aso, tomo el quir-quincho y lo aso, tomo el gato de monte y le saco el cuero, lo desuello listo y hago estacas con palos para los cueros.
20. *wet ta páj wet otújw / wet oléyej wet omå /*
Y al rato como. Y descanso y me duermo.
21. *wet honaj chówej wet onó?m /*
Y a la media noche me desperté.
22. *ɲat otetsan qatestsél mat téq ohánej íhi õwet /*
Y me pongo a mirar las estrellas y tampoco sé dónde está mi casa.
23. *ɬaye ɬíp ta nam hánej ĩhi /*
Y más que no sé dónde está.
24. *yaq ifwála wet ta ifwala nó yej wet qamáj tuj lá che ta nam hanej ĩhi owet /*
Hasta el día, y el día me amanece y todavía sigue el no saber dónde está mi casa.
25. *wet ta máɬyej tso néche ta oláte ta ochím t?at /*
Y entonces recién siento que tengo sed.
26. *ta máq ta o iséj wet oláte afwénche ta yíp hápe qalap?í /*
Lo que me salva es que oigo a un pájaro cantar, que es una garza.
27. *wet ta máɬyej tso ta oyíwaɬé wet oɬoqe i?nåt wet ohĩhi wet oqåjyej íhi wet nój oɬáqɬi ta otíyej che ot?isán yi?ní la /*

Y entonces sigo el rumbo y encuentro agua y ahí me quedo y me alegro y termina mi aflicción, pues creía que estando sano iba a morir.

28. *wet háp táj tso /*
Y así es.

29. *hap máq ta oléyej ta oweléq ḷi oléyej ta tichun pa ho?nát mat neche hate cheq omå t?át mat maḷyej che una hóra ta otichun ḷi t?át wet neché ta oḷéteq oyahín pha wet neche ohánej ihi hap hõwét /*
Y en cuanto dejo de campear dejo de pensar en las direcciones, pero recién parece me duermo y como después de una hora me pongo a pensar y recién mi cabeza mira para arriba y recién sé dónde está mi casa.

30. *nój owetaháyaj wet onéq onúqwe nåyíj /*
Terminó mi perdición y vengo, vengo por el camino.

31. *ohánej íhi wet on?am e owét ta maḷyej che las trés /*
Sé dónde y llego a mi casa como a las tres.

32. *owúj ta oyél ona?m tha oqájḷi t?át wet háp taj tso hap máq ta otichún che ta o íhi op?altséyej /*
Estoy muy cansado, llego y estoy contento, y eso es lo que pienso, que estaba sufriendo.

33. *wet qaleḷáj ta op?elitsaj t?át t?á yej cháj /*
Y es seguro que yo sufría, pero no importa.

34. *teq nálej che oḷahĩ p?altsén mat is oqájḷi t?at ta otqajay ĩhĩ ot?isán wet haté ta honáj wet owóm hap itsátai t?åhisás wet owé?n chinajt?åjfwáj ḷaye oḷaq wet ta ona?m hó õwét wet õlés hiwe?n ḷáq ḷaye owet leḷeiñaj opunhás wet háp taj tso /*
No me parece que estoy sufriendo, pero está bien, me alegro, pues fuerza hay en mi cuerpo y también por la tarde vendo los cueros de los animalitos, y tengo platita y comida, y llego a mi casa y mis hijos tienen comida y los otros de mi casa, mis hermanos, y así es.

35. *honatsí omå t?at wet otamseq íhi nem õḷaqḷi íhi /*
A la noche me duermo y tengo tranquilidad y no me aflijo.

36. *nój oḷaqḷí /*
Se acabó la aflicción.

37. *háp taj tso hap máq ta oyen pej tichun náyaja wet o éḷ cheq ni ta máqaye ta wetá wet yéneq chi wet máq t?at mat hap t?at maq ta ilån ot?isán /*
Esto es lo que yo pienso: que el que no sabe perderse, piensa que eso es cosa de nada, pero eso es cosa que mata.

38. *mat oḷám ta otámaqe wet chút pej ḷáme wet o ĩhi wichí wet oyóqw: /*
Pero yo que lo he conocido y encontrado a veces, cuando estoy en poblado digo:

39. *oḷåqḷi hí t?a wet mátche ta laj oḷåqḷí ya /*
No me aflijo y en verdad no tengo aflicción.
40. *noj oḷámet //*
Fin de mis palabras.

Este relato, más que improvisado, parece corresponder a un tipo más o menos fijado. Refleja muy bien la atracción y los peligros de la vida libre de los antiguos nómadas.

1. Todos los informantes están conformes en que *la* corresponde al argentino *che*.

4-6. Parece haber aquí una pequeña escena con diálogo.

13. Parece referencia al punto cardinal del este.

19. Estos palos se cortan a medida para hacer un enrejado, sobre el que se tiende el cuero para que se seque.

26. No es segura la traducción «garza» para *qalap?i*. Aparicio me dice que «garza morena» se dice *qalaq*, y así hallamos en Hunt, 1940, *kalak: heron (blue)*.

27. El agua podría estar en el tronco caído y seco de un yuchán o palo-borracho, que conserva largo tiempo el agua incorrupta. Compárese la batea de yuchán del cuento de Taqfwaj (capítulo VIII de nuestro texto 9). Mis amigos indígenas me cuentan que a esa artesa de yuchán van a beber los pájaros.

6. DIALOGO DE ISIDRO VILTE Y SU HERMANO BRIGIDO

1. *IS. Bueno, chilá, oyiqhi lá, oyapíl Tartagál, mat ofwetáche octúbre oyachájo ta ot pin la aḷohó /*
   Bueno, hermano, me voy a ir, vuelvo a Tartagal, pero creo que en octubre voy a volver seguro.
2. *t?at onifwīla ha fotos náj ḷam ta tsi yén ḷi che ná?m wet hap qhi ḷeq otpíl ta onachaj e olâse /*
   Espero las fotos que él ha hecho y vendré y volveré y las traeré para mi hija.
3. *¿wet chi wóye am ḷeq hi lá, neche ḷeq hi la? /*
   ¿Qué dices? ¿Te vas? ¿Te vas pronto?
4. *BR. ¡Hm! ap té oḷam ap oyq hi lá /*
   Sí, también yo me iré.
5. *ta hap ta qamáj ayej p?iya che ap semána eḷ ta oyq hí la /*
   Pero todavía por el momento acaso una semana y me iré.
6. *mat ot taye t?at ochú?met chiq nój /*
   Pero espero hasta que mi trabajo se termine.
7. *IS. ¿Wet taḷame ta let?apil aḷoho? /*
   ¿Y entonces no vas a volver más?
8. *BR. qa, qamáj t?at ot pin lá cheq ap cuátro meses hap qhi la iche oná?m che enéro hap qhi ḷeq ap oná?m qá?na /*
   No, todavía voy a volver dentro de cuatro meses, hasta que yo venga en enero, cuando he de volver aquí.
9. *chaj ta ot tahiye la aj fiésta ta ĩhĩ õwét, tsi pajche Miguel ifwel no ho ta yoqw: /*
   Pero voy a esperar a la fiesta que va a haber en casa, porque Miguel me ha dicho, dice:

10. *che lehumín che lehi ayej hawet chiq fiesta, wet chiq noj fiesta hap ta neche letapil qa?ná /*
Si les gusta, ustedes están en su casa el día de la fiesta, y cuando pase la fiesta recién vuelven para acá.
11. *IS. ¡Hm! ohaniyéj t?a hap ifwálas ta qaleḷa hi la hap maq ta ḷamel iwóy e hap, misioneros ḷaye pajche naj ofwén ho Davíd /*
Sí, pero yo no sé los días que es seguro lo que ellos van a hacer, los misioneros, también yo ya le he dicho a David.
12. *wet oyéñeq ihĩ che lá maq ta ḷamel iwó ye, wet qamáj ohaniyej t?a máq ta qaleḷáj ya ta õwó ye, oyeneq ihí che lá ta qamáj /*
Yo creo que va a ser lo que ellos hagan, y todavía no sé lo que es seguro que voy a hacer, creo que va a haber todavía.
13. *athána wet oyóqw ot táye t?at máq ta Diós lenéche tá yaj hap ta ot?umlaq owoye /*
Ahora digo, espero, lo que Dios disponga que es lo que quiero hacer.
14. *wet che Dios ihumin oyeneq ohumin che ot siyaqai am e hawéte /*
Y si Dios quiere creo que quiero visitarte en tu casa.
15. *che atsí?na ta õ iyej ihúmin che neq nóqwe wet oyeneq ochaj lá /*
Y la mujer con que vivo quiere venir conmigo y pienso traerla.
16. *che qamáj afwai che qamáj lefwĩ hap Lóte ocho /*
Y todavía tu demora, todavía vas a estar en el Lote 8.
17. *BR. é / ohumín che ta maḷyej tso ohumin che let isiqai no yé hap amél /*
Bien. Me gusta a mí entonces, me gusta que me visiten ustedes.
18. *tsi che pa pej wet õwat ahĩ lá /*
Pues a veces te necesitaré.
19. *tsi oḷam iḷóqej ifwálas ta õtichun ha cho ye owatlaq naiwén owatlaq lehõye õwét, ḷaye maq te lenai nóyej wet hap ta qamaj, inóyej iñajfwas che lehumin wet lená?m wet maq t?at che lewoy nej e woq lewom woq letújw wet is t?at /*
Porque yo todos los días pienso en ti, quiero verte, quiero que vengas a mi casa; también lo que me has dejado está todavía, tengo unos cuantos si te gusta y si vienes y algo quieres hacer o vender o comer, está bien.
20. *IS. Sí, oyéneq / ohumin ta owo ye ta máḷyej /*
Sí, creo. Me gusta hacer así.
21. *wet athána wet oyíq wet tajḷáme taj hap ta oyóqw hap qhi t?a tajḷáme ta owen o eḷ /*
Y ahora me voy y nada más, pues digo que no es la última vez que veo al otro (tú).

22. *BR. Eya /*
Sí.
23. *IS. Ihĩ che lá / oyeneq ihĩ che lá lefwaj ta olun ɻí tsi, mályet ta oyáme tsó, oyeneq ihĩ che la ɻamel che neteq ohóyehen wichit che hape ta lewét /*
Va a haber. Creo que va a haber tiempo de andar por ahí, porque como digo, creo que va a suceder que algunos de éstos quieran que yo vaya al pueblo donde está tu casa.
24. *tsi hap taj tso ta ohúmin cho yé /*
Y esto es también lo que me gusta.
25. *mat tajat is t?at ta o ahiwén wet ap lewen nó /*
Pero está bien que te he visto y me has visto.
26. *wet qamáj otichún hi la ám che /*
Y todavía pensaré en ti.
27. *BR. Isíla ta maɻyéj tso /*
Está bien entonces.
28. *wet ap té oqaj ɻi ta maɻyej tso ta ifwalana ta o ahiwen ta neche lachajo ta lewo ahuseq éɻ a /*
Y también me alegro que sea así que hoy te he visto y recién otra vez te has arrepentido.
29. *wet wúj ta oqaj ɻi ta maɻyej tso ɻaye ɻip ta owen ho grácias hap Dios tsi hap ohanej ta Dios ta chot námehen... /*
Y mucho me alegro entonces y mucho más doy gracias a Dios porque sé que nos ayuda a nosotros...
30. *IS. aha... /*
31. *BR. ... wet hap taj /*
... por eso.
32. *wet ta mályej tso wet nem qõjyaj ta is cheq otujláche ta õt?eqháye Diós wet nam léyej ya?m ɻeq ofwit noqapés /*
Entonces aparte eso mejor sigo en que creo en Dios y no lo dejo hasta mi fin.
33. *wet is yataj weq fwála cheq hápe /*
Y es bueno que nos reunamos el día que sea.
34. *wet hap táj a maq ta ís aɻóho chiq namel yatujláche, mat maq ta pájche wet isit?a yatuj lá che tsi ham háp maq ta isit?a hap qhi t?a maq ta ofwainyaj táɻ e hap maq ta ot?iléq /*
Y eso es cosa muy buena que nósotros la sigamos, pero lo viejo no es bueno que lo sigamos porque es cosa mala y no es lo que da la salvación, pues de ello me viene la muerte.
35. *mat hap Diós wet fwalaná yachájo ta yahán ɻí tsi hap ɻám ta t?u namehén wet naifwainthén wet wúj ta owo grácias ayej hap Dios ta mályej atsó /*

Pero a Dios hoy de nuevo sigamos porque él nos cuida a nosotros y nos salva y mucho doy gracias a Dios por eso.

36. *IS. ¿wet chi wó ye wichí ta íhi Lote ocho?*
¿Y cómo le va a la gente del Lote ocho?

37. *¿qamaj nitáqw ɬamel ta íhi? /*
Todavía son muchos?

38. *BR. Hũ / maɬyet ɬam péj /*
Sí, como era.

39. *IS. ¿Qamaj Norbertoɬais? /*
¿Aún están los de Norberto?

40. *BR. Qamaj Norbertoɬais ta ĩhi wet ɬaye hap leqiná, wet Aja wet lelés /*
Todavía están los de Norberto y también la hermana, y Ajá y los hijos.

41. *IS. Isilá, mat tajɬáme táj tso /*
Bien, pues eso es todo.

42. *mat qaleɬáj ta máɬyej ta oyáme tso che ƒwála wet... /*
Pero seguro como digo que mañana...

43. *ta ohányej t?a, oyeneq, qamáj olåt hi ye t?a ɬamél che na?m che honáj António wet oyiq qyé, mat wet che oyeneq che na?m che neche ƒwála wet oyeneq oyíq che t?a la áyej p?iya, oyiq iche lá misioneros che yiqhén /*
Pero no sé, creo, aún no sé lo que disponen ellos, si se va a la tarde Antonio, voy con él, pero creo que si viene temprano mañana creo que no iré con él tal vez, iré con los misioneros que vayan.

44. *hap taj tso / mat che na?m che honáj oyiq iche lá /*
Así es; pero si viene esta tarde, me iré.

45. *BR. Hapet che letichún che leqhi lá wet õhaníyej t?a che oqáɬi /*
Si es que piensas que te vas, yo no sé si puedo.

46. *che ɬamel yiqhén misioneros ta elat ohánej che oyíq qye /*
Si ellos se van, los misioneros, tal vez puedo irme con ellos.

47. *IS. Isilá /*
Muy bien.

48. *BR. Mat maq ta oyaqanéj wet ta tái trés /*
Pero en lo que guardo faltan tres.

49. IS. Trescientos.

50. *BR. Ta hap ta oɬam ofwetaj neche leqaɬi che lewe?n maqfwaj /*
Pero yo creo que ya puedes tener alguito.

51. *IS. Sí, matche / athátĩ aɬóho / buéno, is t?át /*
Sí, es verdad; ya me queda fácil. Bueno, está bien.

52. *hap táj tso qamáj oyam hĩ ɬi t?a naj am ho / athana wet neche olåt am e / is t?át /*

Es porque todavía no había conversado contigo; ahora recién te he oído. Está bien.

53. *BR. Ís / qaléɬaj ta maɬyej atso /*
Bien, seguro que es así.

54. *IS. Qaléɬaj ohumín ta mátche /*
Seguro que quiero de verdad.

55. *BR. Is t?at / hap ta te hi t?a iwóye ta õt tái ta nem hit õwen o-eɬ /*
Está bien, pero no es como cuando uno ha desaparecido, que ya no se ve con el otro.

56. *ɬaj ta qamáj ot?isan watsan t?at wet maɬyej atná /*
Pero aún estoy vivo y sano como ahora.

57. *iɬwála che hápe wet owén o eɬ maɬyej atna / is t?at /*
Día habrá que nos encontremos como ahora; está bien.

58. *ɬaye ta ís t?uhawétej che oɬamel otsiqai ɬámehén /*
También es lindo y queda bien que nosotros nos visitemos.

59. *IS. Matche /*
De verdad.

60. *BR. Oɬahi wenhen pej nálej ta qamáj watsan ot?esánes tej cheq atoɬwéi taij ohánej t?at che õhóye /*
Nos estamos viendo que todavía estamos sanos de persona, aunque estáis lejos, puedo también ir.

61. *IS. Is t?át tajɬáme /*
Entonces nada más.

62. *BR. Ís, is ta maɬyej tso tajɬame //*
Bien, entonces nada más.

Mi excelente informante Isidro Víltes y su hermano Brígido se encuentran después de varios años. El hermano, que está enfermo, ha venido con la familia a la Misión para que le vea el médico. Ha tenido que recorrer con los suyos a pie muchos kilómetros, desde la toldería que habita, más al Este, ya en la provincia de Formosa, a las orillas del mismo Pilcomayo.

23. Isidro espera quizá poder hacer el viaje encargado por los misioneros.

40. Norberto es el capitán o jefe de un grupo de indígenas.

43. Alude Isidro al viaje de regreso a Tartagal, conmigo en el camión o quizá con los misioneros anglicanos, que tienen sus medios de transporte.

7. DIALOGO DE APARICIO E ISIDRO

1. *AP. ¡Amténa! /*
2. *IS. ¡Hamténa! /*
3. *AP. ¿Atsi ho?nát ta letaɬ e? /*
   ¿De qué lugar vienes?
4. *IS. O iyej ɬamel ta íhi España /*
   Estoy con los de la (calle de) España.
5. *AP. ¿ɬéwej wichí ta ihi Espáña? /*
   ¿Estás con la gente que está en la (calle de) España?
6. IS. España, final /
7. *AP. Wet ¿chi letaɬ e? /*
   Y ¿de dónde procedes?
8. *IS. Buéno, otaɬ o, ohápe ta otáɬ o San Andrés, San Andrés Formosa /*
   Bueno, procedo, soy y vengo de San Andrés, en Formosa.
9. *AP. ¿Letaɬ o hap Misión Anglicana? /*
   ¿Procedes de la Misión Anglicana?
10. *IS. Ohápe, Anglicána /*
    Lo soy, de la Anglicana.
11. *AP. ¿Lehí p?anté Misión? /*
    ¿Estuviste antes en la Misión?
12. *IS. Oíhi te tá / ma otichún ni ché t?a neqyam p?ante pajche oihi Algarrobal /*
    Estuve. Pero no me acuerdo en qué año estuve en Algarrobal.
13. *ta o iyéj Delfo Gutiérrez / o iyej seis méses /*
    Estuve con Delfo Gutiérrez; estuve seis meses.
14. *AP. ¿Wet háp ta lehanej nochufwenyaj ta íyej? /*
    ¿Y por eso V. sabe nuestra doctrina según ellos?
15. *IS. Ahá / tsi taɬ e ta qamáj nam taláqw õ íhi Escuéla ta ɬamel yen ɬi /*
    Ahá, desde que aún era chico he estado en la escuela que tenían.

16. *pájte otalaqw wet málʸej tso ohánej ta hape nochufwényaj ta háp /*
Luego de mayor, y por eso sé la doctrina esa.
17. *AP. Isilá /*
Muy bien.
18. *IS. Wet ifwálasna wet ohi qaʔná wet mate ichún otaḷ o San Andrés ohoye hap Algarrobal /*
Y hoy estoy aquí ahora y en verdad primero dejé San Andrés y me fui a Algarrobal.
19. *wet ta páj wet oyiq qyóye / fwálana o íhi La Paz athána /*
Y después me fui de allí; entonces estaba en La Paz ahora.
20. *AP. Aha /*
21. *IS. Maq teménej tʔam oyiq qyóye La Paz ta iche pʔante máq ta ni isá ta religión numnáche /*
El motivo por el que me he ido de La Paz fue una cosa mala que la religión no permite.
22. *AP. Ahá /*
23. *IS. Hap maq ta ni isá ta owóy e / ta hap Ahaptáj iqaḷ no hi /*
Una cosa mala he hecho; es Satanás el que me venció.
24. *mat lam wet taḷ e ta qamaj nam taláqw ohape tʔat eḷ ta ḷayen hápe ya creyénte / otʔeqáy e hap Dios ḷámet /*
Pues desde que aún era niño soy uno de los que son creyentes: creo en la palabra de Dios.
25. *ta ta ifwála tsó wet owit á ñej íhi...*
Y aquellos días me pasó eso...
26. *AP. oḷeḷsayej /*
La tentación.
27. *IS. Owit a ñej íhĩ wet oláyej atsiʔna ta õ íyej ta ihi La Paz /*
Me pasó que dejé a la mujer con la que estaba, que está en La Paz.
28. *ta paj wet owõ eḷ la atsiʔná /*
Y después tomé otra mujer.
29. *otaḷ e wet siete áños siete neqyámis ta /*
Cumplo siete años, siete años.
30. *wet taḷ e fwalas tso maḷyej yiq tʔát maq ta... /*
Y desde aquellos días pasaron más cosas...
31. *ta lepése ohó Tartagál onaʔm ho Tartagal, nem qõyaj ḷaye ḷip maq ta owoye: oyá, otujw hala wolé... iḷóq tsi maq /*
Y por fin vine a Tartagal, llegué a Tartagal, peor, con otras cositas que hice: bebía, tomaba coca... Todas las cosas.
32. *mat taḷame tres neqyámes ta owóy e maq ta maḷyej tso /*
Pero entonces tres años hice estas cosas así.

33. *wet lepése wet yachaj o ta na?m otichun náyaj /*
Y al fin de repente me vino un pensamiento.
34. *wet na?m háp obispo ta taɬ o Salta wet oyóqw: /*
Y llegó el obispo que venía de Salta y yo dije:
35. *is ché... /*
—Mejor.
36. *lehánej maq ta otichun náyaj athána owatla oyachaj ho ta owóye Dios ɬámet /*
Sabe V. lo que pienso ahora, que quiero otra vez cumplir la palabra de Dios.
37. *wet ɬam obispo yóqw: /*
Y el obispo dijo:
38. *wan che maɬyej tso is t?át /*
Bueno, de esa manera está bien.
39. *o ná hi yej t?a am hõ / teq iqásit nayej ho hinó ta iwó le huseq eɬ la wet is t?at /*
Yo no te impido. Nadie priva al hombre de arrepentirse y eso está bien.
40. *wet hápte teménej ta maɬyej tsó niɬoqej ɬámel... / ɬoqej ɬamél yóqw: /*
Y por ese motivo entonces todos ellos... Todos ellos dicen:
41. *yéj aletichúnche maq ta pájche ta lewóye p?anté /*
Deja el pensamiento de lo que antes has hecho en el pasado.
42. *taɬáme maq ta neche ta lewóye athána wet... /*
Entonces lo que hace poco has hecho ahora...
43. *AP. Is áɬoho /*
Está bien.
44. *IS. Wet ɬámel máɬyej che iné?ñat pha nó /*
Y ellos entonces como que me levantaron.
45. *máɬyej tso wet onåyej ĩhĩ ta néche /*
Como que me dan paso recién.
46. *hap hóra tso ifwála tso ta néche otujláche Dios lanéche táyij ta owóye /*
Aquella hora y día recién sigo la voluntad de Dios para hacerla.
47. *wet ifwálasna wet qamáj ɬamel máɬyej tso yoqw: is t?át... /*
Y este día aún ellos como si dijeran: está bien.
48. *AP. ¿Qamáj leqyú?m hop ɬi t?at ɬameɬ ta...? /*
¿Aún perteneces a ellos...?
49. *IS. Aha / qamáj ochú?m hop ɬi t?át /*
Sí, aún pertenezco.
50. *wet maq éɬ ta nam hánej ĩhĩ /*
Y otra cosa que no sé.
51. *Ah buéno / oyáme áyej hap maq ta taɬ e ta oléyej /*
Ah bueno, le cuento la cosa desde que lo dejé.

52. *ifwála ta qamáj ohápe eɬ ta woqnáj /*
Aquel día aún era yo otro que era borracho.
53. *wet chatej pej owóqna ta otájw ɬi t?at oyoqw: /*
Y a veces me emborrachaba y lloraba y decía:
54. *¿átsi ta yahánej iwoy nej e che ifwa?ñat nóyej táj?*
¿Quién podrá salvarme a mí?
55. *ihi che t?a / ihĩ ché qachá wet otújw wet neche opet?at lá wet hatés leyí, hala wolé leyí... /*
Nadie. Habría remedio de tomar y entonces lo olvidaría, el deseo del vino, el de la coca.
56. *mat oyoqw: ihi che t?a /*
Pero digo: nada.
57. *ta ifwála tso tefwái tsí pej táj tso wet otichun ɬi t?át otajw ɬi t?at tajɬámet che Jesús itichún ochóye wet hap ta ochés la /*
Y en los días aquellos que pasaba esto yo pensaba y lloraba, pues nada más si el Señor se acuerda de mí me salvaré.
58. *ta ifwála tsó tefwái tsi wet néche máɬyej che oqoq?yen e hap máq ta otújw /*
Aquel día que pasó cuando vine y me parecía que me daba asco lo que tomaba.
59. *ochu?m a wotéya ta hatés ihi wet otfwómej /*
Cogí la botella con vino y la tiré.
60. *ochú?m a halá woléi ta otái pe ihi taj ta maɬyej tsi wet... /*
Cogí la coca y la tiré delante de mí y como si...
61. *oyóqw: is che oWúq hĩ p?áltsen nó ye hiwen nó wet ochu?m e cóca wet ot?át ho itáj /*
Digo: Mejor que el Señor me proteja y me vea, y tomo la coca y la tiro al fuego.
62. *ta oyoqw: che oWúq itái?ñat nó yej máɬyej ta op?ó coca /*
Y digo: Que el Señor me lo quite a mí como yo quemo la coca.
63. *wet isíla nofwí la... /*
Y bien terminará...
64. AP. Ah, bueno.
65. *IS. Wet táɬ e fwála tsó némit owát la hatés che némit léyi ihi némit hala wolei nemit leyit ihi yoqwás némit leyi ihi nemit owát la /*
Y desde aquel día ya no quiero vino, no hay deseo, ni de coca, ni hay deseo de tabaco, no hay deseo, no quiero.
66. *wet hap athána grácias ta athána ta neche ohánej ta oWuq ilát nó ye wet hápte fwálasna qamaj otujláche /*
Y ahora gracias, y ahora recién sé que mi Señor me oye, y así ahora aún sigo.

67. *mat háp qhi t?á hap máq ta hap qhi t?a che oyóqw: /*
Pero no es, no es la cosa, digo:
68. *wán hap religión ta otáḷ e naji isít?a /*
Bueno, la religión de que vengo recién es mala.
69. *ta chaj ta táḷ e ta máḷyej ta ḷáme tsó éḷ yoqw: /*
Pero por eso como el otro dice:
70. *Ot?eqáye mat qamáj íche ma?ñai íche... /*
Creo, pero aún hay cosas...
71. *¿tsi maḷyej ta oyachej hí t?a niḷóqej? /*
¿Cómo no le entrego (al Señor) todo?
72. *AP. ¿Tsi hap...*
¿Es que...
73. *IS. Wet táj tso wet /*
¡Eso!
74. *máḷyej ohánej owoy nej e hiche oléyej oqoyeq ḷayes niḷóqej woq yóqwas... /*
Como yo sé hacer: dejar los juegos con todo o el tabaco.
75. *ohánej ta oléyej ta cháj ta eḷ pej ilehiyej t?a /*
Sé dejarlo, pero el otro no lo deja.
76. *wet háp ochufwé?ñaj tsó anglicána hap qhi t?a áche oyoqw isít?a hap ta maḷyej che oḷámel... /*
Y esa doctrina anglicana no digo que es mala, es que como nosotros...
77. *AP. Hap ta wuj pé wichi ta ni leyáyej oqéis hatet cheq náhat ḷamehén /*
Hay mucha gente que no cesan en sus costumbres por gusto de ellos.
78. *IS. Eso / hap ta oyám e /*
Eso, es lo que yo digo.
79. *wet hápta oyoqw oḷám ohánej ta íhi che t?a eḷ oWúq /*
Y lo que digo yo es que sé que no hay otro Señor.
80. *cho yoqw: wán otiyaj athána neche ohản eḷ lenáyij tsi tajḷámet ta úno... /*
Digo: Bueno, voy ahora a seguir otro camino, que sólo es uno.
81. *AP. Wenyáḷa /*
Unico.
82. *IS. Tefwajní / wet athána otiyáj e háp /*
Uno, y ahora lo sigo.
83. *oyachájho ta owóye / oWuq lenéchetáyaj /*
Otra vez lo hago; voluntad del Señor.
84. *ta oyóqw hap qhí t?a che isit?á /*
Digo que no, que está mal.
85. *mat oyoqw niḷóqej / wet hápet temenej ta athána wet ohóye hap /*
Pero digo: todas (las religiones). Y por ese motivo ahora voy.

86. *ɬámel Pentecostés leqá... /*
Ellos, los de Pentecostés...
87. *AP. Leqa cúlto.*
Los del culto.
88. *IS Leqa culto qamaj ohúmin / oláte ta tet iwóye /*
Los del culto aún me gustan; escucho y lo mismo.
89. *ohóye Bautístas oláte qamáj tet iwóye ta maɬyej tso yóqw: /*
Voy a los Bautistas, oigo aún y lo mismo, y así que digo:
90. *ohanéj / iwo hí ye t?a cho ositáyen eɬ che oyoqw: isít?a naji /*
Ya sé: no puedo reprochar a otro y decir: no eran buenos ésos.
91. *otafwelej ta isít?a naji /*
Yo conozco que no era lindo.
92. *hap máq ta owátla oyám e hap eɬ ta taɬ o hap Anglicána neche tiyaj ho no husewos iñáj Pentecostés... /*
Y lo que quiero cuento que el que viene de la Anglicana recién cuando entró en la otra iglesia de Pentecostés...
93. *wet neche maɬyej che ɬaye ɬip ta itíyej lesitáñaj hap Dios leqáwos yóqw: mat iqyé t?a hap ɬamel... /*
Y así mucho más maldiciendo de los siervos de Dios dicen: pero no es cierto, ellos...
94. *AP. Isit?a áloho /*
No está bien.
95. *IS. Athana néqye mátche / ta õ is athána /*
Ahora yo estoy en la verdad; yo estoy bien ahora.
96. *AP. Teq hápe... /*
No es...
97. *IS. Ta cháj ta hap / hap maq ta teménej ta wuj hi t?a che otétsan /*
Es por eso, por ese motivo, que no me preocupe de verlas.
98. *AP. Sí /*
99. *IS. Mat hí che t?a oléyej /*
No es cierto que quiero dejarlo.
100. *AP. Hap otijwéy e oqéi ɬaye... /*
He tomado la costumbre también...
101. *IS. Qamáj...*
Aún...
102. *AP. O ɬai that ej t?át /*
Voy en apoyo.
103. *IS. Tsi õláte háp anglicánosɬáyes ohusewós ta yáme yóqw: /*
He oído a los pastores anglicanos que cuentan y dicen:

104. *oḷám ohúmin hi t?a ta wichí ta tujw yóqwas /*
A mí no me gusta la gente que toma tabaco.
105. *ohúmin hi t?a ta wichi yaqóyej pelóta /*
No me gusta la gente que juega a la pelota.
106. *tsi háp ta ichái aḷoho hap ma?ñai ta ni isa: eḷ péj ta ichá /*
Eso trae cosas que no son buenas: uno se cae.
107. *wet yóqwas tso wet hap ta teménej pulmónes /*
Y el tabaco por motivo de los pulmones.
108. *ta mályej tsó ¡isí t?a! /*
Y así, ¡malo!
109. *qaleḷáj ta isít?a hap noqóyej tso pelóta, ta cháj ta ohánej ta ḷamel itáfwelej táyej ta isít?a tsi ihánej ta iwit?ayen nó /*
Seguro que está muy mal jugar a la pelota, pero yo sé que ellos conocen lo que es malo y puede ponerme en peligro.
110. *ta chaj ta ḷámel t?um ta /*
Pero ellos ¡duro!
111. *tsi che ofwén ho ḷamel wet fwitsáj pe hap ta neche ḷamel yam e hap ḷamél iñáj ta qá?na yoqw ís ḷámel náyej ho wet ís /*
Cuando uno dice, ellos se enojan, y entonces ellos dicen, los otros pastores de aquí, dicen que está bien, que ellos no les dejen, está bien.
112. *ta hap ta oyáme taj tsó wet ta oyoqw ta /*
Y eso digo también, y lo digo.
113. *ohúmin ot tai?ñí t?a la eḷ che hápe /*
Me gusta y no voy en contra de cualquiera.
114. *AP. Ische a leqáncha tajḷame lehán t?at teq lepés e íhi /*
Manténganse firmes y nada más, siga no más sin fin.
115. *háp ta hápe t?at ta yén tha oḷámeḷ ta op?elitsés ta inéyet ché pha chesthén /*
Esos son los que nos arreglan a nosotros, que somos pobres, los que nos levantan y sanan.
116. *hap ta ís cheq iḷóqej ámel chiq lehanáyej íhi taj háp teq wenyáḷa hap õqeyis ap ḷaye othanáyaj ta hap isóyej ap iléjtéj hap iwó lehũseq éḷ a, iwe?n no ho ohũseq ta mátche taḷ pulé ye /*
Por eso todos Vdes. sepan que no sólo nuestros pecados con nuestras enfermedades nos curan y limpian, sino que causan nuestro arrepentimiento que en verdad viene del cielo.
117. *hápe t?at ta oḷámeḷ owén táj tso oḷameḷ wet o ifwásej ḷi t?at wet tuménej ochesén tumenéj ohánej íhi maq ta ís /*
Por eso nosotros hemos visto que nos acercamos, y por esa razón hemos sanado, y por eso sabemos lo que está bien.

118. *isilá ta lewóy e máq ta is áɬoho yéj leqan am ej /*
Y V. hace bien que es bueno, y no se engañe.

119. *qan amej wóye t?amájej oɬámet hápe ta táɬ o Lehî /*
Pónganse bien y guarden las palabras de la Biblia.

120. *hap qhi ɬeq is ta let?úqwe ɬaWuq /*
Para ser bueno, busque a Nuestro Señor.

121. *Dios ichót la ám e neché ap ɬaye hilá a iñáj ta ap hiwen ta hino éɬ wet taɬame a ihán la ap qhi lé taj tso aɬen la ɬeteq a hawet leɬéi a iñój atajwnái lepáyn e máq taj is aɬóho /*
Dios le ayudará y además también los demás de Vdes. verán que es otro hombre, y entonces le seguirán de manera que V. sea el cabezante de la gente de su casa y a los otros conocidos les mostrará lo que está bien.

122. *ti máq ti is aɬóho taj oɬoqa hape chiq amáqfwaj hap maɬyej taɬáme ɬam mátche ta lewóy e wet ɬachaj iɬóqej ma?ñái wet taɬ e fwála tso Diós iso am ej ichót am e, wet a ifwáin tiyej á /*
Lo que es bueno, encuentro, es que si acaso eso es como V. dice siendo verdad lo que hace, y entrega todas las cosas desde este día, Dios te libera, te ayuda y te salvará.

123. *buéno / isíla t?át ta lehán chiq lechóte aiñaj wet hate ís /*
Bueno, estará bien que sigas ayudando a los otros y también es lindo.

124. *¿qamáj ɬélat qá?na? /*
¿Todavía V. se queda acá?

125. *IS. Qamáj õ îhi t?át tsi ochejwá ta íhi /*
Aún estoy aquí, pues mi mujer es de aquí.

126. *tsi máɬyej ta oyám e tsó ta athána neche õ îhi qá?na... /*
Entonces, como digo, ahora estoy aquí...

127. *ta ochéjwa íhi oléses ihí wet /*
Mi mujer y los chicos están en casa.

128. *AP. ¿Ta iqamáj teq aleqan éj cha tsi ta ɬéwej? /*
¿Y aún no ha hecho casamiento con ella?

129. *IS. Qamáj /*
Aún (no).

130. *AP. Aha / t?umlaq nuévo casamiénto /*
Aha, pues haga nuevo casamiento.

131. *IS. Eya / háp ta owátla taj tsó /*
Sí, eso quiero.

132. *AP. TajɬameAleqán chaj wet leɬóq oɬam e ochufwe?ñáj / bueno... /*
Nada más hagan y cumplan nuestra doctrina. Bueno...

Este diálogo es un interesante testimonio de la actual vida religiosa de los matacos. Uno de los interlocutores es de la confesión pentecostal y el otro pertenece a la Iglesia anglicana. La mezcla de experiencias personales con la repetición de temas usados en la predicación y adoctrinamiento es muy significativa. El contraste de pecado y arrepentimiento se usa para la edificación de los oyentes..

Contrastan las pequeñas diferencias dialectales entre el mataco del sudoeste de Aparicio y el del Pilcomayo, no siempre puro, de Isidro.

10. En la traducción utilizo en general el tratamiento de usted. Naturalmente, no hay distinción en mataco, pero en castellano los dos informantes se tratan de V. y así traducen ellos conmigo la cinta.

23. *Ahaptaj* es forma que proviene de corrección de Isidro, pues en la cinta me parece oír *Ahataj. Ahataj,* o *Ahat taj,* es el nombre de la antigua divinidad de los matacos, la que hemos visto en nuestra primera nota al relato 9 que el P. Remedi entendía como Ser Supremo.

61. Tanto Aparicio como Isidro traducen *hĩ p?altsen ne yo,* 'me proteja'. Por la etimología yo creía que significaba algo así como 'me hace sufrir', pero ellos saben mejor.

105. Los indígenas de la región tienen en sus fiestas una especie de *hockey,* en el que con palos competían en dirigir una pelota, y que quizá por su relación con la cultura pagana quedaba prohibido por los puritanos misioneros.

8. EL PASO DEL PILCOMAYO

ISIDRO VILTE

1. *Hap íche pʔanté ɟwálas pʔante hap oɬamél ta ohapehén Matácos /*
   Hubo antaño días pasados cuando nosotros existíamos, los matacos.
2. *ta pajchehén ɬamel yen lewét a ɬip ta túmej na wet yen wet a ɬip ta túmej újwei /*
   Y luego ellos hacían su casa en la orilla de acá y hacían su casa en la orilla de allá.
3. *wet ɬamél teq iwo lewetaj chá pʔanté /*
   Y ellos no se quedaban nunca tranquilos.
4. *ɟwála pej che hápe yapil újwei (Paraguay) /*
   Un día continuamente volvían a la orilla de allá (Paraguay).
5. *ɟwála eɬ pej tapíl újwe ná /*
   Al otro día volvían a la orilla de acá.
6. *wet málɬyej pej tsó /*
   Y siempre así.
7. *hap ɟwálas ta yachúp wet téwoq wúj ta tsají /*
   Un día de primavera el río estaba grande y crecido.
8. *hap wawuɬ o 300 métros ta tsajo wet wawuɬ o 35 métros ta pitój wet wúj ta ilajwélche /*
   Y creció 300 m. de ancho y creció 35 m. de profundo y estaba grande y rápido.
9. *mat qat ɬamél iwo lehuséy a wet yoqw: /*
   Pero ellos trataron y dijeron:
10. *ache má napil újwe wet niɬóqej ɬamél yoqw: is tʔát /*
    Vamos, volvamos al lado de allá, y todos ellos dijeron: —Bueno.
11. *wet ɬamél ichúʔm a halái wet yen ɬi lewáte ta wáqʔal ɬamél ichúʔm a lelái leqʔái lewet leléi wet iti ítpe wet yiqhén /*
    Y ellos tomaron palos e hicieron balsas, y cuando estaban listas tomaron sus animales, sus ropas, su familia y las pusieron encima y se fueron.

12. *hap 32 hinól ɬamél yahút lewáte wet tiyáj ho tewuq yaq ichát ho lechowej téwoq wet ɬamél iséltej ta cháte teq ap yiq lewáte mat iqásit tewóq ap haté iqasít mat inát nem hi t?a yiq wet ilajwél che ta tumej ɬíp ta maɬyej tsó /*
Y 32 hombres de ellos pecharon las balsas y pasaron el río hasta que llegaron al medio del río, y de repente llegaron a que no iba la balsa, sino que se detuvo en el río y estaba quieta, pues el agua no tenía corriente y corría por la otra orilla entonces.

13. *wet iláte maq ta túm chujwi lewaté ta yahút pha péj halái ta páj wet nál máq ta tajwa?ñí halái wet ɬamel iyahín ta wasetáj ta lechú mat wújche /*
Y se oía una cosa que hacía ruido debajo de la balsa y empujaba para arriba los palos, y al rato aparece lo que bandea los palos y ellos vieron los cuernos de un toro, pero grande.

14. *mat iche hino wúmeqjwáj wuj ta ichút yam e lelés wet yoqw: /*
Pero estaba un viejito grande y viejo que habla a los hijos y dice:

15. *mayaihén ɬóqej amél mátche 3 ijwálas wet lewén lá lep?itseq tsó /*
Váyanse todos Vdes. de veras tres días y verán el cadáver de este (animal).

16. *tamaɬyéj tso niɬóqej ɬamél yiqhén ichú?m a atsi?nái ɬaye lelés ɬaye maq ta ɬamél icháj wet ihãn újwe tajɬame wuméqfwáj ta imáɬ e pe /*
Y en seguidita todos ellos se fueron, tomaron a las mujeres con los hijos y las cosas que ellos llevaban y siguen a la banda, y entonces el viejito se quedó.

17. *wet ichú?m a lehún wet ifwút wet ihĩcháj ej itsáwet ta ichufwí halái /*
Y tomó la lanza y clavó e hincó al animal de debajo de los palos.

18. *wet maɬyej tso ta itiɬqat chá hap nówate wet yuyit chá ta maɬyej tsó wet yiqhén ɬamél yaq 3 fwálas wet ɬamel iyáhne hap ɬipnaj oneteq ihóye /*
Y entonces dio la vuelta a la balsa y la hizo hundir y en seguida se fueron ellos hasta tres días, y ellos vieron el punto donde habían de ir.

19. *wet icháte wet ɬamél hiwe?n ta mátche yil mat ɬamél teq isaqánej tsi háte iwóye lepotséq ta ihi / taɬáme //*
Y llegaron y ellos lo hallaron de veras muerto, pero ellos no pudieron alcanzarle porque había pantano donde estaba. Fin.

Este trozo es, puede decirse, una breve pieza de literatura. Isidro lo escribió espontáneamente después de nuestras conversaciones sobre fonética y ortografía de la lengua. Escribió el relato en una mezcla de mi ortografía con la de los ministros anglicanos, con la que él estaba ya algo familiarizado.

No parece fácil de analizar el relato, en el que hay elementos mitológicos, si bien el toro no pertenezca al mundo aborigen. El espíritu moderno de Isidro añade al relato datos precisos con números.

2.ª PARTE

RELATOS DE SANTOS APARICIO

9. HISTORIAS DE TAQFWAJ

I. EL VUELO CON EL PALAPALA

1. *Íche pʔanté hinó ɬey Taqfwáj /*
   Hubo un hombre llamado Taqfwaj.
2. *hinó tso taíj wúj ta naj lehuséq a /*
   Aquel hombre era muy insensato.
3. *taɬet yíq tiyájche nåyij yóqwe taij hiwén afwénche ta ɬey Hatʔå /*
   Entonces se fue por un camino y miró y vio un ave llamada Palapala.
4. *fwiyá ɬi neq ché ta qápha wet tahúyej yoqw: /*
   Vino volando por arriba y le habló Taqfwaj y dijo:
5. *qʔalás, ísche letílåj noʔ /*
   —Compañero, bueno es que me llevaras a mí.
6. *Hatʔå ilåt e taíj, yoqw: Hù atiláj, ɬù aché ho noʔ pé /*
   El Palapala oyó y dijo: —Sí, te alzaré, vení y súbete encima de mí.
7. *wet tʔam inú cha Hatʔå wet Táqfwaj tiyáj pe leqyówej /*
   Entonces descendió el Palapala y Taqfwaj saltó encima de su lomo.
8. *hape tahúyej Taqfwaj yóqw: /*
   El habló a Taqfwaj y dijo:
9. *hatʔum tʔi lame tsåq ɬi noʔ /*
   —Agárrate bien, sujétate bien a mí.
10. *wet taɬame fwiyayej pha fwiyáyej pha yaʔm atsí hiháp ta toj phá /*
    Y entonces levantó el vuelo, levantó el vuelo con él, hasta que estuvo muy arriba.
11. *tʔam ɬái hitsam ɬimpaj chiq wet Taqfwaj ataj pej ichat cha ɬai hitʔum tʔi /*
    Entonces se ladeaba un poco y Taqfwaj casi se iba a caer, pero se afirmaba y se agarraba bien.
12. *pajtaíj teq tʔúm lehí lá tʔam ichát chá taɬ qápha /*
    Al fin no se pudo sostener y se cayó desde arriba.

13. *tot?áine ho?nát ta itån pe wichí yoqw: /*
Cerca ya de la tierra gritaba a la gente y decía:
14. *tiyai no? lewesáj, tiyai no? lewesáj /*
—Ponedme frazadas, ponedme frazadas.
15. *iñoj ilåt e taij ichú?m a halá itsinén lá t?am iqyát pé /*
Cuando los otros oyeron, pusieron un palo de punta y él cayó encima.
16. *taḷame letséyeq ihi t?at halå /*
Entonces quedó muerto en el palo.
17. *ya?m atsí ihi fwálas tamqyái //*
Hasta que estuvo muchos días y se secó.

II. RESURRECCION DE TAQFWAJ

18. *T?am hinó ihi ḷéy Tsunaq neqche ḷip hiwén tahúyej taij yóqw: yò /*
Y hubo un hombre llamado Picaflor que pasó al lado y vio, y entonces dijo: —¡Ay, pobre!
19. *q?alas tetsí ya t?at nem hi t?a wén ḷi /*
¡Ay, mi amigo! Aquí había estado. Con razón no lo veía.
20. *t?am ilun ḷi /*
Entonces volaba varias veces alrededor.
21. *ḷam ifwiyá ḷi pe t?am qapfwáyej /*
Voló por encima y entonces lo bendijo.
22. *t?am né pha Táqfwaj chiq nó?m //*
Y entonces se levantó Taqfwaj como si (despertara) de un sueño.

III. TAQFWAJ Y LA PALOMA DE OJOS COLORADOS

23. *Taḷe ta íhi hap yíq tiyajche nåyij tsóm ya?m q?a?ní hiwén afwénche ta ḷey Hoqnatáj leteḷoy chatesén /*
Salió de donde estaba y fue por un camino lejos hasta allí y vio un pájaro llamado Paloma torcaza con los ojos coloraditos.
24. *tahúyej Hoqnataj ta yóqw: /*
Habló a la paloma y dijo:
25. *¿chi woy nej e ateḷoy ta isìs lechatesén? /*
—¿Cómo hacís los ojitos así bonitos, coloraditos?
26. *Hoqnataj tahuyej taij yóqw: /*
La paloma habló entonces y dijo:
27. *ochu?m a p?a?nán t?am otsaí oté /*
—Yo tomo ají y me lo echo en los ojos.

28. *t?am háp chat iche /*
Por eso son colorados.
29. *t?am yíq Táqfwaj t?úqwe p?a?nan iḷoqe p?a?nan t?am itsáhi qye letéi /*
Entonces se fue Taqfwaj a buscar ají, y cuando lo encontró, echó en sus ojos.
30. *t?am ilát tajw ḷí ta yoqw: /*
Entonces lo sintió y empezó a llorar:
31. *¡q?alás aqwitsáj! ¡q?alás aqwitsáj! /*
—¡Ay, compañero; ay!
32. *taḷame hichóla pe ho?nát ya?m atsí t?úqwe wàj /*
Entonces se revolcaba por la tierra hasta que buscó agua.
33. *ichahu pa pej ta páyiḷaís p?a wet ichás che tso chate pej t?am tiyáj e /*
Y escuchaba las ranas e iba tanteando por ahí y llegó y se tiró.
34. *maqa teq wáj / satajchòḷ /*
No había sido agua, sino cascotes.
35. *letacho tij che satajchóḷ /*
La frente se le raspó con los cascotes.
36. *ne pha pej hap yíq ya?m pej q?a?ní hap ilåt é páyiḷaís ta yiphén /*
Se levantaba y se iba, y llegaba allí y oía otra vez ranas que cantaban.
37. *hap ihóye icháte pe hap tiyáj e /*
Entonces iba, llegaba y se tiraba.
38. *hap teq wáj hap satajchòl /*
Y no era agua, era cascote.
39. *ya?m atsi letachó tsutájche /*
Hasta que tenía su frente bien machucada.
40. *ya?m atsi pajtaij iḷóqe pajte wáj /*
Hasta que entonces encontró al fin agua.
41. *t?am iléji leté /*
Entonces se lavó los ojos.
42. *wet hap iqyés /*
Entonces se sanó.
43. *taḷe t?am yíq tiyájche náyij //*
Entonces se fue y tomó su camino.

IV. TAQFWAJ Y EL GAVILANCITO Y LA ARAÑA

44. *ya?m q?a?ní iḷóq e afwénche ta ḷéy Qòt, qottáj /*
Llegó allí y halló un pájaro que se llama Gavilancito, un halcón.
45. *ḷam ni ta iqajwláji leqala t?am hate chiq leqala wenyaḷafwáj /*
El estaba con una pata doblada, como si tuviera una pata solita.

46. *Táqfwaj yoqw: q?alás, isájya aqálafwaj /*
Taqfwaj dijo: —Compañero, ¡qué bonita tu patita!

47. *¿chí lewoy néj e? yoqw /*
¿Cómo lo hacés?—dijo.

48. *Qòt ilåt e ta yoqw: q?alás ochu?m a oyisit /*
El Gavilancito oyó y dijo: —Compañero, tomo y me la corto.

49. *chiq let?um la t?am ten isit aqála /*
Si tú quieres, entonces lo mismo te cortas tu pierna.

50. *Taqfwaj iwoye ichu?m la hap yisít leqála /*
Taqfwaj hizo así y agarró y se cortó su pata.

51. *t?um la hate iwóye éļ ta leqála wenyaļa /*
Quería ser igual que el otro con una pata sola.

52. *pajtaij teq iwóye ta yiq, tilåj ļi t?at leqála /*
Después no pudo caminar, llevaba trajinando su pata.

53. *t?am iļaqal, tahuy ta yoqw: ot?uqwe téla /*
Entonces empezó a sufrir, y dijo para sí: —Voy a buscar a la abuela.

54. *hap maq ta ļéy Suwanļoqwetáj hap te letelá p?a /*
Y ésa que llaman Araña grande, ésa era la abuela.

54 bis. *t?uqwe iyahín che tso chufwi hala t?åhés hala ļipéi ifwilåj che choyé teq hiwén /*
Y la buscó mirando por todos lados, debajo de cortezas de palos y astillas escarbaba y allí dentro no la hallaba.

55. *fwala pej hap t?úqwe ya?m atsi iļoqe p?anté letéla Suwanļoqwétaj ta wúj /*
Cada día la buscaba, hasta que la había encontrado a su abuela, la Araña grande.

56. *iļóqe taij ta yuqw: /*
La encontró y le dijo:

57. *tela, wó ye ta owó ye, patsí?n oqála /*
—Abuela, hágame el favor de simbarme el pie.

58. *t?am Suwanļoqwetaj iwoye patsi?n leqala /*
Y la Araña grande quiso y le tejió el pie.

59. *wet yiq ta neche hap ís /*
Y se fue y recién él estaba bien.

60. *yiq ichát e ta maļyej letsi itai lefwúte yet é letéla /*
Se fue y a cierta distancia se dio la vuelta y retó a la abuela.

61. *yoqw: tela, tse cho táj /*
Dijo: —¡Abuela, panzona!

62. *Suwanļoqwétaj ilåt e taij yoqw: ¡mo! /*
La Araña lo oyó y dijo: —¡Maldito!

63. *aqala imaɬ nit hi la halá /*
Tu pierna quedará en el palo.
64. *yiq t?at ya?m q?a?ní ta iɬoqe hala ta hip?alaq?i lenåyij /*
Iba caminando y llegó allá y encontró un palo que se atravesaba en su camino.
65. *t?am ijtson pe iyahin taij leqála imaɬ ni nåyij /*
Entonces pasó por encima, y vio entonces que su pierna se quedó en el camino.
66. *hap ichu?m a leqála né tsi hap yáple letéla /*
Entonces agarró su pierna y la llevaba, y volvió hacia su abuela.
67. *letela hiwen la t?am hiwesq?at chóye t?am t?úqwe letéla /*
Entonces lo vio la abuela y se escondió, y él se puso a buscarla.
68. *ya?m atsi iɬóqe /*
Hasta que la encontró.
69. *iɬoqe taij yoqw: téla, ném la oyet ám /*
Cuando la encontró, le dijo: —Abuela, ya no te retaré.
70. *wóy e ta owóy e, patsì?n oqála /*
Hágame el favor de simbarme el pie.
71. *letéla yóqw: qá opatsi?n hap leyet nó ye /*
La abuela dijo: —No te voy a tejer, porque me has retado.
72. *yoqw: qá oyet hi le lám neche taɬáme ta?ñat nó /*
Dijo él: —No, va a ser la última vez, entonces perdóname.
73. *pajte letéla iwóye ta ipatsí?n /*
Entonces la abuela quiso y lo simbó.
74. *wáq?aɬ hap yiq ichát e ta máɬyej let hap itai lefwute hap iyet e letéla /*
Cuando estuvo listo se fue otra vez y llegó como a una distancia, y se volvió y retó a la abuela.
75. *yoqw: ¡téla, tse cho táj! /*
Dijo: ¡Abuela, panzona!
76. *letéla iłåt e taij yoqw: ¡mó! /*
La abuela oyó y dijo: —¡Maldito!
77. *aqala imaɬ nit hi let ho nåyij /*
Tu pie se te quedará en el camino.
78. *hap yíq p?ánte ya?m atsi ya?m q?a?ní ta iɬóqe hala ta hip?álaq?i lenåyij /*
Y se fue otra vez hasta que llegó allá y halló un palo atravesado en su camino.
79. *hap ijtson pé iyáhin taij leqala imaɬ ni lenåyij /*
Entonces levantó sus pies y miró, y su pata se le había quedado en el camino.

80. *ɪchú?m a leqála hap tiɻáj t?úqwe letéla /*
Tomó su pie y lo llevaba hasta que buscó a la abuela.
81. *letela iwesq?at cho ye t?uqwe t?at ya?m atsi yèl /*
La abuela se escondió de él y la buscó hasta que se agotó.
82. *pajta iɻoqe t?am tij ɻi t?at letela neteq letéla ipatsì?n /*
Hasta que la halló y la rogaba a su abuela, para que la abuela le simbara.
83. *lepése ta letela iwoye t?at ipátsi?n /*
Por fin la abuela quiso y le simbó.
84. *hap yiq ya?m atsi tojché ta hap itén leqéi hap itai lefwúte ta hap iyet é letéla /*
El se fue hasta que estuvo muy lejos y volvió a su costumbre, y se dio vuelta y retó a la abuela.
85. *t?am letéla teq ilât e p?anté //*
Entonces la abuela no le oyó.

V. TAQFWAJ, EL MORTERO Y LA AGUJA

86. *T?am yiq táj t?at /*
Entonces se iba no más.
87. *ya?m q?a?ní iɻóqe wichí wétes iyáhin p?a t?át iɻóqe taíj fweɻeq wúmchetáj /*
Y llegó allá y halló viviendas de gente, y empezó a mirar y encontró un mortero viejo.
88. *t?am ihó fwaye fweɻeq yoqw: /*
Entonces se puso al lado del mortero y dijo:
89. *fweɻeq, ¿chi ta ihi awuhúi? /*
—Mortero, ¿dónde están tus amos?
90. *wet fwéɻeq ilâte taij, yoqw: ¡poj, poj, poj!*
Y el mortero oyó y dijo: —Poj, poj, poj.
91. *yoqw: tají ¿qi ta ihi awuhúi?*
Dijo: —¡Eh! ¿Dónde están tus amos?
92. *ilât e pej hap tsaje yoqw: poj, poj.*
Oía al mortero que decía lo mismo: —Poj, poj.
93. *yoqw: o a ilân la, léfweɻeq /*
Dijo: —Te voy a pegar, mortero.
94. *pajtaij t?as é fweɻeq /*
Entonces pateó al mortero.
95. *hap yiq cho ye yá?m q?a?ní iɻóqe qanó /*
Entonces se fue y llegó por allí, y encontró una aguja.

96. *ifwaj chet ho?nat /*
Pequeña, callada, en el suelo.

97. *tahuyej qáno /*
Habló a la aguja.

98. *iqanó, ¿chi ta ihi hap awuhúi?*
Aguja, ¿dónde están tus amos?

99. *qáno ilåt e ta yoqw: nami, nami, nami /*
La aguja oyó y dijo: —Nami, nami, nami.

100. *yoqw: taj tsí, wet ¿chí ta ihi awuhúi?, ¿chi ta inúqwe?*
Dijo él: ¿ves?, ¿dónde están tus amos?, ¿adónde se han ido?

101. *qano ilåt e pej ap yacháj ho ta iwoy nej e tso ļámet, yoqw: /*
La aguja oyó y otra vez decía las mismas palabras, y él dijo:

102. *ot?as é la ta pé /*
—Te voy a pisar encima.

103. *pajtaíj tí pha leqála ifwen ho: /*
Entonces levantó su pie y preguntó:

104. *¿chi ta ihi awuhűi? /*
—¿Dónde están tus amos?

105. *ilåt e hap yoqw: —námi, námi.*
Oyó ella y dijo: —Nami, nami.

106. *t?am t?as pé /*
Entonces pisó encima.

107. *t?am qano ļai tsupiyén pha t?am iitsàn leqála /*
Entonces la aguja se enderezó y se le hincó en el pie.

108. *wet t?am iq?ós qatsi tajw ļi Táqfwaj yoqw: ¡q?alas aqwitsáj!, ¡q?alas aqwitsáj! /*
Y entonces cayó de rodillas, lloraba Taqfwaj y dijo: —¡Compañero, ay! ¡Compañero, ay!

109. *pajtaij ta leyej ļi t?át ya?m atsi iqáļ i hito?ní /*
Después procuraba sacarse la aguja, hasta que se la sacó.

110. *hap yiq iyáhin p?a t?át wichí lewétes /*
Luego se fue a mirar por las viviendas de la gente.

111. *teq híwen máyeq pajtaij ichú?m a lefwuj ipumyén lefwuj hån e ļa?ñí /*
No encontró nada y entonces agarró y mojó su dedo metiéndolo en la boca.

112. *t?am ip?áyet pe ho?nát ipájche péj ta maļyej hap ipájche péj ta maļyej /*
Entonces apuntó hacia esta parte, luego hacia la otra, luego hacia esta otra.

113. *pajtaij ilåt che wahat nij taļe lefwúj /*
Entonces sintió un olor de pescado en su dedo.

114. *yoqw: iqatsi wichi //*
Dijo: —Por allí hay gente.

VI. TAQFWAJ Y LA ABEJITA MOROMORO

115. *pajtaij tsó ta yíq tiyájche lenåyij ho?nát ta hínaḷté ta ichi /*
Entonces se fue por su camino en dirección que le parecía que estaba.
116. *ya?m q?a?ní ta ihi iḷoqe atsí?na ta ḷéy Neqwò /*
Llegó allí y entonces encontró una mujer llamada Abeja Moromoro.
117. *atsí?na chitaj /*
Una viejita.
118. *icháte taij yoqw: téla õhõ am oneteq lewe?n no ho ḷaqwé, ochì?m /*
Llegó y dijo: —Abuela, he venido a ti para que me des de tu vasija; tengo mucha sed.
119. *lewe?n no ho chale wàj /*
Dame un poco de agua.
120. *Naqwo wumeqfwaj yoqw: /*
La viejita Moromoro dijo:
121. *owe?n t?at wáj ta teq ohanej etpe ichayó hi /*
—Tengo un poco de agua, no sé si estará caliente.
122. *t?am yéḷ ta iwe?n hó /*
Entonces probó y le dio.
123. *Taqfwaj yoqw: teq ís, chayò hi /*
Taqfwaj dijo: —No sirve, muy caliente está.
124. *hap ichu?m ho ta ihi ḷáqwe eḷ hap háte teq ís, chayó hi /*
Entonces tomó su otra vasija e igualmente no servía, estaba caliente.
125. *wet Taqfwaj tahúyej letéla yoqw: /*
Y Taqfwaj habló a la abuela y dijo:
126. *má, téla, chu?m o ayéj wáj /*
—Vaya, abuela; tráigame agua.
127. *chaj aḷaqwefwaj /*
Lleva tu vasijita.
128. *t?am yíq Naqwo wumeqfwáj tiḷåj ḷaqwe wotsotáj /*
Entonces se fue Moromoro, la viejita, llevando una vasijita porongo.
129. *Náqwo wumeqfwaj ichát e wáj wet ihán ḷáqwe yúwit ho péj waj teq p?u tí pha q?a?ní /*
Moromoro, la viejita, llegó al agua e intentaba meter su botijita en el agua y no (podía): le flotaba para afuera hacia un lado.
130. *teq iwóye ta ihán hap yuwit ho pej waj p?u tí pha /*
No podía llenarla y metía una y otra vez en el agua y le flotaba.

131. *maḷyej t?at tso /*
Y así le sucedía.

132. *maq t?at hápe Táqfwaj ta qapfwáye letéla netéq teq iwóye ta ihán leḷaqwe /*
Entonces había sido Taqfwaj, que ha maldecido a la abuela para que no pudiera llenar la vasija.

133. *t?am yiqé p?ante letéla lechéyafwaj ta íhi lefwút, hanájwaj /*
Entonces agarró a la nietita de la abuela que estaba en su hamaca, la criatura.

134. *t?am yiq t?at ho letuḷamt?í t?am ituléḷ /*
Entonces fue y la echó en la tostadera, y la tostó.

135. *yó ta túfw /*
Cuando estuvo hecha se la comió.

136. *iléyej ta yiqé waj ta ihi lehí wet iyáyej /*
Cuando terminó agarró el agua de la vasija y se la tomó.

137. *neche tahúyej taij yoqw téla ihan leḷaqwe neche iwó hi ye lá /*
Recién dijo entonces otra vez (la palabra para que) la abuela pudiera llenar su botija, ya va a poder.

138. *táḷe t?am ichu?m a ma?ñeí iqajwe?niche t?am tat hó letela cheya lefwut /*
Después agarró ropa vieja, la envolvió y la puso en la hamaca de la nieta de la abuela.

139. *táḷe t?am yíq tiyajche nåyij /*
Entonces se fue por el camino.

140. *yip ìs /*
Bien lleno.

141. *ya?m q?a?ní iḷóqe halá taj ḷey Fwitènúq lehupél silatáj /*
Llegó allá y encontró un árbol llamado Sachapera; su sombra es linda.

142. *t?am iqån p?á /*
Entonces le gustó.

143. *t?am ḷái yaj qatsí imå imå hhm /*
Entonces se tiró al suelo y se quedó bien dormido.

144. *T?am na?m p?ante letéla wumeqfwaj Náqwo /*
Entonces había venido la abuela, la viejita Moromoro.

145. *icháte táij lewét teq hiwén lechéyafwáj /*
Llegó luego a su casa y no encontró a la nietita.

146. *yoqw: ap istájya tujw táj ochéya ne t?am tåwaqwái letela wúneqfwáj /*
Dijo: —¡Carajo! Se la había comido a mi nietita; entonces se enojó la abuela, la viejita.

147. *ichú?m a i?ñát iwáqḷat ḷí ip?ó?n ḷí ḷáyes sop?á /*
Tomó barro, lo preparaba haciendo un pelotón con cera.

148. *t?am yiq ihån t?úqwe t?at ihån lenayij tsó /*
Entonces se fue y le buscaba siguiendo su huella.
149. *lepèse taíj iɻoqe ta imå /*
Al fin lo encontró durmiendo.
150. *t?am ichú?ma ta ip?óhi ɻaiñí ip?óhi lenús ip?óhi lechoté leteɻói ip?óhi lewéj, iɻóqej /*
Entonces agarró y tapó la boca, tapó la nariz, tapó las orejas, los ojos, tapó el trasero, todo.
151. *ya?m atsi t?o?ñiche iɻoqej /*
Hasta que quedó tapiado todo.
152. *t?am yiq cho ye /*
Y se retiró de él.
153. *t?am ya?m atsi hinó tso taij itúfwaq pha /*
Hasta que el hombre quedó hinchado.
154. *t?am afwénchei taj hiwén /*
Entonces las aves lo encontraron.
155. *afwénche ta ɻey Qaláncho hiwén p?ante t?am t?ánop ɻí p?anté iñoj yoqw: /*
Un ave llamada Carancho lo encontró y llamó a todos los otros, y dijo:
156. *aché na, neq é ɻaɻåq taját lení itúfwaq pha /*
—Vengan, vamos a comer nuestra comida, ahí está hinchado.
157. *t?am ɻai hute wéq Setwós ɻaye Istewenitáj ɻaye Hat?å iɻóqej afwenche iñój ɻai húte /*
Entonces se juntaron los Cuervos con el Cóndor, con el Palapala, y todos los demás pájaros se juntaron.
158. *Setwo taɻ yeɻ ichu?m pé teq iqál taj ifwáj ho letsé /*
El Cuervo vino, probó y no pudo romper picoteando la panza.
159. *Hát?å taɻ yeɻ hap ifwáj ho hap iɻai ta tejaní teq ap iqáɻ e /*
El Palapala vino y probó a romper; se hizo a un lado cuando no pudo romperlo.
160. *Istewenitaj hap haté Siwóq hap haté /*
El Cóndor igual y también el Carpintero de gorra colorada.
161. *lepése ta iɻoqej afwénche ta ifwáj ɻi /*
Al fin todas las aves estaban allí picoteando.
162. *teq iche eɻ chiq iqáɻ t?åj: t?ùm /*
No hubo ninguno que pudiera con el cuero: era muy duro.
163. *iche afwenche ta ɻéy Ahusɻey Tininí, afwénche tso ta ɻámsaj /*
Hay un pájaro llamado Carpintero Chiquito, pájaro que es muy pequeño.
164. *t?am ihó pe iqasit pé letsé iqápfwaye ɻam e yoqw: chijwà, yeqsó la /*
Y fue, se paró encima de la panza, pidió para sí bendiciones y dijo: —Ojalá se rompa.

165. *t?am t?aséj pha iɬwáj ho yahin ta yeqsó t?am itsai pé ho?nat lewóyis /*
Entonces se afirmó, pegó el picotazo y se reventó y derramó por el suelo sangre.

166. *nat cha ta wichí itsai pe iɬoqej wichí itsai t?at lewóyis tsáche pe itsatái afwenchéi halái /*
Salpicó a la gente y derramaba (sangre) sobre todos los animales, y derramaba sangre rociando a pájaros y árboles.

167. *taɬáme wichí yiq choyé neche iwóye ta afwénche iñoj tso ta túɬw tesán ta páɬche lewoyís itsai pé ho?nat /*
Entonces la gente se retiró y recién pudieron las otras aves comer la carne y la sangre derramada en la tierra.

168. *t?am afwénche yiq tso taij hén taɬáme itsai pé ho?nat /*
Las aves se fueron y se retiraron y luego se desparramaron por toda la tierra.

169. *t?am Taqɬwaj taɬáme imaɬ ni ho?nát ta íhi ya?m atsi tamchái //*
Entonces Taqfwaj se quedó donde estaba hasta que estuvo seco.

VII. RESURRECCION DE TAQFWAJ

170. *íɬwalas taíj hinó ta ɬéy Tsúnaq hap néspe yoqw: /*
Pasó un tiempo y un hombre llamado Picaflor lo encontró y dijo:

171. *¡yò oqáyoj!, ¡pelítsajfwaj t?át!, yet het nem hiwen ɬi ta ilún ɬí /*
¡Ay, mi amigo! ¡Pobrecito! Con razón no lo veía andar por ahí.

172. *hap itén che leqéy iɬwiyá ɬi pé /*
Y como solía por costumbre, volaba encima de él.

173. *wet qapfwáyej iyáhin ta inépha iyáhin pha háte chiq imá ne //*
Y lo bendijo y vio que se levantaba, y vio que estaba como si acabara de dormir.

VIII. LOS PESCADORES

174. *taɬet hap yíq iyahin pe ho?nát nísen ché lenåyíj ta inú qwe /*
Entonces volvió a caminar, miró por todos lados y olfateó buscando un camino que seguir.

175. *yoqw: íche taj wichí ta hóye /*
Dijo: —De este lado está gente a donde ir.

176. *t?am yíq tiyajche t?at nåyij /*
Entonces se fue yendo por el camino.

177. *ya?m atsi icháte wichí ta tajat ní wichi tujw wahát, t?eqhén /*
Hasta que llegó a la población, que era grande, gente que comía pescado.

178. *ichate taij hap iwayé iñoj tis ɻí õt?amájej /*
Llegó, pues, donde le convidaban los otros y le atendían y recibían.
179. *ifwála pajtáij hap néche pha wichí ta yiqhén /*
Llegaba el día cuando se levantaba la gente y se iban.
180. *yiq é wahát na?m pej ta tiɻåjen /*
Iban por pescado hasta que volvían trayendo.
181. *Táqfwaj fwitáj pej yiq yé iñój, iñoj iqá woy la yoqw: /*
Taqfwaj quería ir con ellos, pero ellos no querían y le decían:
182. *iyej lenéq silaɻohó letaj lá wahat ta wújche wet yaj ho lá lehí /*
—No vengas, quizás vos pegás al pescado grande y entonces se rompe la artesa.
183. *pájte Táqfwaj teq t?úm lehíla iqån ché wichí ta yíq e wáhat /*
Entonces Taqfwaj no pudo contenerse y deseaba ir con la gente a traer pescado.
184. *ap ichá ye hílu ɻam ihån p?a wichí /*
Agarró una llica y él siguió a la gente.
185. *ifwít wichí taíj semɻáqw ta íhi wáhat /*
Alcanzó a la gente y entonces en un yuchán estaban los pescados.
186. *semɻáqw ta wùj t?am wahat íhi lechó? /*
El yuchán era muy grande y los pescados estaban en el fondo.
187. *wichí tso taíj ilánhen ta ni wúsa che /*
Y esta gente entonces mataban a los chicos no más.
188. *teq ifwilåj ta wús che nowai cho ye itsúɻaq pha t?am yeqsó lehí /*
No tocaban los grandes, pues tenían miedo de que rebotaran y entonces rompieran la batea.
189. *hino íhi ɻey Siq?iláj /*
Hubo un hombre llamado Siq?ilaj.
190. *taɻ o p?anté atsi?na / atsi?ná ta lechíheltséq /*
Salió de una mujer, una mujer lo ha criado.
191. *hinó p?ante ta ɻås / ɻey Siq?iláj hinó tso taíj ihumín p?anté ta ɻai ɻåqwɻí /*
Este hombre tuvo un hijo. Se llamaba Siq?ilaj este hombre porque le gustaba darse gusto a sí mismo.
192. *pajtaij leqwey t?uqwá lá pajtaij leqwej ɻí /*
Entonces la mano se le hinchó de usarla.
193. *t?am ya?m atsí t?uqwa leqwéy /*
Hasta que se le hinchó la mano.
194. *t?am yeqsátho p?ánte leqwéy /*
Luego se le reventó la mano.
195. *iyahin ta taɻ o ta hanájwaj hap ɻámsaj /*
Y vio salir una criatura bien chiquita.

196. *pájtaij atsí?nai neq ché ńåyij ta ifwáye atsí?nai ta yíq e wiyè /*
Entonces mujeres vinieron por un camino que estaba al lado, mujeres que iban por cháguar.

197. *icháhupa ta hanájwaj pà tájw ɬi tu?mo tai?ñi ta málɬyej /*
Escucharon y oyeron al chico que lloraba allá en un monte así.

198. *ɬameɬ yiwáɬe ta háp hino ta yame Siq?ílaj ɬas /*
Ellas fueron donde la criatura llamada, el hijo de Siq?ilaj.

199. *iwómej p?ante qhátsi iwo ɬås a la leqwé cho /*
Lo había dejado allí después de engendrarlo en el hueco de la mano.

200. *t?am atsí?nai ichú?m a iqihelít ya?m atsi taláqw /*
Entonces las mujeres lo tomaron y lo criaron hasta que se hizo grande.

201. *wet háp ta ɬéy Siq?ilaj ɬås hinó tso /*
Y era llamado el hijo de Siq?ilaj este hombre.

202. *wet hap ɬám tso ta ɬa yén leteq áyej wáhat /*
Y era él el que encabezaba con ellos la pesca.

203. *ɬam péj ta yíq chufwí iñoj ihån e semɬáqw ta wahat íhi /*
El era el que guiaba a los otros y los llevaba al yuchán donde estaban los pescados.

204. *icháte pajtaij ɬám ta iyahín iñój teq hi neteq ta itsan wahát ta wújche /*
Cuando llegaban, él vigilaba a los otros para que no hincasen a los pescados grandes.

205. *wet Táqfwaj taɬ che ní teq tú?m la ta iqán e wahat ta wujche wet itsàn pajte wahát wahat ta wújche taj /*
Y Taqfwaj salió de allí y no resistió el deseo de (clavar) un pescado grande, e hincó entonces un pescado, un pescado muy grande.

206. *t?am itsúɬaq phá taɬame ta ipofwóyej lehí /*
Entonces se retorció el pescado y rompió la batea.

207. *taɬáme wáj tso ta ilún ilún itsai pe ho?nát /*
Entonces el agua empezó a dar y dar vueltas por la tierra y a derramarse.

208. *wet hinó ta Siq?ílaj ɬås ichú?m a hala, leqahalá wet itsínen qatsi t?am waj tso taij teq itsin ilúnej ɬi t?át ihi ta hala íhi /*
Y aquel hombre, el hijo de Siq?ilaj, tomó un palo, su palo, y lo plantaba, y el agua entonces no corría, giraba donde estaba el palo.

209. *tahúyej Táqfwaj ta yoqw: /*
Habló a Taqfwaj y le dijo:

210. *ám ta letámnej ta yeqso /*
—Vos tenés la culpa de que se reventó.

211. *wet ísche am ɬeq chufwí teqtaj ho?nát /*
Y ahora es mejor que dirijas este río.

212. *chú?m a én thá halai am lòs /*
Toma y hazte muchos palos.
213. *t?am ma lechufwí waj /*
Entonces vas a llevar el agua.
214. *chiq let?éɬ pej lechú?m a chiq a ifwít pej wáj ichu?m a eɬ hala t?am letsan t?at cha waj tso ta iqasít pej /*
Cuando te canses y te alcance el agua que llevas, agarra otro palo y plántalo y el agua quedará detenida.
215. *ɬeq hí pej t?at wet waj tso taij ihån la //*
Entonces caminarás y el agua te seguirá.

IX. CREACION DE LOS RIOS

216. *hinó ta Siq?ílaj tahúyej Táqfwaj /*
El hombre Siq?ilaj habló a Taqfwaj.
217. *yoqw: wet nåyij téqtaj nanú qwe táj en tha halái am lòs /*
Dijo: —Dirijamos el río, busquemos camino, y hazte bastantes palos.
218. *t?am wáj tso ta ihån la t?át /*
Entonces el agua te seguirá.
219. *chiq a ifwít pej hap letsínen chá halá taɬ é pej hap ɬeq /*
Si te alcanza, plantarás el palo y desde allí te irás otra vez.
220. *Oɬám tso ta hap owe?n áyej eɬ téqtaj hap onú qwe taji /*
Yo tomo este otro río y me voy por acá.
221. *wet yachut í la wéq qajchá /*
Y nos encontraremos allá abajo.
222. *Táqfwaj iwóye eɬ ɬame yen tá hala tá?m lòs /*
Taqfwaj hizo, como el otro le decía, bastantes palos entonces.
223. *waq?áɬ t?am yíq chufwí téqtaj wáj tso ta ihån t?at /*
Cuando estuvieron listos se fue llevando el río y el agua lo seguía.
224. *waj ifwít pej la ichú?m a itsínen cha eɬ halá ap iqasít waj hap yíq pej ya?m atsi tój ché /*
Cada vez que el agua lo alcanzaba tomaba un palo, lo clavaba, y el agua se detenía y él andaba hasta que estaba muy lejos.
225. *Taqfwaj ifwít pej /*
Y el agua seguía alcanzando a Taqfwaj.
226. *pájtaij yélej t?at p?íye ta itsínen pej chá halá /*
Entonces se cansó acaso de plantar palos a cada rato.
227. *t?am itsínen cha halái iɬóqej halái fwom chá /*
Entonces plantó todos los palos de una vez.

228. *wet teq iyén ta iñój /*
Y no hizo más palos.
229. *t?am yiq t?át ya?m q?a?ní taij yóqw: /*
Y se iba no más, y llegó allí y dijo:
230. *teq ap ihán ni no téqtaj /*
—El río ya no me va a seguir.
231. *lepés imaɬ ché tso /*
Al fin se quedó por ahí.
232. *t?am teq yén ta halai iñój /*
Y entonces no hizo más palos.
233. *wet iwó t?at ɬám pajtaíj iyahín pajtaíj taj ní waj ta ihán pha lenáyij /*
Estaba muy tranquilo cuando miró, y entonces mucha agua le seguía en su camino.
234. *t?am teq ɬái hanej iwoy néj e ta nem íche leqyáɬ halái /*
Entonces no sabía cómo hacer porque ya no tenía más palos.
235. *t?am inú aɬóho /*
Y se largó a correr.
236. *t?am wáj tso ta ihán ɬi t?át /*
Entonces el agua le seguía a él.
237. *tiyáj e chénaj ta mályej léni /*
Se fue a una loma como allí.
238. *cháte ta iwuɬ pé /*
Llegó y subió arriba.
239. *waj tso ta tíj pe mantej pe hap icháte ho?nat ta íhi /*
Y el agua se desbordaba y en seguida llegaba donde él estaba.
240. *inú pej cha ap tiyáj e chénaj éɬ /*
Bajaba y corría a otra peña.
241. *waj tso hap tiyáj e pej hap tíj chá /*
El agua lo seguía hasta que lo alcanzaba.
242. *waj ijwít pe hap inú aɬóho hap tiyáj e chénaj éɬ /*
El agua lo alcanzaba y él corría hacia otra peña.
243. *mályej atsó pajtaíj yaq yèl /*
Y así entonces hasta que se quedó muy cansado.
244. *t?am ɬai tat ho wotsotáj /*
Entonces se convirtió en porongo.
245. *t?am taɬáme wáj ta itiɬáj t?át naj hom chét halai tsó ya?m atsi lewolév nam qyé /*
Y entonces el agua lo llevaba a los golpes contra los árboles, hasta que se le cayeron todos los cabellos.

246. *wáj tso ta iya?m atsi taj he ho?nát ta ità ye /*
Entonces el agua llegó al lugar donde estaba.
247. *ichút weq ichút la eɬ ta Siq?ilaj ɬâs yíq chufwí /*
Llegó y topó con el otro, el hijo de Siq?ilaj, que venía trayendo.
248. *t?am Táqfwaj teq owén chiq néq che wáj, teq owén chiq néq chufwí waj /*
Y a Taqfwaj no lo vieron venir con el agua, no lo vieron traer el agua.
249. *Siq?ílaj ɬâs yoqw: ɬám ta ɬai woy néj e /*
El hijo de Siq?ilaj dijo: —El tiene la culpa.
250. *ne na thá iñoj halái wet waj ifwít t?am waj tiɬâj /*
Porque no hizo más palos y el agua lo alcanzó, y el agua lo trae a golpes.
251. *ta leq lewít a nat?úqwe ɬám tso /*
No importa, busquémoslo.
252. *Siq?ílaj ichú?m a ta leqwéy iti lá waj /*
Siq?ilaj puso la mano contra la corriente.
253. *iyahin ta tajo leqwéy ta lewoléy /*
Vio que caían en su mano los cabellos de él.
254. *t?am ifwómej it?at é halái ta maɬyej leni iyahín taíj saintáj /*
Entonces los tiró a un árbol, y entonces allí vio que eran barbuchos de árbol.
255. *taɬáme ap ichásat la ap iqyat pej lá lewúi /*
Entonces seguía poniendo la mano y caía la ropa de él.
256. *pajtaíj yaq ap iqyát la ɬam /*
Luego hasta que le cayó él en la mano.
257. *t?am néche itsupiyén pha iqyesát /*
Entonces lo enderezó y lo sanó.
258. *t?am tahúyej Táqfwaj: /*
Entonces habló a Taqfwaj:
259. *yoqw: ¡è! teq is áɬoho hap éneq: chofwáɬqye /*
Dijo: —Bueno: no está bien ese trabajo: ¡muy chueco!
260. *hapte qa awóy e ye ta ofwen ám ho /*
Pues no hiciste lo que te dije.
261. *qa en e thá pej halái /*
No seguiste haciendo los palos.
262. *ɬeq yahín che oɬéneq, is aɬõhõ /*
Mirá mi trabajo: bien derechito.
263. *teqtaj ta onéq chufwí /*
El río que yo traía.
264. *taɬáme yoqw: athána apíl che t?ât éneq ni téqtaj /*
Entonces dijo: —Ahora vuelve por el trabajo ese, el río.

265. *oḷám ap oyapil ché hap yachuthi la wéq q?a?ní /*
Yo me vuelvo también y nos vamos a encontrar allí.
266. *t?am yiqhén //*
Y se fueron.

X. CREACION DEL PERRO, EL CAIMAN Y LOS MOSQUITOS

267. *yiq t?at Táqfwaj tiyájche t?at téqtaj ḷip ifwámche ta iñój pha /*
Se fue no más Taqfwaj por la orilla del río que había traído.
268. *honátsi péj imå fwaye teqtaj /*
Por las noches dormía a la orilla del río.
269. *iyén wáj ḷám pej wahát hap túfw /*
Se ponía a pescar, pillaba un pescado y comía.
270. *pájtaíj iḷáq?al p?íye taj wenyáḷa ḷam ta ilún ḷi /*
Entonces se aburriría él solo de dar vueltas.
271. *tahúyej taíj yoqw: /*
Entonces dijo:
272. *teq ís ta naj leqóta oḷileyás oḷáqḷipeyás /*
No es bueno que no haya quien coma los huesitos y requechos míos.
273. *ichú?m ḷám e ta yén ḷi i?ñát yen asínåj a t?am qapfwáye yahin ta asínåj fwáj /*
Agarró él e hizo de barro un perro, y luego lo bendijo y miró, y era un perrito.
274. *tahúyej taij yoqw: /*
Entonces dijo:
275. *è néche ís hap ta ís ta mályej /*
—Ahora sí, es bueno que haya un compañero.
276. *tujw péj wahát t?am ität e ḷileyás ḷåqḷipeyás ta hiyej ḷi t?at ta imå /*
Cuando come pescado tira los huesitos y desperdicios y el perro está con él cuando duerme.
277. *hap yíq honaj éḷ hap imå fwayé téqtaj ichú?m a pajte leqála ti ipálaq ti pe leqámqyete leqála /*
Y se fue la siguiente noche a dormir a la orilla del río y tomó la pierna y la puso encima de la rodilla.
278. *t?ám ta nó?m p?anté nó?m hi naháti iyáhin ta ipe ta ihi mayéq ichálaj ḷi fwít ti pe /*
Entonces se despertó, y al despertar en sueños vio una cosa encima negra que le alcanzaba.

279. *ichú?m a hala ta iyàj maq hap leqalá pe ta yáj /*
Agarró un palo, pegó y la cosa era su pierna que había golpeado.
280. *t?am tajw ɬí: q?alás aqwitsáj, q?alás aqwitsáj /*
Entonces se puso a llorar: —¡Compañero, ay; compañero, ay!
281. *t?am ifwútche leqála /*
Entonces se frotó la pierna.
282. *honaj éɬ hap imå fwayé téqtaj /*
A la otra noche se durmió junto al río.
283. *tahúyej ta yóqw: teq ís taj owót t?at ɬám e ta o iqátsi /*
Entonces dijo: —No está bien que uno esté tranquilo en un lugar así.
284. *ichú?m a holotaj itsái pe ho?nat iyahin fwenatás /*
Agarró la arena, tiró para arriba y vio que eran mosquitos.
285. *t?am sáj la ta fwénatas túfw hiyet ɬi pej yóqw: /*
Entonces sintió que los mosquitos le comían y maldiciendo dijo:
286. *tajat tso toj nìsa ho?nat ná /*
—¡Qué mal lugar éste!
287. *ta fwenátas íhi tufw nó /*
Y los mosquitos le comen a uno.
288. *honaj eɬ háp imå fwayé téqtaj /*
A la otra noche él volvió a dormir a la orilla del río.
289. *hap yen ɬí maq éɬ /*
Siguió haciendo otras cosas.
290. *yen ɬi aɬutáj yen ɬi yaphiná iɬóqej maihéi ta túfw no ta oíche téqtaj ɬíp /*
Hacía el cocodrilo, hacía los zancudos y toda sabandija que le pica a uno al lado del río.
291. *ɬenái /*
Todo lo hizo él.
292. *taɬáme ya?m atsi icháte ho?nat ta táɬ e t?am ichut lá Siq?ílaj lás /*
Luego hasta que llegó al lugar de donde venía y entonces se encontró con el hijo de Siq?ilaj.
293. *taɬáme ichet q?átsi /*
Entonces se quedaron allí no más.
294. *hap táj tso teqtaj ta íche athána /*
Estos son los ríos que hay ahora.
295. *téqtaj ta wichí fwitej teqtatáj Taqfwaj p?anté ta néq chufwi /*
El río que la gente llama grande, Taqfwaj lo vino trayendo.
296. *hap taj tso ta chofwáɬche /*
Por eso es chueco.
297. *mat téqtaj ta Siq?ílaj lás yíq chufwí hap ta neqche qáphaɬáis ni wet is aɬőhõ /*

Pero el río que el hijo de Siq?ilaj vino trayendo, ése que viene por la parte de arriba, es bien derechito.

298. *wet icháte ho?nát pe ta itá ye ichut wéq /*
Y llegó al lugar donde iban y se juntaron.

299. *maḷ ayej t?at tso oḷámet lepés //*
Y así es: fin de mi cuento.

La figura de Taqfwaj pertenece indudablemente a la mitología de los matacos y de otras tribus vecinas. El franciscano P. Remedi (1896, 346) dice que junto al «Grande Espíritu» Hojotój, al que reconocen, pero no prestan culto, «al que tributan una especie de culto supersticioso parece que es el demonio, al que llaman *Tac-juaj*, que traducen el *invisible*, el *oculto*, el *Diablo*, y le prestan ese culto por temor, para aplacarlo, para que no les haga daño, para conocer el porvenir, etc.». El misionero creía que era este mismo demonio el que se aparecía en los cultos nocturnos de los matacos.

En toda la región, Taqfwaj se llama en castellano con el nombre de la misteriosa figura folklórica Pedro de Urdemalas, que fue llevada a la escena por Cervantes. Es un personaje poco conocido, a pesar de que, sin duda, fue muy popular en España. Maxime Chevalier: *Folklore y literatura. El cuento oral en el Siglo de Oro*, Barcelona, 1978, págs. 95 y 97, dice que lo que mejor sabemos de él viene de Correas, que dice: «assí llaman a un tretero; de Pedro de Urdemalas andan cuentos por el vulgo de que hizo muchas tretas y burlas a sus amos y a otros»; parece fue también «mozo que sirvió a muchos amos». Urdemalas y Urdimalas sobrevive en el Chaco y en el Paraguay, y Pedro Uldimar cita Viñas Urquiza (2, 125) como personaje de leyenda, llamado en mataco *tokhwah*.

Métraux (1939) y Palavecino (1940) se ocuparon de esta interesante figura. El primero no dejó de ver que Taqfwaj es el mismo burlador y figura cómica que se halla en el folklore de los indios norteamericanos. Palavecino, por su parte, señala también la importancia de esta figura de «burlador perverso, que frecuentemente pasa a ser un tonto burlado», e insiste en la fe que tenían los indios en su existencia. Lo compara a una figura divina, la de Pariacaca, en los relatos mitológicos de Francisco de Avila. Estudia junto a los relatos matacos, los de los tobas, que tienen una figura paralela, Waiagalachigui, y recuerda el papel del Coyote en el folklore indígena de Norteamérica.

Paul Radin, en su precioso libro (1942, trad. esp. 1948), admite también la relación de Taqfwaj con el Trickster norteamericano y recoge varias de sus aventuras, según Métraux. Cf. ahora el trabajo sobre mitología chaqueña de Tomasini (1969-70).

Las notas que ponemos a las aventuras de Taqfwaj dan una idea, aunque sea incompleta, de la difusión de este tipo mitológico en distintas regiones del continente.

I. El vuelo sobre un pájaro se encuentra en muchos sitios de América. Así, entre los katíos del Chocó (Constancio Pinto: *Los indios katíos*, I, Medellín, 1978, pág. 121), el héroe Jiru Poto vuelve a su tierra montado en el pájaro llamado chamón. En el cuento peruano que recoge Ciro Alegría (v. nota a nuestro texto 2), el zorro se hace dar lecciones de vuelo por el cóndor, y éste, de acuerdo con el conejo, lo deja caer desde lo alto sobre un árbol.

El vuelo de Taqfwaj está mejor motivado en las versiones de Métraux y Palavecino. En realidad, el burlador, dedicado a cazar a los hijos del gualacate, se ha metido, a través de la cueva de éste, en el otro mundo, «en otro pueblo» (Palavecino, pág. 256), sobre el que queda colgando agarrado a una raíz. El ave lo saca de esta situación. Y entonces lo sube más arriba y lo deja caer (Métraux, 1939, 33). Para no matarse en la caída, Taqfwaj, en ambas versiones, se convierte en mortero.

La caída de Taqfwaj de un árbol sirve en otras versiones (Métraux, 1939, 19) para explicar la creación de una planta, *iletsaj* o *letsaj*, la bromeliácea llamada cháguar o caraguatá. Taqfwaj había subido al árbol y se cae de él, abriéndose las entrañas con las espinas de la corteza. La raíz del cháguar es muy gorda y llena de agua, y se formó de uno de los estómagos de Taqfwaj, que tenía dos, como las vacas. En la versión toba de Palavecino (págs. 267 y sigs.), quiso imitar a la lagartija que corría por el palo borracho y se rasga el vientre con las espinas, y pierde las entrañas.

II. Taqfwaj, ridículo y temible, a la vez, es inmortal, pues resucita después de cada aventura desafortunada. En las muchas historias que, aparte de las nuestras, dan Métraux y Palavecino, se cuentan otras resurrecciones: después de un largo camino por el agua (Métraux, 1939, 22); después de haber sido muerto por los disparos de los soldados, a los que inmediatamente vence en el fuerte fronterizo *(ibíd.*, pág. 24); después de que lo mató el armadillo, cuando el zorro puso juntos otra vez sus huesos *(ibíd.*, pág. 25).

Aquí es el picaflor o colibrí el que lo resucita, pero en otros mitos este ave aparece relacionada de otro modo con nuestro héroe: en Métraux (1939, 23), Taqfwaj se salva del tigre convirtiéndose en picaflor precisamente. Lo mismo cuenta Palavecino (pág. 246), y además recoge otra historia (pág. 248) en la que Taqfwaj queda encerrado en una profunda cueva, y cuando ya está flaco de hambre sale convertido en picaflor.

III. Leyendas que explican cómo un animal sucumbe en el intento de igualarse a otro que tiene el pecho rojo o la cola blanca se encuentran, sin duda, en muchas regiones de América. En H. Rodríguez Castelo: *Literatura ecuatoriana,* Guayaquil-Quito [1974], pág. 71, encuentro referencia a historias de este tipo en el folklore quechua.

Por otro lado, también encuentro en el Perú, en la misma historia que recoge Ciro Alegría (pág. 938), que el conejo le echa ají a los ojos por sorpresa al zorro, que queda así sin vista y se chamusca en el incendio de una choza.

La misma historia que damos en el texto la recoge abreviada Palavecino (página 254). Métraux (1939, 26 y sigs.) da otras causas de la ceguera transitoria de Taqfwaj, pero la historia de las ranas y del hallazgo de agua al final es lo mismo.

Palavecino (pág. 267) da una leyenda toba en la que Wuaiagalachigui quiere imitar a un pájaro de ojos colorados frotándoselos con ají cumbarí.

IV. La historia de la imitación del ave que se posa sobre una pata quizá tiene más lógica en la versión que da Métraux (págs. 27 y sigs.), en que es una cigüeña o garza *(Ardea galeata)*. El ave le dice que para volver a juntar la pierna tiene que saltar por encima de cierta especie de árbol. Cuando fracasa en esto Taqfwaj es cuando acude a la tarántula. Palavecino (págs. 251 y sigs.) da dos versiones, en las que el ave es o un águila o un gavilán. En ambas, el ave le invita a cortarse la pierna con una piedra y luego se burla de él haciéndole ver que tiene las dos patas y le ha engañado. En ambas, la araña le venda la pierna y le sana, sin la divertida repetición de nuestra versión.

V. La historia de Taqfwaj y el mortero aparece más completa en Métraux (página 27): Taqfwaj se sienta en el mortero rajado y los testículos se le meten en la rendija, con lo que los pierde y tiene que sustituirlos con el fruto del caraguatá. También recoge (pág. 26) la historia de la aguja, con la diferencia de que Taqfwaj expresa el deseo de que aparezca una hebra, ésta cae junto a él y puede pasarla por el ojo de la aguja para sacársela. Esta misma versión la recoge Palavecino (págs. 254 y 262). También recoge Palavecino en las mismas páginas historias del mortero, en las que la mano del mismo le rompe la pierna, o bien el mismo mortero le rompe la pierna o le deja ciego (como el ají en nuestra historia III).

En la busca de la gente que dispone de mucho pescado hallamos en Palavecino otros medios de orientarse. Taqfwaj (pág. 258) nota que en la punta de una raíz que tiene en la mano aparece una gota de grasa cuando la orienta hacia

donde estaba el poblado de aquella gente, o bien (pág. 262) prueba una papa asada que lleva en la llica, y en la dirección donde al morder le sabe la papa a pescado encuentra el camino.

VI. La historia de Taqfwaj y la abeja la cuenta también Métraux (1939, 29 y sigs.). En su versión completa la mía, pues el sueño de Taqfwaj es provocado por magia de la viejita. Da también la variante de que Taqfwaj se come todas las crías de la abeja menos una, que denuncia quién se ha comido a sus hermanos. Palavecino (págs. 252 y sigs.) da dos versiones breves bastante semejantes a la nuestra.

En esta versión no se desarrolla, como en otras, una explicación de los colores de ciertas aves (tema que estudia C. Lévi-Strauss: *Mythologiques, Le cru et le cuit,* París, 1964, 309 y sigs., desde Guayana al Chaco) en relación con el estallido del vientre de Taqfwaj: la corneja es de un color sucio porque no se apartó, como los otros pájaros, cuando saltaron los excrementos (Métraux, pág. 30); el carpintero de copete colorado se agachó, pero recibió en el copete los excrementos de Taqfwaj que había comido primero mistol, y por eso es de color rojo (Palavecino, pág. 253). Un resumen de la historia da Radin (1948, 211).

La magia de tapar todas las aberturas del cuerpo se encuentra en el folklore sudamericano. En Chile es conocida la superstición del *imbunche,* humano al que los brujos han tapado por todas partes, y es a veces un niño robado, y que tiene por misión custodiar tesoros ocultos.

155. Aquí Aparicio usa la forma tomada del español regional para el carancho. El nombre mataco nos lo dará más adelante (14, 1).

VIII. La historia de los pescadores la da Métraux (38 y sigs.) en forma muy semejante; con algunas diferencias, la recoge también Palavecino (pág. 263).

Aparicio (núms. 189 y 191) habla del hijo de Siq?ilaj, donde una versión de Palavecino da el nombre de Sichilaj mismo al «dueño del agua» (pág. 263). La versión de Aparicio parece confirmada por la etimología de Siq?ilaj, en relación con *siqyat,* sacudir *(sichat,* shake, en Hunt, 1936). Véase nuestra nota al cap. IX de esta leyenda.

Pero en otras historias, el que descubre los peces en el yuchán es un hijo de Taqfwaj mismo, el cual no tenía mujer y lo engendró en su propio brazo (Métraux, pág. 39). Esta historia de Taqfwaj, que engendra así, la da Palavecino (página 265) para el nacimiento de la mujer de Taqfwaj mismo. En otra versión, cuando aún no había niños, el primero fue formado por su padre con orines

y tierra, y así nació el descubridor de la pesca en el yuchán (Palavecino, páginas 259 y sigs.).

El nacimiento de una criatura en un miembro se registra también entre los katío de Colombia (Constancio Pinto, *op. cit.*, pág. 115): hay un Herupotoarra, que significa nacido de la pierna, y lo concibió su padre de una nutria en la pantorrilla, y nació por entre el pulgar e índice del pie.

Para analizar este mito hay que tener en cuenta que el que hace la travesura de matar el gran dorado no es en todas las versiones Taqfwaj, sino su hijo, el que en la nuestra es el hijo de Siq?ilaj.

En la historia del gran recipiente del agua, de donde nacen los ríos, tenemos muy probablemente un mito americano, el más antiguo, que fue registrado por el monje jerónimo Ramón Pané en la Española (Radin, 1948, 33 y sigs.), entre arahuacos, según el cual, el padre mata a su hijo, que, a su vez, quería matarlo, y cuando la madre va a ver los huesos de su hijo, que estaban guardados en una calabaza, al volcarse ésta, se han convertido en peces, los cuales sirvieron de alimento. Y más tarde, cuando van a ver la calabaza otra vez, ésta se vuelca y era tan grande la masa de agua, que llenó toda la tierra, y así se originó el mar con sus peces.

Ejemplo katío de la difusión de este mito es el del árbol Genené, con el cual remedia el dios Caragabí la sequía que asolaba la tierra: de su cavidad procede el mar; de sus brotes, ríos; de sus renuevos, los charcos (C. Pinto, *op. cit.*, página 160).

El dorado es el padre de los peces en Palavecino (pág. 259), y por eso ha de ser respetado. En otra versión (Palavecino, pág. 260), la época en que la gente pescaba en el yuchán y respetaba al dorado es una especie de tiempo paradisíaco. Ello confirma las conexiones cosmogónicas de esta historia del agua del yuchán.

IX. Se trata en el comienzo (núm. 216, como también en el 252) de pura equivocación: es siempre el hijo de Siq?ilaj (v., por ejemplo, núm. 249).

Hay otras versiones algo distintas: es por desobediencia de Taqfwaj a Siq?ilaj, precisamente por comer dos peces durante su marcha al frente del agua, por lo que el agua lo domina (Palavecino, pág. 263). En una versión que recoge Métraux (1939, 40) es el hijo de Taqfwaj el que se ahoga por haber matado al dorado; en la inundación, Taqfwaj recoge con la mano los cabellos de su hijo y entonces se sumerge en el agua y desaparece para siempre, convertido en señor de los peces.

Una vez convertido en calabaza, Taqfwaj es descubierto no por el hijo de Siq?ilaj, sino por gente indeterminada, que dejan allí la calabaza, como señal de la muerte de Taqfwaj o pensando que él se las arreglará para resucitar (Métraux, 1939, 39; Palavecino, pág. 259). Falta en estas versiones la etiología de las plantas llamadas barbuchos de río.

La huida ante el diluvio la cuentan los katío del dios Caragabí y diez personas más, que hallan refugio en una peña donde las aguas no llegaron (C. Pinto, *op. cit.*, página 225).

X. Aparicio nos da aquí unos cuantos ejemplos del poder creativo, algo caprichoso, de Taqfwaj. En Palavecino (págs. 263 y sigs.) se pueden ver otras creaciones. En una de estas leyendas, los zancudos nacen de los cabellos de Taqfwaj que el río arrastraba.

10. CUENTO DEL CARPINTERO

1. *Íche pʔanté hinó ḷey Ifwála.*
   Hubo un hombre llamado el Sol.
2. *hinó tso taíj ifwálas ta yíq e qåyéq, naʔm péj tiḷåj qåyéq /*
   Este hombre todos los días recolectaba miel y solía venir trayendo miel.
3. *wet ḷåse íhi pʔanté /*
   Y tenía una hija.
4. *lejchá naʔm péj ta tiḷåj qåyéq, wet ihó ye tʔat lejchá /*
   Y el padre solía venir trayendo miel, y ella se arrimaba a su padre.
5. *pájte lejchá iḷaqʔaḷ la pʔíye, yoqw: /*
   Después el padre se cansaría acaso, y dijo:
6. *ís cheq letʔúqwe Siwòq wet léwej ta leqån qåyeq /*
   —Sería mejor que buscaras al Carpintero y te juntaras con él, pues te gusta la miel.
7. *atsíʔna tso táij tåwaqwái che lejchá ḷámet ta iwó ye yiq tʔát tʔúqwe Siwòq /*
   La mujer entonces se enojó con las palabras del padre y se fue a buscar al Carpintero.
8. *yíq pʔánte tiyájche nåyij yaʔm qʔaʔní ta ilåt e hósan wet yiwaḷé icháte taíj hap hinó ta ḷey Cheʔnó /*
   Se fue haciendo su camino hasta allá y oyó hachar, y siguiendo el rumbo llegó donde un hombre que le dicen Armadillo.
9. *yóqw: ¡huhúi! ¿át ta letʔúqwe ná? /*
   El dijo: —¡Eh! ¿Qué buscas ahí?
10. *atsíʔna yoqw: otʔúqwe hinó ta ḷéy Siwòq /*
    La mujer dijo: —Busco al hombre que se llama Carpintero.
11. *wet Cheʔnó ilåt e taij yóqw: /*
    Y el Armadillo oyó y después dijo:
12. *qamáj tojwé ilepèse / hápte íche, nu qwe tʔát taj nåyíj tso /*
    —Aún está lejos, al final. Por acá, ve por este camino.

13. *atsí?na taḷ e ta ap yíq, ya?m q?a?ní ta ap ilát e hósan /*
La mujer entonces se fue y llegó allá donde oyó hachar.
14. *ap yiwaḷé icháte taíj hino yahín phá yoqw: ¡huhúy, atsi?ná!*
Siguiendo el rumbo se encontró con un hombre, miró para arriba y él dijo: —¡Eh, mujer!
15. *atsí?na ilát e taíj yoqw: oḷám taj ot?úqwe hinó ta ḷey Siwòq /*
La mujer oyó y dijo: —Yo ando buscando a un hombre que se llama Carpintero.
16. *hinó tso taíj hap ta ḷéy Tsúlajchaswó /*
El hombre aquel se llamaba Carpintero pequeño pardo.
17. *ilát e atsí?na yoqw: qamáj tojwé, ilepèse hinóḷ ta íche táj e /*
Oyó a la mujer y dijo: —Aún está lejos: al final de los hombres que están por este lado.
18. *ma t?át náqwe náyij leḷóq hi ye lá /*
Ve no más por este camino y lo hallarás.
19. *atsí?na táḷ e ap yíq ya?m q?a?ní ta iḷóqe hinó ta ḷéy Tininí /*
La mujer entonces se fue y llegó allá, y halló al hombre que llaman Carpintero chiquito.
20. *ap iyáhin phá yoqw: ¡huhúy! ¿átsi ta let?úqwe ná? /*
Miró desde arriba y dijo: —¡Eh! ¿Qué buscas aquí?
21. *atsí?na yoqw: ot?úqwe hinó ta ḷéy Siwòq /*
La mujer dijo: —Busco a un hombre llamado Siwoq.
22. *yoqw: è t?ótha t?át, apét chiq ilepése, nuqwé t?at náyij /*
El dijo: —Sí, está más cerca, pues está al final; vaya no más.
23. *hap yíq atsí?na ya?m q?a?ní ta ilát e hósan /*
Y se fue la mujer hasta allá donde oyó hachar.
24. *ap yiwaḷé ichát e taíj hap hinó ta ḷey Táqfwaj /*
Hizo rumbo y llegó donde estaba un hombre que se llama Taqfwaj.
25. *yoqw: ¡huhúy! ¿átsi ta let?úqwe ná? /*
El dijo: —¡Eh! ¿Qué buscas aquí?
26. *yoqw: ot?úqwe hinó ta ḷey Siwòq /*
Ella dijo: —Busco a un hombre que se llama Carpintero.
27. *Táqfwaj yoqw: —teq owén a ḷam ej, ohápe hinó ta let?úqwe /*
Taqfwaj dijo: —No parezco diferente: yo soy el hombre que buscas.
28. *atsí?na tso ta iyáhin ḷi ta iqachú yoqw: a hap qhi t?é /*
La mujer le miraba y no lo creyó, y dijo: —Usted no es.
29. *yoqw: t?echáj ohate ta iwó ye, ische lemáḷ e nóyej /*
Dijo: —No importa, soy igual, estaría bien te quedaras conmigo.
30. *atsí?na yoqw: qá, teq õwó ye, ot?uqwe hinó tso /*
La mujer dijo: —No, no quiero, yo busco al hombre aquel.

31. *t?am Táqfwaj yoqw: è, wochet hape chiq lelât e hosan wet hap qhi lá hino /*
Entonces Taqfwaj dijo: —Bueno, entonces cuando oigas hachar, ése va a ser el hombre.
32. *hinó tso leqayuche chaláj, leqayúche let?óqwe ipeláj, leqawon ichàt /*
De ese hombre, el saco negro, la pechera del saco blanca, el sombrero colorado.
33. *wet yíq atsí?na tiyájche nâyij ap ilât e hósan ap yíwaɬ é /*
Y se fue la mujer por su camino y oyó hachar e hizo rumbo.
34. *ichát e ta iwén hape hinó ta oyithat: /*
Llegó y vio que estaba el hombre que le indicaran:
35. *leqawon ichàt, leqayuche chaláj, let?oqwe ipeláj /*
Sombrero colorado, saco negro, pechera blanca.
36. *Siwóq yoqw: ¡huhúi! ¿at ta let?úqwe ná?*
El Carpintero dijo: —¡Eh! ¿Qué buscas ahí?
37. *atsí?na yóqw: hap ám ta ot?úqwe ám che /*
La mujer dijo: —Es V., a V. busco.
38. *ojchá ta iqyen no am neteq ot?u ám che /*
Mi padre me mandó a V. para que yo lo buscara.
39. *Siwoq yoqw: è, ta maɬyej tso isiláme /*
El Carpintero dijo: —Bueno, si es así, muy bien.
40. *wochet má, naho ye owét noj chá chu?m la qâyeq ná /*
Entonces vamos, entremos en mi casa al fín: recibe esta miel.
41. *ip?in e qâyeq atsí?na t?am inú cha wet t?ám taɬet yiq hén yiq ché yaq icháte lewéi, wet íyej t?át /*
Alcanzó la miel a la mujer y bajó y entonces se fueron, hasta que llegó a su casa y se quedaron allí.
42. *ta hinó ta ɬey Taqfwaj hap ihúmin ta ípha íyej pej wet íyej t?at.*
Al hombre que se llamaba Taqfwaj le gustaba estar en la casa con ellos, y estaba allí.
43. *tse leqayój /*
Pues era su amigo.
44. *pájtaíj ifwála éɬ Táqfwaj tso ta ití hi t?at letiche náyaj ta ni ísa ta iɬame ti at ilâqwi hi ɬi atsi?na /*
Luego al otro día este Taqfwaj puso en su pensamiento un mal deseo en el interior: violar a la mujer.
45. *pájtaíj Siwóq tojché p?anté / t?úqwe qâyeq /*
Entonces el Carpintero se alejó, buscaba miel.
46. *imáɬ e chá hap Táqfwaj / ípha t?át eɬ wet /*
Quedóse Taqfwaj; se estaba en la casa ajena.

47. *pájtaij iho aḷotaj é / ya?m qa?ní fwen t?at t?ás pe chóthán /*
Entonces se fue al escusado; llegó allí y dijo que había pisado una espina.
48. *t?am ilåt /*
Y entonces le dolía.
49. *t?am ta pa péj ta ila?ni pha /*
Y se sentaba, pues la quería sacar.
50. *teq iqáḷi ḷa t?únat /*
No lo conseguía: estaba clavada.
51. *wet t?an é atsí?na eḷ chéjwa /*
Y llamó a la mujer, la esposa ajena.
52. *yoqw: ische lechot nó ye / oḷam tso ta ot?ás pe chothàn /*
Dijo: —Estaría bien que me ayudaras; yo he pisado una espina.
53. *aitaj / teq iwó ye ta oyíq / oneteq letíḷåj no / lehán nó ye hawét /*
Duele mucho; no puedo caminar; quiero que me lleves. Llévame a tu casa.
54. *atsí?na iwóye / tiḷåj / wet la yúḷnat /*
La mujer quiso y lo llevó. Pero él estaba incómodo.
55. *ta ipe atsí?na yoqw: /*
Y encima de la mujer dijo:
56. *teq ís owet / ischeq ḷamet no cha ḷímpaj /*
No estoy en mi sitio. Sería mejor si me bajaras un poquito.
57. *atsí?na ap iyámet chá /*
La mujer lo bajó.
58. *yoqw: qá, qamáj teq is, ischeq ḷamet no pha ḷímpaj /*
El dijo: —No, aún no está bien; sería bueno que me levantaras un poquito.
59. *atsí?na tso ta ap iyámet phá /*
La mujer entonces lo levantó.
60. *maq t?at t?úchoq ilåqwḷi atsí?na /*
Pues él quería violar a la mujer.
61. *pájtaij saqan ej ilåqwḷi atsí?na / iwó yen e súqyaj /*
Entonces lo consiguió y burló a la mujer. Hizo la picardía.
62. *mat atsí?na itat é ho?nát /*
Pero la mujer lo tiró al suelo.
63. *t?am la ilat ché yuqw: ¡q?alas aqwitsåj, q?alas aqwitsåj!*
Entonces se quejó diciendo: —¡Compañero, ay! ¡Compañero, ay!
64. *imaḷ ní taj t?at eḷ lewét /*
Y se quedó no más en la casa ajena.
65. *atsí?na tso ta tåwaqwái p?anté, taj hinó ilåqwḷi /*
La mujer se enojó porque el hombre la había burlado.

66. *wet ichú?m a leq?aihyás wet iqájyen ɬi lewuisás wet t?am yíq p?ante atsí?na tiyájche náyij ta taɬ che /*
Y tomó sus cositas, acomodó sus ropitas y se marchó la mujer y emprendió el camino por donde había venido.
67. *yápi lewét e /*
Se volvió para su casa.
68. *t?am Táqfwaj teq ihánej iwóy néj e nowái ɬa eɬ: /*
Y Taqfwaj no sabía qué hacer, pues tenía miedo del otro:
69. *Siwoq ná?m la ta teq iwén atsí?na t?am tåwáqwai hĩ láme /*
El Carpintero va a venir y no va a encontrar a la mujer, y entonces se va a enojar.
70. *t?am Taqfwaj ta iwó let a iche nayej a: /*
Y Taqfwaj se puso a pensar:
71. *ische oɬám tso ta yui ché lewúis oɬayen hápe ya atsí?na /*
—Mejor que yo me ponga los vestidos de ella y me haga como mujer.
72. *pájte ichú?m atsi?na wúis ta imáɬ e hén /*
Entonces se había puesto vestidos de mujer que habían quedado.
73. *wet hiwuí che t?am hate cheq hápe /*
Y se vistió como si fuera ella.
74. *t?am Táqfwaj tso táyij ípa t?at eɬ wét /*
Y Taqfwaj se estaba en la casa del otro.
75. *háte tsi hape atsí?na yen ɬi ma?ñèi wet-ná?m Siwoq /*
Como si fuera la mujer, se arregló la ropa vieja, y llegó el Carpintero.
76. *iyáhin ɬi t?at atsí?na taj tsí /*
Y miraba él la mujer aquella.
77. *iyáhin ɬi ta teq hápe lechéjwa /*
Miraba y no era su mujer.
78. *ta teq táhui itít ɬám e /*
Y no decía nada y pensaba para él.
79. *pájtaij Táqfwaj iho aɬótaj é /*
Entonces Taqfwaj se fue para afuera.
80. *wet Siwóq tahúyej Suwánas ta hiwén ta neq ché ta máɬyej /*
Y el Carpintero habló a la Hormiga que apareció y venía por allí.
81. *yoqw: Suwánas ɬeq hán atsí?na iché tso /*
Dijo: —Hormiga, seguí esa mujer que va ahí.
82. *cheq leqyáte wet yahín lechufwí /*
Cuando llegues, mira debajo.
83. *cheq lewén che lechánis íhi wet yoqwaj hám e wet neche naj lechánis wet teq yóqwaj /*

Si ves que tiene testículos, entonces le vas a picar, y si no los hay, entonces no mordás.

84. *t?am Suwanas tso ta yiq ihån phá ichåte ihõ chufwi wet hiwen ta lechánis ihi /*
Entonces la Hormiga fue y le siguió, y llegó y se metió debajo, y vio que había testículos.

85. *t?am itaq?í p?ante lechánis /*
Y se prendió de ellos.

86. *t?am né pha Táqfwaj yoqw: aqwitsåj aqwitsåj /*
Y se levantó Taqfwaj y dijo: ay, ay.

87. *nam pil é lewét taíj /*
Y se fue de vuelta a su casa después.

88. *hino yoqw: ¿qyá te lewit á? /*
El hombre dijo: —¿Qué te pasa?

89. *yoqw: Suwanás ta yoqwaj oļei ché /*
Dijo: —La Hormiga me picó en la pierna.

90. *t?am Siwóq ihanéj taj teq hápe lechéjwa hápe t?at eļ qátyej ta iláqwļi /*
Y Siwoq supo que no era la mujer, éste es ese carajo que la burló.

91. *t?am fwála eļ taíj yiq ļai qajyen ļi ihån atsí?na /*
Al otro día en seguida se fue y se preparó a seguir a la mujer.

92. *tiyaj che t?at taj naji atsí?na tiyáj che /*
Se fue por el camino por el que recién se fue la mujer.

93. *yiq ichát qa?ní hiwen atsí?na måwét ta honáj /*
Se fue y llegó allá donde vio que la mujer había acampado por la noche.

94. *leļetaj mát hi ap imå ļi /*
Donde había ella hecho el fuego dormía él.

95. *fwala eļ ap yíq honaj la ap icháte ho?nát mat hi máje leļétaj må tsí /*
Al otro día se fue y por la tarde llegó al lugar donde se había quedado hacía poco en su fuego a dormir.

96. *ap imå ļi /*
Otra vez él dormía.

97. *fwála éļ ap yíq honáj icháte ho?nát mat hi atsí?na imå ļi /*
Al otro día se fue y por la noche llegó al sitio donde la mujer había dormido.

98. *fwala eļ ap yiq eļ honaj hap iļoqe atsi?na lemåwet leļétaj /*
Al otro día se fue y a la noche encontró el fuego del campamento de la mujer.

99. *t?at hiwen hanáfwaj lútsefwaj ļáye lecha?nifwáj /*
Y vio un arquito de criatura con las flechitas.

100. *Siwoq yóqw: néche iche oḷásaj /*
Y el Carpintero dijo: —Ya tengo mi hijito.

101. *fwála ap yíq honáj iwén lemåwet ap iwén lelútsefwaj nèche ḷaye ḷipaj ta wújche /*
Al otro día por la noche vio el campamento y halló el arquito con lo demás un poco más grande.

102. *fwála ta ap yíq wet ap honáj iḷoqe atsi?na måwet wet iwén ḷås lútsefwaj ḷaye lechanil ḷip ta wujché /*
Al otro día se fue y por la noche halló el campamento de la mujer, y vio el arquito del hijo con las flechas un poquito mayores.

103. *ya?m atsi icháte lewet Ifwála lewét ta iwen lechéjwa ta íhi leles lejchá qò /*
Hasta que llegó a la casa, la casa del Sol, y encontró a su mujer, y estaban su hijo, su padre y su madre.

104. *taḷame Siwóq íyej t?at laqajchati wét /*
Y entonces el Carpintero se quedó en la casa de su suegro.

105. *neche iwot ḷam e t?am ichú?m hop ḷi t?at atsí?na lewet leḷéi /*
Por fin se quedó tranquilo y empezó a trabajar para su mujer y la gente de la casa.

106. *málajej tso oḷámet //*
Y estito no más es mi cuento.

Esta historia es, por un lado, una más entre las de Taqfwaj, aunque Aparicio me la contó separada.

En una de las versiones que da Métraux (1939, 34 y sig.), la hija del Sol prefiere una variedad especial de miel, la llamada *ales,* que es la más difícil de sacar de los árboles, y por eso su padre la recomienda que se vaya con Siwoq. En la versión que da Palavecino (pág. 257), la hija se enoja porque el padre le mezquina los gusanitos de la miel *(pinuleles),* es decir, las larvas de las abejas, como explica C. Lévi-Strauss: *Mythologiques, Du miel aux cendres,* París, 1966, 90. En esta versión (pág. 258), Siwoq mata a Taqfwaj cuando sabe que ha querido engañarle con su mujer y que se presenta falsamente como mujer.

En la variante de Métraux (1939, 35), Taqfwaj se viste con la ropa de la mujer cuando ésta se está bañando, y Siwoq sospecha que no es su mujer cuando Taqfwaj le despioja muy inhábilmente y le araña en la cabeza.

Métraux habla también de alguna otra especie de miel que los matacos distinguen de la ordinaria (págs. 48 y 57). También los tobas distinguen varias clases de miel en la leyenda que ellos dan de la hija del Sol y Waiagalachigui, que se parece bastante a la de los matacos (Palavecino, págs. 265 y sigs.).

En mitos de los Ge del Este del Brasil hallamos al Sol mismo pidiéndoles miel a los pájaros carpinteros (Radin, 1948, 188 y sigs.). Pero el asunto es en lo demás muy distinto.

Lévi-Strauss, *op. cit.*, 87 y sigs., ha estudiado las distintas versiones tobas y matacas de este tema y las ha colocado bajo el título de «Histoire de la fille folle de miel, de son vil séducteur et de son timide époux». En las versiones tobas es el zorro el seductor, y no Taqfwaj. La cópula por detrás de nuestra historia se encuentra en un mito pima (Arizona), en el que el coyote, que pretexta estar herido, es llevado a cuestas por su cuñada (Lévi-Strauss, pág. 94).

El tema de la muchacha ansiosa de comida se encuentra en otros mitos. Lévi-Strauss: *Mythologiques, Le cru et le cuit,* París, 1964, 90, lo recoge de los Ofaié-Chavante (Mato Grosso) con referencia a la muchacha que quiere comer carne y se casa con el jaguar.

11. CUENTO DEL MURCIELAGO

1. *ichi p?anté wichí ichuyuhén /*
   Había antaño una gente hambrienta.
2. *wet hinó íhi ļéy Asùs wenyáļa ļám taj hiwé?n yachúyaj /*
   Y había un hombre llamado Murciélago, y era el único que tenía grano.
3. *wichí ta ichúyuhen t?át ihån e leq?ái /*
   Y la gente hambrienta entonces ponían prendas.
4. *eļ ihån e hosán itu?mat la ijpát /*
   Uno ponía un hacha a cambio de maíz.
5. *eļ ihån e lejwajnát eļ ihån e lewúi eļ ihån e wesáj itú?mat lá ijpát /*
   Otro ponía un cuchillo, otro ponía vestidos, otro ponía frazadas a cambio de maíz.
6. *pájtaíj Asùs néche teq hap ichú?m la wichí laq?ái /*
   Entonces el Murciélago ya no quería recibir las prendas de la gente.
7. *teq hap iwát la /*
   No las necesitaba ya.
8. *wet wichí tso ta ichúyuhén, wenyaļa ļám ta hiwé?n ijpát /*
   La gente aquella estaba hambrienta y él era el único que tenía maíz.
9. *pájtaíj hino ihi lelestsí?nai íhi /*
   Entonces había un hombre que tenía sus hijas.
10. *yoqw: wet ís che ahån e olestsí?nai chiq ihumin wet yen chejwas a /*
    Dijo: —Estaría bien que te llevaras a mis hijas; si agrada, hazlas tus esposas.
11. *Asùs hiwén la p?a atsí?nai wet matche humín iwoye t?at ichú?m la atsí?nai yen lechejwas a /*
    Asus después que vio a las mujeres quiso y le gustaba y aceptó el ofrecimiento, y quiso hacerlas sus esposas.
12. *wet t?am Asùs hiwe?n ho che pej ijpàt atsi?nai hap iñój /*
    Y entonces Asus empezó recién a dar maíz a los parientes de las mujeres.

13. *ḷaye máq a chiq hápe ta iwát la iwé?n ho lechéjwas /*
Además, cualquier cosa que necesitaban se la daba a sus mujeres.
14. *pájte atsí?nai tso táij ḷámeḷ ijwí ye Asùs ihån ḷi t?at /*
Hasta que las mujeres aquellas se acostumbraron a Asus y se iban con él.
15. *paj p?anté ta ḷámet yiq ché hap Asùs /*
Al fin conversaron y se fueron con Asus.
16. *Asùs yoqw: ma neq hén nahó ye teqtáj nanai che hén /*
Asus dijo: —Ea, vayamos al río, vamos a bañarnos.
17. *wet atsí?nai yiq ché hap Asùs /*
Y las mujeres se fueron con Asus.
18. *ḷam ichát e téqtaj wet atsí?nai ḷámeḷ ilán che laq?ái /*
El llegó al río y las mujeres se quitaron la ropa.
19. *ichún ta ḷámeḷ inái wet Asùs teq iwoye ta inái chiq ḷáye atsí?nai /*
Primero ellas se bañan y Asus no quiso bañarse con las mujeres.
20. *ya?m atsi atsí?nai iléyej ta ináit /*
Hasta que las mujeres acabaron de bañarse.
21. *t?am neche Asùs neche ilánche laq?ái wet tiyáj e wáj /*
Entonces recién Asus se quitó la ropa y brincó al agua.
22. *wet atsí?nai lechéjwas iyahín hinó /*
Y las mujeres, sus esposas, miraban al hombre.
23. *ḷameḷ hap píl e iyáhn e hinó /*
Ellas se volvieron y espiaron al hombre.
24. *wet ḷámeḷ hiwèn taj teq isíla táj p?á /*
Ellas vieron que era muy feo.
25. *lewej chálos sùño?m ché /*
Los carrillos de su trasero arrugados.
26. *wet ḷámeḷ tahúyej wet táij yoqw: /*
Y ellas hablaron y dijeron:
27. *maqa téq is p?a ḷachéjwa / ḷeq yáhin ya lewej chálos /*
—Cosa mala nuestro marido. Mira sus nalgas.
28. *taḷe t?am ḷámeḷ yiq hen inu qwe aḷóho /*
Y después ellas se fueron corriendo.
29. *icháte lewet táij /*
Llegaron a su casa en seguida.
30. *ḷámeḷ ichú?m a ijpàt itsåj ejen leq?áiñis wet yiqhén yapil ta yapl e lejchá wet /*
Ellas tomaron el maíz y lo embolsaron en sus ropas, y se fueron de vuelta y llegaron a casa del padre.
31. *icháte lejchá taíj /*
Llegaron al padre en seguida.

32. *o̱amel̨ oléyej hap hinó ta Asùs teq ís maq /*
Nosotras vamos a dejar al hombre ése, Asus; es cosa mala.
33. *wet hino taj t?át t?esán teq isílataj /*
Y el hombre es inútil, su cuerpo no es lindo.
34. *lewej t?áhes ifwuhén /*
Arrugas de su trasero penden.
35. *hinó l̨amel̨ lejchá yoqw: è wochet leyái ej t?at /*
El hombre, el padre de ellas, dijo: —Bueno, está bien; dejadlo.
36. *t?am ná?m Asùs tá̱l̨e téqtaj iléyet ta inái /*
Llegó Asus del río, terminado de bañar.
37. *ná?m ta teq hiwén atsí?nai /*
Y llegó y no vio a las mujeres.
38. *pajche yiqhén wet tåwaqái /*
Pues ya se habían ido, y se enojó.
39. *honátsi t?am ichowá̱l̨e atsí?nai /*
De noche fue a gatearlas a las mujeres.
40. *atsí?nai lejchá ichú?m a lelestsí?nai wet ipóhi che ta ipóhi che lepè̱l̨ /*
El padre de las mujeres las había recibido a sus hijas y las encerró y cerró las puertas.
41. *mat Asùs taj maq ni is a t?esán t?am yuché leqáwai?ñi letówejfwaj t?am iwèn atsí?nai ta imåhén /*
Y Asus, como es chiquito de cuerpo, entró por el agujerito de una rendija y entonces vio a las mujeres que dormían.
42. *wet itó?n pa leqátnaj, leqatsu?nátaj wet yist óm che lepá?nilis ilånhén ta̱l̨e t?am yapí /*
Y saca su cuchillo, su cuchillito, y les corta el cuello, y las mató, y después se volvió.
43. *icháte lewét táij /*
Llega a casa en seguida.
44. *ichufwí lewét iwaq̨lát l̨í lecha?níl leqwel̨eléy l̨aye lep?ót yen l̨i ichu?m a wasétaj t?áj ta iyen l̨i yen lep?óta /*
Cuando estuvo dentro de su casa buscaba flechas y mazas, y como defensa agarró un cuero de vaca, y lo preparó como defensa.
45. *wet atsí?nai lejchá neche ifwála lejchá iyahin pe lelestsí?nai /*
Y el padre de las mujeres en seguida de mañanita vino a ver a sus hijas.
46. *iwen ta ichate tsi pajche yi?nén /*
Y vio cuando llegó allí que estaban muertas.
47. *t?am tåwaqai t?am ihuteweq iñoj laqáwichí /*
Entonces se enojó y juntó a todos sus compañeros, a su gente.

48. *yoqw: áche neqé Asùs / ɬam ilån / Asùs ilån oléstsi?nái /*
Dijo: Ea, vamos contra Asus. El las mató. Asus mató a mis hijas.
49. *ma nalån /*
Vamos, matémosle.
50. *wichí ichú?m a leqwéɬeléy lechá?nilís /*
La gente agarró sus armas y sus flechas.
51. *ɬai q?ájyent?á wet ɬámeɬ inúye Asùs /*
Se armaron y ellos atacaron a Asus.
52. *Asùs hiwén la taíj ɬai tí ɬá lep?ót /*
Asus los vio y en seguida se puso tras la defensa.
53. *t?am wichí tiyaj ɬí tiyajej ɬí lotáyij /*
Y la gente se pone a tirar y disparaba flechas.
54. *wet teq táj ta hap lep?ot tsa t?åj ta t?um at lá /*
Y no lo alcanzaban porque la defensa, el cuero, era duro.
55. *ya?m atsi nofwéj wichi lecha?níl /*
Hasta que terminó la gente con sus flechas.
56. *t?am neche ifwómej ɬam lecha?níl wet tiyajén wichí ya?m atsi ihån ta ilånhén /*
En seguida tiró él sus flechas y huyó la gente hasta que los corrió y los mató.
57. *taɬáme yiq tiyájche tsó teq ohánej ho?nat che tiyáj /*
Luego se fue y se marchó allí donde no sé adónde se fue.
58. *wet lepés oɬámet //*
Y fin de mi cuento.

El murciélago aparece como destructor en mitos actuales de los guaraníes. En el fin del mundo exterminará a los muertos que habrán resucitado (cf. A. Métraux, 1973, pág. 8).

Métraux, en su obra sobre los mitos matacos (1939, 48), cuenta una historia de un murciélago cruel que cuando su mujer descubrió que tenía la cola redonda y huyó de él, olvidando traerle el agua de beber que había pedido, la degolló. Después siguió siendo un temible matador de hombres, pues degollaba a todos los que encontraba durmiendo al aire libre.

12. EL JOVEN DESGRACIADO

1. *Ujte ta íche hinó wet hinó taj t?át /*
   Dicen que había un hombre, un hombre cualquiera.
2. *t?am honáj pej ítajit áɬotáj paj p?ante ta imå hi aɬotáj t?am ichuʃwi o?o láqat /*
   Y por la noche siempre se quedaba fuera y dormía en el corral debajo de los palos del gallinero.
3. *t?am ichóche hinó qóq?aye o?o ya?múi ta ipé /*
   Y el hombre estaba sucio, asqueroso, con bosta de gallina encima.
4. *yaq ʃwála la pajte ta iyáhin qaphá iyáhin qatestséɬ /*
   Cerca del día ya miró para arriba, y miró las estrellas.
5. *t?am yoqw ɬái: otáhit che yaho nó ye./*
   Y dijo para sí: —Quisiera que viniera a mí.
6. *imátche p?anté /*
   Y fue así.
7. *seɬayej ta atsí?na ta iʃwáye hinó ta qoq?áye hino tso cháiche ta teq iqátsiq iqån e oqoq?yen /*
   De repente una mujer estaba al lado del hombre sucio, del hombre inservible que nadie quería y le tenían asco.
8. *ɬam tsi ta atsi?na iʃwaye silatáj atsí?na silánta /*
   Allí estaba la mujer a su lado, hermosa, muy hermosa.
9. *yahin pha cháte atsí?na ta iʃwáye /*
   Miró arriba y estaba una mujer a su lado.
10. *t?an e atsin?a ta ihån chuʃwi hup /*
    Invitó a la mujer a seguirle dentro de la choza.
11. *atsi?na tahuyej ta yoqw: ¿cháte teq iqatsiq iqån am e? /*
    La mujer le dijo: —¿Por qué nadie te quiere?
12. *qa, iwóchet oná?m ɬeq ap honaj oná?m ɬeq ap honáj éɬ /*
    No, a lo mejor volveré a la tarde, volveré a la otra tarde.

13. *yej lênu p?a láme yej ļeq áme /*
No vas a andar por ahí.
14. *ela chúfwi awetáj a /*
Estate en tu casita.
15. *t?am mátche honaj eļ t?am náʔm atsí?na /*
Y, por cierto, a la noche siguiente la mujer vino.
16. *náʔm ta icháj maʔñãi leqosét leqayuchén qasáq lenisãhés /*
Vino y le trajo ropa: pantalón, camisa, saco, zapatos.
17. *t?am hinó tso ta hiwen la ta wet iqåj ļi maʔñai ta ihán e /*
Entonces el hombre aquel la vio y estaba contento con la ropa que había traído.
18. *wet t?am atsí?na ilej ļi ináihyen /*
Y entonces la mujer le limpió, le bañó.
19. *wet iwui yen che hen leqʔai ta isìmsihìs lenisahes ļaye qayuchen qosét taļe pʔanté hinó ta ap yíq /*
Y le vistió y le puso la ropa lindísima: los zapatos, y la camisa, y el pantalón, y el hombre luego se fue.
20. *yapil ché lenåyíj /*
Se volvió por su camino.
21. *t?am neche náʔm taj pʔante ta leqó teq t?am iwén ļås che ichufwí oʔo láqat /*
Y a la mañana vino la madre y no lo vio al hijo debajo del gallinero.
22. *wet t?am ichen pʔanté ļåse taláqw ítaj qaʔna ļåse /*
Y mandó a una hija mayor hacia allá, a su hija.
23. *maʔ yáhn e achilá /*
—Anda, busca a tu hermano.
24. *yáhn e achilá chate lewít a ta ni nu yá pʔa /*
Mira qué le sucede a tu hermano que no aparece.
25. *wet lechina iyahn e cháte teq itáfwel ej leqʔai isím leqóset silátaj qayuchén lenisãhés /*
Y la hermana lo miraba, porque no lo conocía con ropas lindas, su pantalón lindo, camisa, zapatos.
26. *teq yáʔm e lechila t?am taļ e t?am yíq ta ihőye leqó /*
No llegó al hermano y se volvió y se fue junto a la madre.
27. *ichate leqó: ¿chi leqó? ¿chat hinó teq ta hap chilá? /*
Llegó a su madre: —¿Cómo, madre? ¿Qué hombre es, que no es mi hermano?
28. *teq ap otáfwelej ta qʔái isimsihís /*
No lo conozco, pues los vestidos son lindísimos.

29. *t?am ihó ye p?ante ļám / leqó ihõye ļås /*
Entonces se fue para él; la madre fue hacia el hijo.
30. *icháte ta mátche hinó hm hm teq ap háp e o?o yá?mui sílataj q?ái íhi /*
Llegó y de veras era él; no había estiércol de gallina; lindos sus vestidos.
31. *ta t?am ihó ye t?at ļås icháté yoqw: ¿chi ta letaļ ta q?ái? /*
Fue entonces hacia su hijo y llegó y le dijo: —¿De dónde has sacado los vestidos?
32. *icháte atsí?na ta ihån e Qatestsi?ná ta ihån.*
—Llegó una mujer y los trajo, una Estrella los trajo.
33. *yoqw: è ta isila t?át /*
Ella dijo: —Está bien.
34. *hap honáj honátsi t?am neche na?m ta qamáj ifwálafwaj neche honátsifwaj t?am iho ye hinó /*
Por la tarde recién vino (la estrella) aún de día a la tardecita y se fue hacia el hombre.
35. *ta ap ifwala teq ap yíq neche ļai qån ej chá hinó /*
Al otro día no se fue y ya quedó contenta con el hombre.
36. *t?am neche nat p?ante táhuyej hinó ta yoqw: /*
Y temprano al otro día habló con el hombre y dijo:
37. *má? ta yíqhen t?at t?úqwe fwaái / nahõ ta?ñí ye /*
—Ea, vamos a buscar algarroba; vamos al monte.
38. *t?am atsi?na yiq ché ichát qa?ni t?at iho chufwi fwayáq yoqw: /*
La mujer se fue, llegó allá, fue debajo del algarrobo y dijo:
39. *lemá? qatsi hup?nén wet t?up?nén wet yej yahin pha láme /*
—Ven aquí boca abajo y la cabeza abajo y no mires arriba.
40. *cháiche leyáhin phá /*
Nada de mirar para arriba.
41. *wet ichu?m pe leq?éq t?am isiqyát e fwáyuq /*
Y agarró el gancho y sacudió el algarrobo.
42. *wet t?am fwáai chat cha tso t?am fwaai ipé ho?nát /*
Y entonces la algarroba caía, y había algarrobas en el suelo.
43. *itsai pe ho?nát t?at hinó tso teq iyáhin pha /*
Caía en el suelo y el hombre no miró arriba.
44. *iyáhn e pha t?e /*
Nunca miró para arriba.
45. *seļáyej ta noj p?á ta né pha hino ta atsí fwaái ta ipe ho?nát wet t?áqwe yaq leļuq póyej /*
De repente la algarroba terminó de caer, y se levantó el hombre y había algarroba en la tierra, y recogieron hasta que la bolsa estuvo llena.

46. *taḷe t?am yapíḷ /*
Entonces se volvieron.
47. *yapil ta leqatela hiwen ta qåj ej ḷi ta tiḷåj fwaái /*
Volvieron y la suegra lo vio, y estaba contenta de que traían algarroba.
48. *fwala eḷ ta ap yápní //*
Al otro día volvió a salir.
49. *ijwala éḷ atsí?na ap yapni ta iho tahĭ ye /*
Al otro día volvió la mujer a ir al monte.
50. *hinó teq ap yíq ché tahúi ej atsí?na ta yoqw: /*
El hombre no fue con ella, habló a la mujer y le dijo:
51. *mat oḷám na ohó teqtaj é ot?úqwe wahát /*
—Yo me voy a ir al río a buscar pescado.
52. *t?am Qatéstsí?na yoqw: iwóchet oqyaj éḷ achi?nális /*
Entonces la Estrella-mujer dijo: —Mejor llevaré a una de tus hermanas.
53. *t?am icháj p?anté leqatój ihån tahĭ ye /*
Entonces se llevó a una cuñada, y la llevó al monte.
54. *ichat tahĭ ye itén che leqéy tahúi ej leqátoj ta yoqw: /*
Llegó al monte e hizo como solía y habló a su cuñada, y dijo:
55. *t?upeĭ chá p?o pé atei yej leyahín pha láme /*
—Ponte boca abajo, tápate, no mirés para arriba.
56. *t?am leqátoj iwó ye t?upeĭ chá ip?o letápé /*
Entonces su cuñada hizo así, se puso boca abajo y se cubrió.
57. *t?am Qatéstsí?na ichú?m a leq?éq wet t?am isiqyatej fwáyuq /*
Y la Estrella-mujer tomó su gancho y entonces sacudió el algarrobo.
58. *nàt fwái /*
Cayó algarroba.
59. *t?am leqátoj ilát la fwai ta ichát pé /*
Y la cuñada oyó encima algarroba que caía.
60. *teq itélait ej t?am iyahín chufwí lewúi iyahín Qatestsí?na /*
No se aguantó y entonces miró por debajo de la ropa, y miró a la Estrella-mujer.
61. *maḷyej t?at ta iyáhin taḷáme teq ap nat fwái /*
Apenas miró cuando cesó de caer algarroba.
62. *tahúi ej Qatestsí?na ta yoqw: /*
Habló la Estrella-mujer y dijo:
63. *¿qyáte ta ném nat fwái? enéq leyahín /*
—¿Qué pasa que no cae algarroba? Seguro que has mirado.
64. *t?am Qatéstsí?na iyahin ta mátche leqatoj ne? ta iyáhin /*
Entonces la Estrella supo seguro que su cuñada había mirado.

65. *t?am tåwaqwái /*
Entonces se enojó.
66. *taḷ o ta íhi wet yíq yapí icháte lewét ta téq tahúi ej leqatéla t?am itsúpi tsi itiyájche ho?nat naj taḷche yapí /*
Se fue de allí y volvió, y llegó a su casa y no habló a su suegra, sino que se dirigió al lugar de donde había venido.
67. *honaj lá t?am ná?m eḷ te hinó tiḷåj wahát leḷuq póyej /*
Por la tarde vino, a su vez, el hombre y trajo la llica llena de pescado.
68. *icháte lewét ta teq hiwén atsí?na /*
Llegó a su casa y no vio a la mujer.
69. *yatnej: ¿qi íhi atsí?na? /*
Preguntó: —¿Dónde está la mujer?
70. *iñoj ijwén ho ta yoqw: yíq atsi?na /*
Sus parientes le contestaron: —Se fue la mujer.
71. *hinó tahuyej ta yoqw: éneq leyahinái taj iwóye leqyúm yaj ta isiqyát fwáyuq /*
El hombre dijo: —Seguro que la mirasteis cuando hace su trabajo de sacudir el algarrobo.
72. *leqó tahúyej ta yoqw: /*
Su madre habló y le dijo:
73. *mátche atsí?na iyahín t?am tåwaqwái /*
—Ciertamente han mirado a la mujer y entonces se enojó.
74. *hap ta yíq /*
Y ella se fue.
75. *hinó tso taíj tahui ej leqó yoqw: /*
El hombre entonces le dijo a la madre:
76. *isila t?at ta máḷyej oḷám naoyíq ohán atsí?na /*
—Bien, ahora yo me voy a seguir a la mujer.
77. *chíq wo maq qye owít a wet lelåt la afwénche ta neq pe amél /*
Si me pasa algo sentirán al pájaro que viene sobre ustedes.
78. *yip ḷí isiqyat hen ḷilé /*
Suele venir gritando y sacudiendo los huesos.
79. *lehánainyej t?at oháp e /*
Sabrán entonces que soy yo.
80. *chiq nája owit áye wet teq lelåtain la /*
Si no me pasa nada, no sentirán nada.
81. *t?am yíq p?anté ichát q?a?ní /*
Entonces él se fue para allá.
82. *iyahín ta iḷoq e taíj niyáqw niyái taqw taḷ pulé ye o t?asatés íche /*
Miró y encontró luego piolas, dos sogas que bajaban del cielo y tenían sus pisaderas.

83. *t?am icháqwe tiyaj ya?m atsi icháte púle /*
Entonces trepó por ellas hasta que llegó al cielo.
84. *icháte púle ta hiwén icháte hinó ta ļey Patseļái lewét /*
Llegó al cielo y vio que estaba en la casa de un hombre que llaman Patseļai.
85. *lelestsi?nai íhi lòs wet hiwén lechéjwa ta iyej iñoj tsí?nai /*
Tenía muchas hijas y vio a su esposa que estaba con las otras mujeres.
86. *atsi?na hiwen la tahuí ta yoqw: /*
La mujer le vio, habló y dijo:
87. *qháye p?elítsaj / t?at hinó ¿tsi ihán yen et no? /*
¡Lástima! ¡Pobre! Entonces este hombre ¿por qué me habrá quizá seguido?
88. *t?am t?an é hinó yoqw: /*
Y llamó al hombre y le dijo:
89. *¿qí ne hate ta leho q?á?na? teq ís hon?át na /*
—¿Por qué me has seguido hasta acá? No es bueno este lugar.
90. *techájche le lá hi yej t?e láme /*
Hará mucho frío y no vas a aguantar.
91. *yaq honátsi t?am imåt fwaye atsí?nai ta imåhen /*
A la noche se acostó al lado de las mujeres que dormían.
92. *wet hinó ta ļey Patseļai íhi ta mályej létsi ifwáye itáj leqéi /*
Y el hombre llamado Patseļai estaba a una distancia junto al fuego, según solía.
93. *atsi?na tahúi ej yoqw: yej lehóye la ítåj /*
La mujer habló y dijo: —No irás a aquel fogón.
94. *telait éj ta nejche leqofwá / yej lehóye lá /*
Aguanta cuanto puedas el frío, y no irás.
95. *ta hinó tso ta iwó ye pajte ya?m atsi tiyámet ta honaj qyowej wet téq t?um lá fwiyét ta iqófwa /*
El hombre hizo así hasta que pasó la medianoche y ya no pudo aguantar la helada y tuvo frío.
96. *pajte ihõ ye t?at ítåj ichate iq?os fwayé wet itsá?n ļí /*
Entonces fue hacia el fuego, llegó, se arrodilló al lado y escarbó.
97. *ya?m ítajwaj qatsi wet techéļ ítåj /*
Y al poquito rato explotó el fuego.
98. *t?am fwiñóļ itsai pe /*
Entonces las brasas le cayeron encima.
99. *t?am hinó ta imå̲ fwaye ítåj ilåt la t?am iyáhin phá t?am ichá ye leq?éq leqajwsináj itat ej hó itåj /*
Y el hombre que dormía junto al fuego le oyó y miró para arriba, y entonces agarró su gancho y su varilla de escarbar y lo tiró al fuego.

100. *t?am yó /*
Y se asó.

101. *Patsél̨ai iyahin ta yó t?am iqyúm a t?am túǰw /*
Patseļai vio que estaba cocinado y lo sacó y se lo comió.

102. *tujw taij iqyú?m a l̨íleyas iqán che chá isq?ó?nas yaq nój ta túǰw /*
Se lo comió, tomó los huesitos, los acomodó y los apiló bien juntitos hasta que terminó de comer.

103. *t?am iqyú?m a l̨ílei t?am inait ej ho niyáqw wet t?am ilán l̨i wet t?am ifwómej it?at qyé ho?nat ta tál̨ che /*
Entonces tomó los huesos, los ató con una piola y los revoleaba, y entonces los tiró para el lado por donde había venido.

104. *tal̨ame oyahín ta welán afwenché ya welán chústaj á t?am sájche ta yoqw: chùs qaláj qaláj qaláj /*
Entonces se le vio cambiarse en pájaro, en lechuza, y entonces gritó y dijo: chus qalaj qalaj qalaj /

105. *tal̨ame yiq sájche t?át ya?m atsi icháte ho?nát ta lewét íhi wet ǰwiyá pé /*
Entonces se fue gritando hasta que llegó al lugar de su casa y voló por encima.

106. *leqó ilåt lá iñój ilåt la ta yoqw: /*
Su madre oyó y sus parientes oyeron y dijeron:

107. *hap taj pha l̨achíla ta iwitái la hi najche hape chiq yalåt la o ta witai lá /*
—Ese de arriba es nuestro hermano, que le ha pasado algo; si sienten (—dijo—), me ha pasado algo.

108. *tal̨ame ilún l̨i pé t?am tal̨ame ilá che ta qájcha ni ta ifwala tál̨che /*
Entonces dio unas vueltas y luego tomó para allá hacia donde nace el sol.

109. *wet lepés noj ol̨ámet //*
Y termina mi cuento.

12 a. EL JOVEN DESGRACIADO

(segunda versión de la primera parte)

1. *íche p?anté hinó ma?sé /*
   Hubo antaño un hombre joven.
2. *hinó tso táij qóq?aye /*
   Y este hombre estaba asqueroso.
3. *wet hinó taj t?at ma?sé / honáj pej ta imá imåhe aḷotáj /*
   Y era un hombre inútil este joven. Cada noche se iba a dormir afuera.
4. *ta imå pej chufwi ye o?oḷais láqat pe /*
   Y solía dormir debajo del palo de las gallinas.
5. *pájtaij iwen é qatetseḷ ta isìs /*
   Entonces vio allá las estrellas muy hermosas.
6. *tahúyej yoqw: éi qatestsi?nái ache ho nó ye namå /*
   Habló y dijo: —¡Eh! Estrellas, venid a mí, durmamos juntos.
7. *t?am imåt tiyáme ta honáj chowéj iyáhin ta ifwaye t?at atsi?ná wet iséḷtej /*
   Y cuando estaba acostado, pasada la media noche vio al lado una mujer de repente.
8. *yoqw: ¿atsi ám ne?*
   Dijo: —¿Quién eres tú?
9. *atsi?na yoqw: oháp taj ōQatéstsi?ná / ám ne let?an nó ye /*
   La mujer dijo: —Yo soy una Mujer-estrella, tú eres el que me has llamado.
10. *hat mátche táj teq wichí a ihúmin wichi iqóq?yen ám e /*
    Y, por cierto, la gente no te quiere, la gente tiene asco de ti.
11. *wet ochót la ám e /*
    Y yo te voy a ayudar.
12. *hinó tso tai ichú?m atsi?na ihån chufwi lewúq e /*
    El hombre tomó a la mujer y la guió debajo de su casa.
13. *atsí?na táḷ e neche ifwála ta yíq atsí?na /*
    La mujer salió apenas fue de día y se fue.

14. *yoqw: oyíq oná?m la ap honáj /*
Ella dijo: —Me voy, vendré cada noche.
15. *yej lené pha éhi t?at chufwi awúqfwaj /*
No te levantes; estate en tu casita.
16. *mátche honáj eɬ ta ná?m atsí?na /*
Y, por cierto, a la otra noche vino la mujer.
17. *taɬáme icháte íyej e noj íyej t?at lewét /*
Entonces llegó y se quedó por fin con el hombre en casa.
18. *yiq ché pej hinó ihán tai?ñí ye /*
Y cada vez que el hombre se iba, lo seguía al monte.
19. *ya?m pej tai?ñí ye tahui ej hinó ta yoqw: t?úpeī chá /*
Cada vez que llegaban al monte hablaba al hombre y le decía: —Baja la cara.
20. *t?am atsí?na tso taij ichu?m a pej leq?èq t?am isiqyát ej fwáyuq t?am nàt fwaai /*
Y la mujer entonces tomaba la horquilla, sacudía el algarrobo y entonces caía mucha algarroba.
21. *yaq pej taj a tsí t?am iléyej /*
Hasta que seguía y luego cesaba.
22. *t?am t?ahin éj mályej atsó nój pajte tiɬáj fwahái /*
Entonces recogían y así por fin traían algarroba.
23. *ɬachifwas ap hiwayé /*
A las cuñadas las invitaban.
24. *fwala eɬ pej ap yíq hap hiwén fwáyuq qotsóɬ /*
Al otro día se fue y vio un algarrobo con ramas en forma de porras.
25. *t?am itsa?n hó hap táɬ o ta fwaai lemóq /*
Entonces hincó y salió harina de algarrobas.
26. *hat ihutewéq ití léwesaj /*
Y la juntaron y pusieron en un manto.
27. *ya?m pej tse nayá taqw /*
Hasta que era suficiente para dos.
28. *imantéj e /*
Hasta ahí no más.
29. *taɬe pej ap yiqhén /*
Después se fueron.
30. *ɬaye ɬi t?at hinó /*
Andaba con el hombre.
31. *pajtaíj hinó ye nem yiq ché atsí?na /*
Pero el hombre una vez no fue con la mujer.
32. *t?am hino teqtaj é t?úqwe wahát /*
Y el hombre se fue al río a buscar pescado.

33. *t?am atsí?na t?an é hap ɬachiʃwás /*
Y la mujer invitó a sus cuñadas.
34. *yoqw: má? áche nóqwe naho tai?ñí ye nat?úqwe ʃwaai /*
Dijo: —Vamos, vengan conmigo, vamos al monte y busquemos algarroba.
35. *yíq qyé ɬameɬ wichí letíche /*
Se fueron ellas, la gente con su cuñada.
36. *ya?m qa?ní ta iwen ʃwáyuq /*
Llegó allá y vio un algarrobo.
37. *tahúyej leqatojoi /*
Habló a sus cuñadas.
38. *yoqw: t?úpei t?upei che chá p?oyai pe atéi /*
Dijo: —Abajo, abajo, y cúbranse las caras.
39. *t?am t?úpei ché cha ip?óqwe letapehén /*
Y se bajaron y se taparon entre ellas.
40. *t?am atsí?na tso ta isiqyátej ʃwáyuq sáj hap la ta nát /*
Y la mujer sacudía el algarrobo y se sentía caer.
41. *pajte teq iteláit ej t?at leqatoj eɬ ifwóyen pha wesáj /*
Pero no aguantó una de las cuñadas y se levantó el manto.
42. *t?am iyahin iyáhin phá /*
Y entonces miró para arriba.
43. *máɬyej ta iyáhin phá wet teq ap nát ʃwái /*
Cuando miró para arriba, ya no caía algarroba.
44. *wet atsí?na yoqw: a eleq wo a eɬ chiq iyahín phá //*
Y la mujer dijo: —Seguro que alguien lo ha causado si ha mirado para arriba.

La historia del joven que se casa con una estrella es característica de las mitologías de América del Sur. José María Arguedas en sus *Canciones y cuentos del pueblo quechua* (1949) dio una versión arreglada donde se reconoce lo fundamental de la historia. La cultura peruana la desfigura en algunos puntos, al combinarla con elementos agrícolas. La escalera que sirve para subir al cielo está sustituida por un cóndor que lleva al joven. La estrella, que ha sido llevada con engaño a la casa paterna, se escapa en cuanto puede. En el cielo ella le da un poco de quínua para que se haga la comida, y él echa demasiado de ésta, con lo que rebosa y apenas si su mujer puede dominar la inundación del vegetal.

La belleza literaria de esta historia se ha divulgado en libros como el de LeRoy H. Appleton: *Indian Art of the Americas*, Scribner's, 1950, págs. 243 y sigs.

Se registra en todo el interior del continente sudamericano: entre los Masacá o Aikaná, en las orillas del Corumbiara, afluente del lado brasileño del Guaporé (E. Becker-Donner: «Notizen über einige Stämme an den rechten Zuflussen des Guaporé», *Archiv für Völkerkunde,* X, 1955, 275-343, especialmente págs. 285 y 342). Entre los Sherente (Lévi-Strauss: *Myth., Le cru et le cuit,* 76) se recogen elementos de la misma historia. Y con una estrella varón y muchos elementos idénticos, entre los Carajá (Lévi-Strauss, *ibíd.,* 90). R. H. Lowie registra entre los Gé, en el nordeste del Brasil, la leyenda del joven que se quiere casar con una estrella, la cual desciende en figura de mujer *(Handbook of South American Indians,* I, 516). También *(ibíd.,* 552) dan A. Métraux y C. Nimuendajú noticia del matrimonio con la mujer estrella, cuyo marido humano es devuelto a la tierra por buitres; se localiza entre los Camacán, cerca de la costa brasileña al sur de Bahía. Desfigurada encuentro la leyenda también entre los Iranches, un poco al este de los Masacá (Huari), antes citados, según P. Moura, «Os Iranche», en la revista *Pesquisas,* 1 (Pôrto Alegre, 1957), 172.

También entre los Tucano del Vaupés colombiano se registra esta historia. Por cierto, que se combina con las actividades de un murciélago maléfico que atacaba a la gente estrella, del cual, así como de las avispas, un hombre los salva. Por eso aspiró a casarse con una de las mujeres estrella, lo que consigue triunfando de dificultades. Esta leyenda, en la versión tucano, se basa en la oposición de mundos distintos, en los que cuando en uno es de día, en el otro es de noche. Las estrellas ven cuando el hombre no ve, y al contrario. Esto da ventaja al hombre para ayudar a las estrellas. También en esta versión de la leyenda hay un árbol maravilloso, cuya fruta hace el hombre caer mientras es noche para las estrellas y duermen (Joaquín Restrepo con Berry Welch y Birdie West: *Folclor indígena de Colombia,* 2, Lomalinda, Meta, 1976, págs. 198-232).

En otro relato siona, de las orillas del Putumayo, en Colombia, se encuentra la historia de un hombre que se quiso casar con una mujer que llorara con el rumor del fuego. Esta mujer aparece efectivamente, y le ayuda en su trabajo de derribar árboles con gran energía, pero las otras mujeres se empeñan en que se bañe con ellas en el río, y como era de fuego se convirtió en un tizón que se llevó la corriente (Estanislao Yaiguaje con Alva Wheeler y Sra.: *Folclor indígena de Colombia,* 1, 334-335).

La leyenda que me contaron Aparicio y su mujer es una versión muy completa y coherente, en la que los elementos míticos se conservan muy bien. Los rasgos fundamentales, pero con algunas confusiones, resultado de la forma resumida del relato, los da Métraux (1936, págs. 17 y sigs.). Pero las contradicciones de sus dos versiones están muy bien resueltas en la que presentamos aquí. Métraux da

también una versión toba de este mito (1941, 172 y sigs.). Las estrellas, como seres humanos, se encuentran en otros lugares de América. Véase, junto a los ejemplos citados, Constancio Pinto: *Los indios katíos,* I, 165, para el lejano Chocó colombiano.

82. La comunicación de la tierra con el cielo es una idea muy extendida en América del Sur. El P. Pinto *(ibíd.,* págs. 113, 116, 168 y sigs., 178) da cuenta de varios mitos katíos: una escalera con dos palos para subir a la luna, un bejuco por el que el dios Karagabí va a su cielo, una escalera por la que los hombres suben a ver a este dios. Entre los Matacos, un árbol llamado, según Hunt (1936, 9), *niłoq,* y que no puedo identificar, unía primitivamente el cielo con la tierra.

84. Con este nombre designan los Matacos la constelación del Avestruz o de las Pléyades, o mejor dicho, a los humanos que treparon al cielo por el árbol *niłoq* (Métraux, 1936, 9 y 15). Palavecino (1936, 469) dice que «la fructificación de los frutos silvestres estaría regida, según ellos, por un ser llamado Potsejlai, por los Matacos, y Pedinuká, por los Guaycurú, y que está para ambas tribus representado por la constelación de Orión y parte de la Osa». Lévi-Strauss: *Myth., Le cru et le cuit* (247 y sigs.), ha puesto en relación el mito mataco del origen de las Pléyades con mitos más o menos semejantes de los Macuxí y de América del Norte. Tomasini (1969-70, 438) identifica a los Potsejlai con un gran yulo o ibis, probablemente el *Tantalus americanus,* Linn. El propio autor da a continuación una versión chorote distinta.

NOTA: La primera parte de 12, hasta el número 63, es transcripción del relato de Ermelinda de Aparicio, que, sin duda, es más popular y auténtico; pero era más fácil informante su marido, y con él pude completar el cuento desde el número 64, y a él se debe la versión de la primera parte recogida como 12a.

13. LA DESTRUCCION DEL MUNDO

1. *ích̨i p?anté wichi l̨éi P?alalís iwó leqajyáj /*
   Hubo una gente llamada P?alalis que hacían fiesta.
2. *wichi iñój hiwa yé / il̨óqej afwenchéi / l̨áye hap Tatsí /*
   A la demás gente la invitaban. A todas las aves. También al Hornero.
3. *Tatsí tso taíj iñój teq iqån la /*
   Pero al Hornero los otros no lo admitían.
4. *hapte siwahã̂ / máqfwaj pej atsi ích̨i wet ap ischéyej /*
   Porque es risueño: cualquiera cosita que hubiera, y él se reía.
5. *wet wichí ta P?alális teq ihúmin chiq iqátsiq ischéyej ta iqói /*
   Y a la gente de los P?alalis no les gustaba si alguien se reía cuando bailaban.
6. *wet yiqhén p?anté wichí taj hiwa yé hap P?alális ta iwo qájyaj a /*
   Y fue la gente que habían invitado los P?alalis y hacían fiesta.
7. *Tátsi ihån p?ã̂ iñoj /*
   El Hornero había seguido a los otros.
8. *iñoj yóqwe ta iqyáte tsi neq t?át hino ne ó qa woy lá /*
   Los otros miraron y había llegado, y allí estaba el hombre éste al que le habían dicho no lo hiciera.
9. *iñoj fwen ho taij yóqw: hat?um t?í la yej leschéyij hap chiq maq hap chi lewén ho ta iwó ye /*
   Los otros le dijeron: —Sujétate y no te rías por nada de lo que veas que hacen.
10. *itáche p?a wichí ta iwá ye P?alális wichí tso taij háp afwenchéi il̨oqéj afwenchéi /*
    Y se sentó la gente que habían invitado los P?alalis, aquella gente y también las aves, todas las aves.
11. *pajtaíj iqòi wichí ta l̨ei P?alális /*
    Entonces bailaba la gente que llaman P?alalis.
12. *el̨ ne pha péj taij inú al̨õhõ wet itåj tál che lefwúte /*
    Uno se levantaba e iba corriendo y le salía fuego por detrás.

13. *eɬ t?at né pha pej ap hatè eɬ t?at ne pha pej ap hatè /*
Otro se levantaba y lo mismo, otro se levantaba y lo mismo.
14. *pajtaij Tatsí teq t?úm lehí la t?am ischèyej /*
Entonces el Hornero no pudo aguantar y soltó una carcajada.
15. *t?am P?álalis ilát e taíj tåwaqwhén /*
Y los P?alalis oyeron y entonces se enojaron.
16. *yoqw: chi háte ta leschéyai no yej én leláqwai ɬi no hén /*
Dijeron: —¿Por qué os reís de nosotros y os burláis de nosotros?
17. *ta taɬáme taj inúqwe áɬõhõ /*
Y entonces salieron juntos corriendo.
18. *tiyaj pé ho?nát t?am naɬ ché ta ítåj taɬ che hén ta lefwúte /*
Corrían por el campo y les salía fuego por detrás.
19. *taɬ che hén lewãi /*
Les salía de detrás.
20. *taɬáme oyáhin che táij yó ho?nát yo p?aɬpé yo p?aɬpé t?am yaq yó hõ ho?nát /*
Entonces se vio una llama por la tierra y se extendió, se extendió, hasta que la llama se extendió por la tierra.
21. *t?am iyisít ho?nat ítåj ta yó t?am afwenchéi wichí ta ipé ho?nát fwetat inú qwe aɬóho yiqhén /*
Y cortaba la tierra el fuego y quemaba, y las aves y la gente de la tierra procuraban disparar y se iban.
22. *ta teq ihánej ɬai iwoy néj itåj ifwit hén /*
Y no supieron conseguir dominar el fuego.
23. *yà?m pajté ta ya?m hén iñój tso ta yo hén ya?m atsi yó ho?nat isé /*
Hasta que escaparon algunos, pues se quemó todo hasta que la tierra fue arrasada.
24. *teq íche halá imaɬ é hi /*
No hubo árbol que quedara.
25. *yaq tiyáme ta yó ho?nat iɬóqej ho?nat ta isé p?a /*
Después que pasó la llama, toda la tierra quedó rasa.
26. *pájtaíj hino íhi ɬéi Taqyatsá maq lefwaj p?á té ho?nat teq yó /*
Entonces había una persona llamada Icancho, el uniquito que en la tierra no se quemó.
27. *ilún naj ɬi t?át pajte hiwén hala táɬefwáj ɬámsaj t?am ífwaj ej ɬi t?át ya?m tsi talaqwáj hala táɬhi /*
Andaba por ahí, cuando vio el brote de un arbolito chiquito y empezó a picotear hasta que creció el retoño.
28. *yiq ɬáfwaj pha t?át t?am ilún ej ɬi t?át hala táɬe /*
Iba creciendo para arriba y seguía el pájaro dando vueltas al retoño.

29. *ya?m atsi taláqw halá /*
Hasta que creció el árbol.
30. *iwo ɬaichalás a t?am ichi ʃwílåj hupeláj /*
Echó gajos hasta que el pájaro escarbaba a la sombra.
31. *t?am afwénche iñoj ta ipé ho?nát ta imáɬ e ché p?a /*
Los demás pájaros que estaban en el campo se salvaron.
32. *ɬámeɬ hap ihó ye hap halá ap iwa yé lehúpel /*
Ellos también vinieron al árbol, pues convidaba la sombra.
33. *ichiʃwí yà?m atsi taláqw halá wùj toj phá /*
Estaban debajo hasta que creció el árbol muy grande.
34. *t?am nà?m p?ante hinó hino tso taij maɬyej ta hápe õtés wùj ta taláqw /*
Entonces vino un hombre, un hombre que parecía como príncipe grande y anciano.
35. *na?m taíj ichuʃwí lehúpel halá /*
Vino y entonces se puso a la sombra del árbol.
36. *wet t?am yen ɬí oqahïs tinájes toʃwái /*
Y se puso a hacer vasijas, tinajas, ollas.
37. *t?am ihút e weq ʃwiñóɬ ta imáɬ e pe ho?nát itåj ʃwiñóɬ /*
Entonces juntó carbón que quedaba en el suelo, rescoldo del fuego.
38. *t?am itat óm che ɬénai /*
Y lo puso en su obra (las vasijas).
39. *yén athá waq?aɬ pej wet hip?ó pé eɬ waq?aɬ pej híp?o pé /*
Y los preparaba y los tapaba, y cuando estaban listos tapaba.
40. *lehís taj yén tha pó qwe hip?o qwe pé /*
Las vasijas que había hecho las llenó y las tapó.
41. *t?am yén t?am itái t?at yen ɬi t?at yahne péj ʃwala péj yahne péj ta qamáj p?íya /*
Después que lo hizo esperaba y las cuidaba y revisaba cada día (si estaban listas) o aún no.
42. *máɬyej atsó /*
Y así seguía.
43. *wet afwénche iñój ta imáɬ teq íche ʃwenche imáɬ e pe ho?nát nój ta yo hén /*
Y las demás aves que quedaron no quedó ave sobre la tierra, todas se quemaron.
44. *taɬáme p?anté Inichú ɬaye hap Wamɬáj ta teʃwa?ñén ɬameɬ p?ante inú aɬóho yaj icháte qyénas /*
Entonces la Chuña y el Surí se salvaron, pues ellos habían corrido y llegaron hasta las serranías.
45. *wet afwénche iñój ta yo hén ɬameɬ t?at iñófwas ta imáɬ phá /*
Los demás pájaros se quemaron y sólo los otritos quedaron.

46. *ta íyej ḷi Taqyátsa /*
Y estaban con el Icancho.

47. *t?am hinó ta õtés yen ḷí waq?aḷ p?íya ḷéna /*
Y el hombre que era príncipe seguía trabajando, listo casi su trabajo.

48. *icháte ifwála ta wáq?aḷ wet iyáhn õ pej lehí /*
Llegó el día que ya estaba listo y entonces revisaba las vasijas.

49. *ifwoyen phá pej lep?ót ta qamáj ḷi /*
Quitaba las tapaderas y aún no estaba.

50. *ya?m paj tso fwála éḷ yaq icháte fwala ta wáq?aḷ t?am néche ito?n ché pha /*
Entonces al otro día llegó el día que ya estaba listo, y entonces empezé a sacar.

51. *ifwóyen pha péj lehí t?am iná qapha wichí ta taḷ o letinaja /*
Destapaba una tinaja, y entonces salía gente de la tinaja.

52. *wichí tso taíj taḷ o péj lehi wenyáḷa hap wichí ta ujte túrcos hap wichi ta ujte gallegos /*
La gente salía de cada tinaja, la gente que llaman turcos y la gente que llaman gallegos.

53. *lehi éḷ hap wichí ingléses /*
De otra vasija la gente inglesa.

54. *lehi éḷ hap wichí iñój pej lehí el hap wichi iñój /*
De otra vasija, otra gente, y de otra vasija, otra gente.

55. *ya?m atsi iḷóqej wichí ta ipe ho?nát ta íhi che lehís /*
Hasta todas las razas de la tierra que estaban en las vasijas.

56. *wichí taj waq?aḷ hén tso taíj taḷáme ta weleq pe ho?nát wet ma? yiqhén /*
La gente que ya estaba lista entonces se desparramaba por la tierra y se iban.

57. *t?am hinó ta õtés t?aḷ á waj iwom chá máḷtej t?at ho?nát tso ta isilatáj watsá?n /*
Y aquel hombre príncipe pidió lluvia y llovió, y luego el campo se puso lindo, verde.

58. *wichí tso taíj yén tha lewuqéi yén tha leqas wetés yachuyáj /*
La gente entonces hizo sus casas, hicieron sus poblados y sembrados.

59. *wet hap taj tsó ta maḷyej atsó wichí /*
Y ésta es la forma como se hicieron las gentes.

60. *lechu?myaj ta hoyén ḷi p?anté /*
De esta manera fueron hechos.

61. *maḷyej tso oḷámet lepés //*
Y con esto se termina mi cuento.

La historia de la destrucción del mundo por el fuego es un relato mítico que se encuentra en las partes más diversas del mundo. Entre los matacos no parece entrar dentro de una concepción cíclica, como en otras partes de América, según ha estudiado J. Imbelloni, aunque tengamos también, como hemos visto en el relato 9, VIII, una destrucción del mundo por desbordamiento de agua. Radin (1948, 123) creía que las ideas de una destrucción del mundo por el fuego y por el agua se habían extendido en América del Sur gracias a los tupí-guaraníes, y afirmaba que este mito había llegado de América del Norte (1948, 190).

Métraux (1939, 10 y sig.) encontró nuestra historia. Parece que los matacos temen al fuego en el bosque y consideran peligroso hablar de praderas con hierba alta, pues ello podría desencadenar el incendio.

En una de estas versiones de Métraux son un hombre y una mujer los que consiguen salvarse. En la resurrección de la naturaleza desempeña el mismo papel que en nuestro relato el icancho *(tapiatsón* en la transcripción de Métraux) que toca su tambor junto al *sopxuayúk*, «palo zapallo», lo mismo que tocan su tambor los matacos cuando florece la algarroba. Con esta magia creció el árbol.

En la otra versión, lo que nuestro texto llama *P?alalis*, «hombres eléctricos», como explica Aparicio, son unos hombres más grandes que los actuales y que eran de fuego. Ellos no permitían hablar, ni reír, ni hacer ningún ruido. El icancho se describe en este mito como un pájaro rojo con manchas negruzcas, el cual se salvó del incendio porque se escondió en el suelo y esperó a que el fuego pasara.

Métraux cuenta también otro mito en el que el incendio del mundo resulta porque la rata de campo *(wiyés)* le roba el fuego al jaguar, que era el único que lo poseía (1939, 53).

Palavecino (1964, 266-269) considera este mito como el más típico del Chaco y da varias versiones, una de ellas toba.

1. Para que el etnógrafo y lingüista pierdan miedo a las largas listas de tribus en las antiguas fuentes, recordaremos que el P. Lozano (1941, 57) cita a los Palalis junto a Teutas, Huarpas, Maños, Mogosnas, Choroties y otros muchos.

43-46. Estos números deben trasladarse entre el 25 y el 26. Al narrador se le habían olvidado y los añadió aquí.

14. CUENTO DEL CARANCHO

1. *Íche pʔanté hinó ɬey Ahũtsáj / ta ahatáiwos ɬéy Qaláncho /*
   Hubo un hombre llamado Ahũtsaj; los criollos lo llaman Carancho.
2. *hinó tso taíj ɬås îhi /*
   Este hombre tenía un hijo.
3. *ɬås tso taij honátsi pej tʔam iwo leqajsúqwa /*
   Y este hijo toda la noche hacía la fiesta de la aloja.
4. *honáj che yaʔm pe tsi ʃwála /*
   Toda la noche hasta el día.
5. *néche iʃwála péj ihóye lejchá tahúi ej yoqw: /*
   Al amanecer vino él a su padre, habló y le dijo:
6. *íjchá wichí toye qaʔní yilej e nej elăp teq isaqán ej hap wáj /*
   —Padre, noticia de la gente de allá: se mueren de sed, no pueden sacar agua.
7. *eɬ pej che tʔúqwe waj qòt ta tűjw /*
   Al que va a sacar agua una fiera se lo come.
8. *is cheq ɬeq é lefwaʔñát wichí /*
   Estaría bien que fueras a salvar a la gente.
9. *tʔam Ahűtsaj ilőt e pej lås wet ɬai qajyén ɬi ichuʔm a lechaʔníl lehún leqatsoʔnát wet yíq yaʔm atsi icháte wichí ta lås yíthat /*
   Y el Carancho escuchaba a su hijo y se preparaba: tomó sus flechas, su lanza, su cuchillo, y se fue hasta que llegó a la gente que su hijo le indicaba.
10. *icháte taij iche yátsen etpé maq ta lewít á /*
    Llegó y preguntaba a todos qué les pasaba.
11. *wichí iʃwén ho: maq taj ŏchá tso taij ihi wáj /*
    La gente dijo: —Lo que nos pasa está en el agua.
12. *o-eɬ pej chiq ihó ye waj ta iwit ai wet teq yapil / qòt ta túʃw /*
    Si alguno va al agua, le sucede algo y no vuelve: una fiera se lo come.

13. *t?am Ahũtsaj ihó ye waj / itétsan t?át máq ta háp ta itujw en wichí /*
Entonces el Carancho se fue al agua; empezó a estudiar qué era lo que se comía a la gente.

14. *tot?aine taij yen iqajyen ḷí leqweḷeléy lehún lecha?níl ḷaye leqatso?nát ya?m yuwúi ifwuthén /*
Cuando se acercaba, preparaba sus armas: su lanza, sus flechas y también su cuchillo, y los puso bien afilados.

15. *táḷe t?am ihó ye ho?nat ta wichí ifwúte ta ichú?m a waj /*
Entonces se fue al lugar donde la gente iba a sacar el agua.

16. *t?am íhi t?at itén wichí ta fwui ichú?m a wáj /*
Permaneció allí haciendo como las gentes que sacaban agua.

17. *taḷáme tso táij teq qainó ye ḷi leté eḷ leté iyahín pha eḷ iyahin chá leteḷói /*
Entonces no se confiaba en nada, con un ojo miraba para arriba y con el otro para abajo.

18. *t?am mántej ap hiwen lá mayeq ta taḷ qápha /*
Y en seguida vio una cosa que venía de arriba.

19. *t?am icha pé ḷam / taḷáme tso t?am ḷái itat ej q?a?ní /*
Y vino sobre él. Entonces él se echó a un lado.

20. *wet t?am ijwáj o niyáqw ta ap neq éj t?am inú pha máyeq ta taḷ wáj, waj lelé /*
Y entonces cortó la soga que venía de arriba y subió una cosa que salía del agua, un bicho del agua.

21. *t?am Ahũtsaj itai la ya?m atsi lőn ito?n pha ití pe waj ḷíp /*
Y el Carancho luchó con él hasta que lo mató, lo sacó fuera y lo puso a la orilla del agua.

22. *taḷe t?am yiq chóye ichate wichí ifwén ho yoqw: /*
Después fue y se retiró, llegó a la gente y les dijo:

23. *pajche olån amei aqót /*
—Ya maté al que os comía.

24. *t?am iḷóqej wichí taj inúqwe aḷoho yahn é ḷam ichú?m a maq ta wo qót /*
Y toda la gente salieron corriendo derechos y vieron de agarrar al que se los comía.

25. *ḷámeḷ tiḷáj ihån é ḷáme lewét /*
Ellos se lo llevaron hasta las casas.

26. *t?am ḷámeḷ iwo qajyáj a iqóyej /*
Entonces hicieron la fiesta de la venganza.

27. *itsáwet ḷetéq iwo há ya iñoj ta nój ta qot tujwén /*
En la cabeza del animal vengaban a los demás que había ultimado y se los había comido.

28. *taɬét ap yapí Ahũtsaj yápi lewet ifwa?ñat wichí /*
Luego de ahí se fue el Carancho y volvió a su casa, y salvó a la gente.
29. *wichí iwo wai?ñátha tis ɬí taɬet pej hap yíq ya?m ichát e lewét /*
La gente le hacía regalos y les convidaba, y luego él se fue hasta que llegó a su casa.
30. *ichát e t?at itqhátsi / t?am ɬás maɬet ɬam honatsi péj iwó leqajsúqwa honáj che ya?m atsi fwála pej /*
Llegó a su casa, y allí se estaba. Pero su hijo, como de costumbre cada tarde, hacía pinpín la noche entera hasta el día.
31. *néche ifwála tahuyej lejchá yoqw: /*
A la mañana habló al padre y le dijo:
32. *ojchá wichí tóye qa?ní / ap qòt ta tujwen ichi ta?ñí /*
—Padre, noticias de la gente de allá: otra vez una fiera se come a los que están en el monte.
33. *ɬameɬ ta isaqán ej ta t?úqwe qåyeq eɬ pej yiq tiyájche taï?ñi teq pil: qòt ta túfw /*
Ellos cuando intentan buscar miel, el que se encamina al monte no vuelve: una fiera se lo come.
34. *is cheq leyahin pé lechót e lefwa?ñat náñoj /*
Sería bueno que vieras de ayudar y salvar a nuestra gente.
35. *t?am Ahũtsaj ilåt e ɬás ap ɬai qajyén ɬi chú?m a leqweɬeléy lecha?níl leqahún leqatnát /*
Y el Carancho oyó a su hijo y otra vez se preparó y tomó sus armas, sus flechas, su lanza, su cuchillo.
36. *taɬet yíq ya?m atsi icháte wichi ta ɬás yithát /*
Y entonces se fue, hasta que llegó a la gente que su hijo le había indicado.
37. *ichate ta íyej t?at t?am yatsan t?at pé maq ta lewit á /*
Llegó y estaba con ellos, y les preguntaba lo que ocurría.
38. *wichi ifwen ho t?át ta yuqw: /*
La gente habló y le dijeron:
39. *ho?nat na teq ap ís / oɬameɬ teq ap osaqan éj ta holun thá /*
—Este lugar no es bueno; no podemos conseguir andar por ahí.
40. *o eɬ pej che t?úqwe qåyeq wet teq apíl cha /*
Alguno que va a buscar miel ya no vuelve.
41. *t?am Ahũtsaj itíchen t?at yoqw: /*
Entonces el Carancho se puso a pensar y dijo:
42. *e oɬam ɬa ta oyahin che ta?ñí /*
—Bien, yo voy a ir a ver al monte.
43. *fwála ta ɬám ta tiyájche táij /*
Al día siguiente se fue allí.

44. *itén wichí ta t?úqwe qåyeq /*
Hacía como la gente que buscaba miel.

45. *ta teq qainóye ļi ichu?m tiļaj ta leqweļeléy yu?ñén ifwut hén t?am iļoq e p?ante qåyeq / ifwaj hate iwo iñaj táj ta iwita?ñén /*
Y no se descuida, toma y trae sus armas, filosas, las afiló y encontró miel; y se puso a hachar como hacían los otros, a los que les había sucedido la desgracia.

46. *ya?m atsi páj ichahúpa ta maq pá /*
Hasta que al rato oyó una cosa que venía.

47. *tsaj låt hen isun ļí ta neche ho?nát /*
Y oía que venían silbando por la tierra.

48. *ichát e halá tes taij amļataj, wujchè amļát /*
Llegó al tronco del árbol y era un viborón, una víbora grandísima.

49. *t?am Ahŭtsaj ichú?m a qåyeq ļaye imáļet weq qåyeq ļíp t?am ichú?m a chutaníl ta itsémļas t?am yúwit hó qåyeq t?esán /*
Y el Carancho tomó miel, un pedazo entero o un trozo, y tomó espinas muy puntiagudas y las hincó en el pedazo de miel.

50. *t?am itát ché amļátaj ta iche?ní ļa?ñí /*
Y se lo tiró cuando el viborón abrió la boca.

51. *t?am amlátaj ilåt pej la ap tim hap iyachái o pej ap yen ļí eļ ap qåyeq ļip ap yuwit hó hap chothaníl /*
Entonces el viborón sentía según lo tragaba, y volvía él a hacer otro pelotón de miel y a envolverlo con espinas.

52. *hap itat ché /*
Y se lo tiraba.

53. *mántej t?at iyáhin táij amļátaj itsulaq ļí itsulaq ļí ya?m atsi ļai to?n hi wet yíļ /*
De repente vio que la víbora se retorcía y revolcaba hasta que se estiró y quedó muerta.

54. *hap chothánil ta tiyáj ho letsé ta itsa?n ó letsé wet ilån /*
Las espinas que le había mandado a la panza se le clavaron en ella y la mataron.

55. *taļé hap icho yé ihó ye wichí ichát e wichí ta ifwen hó yoqw: /*
Entonces él se fue, se dirigió a la gente, llegó y les dijo:

56. *osaqan éj ap ámei aqót / pajche olån /*
—Ya la he pillado a la que os comía. Ya la maté.

57. *wichi ilåt e taij néche pha inúqwe aļóho ļameļ iyahn é / hiwèn ta amļátaj /*
Las gentes oyeron y se levantaron, y fueron corriendo y miraron, y vieron que era el viborón.

58. *ɬameɬ ichú?m a ɬéteq wet ɬameɬ ichái ichát e lewét taíj ɬameɬ leqóyej iwo qajyat at pé / tsi hapte wùj wichi ta nofwéj la /*
Ellos cogieron la cabeza y se la llevaron, y llegaron a casa y entonces hicieron sus juegos y se alegraron por ello, porque era mucha la gente que iba pereciendo.

59. *hap máɬyej ɬám ap ɬaméɬ wichí iwó lewaĩ?ñatá Ahũtsaj hotis ɬí /*
Conforme a su costumbre, la gente le hacía regalos al Carancho y le obsequiaba.

60. *taɬé t?at yíq yapí ya?m atsi chát e lewét ap itqhatsí /*
Entonces se fue de vuelta, hasta que llegó a su casa, y se estaba en ella.

61. *ap ɬás iyachaj o t?át iwo leqåjsú honáj che ya?m atsi ifwála yej /*
Y su hijo otra vez hacía la fiesta por la noche hasta que llegaba el día.

62. *fwála taíj tahúi ej lejchá yoqw: /*
Y llegado el día habló al padre y dijo:

63. *ojchá ɬeq iyahín ta wichí toye q?a?ní /*
Padre, mira la noticia de la gente de allá.

64. *teq íche asíyaq cheq pin cha ta ihó ye péj /*
No hay visita que regrese cuando va.

65. *ɬaméɬ ta ɬelá íhi pa hayåj ta iyen lá ye /*
Ellos tienen de animal favorito un tigre que hace de domesticado.

66. *o eɬ pe chi ihó yej isiqái e tujyén ej lenój /*
Al que va a hacer visitas se lo come por fin.

67. *yáhin pe náñoj pe qa?ní /*
Mira a nuestros parientes por allá.

68. *Ahũtsaj ilåt e pej ɬås ap ɬai qajyen ɬí /*
El Carancho oía a su hijo y se preparaba.

69. *ichú?m a lehún lecha?níl leqatsonát wet ap yíq yaq pej tsi ichát e wichí ya?m atsi icháte wichí /*
Tomó la lanza, las flechas y el machete y se fue hasta que llegó al pueblo, hasta que llegó a la gente.

70. *ichát e taíj t?at teq hiwén itsáwet ta oyáme ta õqót /*
Llegó y entonces no vio al animal que dicen, el que se los comía.

71. *honaj ta imáyej ta teq imát / ichahũ letápe honáj che /*
La noche llegó, pero él no se echó a dormir; estaba sobre sí toda la noche.

72. *ta fwala éɬ taíj Ahũtsaj yoqw: /*
Y al otro día el Carancho dijo:

73. *é neche oyíq chi fwála / ap imå /*
—Ya me voy a ir mañana. — Pero otra vez se quedó a dormir.

74. *neche ifwála pajtaij yíq tahui ej yoqw: oyapí /*
Y al otro día se fue y habló, y dijo: —Me vuelvo.

75. *wichí hiwén che ta yápi /*
La gente vio que se iba yendo.
76. *t?am ifwoyen pe itsawet tso taij leɬameɬ ɬelá hayåj /*
Y entonces destaparon al animal que era su favorito, el tigre.
77. *ihi chowéj / ɬameɬ itó?n phá ɬela hayåj /*
Estaba en una fosa. Ellos sacaron su animal, el tigre.
78. *t?aq íhi t?at tso tá pitáj niyáqw t?am ihån phá hino neché tso Ahũtsaj /*
Tenía una atadura que era una piola larga, y el tigre siguió recién al hombre, al Carancho.
79. *hayåj taj itó t?at t?áq /*
El tigre grande iba arrastrando su soga.
80. *Ahũtsaj iwén ho taij teq nowái ɬa t?am iqán t?at lá /*
El Carancho vio y no tuvo miedo, y esperaba apuntando con cuidado.
81. *t?am itsan éj leqahún / itain lá ya?m atsi ilån /*
Entonces le clavó la lanza. Y luchó hasta que lo mató.
82. *ilån t?am yist hó yisít ɬéteq táɬe t?am yíq /*
Lo mató y le cortó la cabeza, y después se fue.
83. *ya?m qa?ní ichú?m a hala woléi yisít t?am isqó?no halá qawahĩ /*
Llegó allá, tomó yuyos, los cortó y los colocó en la horqueta de un palo.
84. *tojwé ta hatet hinó pej iqasít /*
De lejos parecía una persona parada.
85. *taɬe pej hap yíq yá?m pej qa?ní ap ichú?m a la woléi hap yisít hap it?át ho hala qawahĩ /*
Después siguió y llegó allá de nuevo, y tomó hojas, las cortó y las puso en la horqueta de un árbol.
86. *tojwé t?am hate tsi hápe hinó pej iqasít /*
De lejos parecía como si fuera una persona parada.
87. *iyá?m qa?ní taij ap iyachái o hap yen ɬi hala wolé /*
Llegó allá y volvió a cortar yuyos.
88. *t?am lepès taɬáme teq ap yáchaj o / ya?m atsi yà?m /*
Y por fin no hizo más. Hasta que llegó.
89. *t?am wichí tso taíj iyáhin ta ɬelá t?aq tso taij teq itsín hap niyáqw /*
Y la gente miraba la atadura de su bestia y entonces no se movía la cuerda.
90. *ɬámeɬ itó?n e ɬi taij teq wafwúye /*
Ellos tiraban y no se movía.
91. *t?am ɬámeɬ tahúi ej ta yoqw: ta iwitai ɬelá et õlån /*
Entonces ellos dijeron: —Algo le ha sucedido a nuestra bestia; tal vez la han matado.
92. *má ta nahån /*
Vamos a seguirle.

93. *ɬámeɬ ichú?m a hen leqweɬeléi lothái t?am inuqwe aɬóho ɬameɬ ihán Ahũtsaj /*
Ellos tomaron sus armas, sus flechas, y se fueron corriendo, y ellos siguieron al Carancho.
94. *iyahin ché ɬelá ne /*
Y vieron que su animal estaba allí.
95. *hiwen taij mátche ta iwit ái olán e /*
Vieron que era cierto que le había pasado algo, que le habían matado.
96. *oyisit ɬéteq / t?am tåwaqwaién ɬameɬ yoqw: /*
Le habían cortado la cabeza. Y ellos se enojaron y dijeron:
97. *ma nahán hin tso nalán / hap ta ilán ɬéla /*
—Vamos a seguir a este hombre, matémoslo. Pues ha matado a nuestra bestia.
98. *ɬámeɬ inúqwe aɬoho ihán núqwe ta hiwén e hino léna qasít /*
Ellos se fueron corriendo, siguieron y llegaron, y vieron a un hombre allá parado.
99. *yoqw: et háp toj létsi ma naqél e nalán /*
Dijeron: —Tal vez sea aquél él; apurémonos, matémoslo.
100. *inúqwe aɬóho ɬameɬ ichat e pej te teq hápe hala woléi ta op?ajto leqáwahi /*
Se fueron corriendo ellos y llegaron, pero no era sino yuyos que había puesto en la horqueta.
101. *taɬé pej hap yiqhen ihán t?at lenåyij ne tsó /*
Después ellos se fueron y seguían la huella por ahí.
102. *ya?m qa?ní ta ɬameɬ iwen é maq éɬ ta ichaláj e /*
Llegaron allá y vieron otra cosa negra.
103. *yoqw: et háp taj létsi má naqél e /*
Dijeron: —Acaso será aquél; vamos, apurémonos.
104. *hap inúqwe aɬóho ya?m atsi ichát e /*
Y se fueron corriendo hasta que llegaron.
105. *ichat e ta teq hápe / halá woléi /*
Llegaron y no eran sino yuyos.
106. *iyahin phá taj hiwén t?at lenåyij ta qamáj ɬi t?át /*
Miraron y vieron que las huellas todavía seguían.
107. *taɬáme yiqhén ya?m q?a?ní ta iwén / iwen e maq ta ap ichálaj /*
Entonces se fueron hasta allá y miraron. Vieron otra vez una cosa negra.
108. *yoqw: et neche hap toj letsi yafwít má? naqél e /*
Dijeron: —Acaso ya sea aquél, alcancémoslo; vamos, apurémonos.
109. *ɬameɬ nuqwe aɬóho ichat e taij teq ap hápe hala woléi /*
Ellos corrieron y llegaron, y no era sino yuyos.

110. *t?am taɬáme ɬámeɬ yoqw: teq yafwithén / ís cheq yaq chehén /*
Y entonces ellos dijeron: —No lo vamos a alcanzar; mejor es que volvamos.
111. *t?am ta píl che hén / t?am teq ifwít hap te Ahũtsaj /*
Y entonces se volvieron. Y no alcanzaron al Carancho.
112. *wet málɣej tso oɬámet ta Ahũtsaj ifwaĩthen iñoj /*
Este es mi cuento del Carancho que salvó a otros.
113. *málɣej tso oɬámet //*
Así es mi cuento.

Métraux (1939, 40 y sigs.) habla del Carancho como un héroe cultural, que destruye (más bien en defensa propia en los relatos que él recoge) a varios crueles monstruos. El árbol que aparece en nuestra versión (núms. 83 y 85) como un engaño del Carancho para salvarse de sus perseguidores, es en aquella historia uno de los monstruos: con su copa horquillada, el árbol podía doblarse y estrangular a los que se ponían debajo. El Carancho tenía ojos también en el cogote y se dio cuenta del peligro, y con un palo dio muerte al árbol. Aparicio me explicó que el nombre indígena de *ahũtsaj* se aplicaba en especial a una danza y se ha perdido, en general, como designación del ave. En la danza se imita el movimiento de la cabeza de ésta.

3 y 30. Aparicio todavía me ha contado la importancia que tenía el *pimpin* o tambor mataco en los tiempos del paganismo antiguo. No resisto a la tentación de copiar un texto del P. Alejandro María Corrado, historiador en 1884 de casi un siglo de misiones franciscanas, que cita Lafone Quevedo (prólogo a Pelleschi, 1896, 593):

«Cuando la algarroba empieza a amarillear plantan en medio de las chozas el *pimpin*, que es un tronco cóncavo en la parte superior y retobado con un cuero. Un titiritero ceñido con una pretina, de la cual cuelga una porción de conchitas, caracolejos, pezuñas, cuernecitos, muelas y semejantes juguetillos, toca sin pausa día y noche el rústico tamborete, haciendo al mismo tiempo con el continuo agitar del cuerpo sonar las sonajillas pendientes de su cinto y acompañándolo todo con su canto, o más bien con un grito lúgubre y agudo, que se oye a mucha distancia. Esta ridícula función no es simplemente una demostración de regocijo, sino también, en opinión de ellos, un rito obligatorio para apresurar la maduración de la apetecida y benéfica legumbre.» Lévy-Strauss: *Myth., Du miel aux cendres,* 90, ha señalado la importancia de la bebida fermentada en la invención del tambor.

En su estudio de la religión de los matacos, Karsten (1913, 205 y sigs.) señala que el tambor (que describe como «una olla de barro medio llena de agua y cubierta con un cuero de cabra», o de chancho de monte o de corzuela, como me

explica Aparicio, la cual se ataba a dos palos encima de un mortero de hacer aloja), llamado *huitsyúc,* sirve para favorecer la fructificación del algarrobo o el chañar, para preparar la aloja o la chicha, para las ceremonias nupciales, en los nacimientos, en la primera regla de las muchachas o en toda ocasión en que hay que alejar espíritus, huracanes, almas de difuntos, etc. Todavía hallamos en Métraux (1939, 63 y 97) otros usos del *pimpin* entre los matacos: una mujer se consuela de que su hijo haya sido muerto por el jaguar cantando durante dos años al son del *pimpin;* el tambor se toca también para danzar a la luna nueva. Métraux nos dice también que se pone agua en la caja del tambor para que la piel se mantenga húmeda. Este toque era personal, de modo que los matacos reconocían quién era el que tocaba. Más datos sobre la importancia del tambor en Celia Olga Mashnshnek, 1978, 191 y 195.

7. Designar un monstruo con la palabra que designa «comer» no es exclusivo de los americanos. K. Bouda: «Germanische Lehnwörter im Jenisseischen», *Homenaje a Antonio Tovar,* Madrid, 1972, 91-93, señala que palabras que significan «gigante», como anórd. *jotunn,* anglosajón *eoten,* se derivan del verbo *etan,* como lat. *edo,* etc., «comer», y significan «tragón» o incluso «caníbal, antropófago». Aparicio me dijo que *leqota* es el nombre que los indígenas dieron a los blancos también.

15. LA MADRE DE LA VIBORA

1. *Íche pʔanté wichí ni ta iwót ɬamehén /*
   Hubo una gente que estaban muy tranquilos.
2. *ɬámeɬ leqátsiʔna íhi /*
   Ellos tenían una mujer.
3. *hinó pej chiq táɬ che tso wet íyej /*
   Venía cada vez un hombre de otra parte y se casaba con ella.
4. *íhi pej ifwálas táqfwas ta yíɬ /*
   Pasaban dos días y el hombre moría.
5. *ap iwó pej éɬ a lechéjwa /*
   Y ella cambiaba de marido.
6. *pájtaij lòs wichí taj hinóɬ taj ta iwít ʾai la atsíʔna /*
   Entonces fue mucha gente, muchos hombres, a los que les pasó algo por causa de ella.
7. *wet hino íhi tåwaqwăi ej lechiníj ta ni íse ej iñáj ta iwit haʔñén /*
   Y hubo un hombre que se enojó por causa de su hermano, al que le había ido mal con los otros a los que les pasó algo.
8. *tʔam iwó letichun náyaj ta yoqw: /*
   Y pensó para sí y dijo:
9. *õwõj la há ye ochínij / olån la atsíʔna /*
   —Voy a vengar a mi hermano: mataré a la mujer.
10. *máq otétsan tʔát mat õhó ye ohutaj lá õ íyej /*
    Voy a estudiarlo, y ahora me voy para casarme con ella.
11. *hinó tso taij iwáqɬat ɬi leqatnát leqatsoʔnát leqweɬelái tʔam ihó ye wichí iyéj tʔát tʔam tahúi ej atsíʔna yoqw: /*
    Este hombre preparó su cuchillo, su machete, sus armas y se fue a la toldería, y allí se estaba, y le habló a la mujer y dijo:
12. *õ íhi ɬam ej /*
    —Me voy a casar con vos.

13. *atsí?na tso ta iwó ye honáj taij t?an é yoqw: /*
La mujer aceptó, y por la noche lo llamó y dijo:
14. *má nahó ye t?at owêt /*
—Vamos no más a mi casa.
15. *hinó tso ta yiq ché / honátsi t?am imá yej atsí?na /*
El hombre se fue con ella. Y por la noche durmió con la mujer.
16. *ɬám tso taij teq itíche chiq imå la ne tsí t?um laq itétsan t?at maq hap ta hápe t?am íche /*
El no pensaba en dormir, sino que quería estudiar qué será lo que hay aquí.
17. *t?am fwutaj imá fwutaj e lenus yèn /*
Y hacía como que dormía y roncaba.
18. *atsí?na iyahín ɬi pej ta imå le nus saj e t?át /*
La mujer veía que dormía y oía además el ruido de roncar.
19. *t?am né pha atsí?na ɬai tå?na náj /*
Y se levantó la mujer despacito.
20. *t?am leqájwichesaj pé hinó ɬaíñi t?am ijtúche /*
Y se abrió sobre la boca del hombre y ventoseó.
21. *t?am áp ta hinó tso taij teq imå pha t?am iti chufwí le t?aláj leqatnát wet t?am ihicháj o atsí?na wet ilån /*
Entonces el hombre no dormía, sino que tenía puesto debajo de la cabecera el cuchillo y se lo clavó a la mujer, y la mató.
22. *mályej taj yíɬ atsí?na yóqwe taij iyahín ta neq ché hup ɬeteq chó ta amɬátaj wuj ché /*
Apenas murió la mujer, miró y vio que venía de la cabecera de su casa un viborón grande.
23. *t?ám tiyaj pé hinó /*
Y saltó encima del hombre.
24. *hinó tso taij iwén la ta itain lá /*
El hombre cuando lo vio empezó a pelear.
25. *itó?n p?a lecha?níl lehún itain la yá?m atsi ilán amɬátaj /*
Sacó sus flechas y su lanza y luchó hasta que mató al viborón.
26. *néche ifwála taij o iñój nomej e /*
Al amanecer los otros se admiraron.
27. *néche pha ɬámeɬ iyahin pe leqatsí?na ta olån / wet ɬámeɬ hiwén amɬátaj ta ap olán /*
Se levantaron y vieron que a la mujer de ellos la habían matado. Y también vieron que a la víbora la habían muerto.
28. *maq at atsí?na tso taij yen che ho ye amɬátaj /*
Era que la mujer había sabido dormir con el viborón.

29. *honatsi pej ta imå yej amɬáj /*
Todas las noches dormía con el viborón.
30. *táp taj tso ta maq ta táɬ o leqachowéj /*
Por eso una cosa le salía de su vientre.
31. *táɬ che lewej ta itsáiche hino ɬaiñí tap ta yíɬej /*
Le salía por el trasero y echaba en la boca del hombre, y con eso moría.
32. *ifwála eɬ taíj iñój iɬóqej iñój /*
Al otro día todos ellos se reunieron.
33. *ɬámeɬ yiq chufwí / hohån tahĩ yé /*
Se fueron para allá, se la llevaron al monte.
34. *t?am osq?ón pe halài t?am owún ho op?ó /*
Entonces amontonaron encima palos, los prendieron y los quemaron.
35. *ítåj leq?é taij inú pha amɬás wúj taɬ o ítåj inúqwe alõhõ /*
Mientras ardía el fuego se levantaron muchas víboras y salieron del fuego y dispararon.
36. *ilån hen t?at iñáj iñaj tso t?am yá?m tiyájo ta?ñí / ya?m phá /*
Mataron a algunas y las otras se metieron en el monte; escaparon.
37. *lepése ya?m atso nój ɬáme lemóq /*
A lo último hasta que al fin sólo había ceniza.
38. *t?am iyahín ta taɬ ó ítåj móq ta háp lehúseq ta afwénchefwáj /*
Y vieron que salía de la ceniza y era su espíritu: un pajarito.
39. *hap afwénche ta ujte tujtán /*
El ave que llaman chonta.
40. *wet hápte yaq ap fwála na afwénchefwaj tso túɬtan ho?nát ta amɬáj íhi wet náyej ta ujte·ɬås pá /*
Y hasta hoy este pájaro chonta donde hay una víbora él vigila, pues dicen que es su hijo.
41. *wichí toj ta ipa ho?nát ilåte pej túɬtan nayej li ho?nát yoqw: /*
La gente que anda por el campo oye a la chonta vigilando en un sitio y dice:
42. *yej yanú qwe amɬáj ta íche leqó nayej lí /*
—No vayamos, pues está la víbora; la chonta guarda a su madre.
43. *mályej tsó olámet / lepés //*
Así es mi cuento: fin.

No encuentro esta leyenda en la colección de Métraux. Hay espíritus que se llaman en mataco, según él, *welán*. Una mujer *welán*, que era una devoradora de niños, fue al fin apresada en Pozo del Tigre, y los hombres de allí prendieron una hoguera y la quemaron en ella; de los tizones saltaron jaguares, gatos, pumas, tapires y culebras, y los que cayeron en el agua se convirtieron en rayas, pirañas y otros peces (Métraux, 1939, 43).

Entre las leyendas arahuacas que recoge P. Radin (1948, 61-63) está la del hombre que engañó a su espíritu, bailó con él y consiguió pisarle la cabeza y aplastársela; de los sesos del espíritu nació un *wokarai-yu* o chotacabras, que es un pájaro de mal agüero.

Dos de los motivos de esta historia se encuentran en otros mitos sudamericanos muy distintos: la serpiente como amante de una mujer entre los mundurucú y los toba y entre los tenetehara (Lévi-Strauss: *Myth. Le cru et le cuit,* 132 y sigs., 164), y las ventosidades letales entre los bororo *(ibíd.,* 67) y los tucuna (Lévi-Strauss: *Myth. Du miel aux cendres,* 322).

16. CUENTO DEL GATO

1. *Íche pʔanté wichí ahatái lela ɬhi Mítsi /*
   Hubo una vez una gente criolla y su animal doméstico era el Gato.
2. *mat leɬám Mítsi ihumín ta ichufwí lewúq ɬåqwét /*
   Y como de costumbre, el Gato gustaba de estar debajo de la mesa de su amo.
3. *wet ilåt e lewuhái ta iwo lehusei á /*
   Y oyó a sus amos que hacían planes.
4. *tahui én taij yoqw: totʔáye fwála taj yawo hi la ɬaqajyáj a hap qhi ɬéq ifwala éɬ /*
   Hablaban entre sí y decían: —Ya se acerca el día en que vamos a hacer la fiesta, que va a ser pasado mañana.
5. *chiq ifwála nalån en e Tsonatáj nalån én e Qutsi hap nalån á Oʔó ɬaye Fwoqyetáj /*
   Mañana vamos a matar al Cordero, vamos a matar al Chancho y matemos al Gallo y al Pato.
6. *ap yachuʔm iyé la Asno yatõ yen ej halài lehúq la /*
   Y vamos a agarrar al Burro y hagámosle acarrear los palos para hacer cocer.
7. *mat Mítsi ta iphám taj ɬawet tʔam nalån ám e tsi téq wo máq cheq le chá /*
   Y al Gato que para en casa lo vamos a matar porque no sirve para nada.
8. *tʔam Mítsi tso taij ichahũ ye tʔát ta iwó lehuséi /*
   Y el Gato entonces estaba escuchándoles los planes.
9. *honátsi yíq Mítsi ɬai tåʔnå naj ihó ye ichún qat ta iho ye háp Qútsi yoqw: /*
   Por la noche se fue el Gato muy despacito, y fue primero al Chancho y dijo:
10. *Qútsi oho ám e owasilåtan olåte mal ɬawuhúi ta iwo lehusei é ta ilån hen ɬame ɬaye hi la ám Tsonataj ɬaye Fwoqyetaj ɬaye Oʔó /*
    —Chancho, vengo a ti y traigo una noticia: he oído cierto a nuestros amos y piensan matarnos con vos y el Cordero, y el Pato, y el Gallo.
11. *oɬám tso la ap ilån la nó /*
    A mí me van a matar también.

12. *cheq lewó ye is cheq yiq hén /*
Si querés, es mejor que nos vayamos.
13. *Qútsi ilåt e taíj yoqw: /*
El Chancho oyó y dijo:
14. *ũ teq owó ye teq owát la máyiq tsi ot?eq t?at hap må t?at /*
—Bueno, no quiero, no necesito nada, porque yo como y duermo no más.
15. *wet Mítsi yiq choyé t?am ihó ye Tsonátaj icháte ta Tsonátaj iséltej né pha ima qátsi /*
Y el Gato se fue y se dirigió al Cordero, llegó y el Cordero se asustó, se levantó y se paró.
16. *wet Mítsi yoqw: yej lenowái owo a silåt a /*
Y el Gato dijo: —No tengas miedo: te traigo noticia.
17. *olåt e mat lewuhúi iwó lehuséi e ta na ilån hen lá á ilån lá ai t?at leQútsi laye Fwoqyetáj laye O?ó laye olám /*
He oído que los amos piensan matarnos: te van a matar a vos y al Chancho, con el Pato, con el Gallo y conmigo.
18. *Ásno ta oto?n yén ej halài /*
Al Asno le van a hacer acarrear la leña.
19. *cheq lewó ye ís che yeq hén honátsi na yaletan hén /*
Si querés, es mejor que nos vayamos esta noche, escapémonos.
20. *Tsonátaj ilåt e taij yoqw: ũ wochet má ta malyej neq hén /*
El Cordero oyó y dijo: —Sí, bueno, vamos; entonces vayamos.
21. *wet né pha yiq ché Mitsí /*
Y se levantó y se fue con el Gato.
22. *lamel ihó yej Fwoqyétaj Fwoqyétaj ap iséltej ap né pha / yoqw: /*
Ellos se fueron al Pato, y el Pato también se asustó y se levantó; dijeron:
23. *yej lenowái ohån am e silát / olåt e mát lewuhui ta iwo lehũséi ta na ilån hen lá /*
—No tengas miedo, te traigo un mensaje: he oído que nuestros amos piensan matarnos.
24. *á ilån lá ai t?at O?ó / hapte onéteq / chiq lewó ye yiq hén honátsi na /*
Te van a matar junto con el Gallo. Eso quería decirte. Si quieres, nos vamos esta noche.
25. *Fwoqyétaj ilåt e taij: ũ ma neqhén /*
El Pato oyó y dijo: Bien, ea, vamos.
26. *hap ihó ye O?ó / O?o tso ap haté teq iwo leqéi a yiq ché /*
Y se fueron al Gallo. El Gallo tampoco hizo mañas y se fue con ellos.
27. *lamel ap ihó ye hap Asnó yoqw, ifwen hó Asnó taij yoqw: /*
Ellos se fueron al Asno, hablaron al Asno y dijeron:

28. *olåt e maq lewuhúi iwó lehuséi e ilån hen leitsatai ilån la Qútsi ilån la Tsonatáj ilån la Fwoqyetáj ļaye O?ó /*
—Hemos oído que los amos piensan que van a matar a sus animales; van a matar al Chancho, al Cordero, al Pato y al Gallo.
29. *Oļám tso la ap ilån la no et ís cheq yeq hén /*
A mí también me van a matar: es mejor que nos vayamos.
30. *mat Qútsi teq iwóye t?a chaj néq hen naméļ /*
Pero el Chancho no quiso, no importa: vamos nosotros.
31. *ám tso ta ái ton hí yej a halái pa /*
A vos te van a hacer llevar leña.
32. *t?am Ásno yoqw: wóchet ta mályej tso ma oyiq ám che /*
Y el Asno dijo: —Si es así, entonces vamos; yo voy con ustedes.
33. *teq otú?m la ta ipáj ļi no /*
No quiero que me den de palos.
34. *t?am ļáye hutewéq ļámeļ iļóqfwaso /*
Y se juntaron ellos toditos.
35. *t?am Mítsi yoqw: oyíq ot?úqwe ļaļåqcha /*
Y el Gato dijo: —Voy a buscar el equipaje.
36. *ta itáyaj t?át ļam Mítsi ichowáļ e lewuq lewét /*
Y como es astuto ladrón, el Gato saqueó la casa de los amos.
37. *ichú?m a lewúq leq?aiñís itat che qyéso itat che pán itatche ijpàt O?o ļáq hí la /*
Tomó unas alforjas de los amos y puso queso, puso pan, puso maíz, para que fuera comida del Gallo.
38. *hap itát che ma?ñei iñáj ta iwat la tiyáj che náyij /*
Y otras cosas que necesitaría para el camino.
39. *wet nám ta itiļåj /*
Y se fueron y se las llevaron.
40. *t?am itát pé Asnó t?am iho pé Asno ļaye Fwoqyetáj ļaye O?ó /*
Y se puso encima del Asno e iba sobre él con el Pato y el Gallo.
41. *Tsonátaj t?am t?åsat qyá wet teq ap iwat leļaq ta tujwen hala woléi /*
El Cordero venía de a pie y no necesitaba tampoco comida, pues comía yuyos.
42. *wet yiq hén honáj che /*
Y se fueron por la noche.
43. *néche ifwála ta lewúq iqyén e leqawósi /*
Por la mañana el amo mandó a los peones:
44. *t?úqwe miyé itsawet ofwuté yálån hen wáqļat hén /*
—Busca y trae los animales que íbamos a matar; prepáralos.

45. *lewúhui iyahín chote teq iwén tai ɬí t?am ɬameɬ yiqhén t?át ʃwala ta yiqhén iʃwám /*
Los amos miraron y no los encontraron: perdidos, pues, ellos se habían ido con el día e iban siguiendo.
46. *ya?m qa?ní tiyájche ho?nát ta tsanís /*
Llegaron allá por lugares desiertos.
47. *hiwén hayåj ɬetéq hayåj ɬiléi t?am ɬetéq tso taij imáɬewéq /*
Vieron una cabeza de tigre con los huesos, y la cabeza estaba entera.
48. *tahúi ej Tsonataj yoqw: chú?m a hayåj ɬéteq wet nó ho /*
Entonces al Cordero le dijo: —Toma la cabeza del Tigre y dámela.
49. *t?am ichú?m a t?am itát che leq?aiñí /*
Y la tomó y la echó en las alforjas.
50. *hap yiq hèn yaq pe tsi honáj /*
Y caminaron hasta la tarde.
51. *t?am ɬaméɬ imå hén pej taíj ihi ma hi hala teq qaino ye t?a /*
Y ellos dormían entonces en un árbol y no se confiaban.
52. *honáj ʃwal éɬ ap yiq hén t?am ɬameɬ ichutéj Hayåj /*
Y al otro día se fueron y se encontraron con el Tigre.
53. *Hayåj tso taij iyahn en t?at hate chiq iqån é a ta túʃwi éɬ /*
El Tigre entonces los miraba a ellos y parece tenía deseos de comerse a alguno.
54. *t?am Mítsi tahúi ej yoqw: /*
Y el Gato le habló y dijo:
55. *oɬám na oneq ché ho?nát wuj pé hayås ta oɬanhén /*
—Yo vengo por esta tierra y muchos tigres he matado.
56. *ta oɬám otiɬåj letéi / chiq leqáchu ɬeq iyahin opayen ám /*
Y yo traigo las cabezas. Si no crees, mira; te las voy a mostrar.
57. *tahúi ej O?o yoqw: / ɬeq tón pá hayåj ɬéteq /*
Le habló al Gallo y le dijo: —Sacá la cabeza de tigre.
58. *O?ó ito?n pá hayåj ɬetéq ta táɬ che leq?aiñís yoqw: ¿hap ap táj a? /*
El Gallo sacó la cabeza del tigre fuera de la alforja y dijo: —¿Es ésta?
59. *Mítsi yóqw: qá hap hi t?e / hap éɬ /*
El Gato dijo: —No es ésa, es la otra.
60. *hap yúwit ché ap itó?n pha /*
Y la metió y la volvió a sacar.
61. *yoqw: ¿hap ta taj a? / yoqw: qa / t?úqwe eɬ ta iwùj /*
Dijo: —¿Es ésta? — Dijo: —No, busca la otra, la grande.

62. *hap yúwit ché ap itón phá /*
Y la metió y la volvió a sacar.
63. *t?am Hayåj tso taíj yéneq lòs ɬetéi ta íyej /*
Y el Tigre entonces creyó que eran muchas las cabezas que traía.
64. *lewái e t?am yoqw: è náya t?at / teq o ai a t?a yen hen oyíq t?at /*
Tuvo miedo y dijo: —Bueno, está bien. No les voy a hacer nada, me voy no más.
65. *t?am tso yíq Hayåj / nowái /*
Y entonces el Tigre se fue; tuvo miedo.
66. *ɬámeɬ yiq hén ya?m honájej /*
Ellos caminaron hasta que se les hizo tarde.
67. *icháte ho?nát ta hayåj íhi /*
Llegaron a un lugar donde había mucho tigre.
68. *t?am ɬaméɬ tso taij ɬai hútaseweq pajche iwó lehusei á: /*
Y ellos entonces se pusieron juntos, pues pensaban:
69. *cheq ná?m Hayåj wet natái?n a lá /*
—Si viene el Tigre, vamos a combatirle.
70. *ta mátche honatsí honajpáfwaj sáj la Hayåj ta yip ɬí /*
Y, por cierto, a la tarde y a la nochecita se oía el Tigre que bramaba.
71. *yiq ɬáye ɬámeɬ / ɬámeɬ ilåt la taij la iwó lehusei á /*
Venía acercándose a ellos. Ellos oían y hacían su plan.
72. *yoqw: cheq ná?m Hayåj nacha la pé / Asnó-O?ó iɬóqej /*
Dijeron: —Si viene el Tigre, caigámosle encima el Asno, el Gallo, todos.
73. *ná?m Hayåj tiyáj o ɬámeɬ /*
Vino el Tigre y se metió entre ellos.
74. *t?am Tsonátaj taɬ éj qa?ní inu aɬóho t?am inú ye iñój te ɬéteq /*
Y el Cordero vino desde allá disparado y chocó con el otro de cabeza.
75. *Asnó taɬ qa?ní ta ap iyoqwáj /*
El Asno vino de allá y, a su vez, le mordió.
76. *O?ó taɬ qa?ní ta ap it?ås é ihån e leqála itsán ej ɬá?ní /*
El Gallo vino de allá y le dio una patada, y con las patas le clavó las púas.
77. *wet Fwoqyétaj t?am fwútet tahúi ej iñáj yoqw: /*
Y el Pato hacía que hablaba con otros y decía:
78. *wó?o nåyíj a wo?ó nåyíj a õsáj ho wo?o nåyíj a õsáj ho /*
—Dame lugar, dame lugar, que lo parto; dame lugar, que lo parto.
79. *ta teq yóqwe ta wét ɬai?ñi t?at ɬai istún ɬi t?át /*
El no hacía nada, sino hablar no más para que tuvieran miedo.
80. *fwut ta ilún ej lí t?at yoqw: wo?o náyij a lån õsáj ho /*
Se hacía que daba vueltas y decía: —Dame lugar, lo mato, lo parto.

81. *t?am Hayåj tso taíj teq t?úm la Tsonátaj tso ta pil é pej Asno ta pil é pej O?o ta t?åsét ej ļameļ icha taját pé /*
Y el Tigre entonces no podía más, el Cordero repetía el golpe, y el Asno repetía y el Gallo la patada, y ellos entre todos le atacaban.
82. *Mítsi tso hap tíyaj a pej le ap ichas majche lechálos /*
El Gato saltaba y le rasguñaba la cara.
83. *pajtaij ilåt é hap Fwoqyetaj ta ilún ej ļi: wo?o nåyij osáj ho /*
Entonces oía al Pato que daba vueltas: —Dame lugar, que lo parto.
84. *t?am hápte nowái e t?am inu aļóho Hayåj wet yíq /*
Entonces tuvo miedo y disparó el Tigre, y se fue.
85. *taļáme néche ifwála taij yiqhén ya?m atsi tiyáj o ho?nat t?at waj íhi /*
Entonces al amanecer ellos se fueron, hasta que llegaron a un lugar de aguada.
86. *wet ļámeļ tiyáj o waj t?am iyà ļameļ iya hén /*
Y ellos llegaron al agua y bebieron todos mucho.
87. *t?am iwót letíche hayéj a ļameļ yóqw: /*
Y pensaban qué hacer, y ellos dijeron:
88. *teq yahánej ya ta hĭ athána / neche yatsáte la o eļ / wenyáļa tiyaj e ché la ta ho?nát che tiyáj che /*
—No sabemos dónde ir ahora. Ahora nos vamos a desparramar, cada uno irá por el lugar que quiera.
89. *t?am Tsónataj tso tiyáj o waj iyáyej wáj seļáj ta táļ o waj taij wulán ļam ne tsé /*
Y el Cordero entró en el agua, bebió, y de repente salió del agua y se transformó.
90. *wulán tsoná ye t?am tiyáj o taĩñí tsó / yíq /*
Se transformó en corzuela y se metió en el monte. Se fue.
91. *Ásno tso ta iléyej ta iyáyej waj ap táļet ap tso ta inu aļoho tiyaj o taí?ñi /*
El Asno terminó de beber el agua y después se fue corriendo y se metió en el monte.
92. *ļai iyen iyelá ya /*
Se hizo un anta.
93. *O?ó tso ta ap tiyáj o iléyej wáj ta ap tiyáj o tãĩ?ñĩ /*
El Gallo también se fue, terminó de beber agua y se fue al monte.
94. *ļai iyen istafwíya /*
Se volvió pava del monte.
95. *wet Mítsi t?am taļáme ap tiyáj wet Fwóqyetaj tso ap haté ap tiyáj o tiyaj pé waj taļame ļai iyen fwoqyetaj ta waj ļeléi wet Mítsi tso taij t?am tiyáj o taĩ?ñi wet ļai iyen silaqhåi /*
Y el Gato entonces se echó a correr, y el Pato igualmente echó a correr,

corrió sobre el agua y entonces se volvió un pato de los de agua, y el Gato entonces corrió al monte y se volvió gato montés.

96. *taḷáme itsáte wet malajej tso oḷámet / nój //*
Entonces se desparramaron y estito es mi cuento. Fin.

He aquí una muestra de la literatura oral mataca, que ha desarrollado a su modo una historia con personajes de importación europea. Métraux, en su citada colección de cuentos matacos (1939), recoge una breve sección de temas más o menos de origen europeo. No conozco historia parecida a la que ofrecemos. Interesante es que, todavía con la primitiva mentalidad indígena, el cuentista ha encontrado preferible la vida en la selva, incluso para los animales de origen europeo.

17. DESAFIO DEL VERANO Y DEL INVIERNO

1. *íche p?anté hinoɬ táqw /*
   Había antaño dos hombres.
2. *ichut wéq éɬ tso taíj ɬei Fwiyét eɬ ɬei Fwitséq waj lewúq /*
   Se encontraron, el uno llamado Invierno y el otro llamado Verano, señor del agua.
3. *eɬ tso t?ám ƒwutet ɬei Fwiyèt / ɬám pa ta itát cha ƒwiyét /*
   El otro dicen que se llama Invierno; dicen que hace bajar el frío.
4. *ichut wéq tahui wéq ta yóqw / Fwiyét tahúi ej éɬ yoqw: /*
   Se reunieron, hablaron juntos y dijeron; el Invierno habló al otro y dijo:
5. *ám teq leqá ɬi ma?ñéi wet lenéq che pej t?át ho?nát /*
   —Vos no ganás prendas y en vano venís a la tierra.
6. *mat oɬám ta oneq ché ho?nat wet oqá ɬi máyeq /*
   Pero yo cuando vengo a la tierra gano algo.
7. *wichí hiwén no? ɬá ilát no? ɬá wet hitó?n che pha leq?ái ta t?amaj chétes wesás ta ɬamé?nya ip?ó yej che letapé iti no? ɬá /*
   Cuando las gentes me ven y me sienten, sacan las ropas guardadas, las mejores frazadas, se cubren con ellas y me las ponen delante.
8. *wet iɬóqej ma?ñéi leqái ta t?amaj chétes wet yuichehén ipáyen no? ɬá /*
   Y todas las prendas y ropas guardadas se ponían y me mostraban.
9. *wet ¿ám tso táɬe néqche ho?nát ta átsi máq ta oti a híla?*
   ¿Y a vos cuando venís por la tierra, qué te ponen por delante?
10. *t?am Fwítseq táhui ej taij yoqw: /*
    El Verano entonces habló y dijo:
11. *leqá ɬi má?ñei taíj lelàn ho?nát lenéqche ho?nát ta lep?ó teq lén ɬi mat oɬám ta nechéj ho?nát t?am otsái pé waj wet oyen ɬí ho?nát wet wichi tso taij tutchehyén ɬåq íhi wet teq iwat la mayiq tsí waj ipé /*
    —Vos ganás prendas, pero matás la tierra cuando llegás a ella y la quemás, no lo hacés bien; pero yo cuando vengo a la tierra echo agua y arreglo la

tierra y la gente entonces siembra, hay comida y no necesitan nada, pues hay agua sobre la tierra.

12. *oḷám ta otsáit pe wáj /*
    Yo derramo el agua.
13. *ám tso taíj lep?ó ho?nat maḷyej p?ante tsó /*
    Vos quemás la tierra y así había sido.
14. *hinóḷ ta ináhut matḷájej tso //*
    De los hombres que discutían estito es.

Indudablemente parece un recuerdo de la fábula esópica del Viento Norte y el Sol, pero el clima chaqueño se ha impuesto. No he encontrado nada parecido en otras colecciones de cuentos americanos.

18. LOS QUE HACEN EL FRIO

1. *ichi pʔanté wichí neq ché hoʔnát /*
   Había una gente que venían por la tierra.
2. *wichí tso taíj ujtet háp̃e fwiyet tʔesanís lewũhũi /*
   Esta gente se dice que son las personas del frío, sus dueños.
3. *ichát e wichí taj wichi tá ine wúj pe /*
   Llegaron a la toldería, y ésta era muy grande.
4. *ɻámeɻ ta itújw wahát tʔechen wet nàm ichát e wichi ta asítqas /*
   Ellos comían pescado, todos comían, y vinieron y llegaron a la toldería de visita.
5. *fwiyét tʔesánis ichát e iñáj iñáj tso taíj taɻ pé ta mályej che tsó ihán e lepʔóqwe wahát eɻ pe opʔaté eɻ opʔaté ɻameɻ tis ɻi wichi na ní ta tʔechén /*
   Las personas del frío llegaron a las otras, y estas otras salían de las casas y traían su pescado asado: el uno traía, el otro traía y les convidaban, y aquella gente del frío comió.
6. *iléyej ta tʔechén wet ap yiq hén /*
   Terminaron de comer y se fueron.
7. *tahúi pe iñáj yoqw: /*
   Hablaron a los otros y les dijeron:
8. *wo tʔat lét ta honátsi na asqʔón a ɻet tsi ta ichaj iche la wúj lefwiyét /*
   —Háganse leña esta noche, amontonen leña porque va a caer gran frío y mucha helada.
9. *tʔam mat teq la itʔín en la fwiyét a /*
   Y ustedes no van a morir de la helada.
10. *taɻét ap yiq hén ichát e wichí iñáj /*
    Y después se fueron y llegaron a otra gente.
11. *ichát e ta mályej ɻameɻ asítqas ita che pʔa tʔát /*
    Llegaron como de costumbre ellos, los visitantes, y se sentaron no más.

12. *iñáj tso taíj teq tis ɬí teq õwé?n ho wáhat ita che p?a t?át ya?m atsí noj pá te ye?n én /*
Esos otros no les convidaban, no les daban pescado, se estaban sentados hasta que al fin se cansaron.
13. *ap yiq hén ya?m qa?ní taij yoqw: /*
Se marcharon, llegaron allá y dijeron:
14. *wichí ne ní wùj ta ni isahén / teq t?ámaj ɬaj lá teq ná tis ɬí ta yiɬ iyej lá fwiyét wichí na / nalán ej á fwiyét /*
Esta gente son muy malos. No nos han recibido, no nos han invitado, y se van a morir con la helada esta gente. Matémoslos con la helada.
15. *t?am honátsi taíj ɬameɬ itat cha fwiyét ya?m wùj t?am wichí taj lene ta nofwéj yiɬ éj fwiyét /*
Y por la noche ellos hicieron caer mucha helada, muy grande, y esta gente se acabó, murieron todos, finaron de frío.
16. *wet málɬyej tsó wichí pej chiq t?ámaj lá tis ɬí wet teq ilán ej fwiyét ichót e t?át mat péj ta oq ní ti sá oq ní t?amaj ej lá t?am iwa hén chá fwiyet ya?m wùj wichí tso yaq ílejen fwiyét /*
Y así fue que a la gente que los recibía y convidaba no los mataban y les ayudaban; pero a los que no los convidaban ni les recibían bien, dejaban bajar el frío hasta que era bien grande, y la gente aquella hasta moría de frío.
17. *hap wichí tso ta újtet fwiyet t?esanís /*
Esta es la gente que llaman personas del frío.
18. *málɬyej tso oɬámet //*
Así es mi cuento.

Parece una adaptación de divulgadas leyendas europeas de los que no reconocen y tratan mal a Jesucristo o a algún santo, y son por ello castigados. Tampoco recuerdo ningún relato parecido.

GRAMATICA DEL MATACO

1.ª PARTE

FONETICA

CUADRO FONOLOGICO

VOCALES

i	u
e	o
a	å

(Vocales nasalizadas, v. 1.1.2.)

SEMIVOCALES

y w

CONSONANTES

OCLUSIVAS

	labiales	dentales	palatales	velares	glotales
sordas	p	t		q	ʔ
glotalizadas	pʔ	tʔ		qʔ	
labializadas				qw	
(aspiradas)	(ph	th		qh)	

CONTINUAS

sordas		s		j	(h)
labializadas	fw (la f es bilabial)			jw	

AFRICADAS

sordas		ts	ch		

LATERALES

sonora		l			
sorda		l̥			

NASALES

sonoras	m	n	ñ		
sordas	ʔm	ʔn	ʔñ		

Distinguimos 30 fonemas distintos: seis vocales, dos semivocales y 22 consonantes. Figuran entre paréntesis variantes libres o sonidos sin valor distintivo en la significación.

En la ortografía hemos adoptado un criterio ecléctico, con mezcla de signos fonéticos, de tradiciones fijadas en los textos publicados por misioneros anglicanos y de hábitos de ortografía del castellano, con lo que se facilita que los indígenas aprendan a escribir en su lengua, como lo hemos intentado con alguno de nuestros informantes.

VOCALES

1.1.1. Tenemos en mataco tres vocales anteriores y tres posteriores, estas últimas labializadas en los dos grados altos. Sobre la no distinción fonológica de vocales sordas, v. 1.6.3.

La *a* y la *å* no se distinguen a veces, como señala bien Viñas Urquiza (1, 29). La vecindad de sonido velar puede velarizar una vocal, por ejemplo, *leqala*, su pierna, puede sonar *[låqala]*. Sin embargo, hay pares suficientes para mantener la distinción de los dos fonemas.

1.1.2. Todas las vocales se encuentran también con pronunciación nasal. Pero la nasalización no tiene valor fonológico: hallamos lo mismo *ihi* e *ĩhĩ*, hay, está; *hi*, vasija, *hĩs*, vasijas. Parece que la nasalización es enfática: 9, 89, *awuhui;* 9, 104, *awuhũi*, tus amos; *lehan ainyej* (con *n* entre el pluralizador *ai* y la postposición *yej)*, sabréis (v. 2.5.5. *c)*).

Esta nasalización enfática (que, como en el último ejemplo, llega a desarrollar una consonante) va acompañada de mayor intensidad y creo que se refleja en la entonación. Ejemplos: 9, 11, *l̥impaj*, un poco; 1, 49, *l̥impaɬwaj*, un poquito, frente a la forma normal *l̥ip;* 12, 8, *silanta* es un superlativo más marcado que *silataj*, del positivo *sila*, lindo. Así también 16, 7, *ipham*, está, es una forma irónica del normal *ipa*.

En la frecuente nasalización del pronombre de primera persona *o* podría pensarse que tal nasalización es resto de la consonante en la forma *no* del mismo pronombre en el nordeste (y como complemento en todo el idioma): *õqatsayaj*, nuestra matanza; *õyiq*, yo voy. También esta nasalización de la primera persona puede retrasarse a sonidos siguientes, como en *owĩhi*, yo estoy.

Que la nasalización de una vocal puede proceder de una nasal consonante parece probarse en casos como 9, 29, *t?am itsãhi qye letei,* entonces se lo echó en los ojos, donde la forma verbal es comparable a la que tenemos en *tsain,* echar.

Consideramos por eso la nasalización un rasgo suprasegmental (cf. 1.5.4.).

1.1.3. Existen en mataco los diptongos *ai, ei, oi* y *au.* Por ejemplo, *naisej,* nos remediamos; *qwei,* mano; *ɬoi,* semillas, glóbulos; *nauleq,* piraña. El segundo elemento de estos diptongos desaparece ante la semivocal correspondiente: *oɬayen,* yo me hago, del reflexivo *ɬai* y *yen,* hacer.

A veces estas vocales aparecen agrupadas, pero sin pronunciarse como diptongo; así en la frecuente partícula *taij,* pues, que es siempre bisílaba. Los grupos vocálicos *ie, ua,* no son pronunciados como diptongo.

1.1.4. Se observa frecuentemente la contracción de *a* final con *i* inicial en la frecuente secuencia de la partícula *ta* con la *i-* verbal. Así tenemos *te* en lugar de *ta i-,* por ejemplo, en el saludo, 7, 1 y s., *amtena* (sin duda, de *am ta ina,* tú estás ahí), o *ne* en lugar de *na i-,* por ejemplo, 4, 13, *nehĩ ayej,* nos quedemos (de *na ihi ayej);* 12 A, 15, *ehi* (= *a ihi) t?at chufwi awuqfwaj,* estate, pues, dentro de tu casita; Viñas Urquiza, 1, 151, *e no yej,* quédate conmigo, contracción de *a* de segunda persona y el verbo *(h)i.*

A veces en nuestro texto restablecemos la forma no contracta.

1.1.5. El ritmo de la lengua deja también caer vocales. La *n* que tenemos en *woy nej,* hacer con, podría explicarse de *wo yen ej,* con un tipo de síncopa que más adelante comentamos (1.4.1.).

SEMIVOCALES

1.2.1. Las semivocales se desarrollan a veces como sonidos de transición; así encontramos *wo* en vez de *o:* 12, 77, *chiq wo maq,* si a mí algo, o también *ow: owĩhi* en vez de *oihi,* yo estoy.

En la general tendencia de la lengua a evitar el hiato en juntura tenemos la misma postposición en cuatro formas: *e, ye, a, ya* (v. 2.5.9. *a)*). De modo análogo, *ai* aparece también como *yai* (v. 2.5.3. *b)*).

Parece que hay una equivalencia *y/w* para estos sonidos antihiáticos de transición: *oiyej,* estoy, y *lewej,* estás, se han de interpretar como del mismo verbo (o partícula) *(y)ej.*

Nuestra grafía vacila, sobre todo al fin de palabra, entre *ei* y *ey*. Por otra parte, la vocal *i* ante vocal se convierte en *y*, y no cabe duda que en una forma *yeq*, él va, la *y* es la vocal *i* de la tercera persona verbal.

CONSONANTES

1.3.1. Para la velar hemos preferido la grafía *q*, en vez de *k*, porque su articulación es muy posterior. La *q* final puede pasar a *h* si se añade una terminación vocálica. Así, el plural de *wuq*, señor, es *wuhui*.

La *q*, como la *j* (v. 1.3.8.), puede aparecer facultativamente en posición final. Así tenemos la partícula *laq* como variante de *la* (v. 2.5.10. *a)*), y así parecen relacionarse *chiq* y *che* (v. 3.4.5.).

Quizá (si no es *qhi* = *che)* es semejante el desarrollo de *q* tras *hap*, como 10, 31, *hap qhi la*, o 10, 28, *hap qhi t?e*, donde *qhi* es lo mismo que *hi*. O en lo que parece forma reforzada *oq* de *o-* (18, 16).

La glotal ? es muy poco frecuente aislada, y a juzgar por casos como *?ele/ele*, loro (Viñas Urquiza, 2, 11), carece de valor fonológico. Intervocálica la hallamos en una palabra, *o?o*, gallina, que puede ser onomatopeya. Se encuentra también la oclusión glotal para evitar un hiato o una contracción de vocales: *wo?o nåyij*, dame paso, donde el verbo es *wo* y sigue el pronombre de primera persona *o*.

La glotal acompaña a las nasales haciéndolas tensas y sordas. Esto nos ha llevado a veces a grafías vacilantes, como *taiñi/ta?ñi*, monte; *ļaiñi/ļa?ñi*, boca, lengua; *cha?nil*, flecha. También aparece en final de palabra tras vocal: 12, 39, *lema?*, ven. Viñas Urquiza (1, 37) ha llegado, por su parte, a interpretaciones y vacilaciones parecidas: así escribe *n?* o *nn: k?än?ni* (1, 38), para nosotros *qa?ni*, allá; *isčejen?nen* (1, 43), para nosotros *ischeye?nen*, se ríen; *iskonnen* (1, 45), para nosotros, *isq?onhen*, amontonan.

Parece que a veces una *h* originaria se ha convertido en ?, la cual a su vez ensordece a una nasal siguiente, con absorción de una *i*. Como prueba de esta explicación podríamos dar la etimología de *ta?ñi*, monte, que es *tai*, perderse, *taihen*, perdidos, o el adjetivo *yuwui*, afilado, plural (con *hen) yu?ñen*.

1.3.2. La glotalización de oclusivas tiene valor distintivo y no es admisible considerar variación libre *C?/?* en posición inicial, como propone Viñas Urquiza (1, 36). Lo que ocurre es que la glotalización hace menos perceptible a oídos

extraños la oclusiva; por eso, de la misma manera que los antiguos gramáticos del maya llamaron «letras heridas» a las sordas glotalizadas, Hunt (1940, 13) dice de las glotalizadas que *the letter is as it were half-pronounced*. La glotalización de oclusivas desaparece ante consonante agrupada o en posición final: *waq?aḷ*, listo; *waqḷat*, preparar; *iwit?ai/iwit*, ocurrir.

1.3.3. Hay casos de variación libre de glotalizada/no glotalizada. Viñas Urquiza (1, 29) recoge algunos ejemplos. Nosotros hemos hallado *pelitsaj*, pobre/*op?altseyaj*, vivimos miserablemente; acaso *tat/t?at*, poner. Quizá en este punto hay diferencias dialectales.

1.3.4. Los sonidos labializados se deslabializan ante consonante: *tufw/tujw*, pero *tujyen* (con el *(h)en* de plural palatalizado, v. 1.4.2.), se los comió; *tujfwaj*, comer un poquito.

La frecuente reducción en final de sílaba de *qw, jw* a *q, j* podría probar que la labialización es secundaria, consecuencia del carácter postvelar de estas consonantes.

1.3.5. Creemos que las africadas *ts* y *ch* no tienen forma glotalizada distintiva. No hemos llegado a encontrar pares distintos con glotalización.

1.3.6. Las aspiradas *ph, th* y *qh* aparecen frecuentemente, pero la aspiración no tiene valor fonológico. Viñas Urquiza (1, 23) atribuye con razón los alófonos *ph* y *th* (y, sin duda, igual *qh)* al «habla lenta y enfática». También la *h* es signo de énfasis: *am/ham*, tú, o *ḷuhù*, en vez del simple *ḷu*, ven (cf. 1.5.3.) o *ipham/ipa* (cf. 1.1.2.).

1.3.7. La *j* y la *h* podrían considerarse como un solo fonema, pues tienen una distribución complementaria: la *h* en inicial de sílaba y la *j* en final. Pero preferimos considerarlas dos fonemas, pues tenemos casos como *yahin*, ver/*yahn e*, mirar, con *h* que podemos considerar cerrando sílaba en esta última forma. La identificación que propone Viñas Urquiza da lugar en la grafía a dudas insolubles para el que no sabe la lengua: *t?amaheh* (Viñas Urquiza, 1, 41), por ejemplo, es más impreciso que *t?amajej*, recibir (cf. en los textos *t?amaj*, atender, 1, 54).

Como hemos visto para las aspiradas oclusivas, también la *h* es facultativa en general. Tenemos numerosas dobles formas, como *ilân/hilân*, él mata; *ap/hap*, demostrativo; *a/ha*, tú. El signo de plural *hen* (2.5.8.) aparece, especialmente tras consonantes diversas, sin aspiración. La aspiración quizá aparece a veces para evitar el hiato o la contracción de vocales, por ejemplo, 9, 11, *ḷai hitsam...*, *ḷai hit?um t?i*, se ladeaba..., se agarraba bien. Pero la aspiración, como con las consonantes oclusivas, es más bien enfática.

1.3.8. El paso de *j* a *h* cuando deja de estar en posición final es claro: *qatsayahai*, plural de *qatsayaj*, enojo, ira; *t?åhes*, plural de *t?åj*, cuero.

La *j* puede aparecer tras *a* final (como parece ocurre con la *q*, v. 1.3.1.) en partículas y terminaciones como *ta* y *cha*. Así tenemos *taj*, en vez de *ta*, en *taj oyen*, qué hacemos; *hala taj ļey*, árbol que llaman; compárese 7, 132, *aleqan chaj*, estad firmes/1, 27, *yaqancha leqatsaya*, decídase la pelea. Se podría pensar que esta *j* sirve para evitar el hiato, pues aparece ante vocal o semivocal o *ļ*, pero puede ser enfática, lo mismo que la *h* inicial o que acompaña a consonante oclusiva.

Las dos continuas labializadas *fw* y *jw* funcionan como variantes libres: la primera más propia de la lengua formal y conservadora, la segunda más vulgar. La inestabilidad de *fw* se justifica por tratarse de una *f* bilabial, no labiodental. Las variantes no son dialectales ni tampoco obedecen a distinción de habla femenina y masculina, como indicó Hunt (1940, 13 y sigs.). A veces, la *fw* se confunde con la *h* y se contagia incluso de la inestabilidad de ésta; así en el morfema de diminutivo *fwaj/aj*, plural *fwas/as* (2.2.5.).

De todos modos, *jw* es fonema que a veces, sobre todo en final de palabra, no alterna con *fw*, por lo cual le damos en nuestro cuadro fonológico la consideración de verdadero fonema, y por eso no lo incluimos entre paréntesis.

1.3.9. Las dos africadas *ts* y *ch*, respectivamente alveolar y palatal, son, sin duda, fonemas distintos, aunque a veces parece que se confunden: por ejemplo, en la interrogación *tsi/chi* (v., sin embargo, 2.3.10.).

Desde un punto de vista diacrónico, la palatal *ch* parece resultado de la palatalización de *q*. En realidad, en la lengua actual esta evolución no ha terminado, y la forma anterior con *q* y la palatalizada coexisten: así, en *qihelit/chiheltseq*, criar; en las partículas *qya/cha*, *qye/che*, *qyenas*, peñas/*chenaj*, peña, etc. En chorote, lengua pariente y vecina del mataco, me parece que tenemos junto a las oclusivas, las palatalizadas correspondientes: *p/py*, *t/ty*, *k/ky*.

1.3.10. Las dos laterales, sonora *l* y sorda *ļ*, se mantienen distintas, pero entre los dialectos del nordeste y del suroeste se notan diferencias en la distribución, y en el primero se encuentran muchas *ļ*, sobre todo finales, como *l*. Por otra parte, las laterales alternan ocasionalmente con *n* y a veces con cero: *yiļ/yin*, morir; *apil/apin/yapi*, formas del verbo volver.

1.3.11. La condición fonológica de las nasales sordas es difícil y se podría pensar en un origen secundario. Por eso las escribimos precedidas del signo de la oclusión glotal. En todo caso, la oposición de nasal sorda/sonora es muy clara en casos como *nam*, no/*na?m*, venir; *wen*, ver/*we?n*, tener (cf. acaso 2.2.2. *a)*).

En muchos casos es claro que las nasales sordas resultan de la absorción de una aspirada: así, 1, 31, *qamja?ñen,* bravas, con el plural en *hen; fwen ho,* enseñar, es pronunciado a veces *fwe?no.* En otros casos no se ve bien la causa: por ejemplo, *tai?ñi ta?ñi,* monte, parece en relación con *tai,* como hemos indicado (1.3.1.). Es posible que la pérdida de una *s* implosiva dé lugar al ensordecimiento de la nasal siguiente si merece crédito una grafía como *cisna,* mujer (Remedi, 1896, 353), por *(a)tsi?na.*

Las nasales sordas se pronuncian normales en diferente posición: *ila?ni,* sacar/ *ilanche,* quitarse ropa.

CAMBIOS CONDICIONADOS

1.4.1. Parece que la estructura fundamental de la cadena hablada en mataco es CVCVCVCV..., pero la presencia de sonoras (nasales, líquida) o razones de ritmo pueden alterar esta tendencia regular. Por eso tenemos dobles formas, como *athana/atna,* ahora; *atsi?nai/iñoj tsi?nai,* mujeres/otras mujeres, o según lo que preceda o siga, *atso/tso,* demostrativo; *atsi/chi,* interrogativo; *hap/hape,* demostrativo. O se intercalan vocales, como en *ɬamehen,* plural de *ɬam,* él.

Es, sin duda, esta estructura fonética la que determina en la conjugación formas como *yapil,* volver/*yapl e,* volver hacia; *yahin,* ver/*yahn e,* mirar; *yisit/ yist ho,* cortar. O en la formación de plurales: *ɬamet/ɬamtes,* palabra/s; *hosan/ hosnis,* hacha/s; quizá *itsatai,* plural con síncopa (v. 1.5.2.) de *itsawet,* animal.

Una vocal se añade simplemente por esa razón de ritmo: 9, 34, *maqa teq waj,* no era agua, en vez de *maq;* o *moqotaj,* ceniza, aumentativo con *taj* de *moq,* polvo, o *nisahen,* malos, de *ni is,* no bueno, y el plural *hen;* 6, 14, *siyaqai am e hawete,* visitarte en tu casa (en vez de la forma normal *hawet;* el ejemplo es ante pausa).

1.4.2. Es posible, como ya hemos indicado, que hubiera antes en mataco una correlación de palatalización, como parece existe en chorote. Como restos de ella se pueden quizá explicar ciertas formas difíciles: así, *ichótyen,* ayudan, de *ichot(h)en;* 17, 11, *wichi tso taij tutchehyen,* la gente entonces siembra; acaso 12, 18, *naihyen,* lo bañó.

1.4.3. Las variaciones entre las vocales *a* y *e* (y alguna vez *i,* v. 2.5.9. *a)*), que se observan a menudo, podrían obedecer a una especie de armonía vocálica, pues en estas variaciones tenemos *a* en la vecindad de sonidos posteriores y *e* en la de anteriores. He aquí algunos ejemplos: 16, 5, *nalån en e/nalån a,* matemos, con la misma postposición separable (2.5.9. *a)*). Lo mismo 13, 6, *iwo qayaj a,*

hacer fiesta/9, 130, *teq iwoye ta ihan,* no podía llenarla. Esto explica también la doble forma de la negación (2.6.1. *b)*), *t?a, t?e;* así, 16, 59, *qa, hap hi t?e, hap eɬ,* no, no es ésa, es la otra; 10, 28, *a hap qhi t?e,* tú no eres, muestran la forma con *e* tras *i,* cuando lo normal es *a.* Parecido es el caso con la negación *nam/ nem.* También con la desinencia diminutiva *as/es* (cf. 2.2.5.).

ELEMENTOS SUPRASEGMENTALES

1.5.1. El acento mataco, que consiste en una mayor fuerza o intensidad de la vocal, es suprasegmental, pues no es de palabra, sino de frase, y es el ritmo de ésta lo que determina su posición. Viñas Urquiza, que intenta señalar un acento primario y otro secundario, termina por reconocer (1, 48) que «por razones de ritmo» el acento varía de posición.

He aquí algunos ejemplos de la diferente posición del acento, según el ritmo de la frase:

9, 87, *iɬoq e wichí wétes,* halló viviendas de gentes/ 13, 58, *yén tha leqas wetés yachuyáj,* hicieron sus poblados y sembrados. 12, 63, *enéq leyahín,* seguro que has mirado/12, 71, *éneq leyahinái,* seguro que habéis mirado.

En el texto de los relatos y diálogos hemos señalado los acentos que nos han parecido más marcados. La misma palabra se ve que puede recibir el acento en distintas sílabas: 9, 1, *Taqfwáj*/9, 7, *Táqfwaj.* 9, 57, *patsí?n oqála,* véndame la pierna/9, 71, *qá opatsi?n hap leyet nó ye,* no te vendo, pues me has retado.

El adverbio *tojche,* lejos, aparece como superlativo: *tój ché* (9, 224).

1.5.2. La intensidad del acento mataco se evidencia en la síncopa que hemos señalado ya (1.4.1.).

La intensidad del acento para señalar el foco de la frase se prueba en ejemplos como 12, 19, *leq?ai ta isìmsihìs,* sus ropas lindísimas/12, 28, *ta q?ái isimsihís,* las ropas muy lindas, donde el foco es el superlativo en la primera, y el nombre en la segunda.

1.5.3. Hay también en esta lengua un acento que podríamos llamar afectivo o enfático, que además de ser de intensidad, alarga la vocal y tiene una entonación descendente: *yel,* estar cansado/*yèl,* agotarse; *los,* muchos/*lòs,* muchísimos; 9, 34, *maqa teq wáj, satajchòɬ,* no había sido agua, sino cascotes/9, 35, *letacho tij che satajchóɬ,* su frente se raspó con los cascotes, donde se ve la entonación afectiva en el primer ejemplo, y la simple enunciación de un hecho en el segundo.

En 9, 44, tenemos *iḻóq e afwénche ta ḻey Qòt, qottáj,* encontró un ave que llaman Gavilancito, un halcón grande, donde el nombre propio con acento expresivo es a continuación glosado con un nombre con sufijo aumentativo. Aparicio me da *ḻù* y *ḻuhù* como formas enfáticas de *ḻu,* ven (cf. 1.3.6.).

Utilizamos el signo de acento grave para marcar ese acento.

1.5.4. Puede considerarse en mataco suprasegmental la nasalización, que se extiende a menudo a toda una palabra (cf. *ĩhĩ)* (1.1.2.).

La nasalización ya vimos también que puede consistir no sólo en una resonancia vocálica, sino en el desarrollo de verdaderas consonantes *(ḻimpaj,* forma enfática de *ḻip)* (1.1.2.). Así podría explicarse *p?ante* (2.5.10. *c)*) como *p?a* más *te.*

1.5.5. Suprasegmental es también la armonía vocálica que determina el cambio *a/e,* señalado en 1.4.3.

DISTRIBUCION Y ESTRUCTURAS FONOLOGICAS

1.6.1. La estructura de la lengua es predominantemente monosilábica, y la sílaba es, en general, del tipo CVC. Señalaremos las siguientes posibilidades para la sílaba:

V, por ejemplo: *a, i, o.*
VV, por ejemplo: *ai, ei, oi.*
VC, por ejemplo: *aj, ap, at, et, ij, is, uj.*
CV, por ejemplo: *cha, che, fwi, ha, ho, la, le, ḻa, na, ni, pe, qwe, si, ta, te, t?a, tse, tsi, wi, wũ, ya, ye.*
CVV, por ejemplo: *chay, fwei, qwei, woy, yai.*
CVC, por ejemplo: *chaj, chet, chiq, chu?m, fwej, fwen, fwit, fwon, hen, jwaj, lån, lej, les, ḻam, ḻåq, lås, mal, maq, mat, nam, nej, nem, ñoj, pej, p?an, qaj, qås, qoj, sem, sit, taj, tujw, t?um, tsan, wej, wit, wos, yaj, yoqw.*
CVVC, por ejemplo: *fwain, sain.*

1.6.2. La tendencia fundamental, arriba (1.4.1.) señalada, a dividir la palabra polisilábica en unidades silábicas del tipo CV está contrarrestada por la tan frecuente estructura silábica CVC. La regla establecida por Viñas Urquiza (1, 30) de que cuando hay un grupo de dos consonantes en interior de palabra, la primera pertenece a la sílaba anterior y la segunda a la posterior, es válida; pero es evidente que tenemos casos en que por la etimología y la morfología, las sílabas en una secuencia CVCVC pueden dividirse no sólo entre V y C, sino entre C y V:

por ejemplo, *ochu?m a,* tomo, como *ichu?m la,* tomará; *t?amaj ej,* atender; *iwoy e,* hace, como *iwoy nej,* hace con. Una palabra como *chatesen,* coloraditos, me parece que se pronuncia *chat es en,* marcando en las sílabas el elemento diminutivo *es* y el plural *en.*

En relación con esta tendencia general a una distribución CV tenemos la doble forma de la partícula *ye/e, ya/a,* que se distribuye con *y* o sin ella según preceda vocal o consonante: 3, 13, *oyen hĩs a tsät?åhes,* usamos vasijas de cuero/3, 14, *oyen waj hĩ ya,* usamos botijas de agua. De modo semejante tenemos *ai/yai, ej/yej,* etc.

1.6.3. Tienen restricciones para aparecer en inicial de palabra solamente la *j* (delante de la cual en inicial se desarrolla una *i* protética: *lejcha,* su padre; *ijcha,* padre) (v. 1.6.4.), la *ñ* y las tres nasales sordas. La *å* se halla inicial sólo en una interjección. También la glotal es dudoso que se halle en inicial (v. 1.3.1.). Todos los demás fonemas se hallan en inicial.

En final no aparecen ni la *ch* ni la *ts,* como tampoco la *ñ* y *?ñ.* La *w* tampoco se halla, sino en las labializadas *qw* y *jw/jw.* Tampoco se halla en final el sonido laringal *h* (v. 1.3.7.) ni las oclusivas glotalizadas. Podemos decir que la mayoría de los fonemas del mataco pueden hallarse en final de palabra.

Es posible que la oclusión glotal aparezca tras vocal en final de palabra, pero no he podido descubrir vocales ensordecidas fonológicamente distintas de las correspondientes normales. A veces he registrado en los textos la oclusión glotal en final de palabra.

Grupos de consonantes no se dan ni en inicial ni en final de palabra.

1.6.4. El capítulo de los grupos de consonantes en interior de palabra es difícil (v. una lista en Viñas Urquiza, 1, 29 y sig.), pues la estructura predominantemente monosilábica del mataco hace a menudo analizables las palabras y estos grupos aparentemente internos resultan simples combinaciones en juntura. Una confirmación de ello parece hallarse en el hecho de que en los grupos aparentemente internos nunca aparecen como primer elemento los fonemas excluidos de posición final en el párrafo anterior.

En las palabras o elementos de palabra donde se hallan grupos consonánticos internos que no pueden ser explicados por la morfología de la lengua, tales grupos son resultado de síncopa: por ejemplo, *niptofwa,* poco profundo/*pitaj,* largo, profundo, *pitoschencha,* profundidades; *chumet,* trabajo/plural *chumtes; op?altseyaj,* vivir miserablemente/*pelitsaj,* pobrecito; *oyq hi la (oyeq hi la),* me iré.

Ciertas palabras de estructura distinta, con grupos que no parecen explicarse ni por síncopa ni por composición o derivación con elementos reconocibles en mataco, acaso pudieran explicarse como préstamos. Por ejemplo, *afwuqna,* surubí; *ajnetes,* redes pequeñas; *ijpat,* maíz; *semɬaqw,* yuchán; *istewenitaj,* cóndor; *tujtan,* chonta, etc.

Hay algunas formas con dos consonantes en inicial, de las que la primera es *j* o *s,* y que por tratarse de verbos o de nombres con prefijo pronominal aparecen con vocal antepuesta (1.6.3.): ejemplos: *-jcha,* padre; *-jtson,* levantar el pie, pasar por encima; *-jtuche,* ventosear; *-scheyej,* reírse; *-sqʔon,* amontonar; *-sqat,* esconder.

1.6.5. No hay en mataco consonantes dobles. Cuando se encuentran en interior de palabra, ésta es analizable: así, *qottaj,* gavilancito/*qot,* devorador (confróntese 1.5.3.). Parece que si no es analizable, la pronunciación no distingue en nada la doble consonante que correspondería por la etimología: así, con la misma raíz, según parece, *leqotujw,* comida, se ajusta a la secuencia CVCVCVC sin geminada, y lo mismo *ijpatʔi,* chicha (Viñas Urquiza, 2, 98), si es derivación con *tʔi* de *ijpat,* maíz; *yamoq,* guano (Viñas, 1, 37), si de *yam,* hacer, y *moq,* polvo.

2.ª PARTE

MORFOLOGIA

CLASIFICACION DE PALABRAS

2.1. Aunque el mataco tiene rasgos del tipo lingüístico aislante, no deja de tener una morfología complicada, que obliga a distinguir distintas partes de la oración.

Distinguiríamos, en primer lugar, el nombre sustantivo.

El adjetivo se acerca al verbo en muchos rasgos.

Tenemos luego formas autónomas del pronombre personal y un reflexivo. También funcionan de manera autónoma formas pronominales, que pueden clasificarse en demostrativos, interrogativos y conectivos, algunos de éstos, como veremos, con muy importantes funciones en la gramática. Estas formas a veces actúan como verbos.

Muy desarrollados son en mataco los prefijos posesivos. Mediante sufijos forman los nombres el plural, y son sufijos los signos que indican diminutivos e intensivos.

El verbo tiene prefijos personales que están más unidos a la raíz verbal que los numerosos sufijos y postposiciones, bastante autónomos, que se ordenan en series más o menos fijadas, en las que entran también los pronombres complemento (los cuales también pueden aparecer como prefijos). Otras partes de la oración pueden utilizarse como verbos, y también encontramos que dos verbos pueden combinarse de un modo que parece semejante al del verbo principal y el auxiliar. Más adelante (3.2.1.) señalaremos peculiaridades de la morfología verbal.

También podemos considerar como partes de la oración el adverbio y la interjección.

La derivación y la composición tienen importancia en la morfología del mataco.

MORFOLOGIA NOMINAL

PLURAL DEL SUSTANTIVO

2.2.1. La formación del plural del sustantivo es variada y por eso hemos procurado recogerla en el vocabulario, en la medida en que hemos podido asegurarnos de las formas.

a) Muy frecuente es el plural en *s* o, tras consonante, en *es* o *is: ɨfwala,* día/*ɨfwalas; hi,* recipiente/*his; neqyam,* año/*neqyamis; ohũn,* mi lanza/*lehunis,* sus lanzas; *tsãt?åj,* cuero de animal/*tsãt?åhes* (v. para la fonética 1.3.8.); *chumet,* trabajo/*chumtes* (v. para la síncopa 1.4.1.); *wet,* casa/*wetes.*

También aparece la *s* del plural sustituyendo a la *j* final de muchas palabras: *wasetaj,* vaca/*wasetas; wesaj,* manta/*wesas; fwuj,* dedo/*fwus.*

Un plural con *ses* tenemos en *wahat qotses,* devoradores de pescado, de *qot,* devorador.

b) Es también muy frecuente el plural en *ɨ, ei, ai: atsi?na,* mujer/*atsi?nai; afwenche,* pájaro/*afwenchei; lete,* su ojo/*letei; ɻip,* trozo/*ɻipei; wuq,* casa/*wuqei; leqwey,* su mano/*leqweyei; itsatai,* plural de *itsawet,* podría reducirse a este tipo (1.4.1.). Semejante es *qatoj,* cuñada/*qatojoi.*

También aparece la *i* en lugar de *q* final: *ɻeteq,* cabeza/*ɻetei* o *ɻeteya; huseq,* pensamiento/*husei,* costumbres; *niyaqw,* cuerda/*niyai; fwuma?nhuq,* chorote/*fwuma?nhui.*

A veces con *j* final tenemos formas distintas, resultado, sin duda, de analogía: *qatsayaj,* matanza/*qatsayãhai; wuj* (o *wuq),* señor/*wuhui.*

c) A veces, el plural es con *(e)l* o *(e)ɻ* (con variación dialectal), donde tenemos, según le parece también a Aparicio, el indefinido *eɻ,* otro: *hino,* hombre/*hinoɻ; letacho,* su frente/*letachol; wajchas,* inglés, de allende el mar/*wajchasel.* Semejante es *qatestsel,* estrellas. Parece ha de ser considerado aquí *chothan,* espina/*chotanil.*

d) La terminación de plural *ɻais* está en relación con *ɻaye,* también, con. Así tenemos *ahat,* diablo, criollo, hombre blanco/*ahataɻais,* los blancos; *payi,* rana/*payiɻais;* así también *qaphaɻais,* los lugares de arriba; *anglicanosɻayes,* los anglicanos.

e) En palabras que indican parentesco, y en alguna otra, tenemos plural en *lis: chati,* abuelo/*chatilis; ijcha,* padre/*ijchalis; cho,* fondo/*waj chalis,* pozos.

f) Hay otros tipos más o menos excepcionales de plural. Así, el de la palabra *wo,* como vemos en *ohusewos,* nuestros pastores, plural de *huseq wo,* y con *nis* cita Viñas Urquiza (1, 55) *nisåj,* zapato/*nisåhnis* o *nisãhis.* Quizá es de este tipo *chanis,* testículos.

g) Hunt (1940, 18) cita para nombres de árbol un plural y un colectivo con el sentido de bosque o grupo de árboles: *fwayuq,* algarrobo blanco, plural *fwaychui,* colectivo *fwaychat; chelyuq,* quebracho, plural *chelchui,* colectivo *chelchat; wosotsuq,* algarrobo negro, plural *wosotsui,* colectivo *wosotqwat; letsenuq,* chañar, plural *letsenqwui,* colectivo *letsenqwat; ahayuq,* mistol, plural *ahaichui,* sin colectivo.

SUSTANTIVOS ABSOLUTOS Y DEPENDIENTES: PREFIJOS POSESIVOS

2.2.2. En matacо hay nombres absolutos o independientes, que se conciben sin relación posesiva, por ejemplo, *waj,* agua; *pule,* cielo, nube; *hino,* hombre; *atsi?na,* mujer; *fwayuq,* algarrobo; *nisoi,* sal; *tsona,* corzuela; *hosan,* hacha. Pertenecen a esta clase cosas de la naturaleza, seres humanos y animales, como algunos utensilios. Son también absolutos los nombres propios.

Por el contrario, deben llevar prefijo personal de posesión los nombres de cosas que se conciben dependientes de alguien. Así ocurre con las designaciones de parentesco, partes del cuerpo humano o de un todo, objetos que pertenecen a una persona, familia o grupo. Estos nombres dependientes llevan generalmente los prefijos regulares para las tres personas del verbo, generalmente sin distinción de número de éstas. Junto a los prefijos personales regulares hay, como vamos a ver (apartado *g)*), un juego de prefijos personales caracterizados por *l* o *t* (v. Hunt, 1940, 28 y sigs.). Tampoco estos prefijos son determinados en cuanto al número.

a) El posesivo de primera persona es *o-:* así, *ojcha,* mi (o nuestro) padre; *ojchalis,* mis (o nuestros) padres; *hõwet,* mi (o nuestra) casa. A veces hallamos *o* seguido de *l:* así, 3, 18, *oleteq,* mi cabeza; cf. más abajo, *g).*

Se halla también, más bien en el dialecto del nordeste, *no-* en vez de *o-:* 8, 18, *nowate,* nuestra balsa; 6, 32, *noqapes,* mi fin. Hunt (1940, 27) llama tribal o cortés a esta forma pronominal, y también dice que *no* sería propio del habla mujeril. Isidro me señala que indica una posesión bastante indeterminada, casi como de un dueño cualquiera (cf. 2.5.4.). Massei (1895, 351 y 386) pensó que *no* fuera plural exclusivo, lo que no se comprueba.

b) Como posesivo de la primera persona de plural se encuentra el prefijo *l̥a-:* así, 11, 27, *l̥achejwa,* nuestro marido; *l̥achifwas,* las cuñadas; 12, 107, *l̥achila,* nuestro hermano; 4, 13, *l̥awet,* nuestra casa; *is chiq yen l̥atichun,* está bien que pensemos (está bien hacer nuestros pensamientos). También encuentro un *na-* como prefijo posesivo de plural (comparable al prefijo verbal 2.5.2. *a)*): 14, 34 y 67, *nañoj,* nuestros parientes. Acaso se trata de variación fonética dialectal, v. 1.3.11.

c) El prefijo posesivo de segunda persona es *a-: atel̥oy,* tus ojos; *achila,* tu hermano; *(h)awet,* tú o vuestra casa.

d) El de tercera persona es *le-: ahatai leqei,* las costumbres de los criollos; *hiwen lechejwa,* vio a su propia mujer; *letel̥oy,* sus ojos.

Este prefijo a veces indica una relación posesiva poco precisa y es casi como nuestro artículo: 16, 2, *mat lel̥am Mitsi ihumin,* como de costumbre, al gato le gustaba...; 14, 76, *lel̥amel̥ l̥ela,* el animal favorito de ellos. Por ejemplo, *leqo,* su madre, se usa (12, 27) como vocativo por la propia hija, dirigido a la madre, o 9, 93, *lefwel̥eq,* se traduce ¡tú, mortero! ; 12, 85, *lelestsiʔnai ihi los,* hijas (suyas) había muchas, sus hijas eran muchas.

le- va también con ciertas partículas locales que no son sustantivos, v. *lena, lene, leni, letsi* (cf. 2.6.2. *a)*).

Con ese valor general encontramos *le-* con otras personas que la tercera: así, en *owuj leqotuj,* queremos comer; *ohån el̥ lenåyij,* sigo otro camino.

El uso de *o-* de primera persona con valor impersonal en los verbos (2.5.4.) tiene su paralelo en los nombres: 7, 103, *ohusewos,* no parece significar «nuestros pastores», sino «los pastores»; 7, 77, *ni leyayej oqeis,* no cesan en sus costumbres.

e) Aun en nombres dependientes puede faltar el sufijo posesivo: así hallamos los vocativos *tela,* abuela; *chila,* hermano, e incluso en uso no vocativo, 9, 53, *otʔuqwe tela,* voy a buscar a mi abuela (donde *otela* sería acaso pleonasmo).

f) El prefijo posesivo de primera persona funciona como pronombre al que sigue una aposición o un predicado: *oTachoʔnai,* nosotros, los Frentones, *ohap taj õQatestsiʔna,* yo soy la mujer Estrella.

g) Los nombres con *l* o *t* distinguidos como irregulares por Hunt (1940, 31) (cf. Viñas Urquiza, 1, 39 y sig.) parece que son menos que los que figuran en su lista. Por otra parte, es evidente que la reducción en que quedan las formas de segunda persona ha tendido a eliminar el paradigma por insuficientemente carac-

terizado. Viñas Urquiza (1, 52) cree descubrir en estas formas con *l̥* un valor afectivo que no parece comprobado.

Los prefijos en este sistema irregular son exactamente correspondientes a los que forman los pronombres personales *ol̥am, am, l̥am,* yo, tú, él (2.3.1.), y a la conjugación con *l̥* (2.5.2. *a)*).

Según los citados gramáticos tendríamos el siguiente paradigma:

ol̥åse, åse [1], *l̥åse,* mi, tu, su hija.
ol̥eteq, eteq, l̥eteq, mi, tu, su cabeza.

Y también se halla *t?* funcionando como *l̥:*

ot?otle, otle, t?otle, mi, tu, su corazón.
ot?esan, asan, t?esan, mi, tu, su cuerpo.

Por mi parte, no he hallado en mis textos ninguna forma de segunda persona de estos tipos, y me limito a indicar las formas seguras que he recogido de primera persona: *ot?isanes,* nuestras personas; *ol̥amet,* mi cuento; *ol̥ile,* mi hueso; *ol̥eneq,* mi trabajo. Por esta razón van incluidas en el vocabulario, bajo *l̥* o *t,* las palabras que se dan como de este tipo, pues no las hemos encontrado sin esos fonemas (a diferencia de lo que ocurre en la conjugación de verbos de este tipo, 2.5.2.).

He aquí un caso de una palabra de éstas con la forma de tercera persona: 7, 121, *al̥en la l̥eteq,* harás de cabeza de ellos.

h) En vocativo hallamos con los nombres el prefijo *l̥e* de tercera persona, como ya hemos señalado en el apartado *d)*. Pero también se encuentra el verbal de tercera persona *i-:* 9, 98, *iqano,* oh aguja.

EL PREFIJO QA

2.2.3. Este prefijo tiene alguna semejanza con los posesivos y puede servir para convertir en dependiente a un nombre absoluto, al hacerlo designación de algo que es propiedad u obra humana. Por ejemplo: *hala,* palo, árbol se convierte en *qahala,* bastón; *chu,* cuerno, en *qachu,* arpón; *hi,* recipiente, en *qahi,* vasija; *wos,* los que hacen, en *qawosi,* peones. Incluso se usa *qa* como una especie de pronombre anafórico: *Pentecostes leqa,* los de la secta pentecostal; *leqa culto,* los del culto. Puede también sustantivar un adverbio: *qapha,* por arriba.

[1] Parece poco verosímil å en inicial (v. 1.6.3.).

Encontramos este prefijo usado para pronominalizar el posesivo (2.3.9.). También se combina con el posesivo reforzando el sentido de éste: 13, 58, *leqas wetes yachuyaj,* sus propios poblados y sembrados, y con una curiosa concordancia en la repetición del sufijo de plural. Un plural de *qa* señaló Hunt (1913, 46), *oqahala,* mío es el árbol, y *oqaihalai,* míos son los árboles, muy semejante a esa forma con concordancia.

En algunos casos *qa* especifica de algún modo la significación de un sustantivo: *lechati,* su abuelo/*leqajchati,* su suegro; *tela,* abuela/*qatela,* suegra; *leniyat,* es poderoso/*qaniyat,* rey (en la traducción de la Biblia).

Viñas Urquiza (1, 67) (como ya Hunt, 1913, 55) quería ver en *lå* un clasificador como *qa.* En realidad yo creo que se trata de la forma *la* animal, especialmente animal favorito, propio.

LOS SEXOS EN EL LEXICO

2.2.4. En mataco no existe el género gramatical, pero existen formas especiales, a veces casi con moción, que distinguen el sexo en los nombres de familia: *lejcha,* su padre/*leqo,* su madre; *ochila,* mi hermano mayor/*ochita,* mi hermana mayor; *ochinij,* mi hermano menor/*ochina,* mi hermana menor; *ocheyas,* mi nieto/*ocheya,* mi nieta; *owaqla,* mi sobrino/*owaqlani,* mi sobrina. También tenemos *talaqw,* mozo/*talaqwa,* moza; *wayeniq,* yerno/*waiyen,* mujer núbil. A estas formas que da Hunt (1913, 43, y 1940, 29 y sigs.) podemos añadir *ļås,* hijo/*ļåse,* hija.

El sexo se indica a veces con la palabra *atsi?na,* mujer: *lestsi?nai,* hijas, es una combinación de dicha palabra con *les,* hijos. Las estrellas, que en la mitología indígena aparecen como mujeres jóvenes, se llaman a veces *qatestsi?nai.* Viñas Urquiza (1, 56) cita *qaila siwo,* macho cabrío, y *qaila siwa,* cabra, donde parece tenemos el doble préstamo de *cabra* y *chivo.*

DIMINUTIVOS

2.2.5. Los diminutivos son bastante característicos del mataco y se forman generalmente con el sufijo *fwaj: aqalafwaj,* tu patita; *wenyaļafwaj,* solito. En plural, *fwaj* se convierte en *fwas.*

Por razones fonéticas (1.3.8.) hallamos este sufijo de diminutivo reducido a *aj,* plural *as: ļipaj,* trocito; *awetaj,* tu casita; *yateyas,* botijitas; *waj wetesas,* laguni-

tas (de *waj wet*, sitio o casa del agua); *itsatai t?åhisas*, cueritos de animales. También parece forma reducida: 10, 66, *leq?aihyás*, sus cositas.

El uso del diminutivo no es exclusivo del nombre, y así lo hallamos con formas verbales, como *tujfwasen (tujw+fwas+(h)en*, pluralizador), comíamos pobrecitos de nosotros; *tajfwáj*, llorar una criatura *(tajw*, llorar), y desde luego con adjetivos, como *chatesen*, coloraditos (de *chat+es*, por armonía vocálica, v. 1.4.3., de *as+hen*, pluralizador); *hutaseweq*, juntitos (de *huteweq)*.

El diminutivo es frecuente y recuerda tipos del español americano: 12, 34, *ifwalafwaj honatsifwaj*, quedaba poquito día a la tardecita; *iñojfwas*, cuantitos.

Diminutivos curiosos son: 9, 45, *qajwlaji*, dobladito, de *qajw*, y el compuesto 7, 31, *l̨ip maq*, cosita; 1, 33, *yatei leles*, botijas pequeñas, propiamente los hijos de las botijas.

2.2.6. El aumentativo de sustantivos, a veces con matiz despectivo, se forma con el sufijo *taj* (también en la forma *ta)*: *teqtataj*, río grande; *tse chotaj*, panzona.

Igualmente se forma el de adjetivos.

EL ADJETIVO COMO NOMBRE; INTENSIVOS Y SUPERLATIVOS

2.2.7. El adjetivo tiene en mataco en función predicativa un carácter verbal, y en aquel capítulo (2.5.1. *a)*) habremos de estudiarlo.

El predicado adjetivo muchas veces se postpone al nombre lo mismo que si fuera atributo. He aquí ejemplos de frases nominales en las que el adjetivo es predicado: *wasetaj t?esan is*, la carne de vaca (es) buena; *natche teq pitaj*, en verdad no (es) largo; *yaq l̨eluq poyej*, hasta que la bolsa (estuvo) llena. También puede ir el adjetivo predicado unido al nombre con *ta*, como el predicado verbal (v. 2.3.7.).

Como atributo, el adjetivo acompaña lo mismo al sustantivo, bien yuxtapuesto, bien con *ta: l̨åse talaqw*, hija crecida; *leq?ai isim*, ropas muy lindas, o también: *hino ta qoq?aye*, un hombre asqueroso; *leq?ai ta isimsihis*, ropas lindísimas; *lataj ta ichut yil*, el caballo viejo murió. Incluso se encuentra el atributo verbalizado, con los mismos prefijos verbales que el predicado adjetivo (v. 2.5.1. *a)*): *let?oqwe ipelaj, leqawon ichat*, la pechera blanca, el sombrero colorado.

El orden normal es que el adjetivo, tanto atributo como predicado, siga al sustantivo: 10, 32, *leqayuche chalaj, leqawon ichat*, la chaqueta negra, el sombrero

colorado. El orden inverso indica que el adjetivo es más importante: *t?am icho che hino,* pues sucio estaba el hombre; *silataj q?ai ihi,* lindos son sus vestidos.

2.2.8. No existe la comparación en mataco. La lengua soluciona esto de diferentes maneras. Hunt (1940, 54) cita una frase: *is Pedro, isit?a Juan,* P. es bueno, J. es malo, como más o menos equivalente a nuestra comparativa «P. es mejor que J.». Viñas Urquiza (1, 131) traduce «veo un chancho más alto que los otros», *owen quchi ta inupe iñåj,* que ella explica: veo chancho que sobrepasa grupo.

Existe un sufijo *che* (cf. 2.5.9. *f)*) que tiene, entre otros, un valor de intensivo. Ejemplos: *ische iɬa?ni itåj,* mejor es que prenda fuego; *ɬipaj ta wujche,* un poquito mayores; *ta niwusa che,* los que eran mayores. Hunt (1913, 59) interpreta *ijche* bastante bueno. También se encuentra *che* reforzado con *taj: wujche taj,* muy grande; *wumche taj,* muy viejo. O simplemente *taj,* como hemos visto en 2.2.6. (cf. Viñas Urquiza, 1, 46, y 58, donde señala bien que el plural de *taj* es *tas).*

Confiere significado de intensivo o superlativo la partícula *ya* o *yaj: wuj ya,* muy grande; *leniyat yaj,* muy poderoso.

La partícula *p?a* (cf. 2.5.10. *d)*) sirve también para reforzar el sentido y formar algo como nuestros superlativos: *teq is p?a,* muy malo; *is p?a,* bien limpio.

También *pe* (v. 2.5.9. *e)*) tiene ese valor: *wuj pe,* muy grande; *hap ta wujpe wichi,* hay muchísima gente.

Ya hemos señalado (1.1.2.) que la nasalización intensiviza los adjetivos. También a veces la reduplicación: 9, 25, *isìs* es superlativo de *is,* bueno, bonito. Y ya hemos visto *(ibíd.)* la posibilidad de combinar reduplicación y nasalización.

PRONOMBRES PERSONALES Y REFLEXIVO

2.3.1. Vamos a considerar ahora las formas libres de los pronombres, dejando las demás para el capítulo de la conjugación. En la conjugación pueden aparecer con valor enfático estas formas autónomas de pronombre, como luego veremos: *am ta letamnej,* tú tienes la culpa; *yej ɬeq am e,* no vayas tú; *a leqan cha,* vosotros manteneos firmes. En estas frases, los pronombres no son gramaticalmente necesarios, sino que tienen una función de relieve.

El sistema de los tres pronombres personales matacos parece que está fundado sobre la segunda persona *am,* que con el tipo de prefijación con *ɬ* (v. 2.2.2. *g)*) da *ɬam* para la tercera y desarrolla esta forma en *oɬam* para la primera. Hunt (1940,

27) atribuye a *am* la significación de persona en general; más bien pensaríamos en una partícula díctica o una interjección, como se puede ver analizando el saludo *(h)amtena* (1.1.4.).

El plural de los tres se forma con *el*, que ya hemos hallado con nombres (2.2.1. *c)*), con la variante dialectal *el* en el nordeste: *olamel, amel, lamel,* nosotros, vosotros, ellos. En la segunda de plural se halla también la forma *amei.* A veces, *yej* (v. 2.5.9. *c)*) forma el plural de pronombres, incluso complementos de verbo.

Un plural irregular de tercera persona es *layen* (7, 24).

Para la primera de plural hallamos en el nordeste la forma *na?m* (4, 12).

El morfema *ai,* que caracteriza en plural a la segunda persona en formas conjugadas (v. 2.5.5. *c)*), se halla a veces también con pronombres autónomos, incluso cuando éste no está expreso, por ejemplo: *ti yai no lewesaj,* ponedme frazadas (con *yai* para indicar el plural de *le-); leyai ej,* dejad (cf. *leyej,* deja).

Forma curiosa es *a-iñaj hen,* vosotros, con pluralización del elemento indefinido que tenemos en 2.3.11. *c).*

Ya veremos en la conjugación (2.5.2.) formas distintas de pronombres. De las que presenta Hunt (1940, 81) no parece que existan como formas libres sino *namel* y *nolamel* en el dialecto del nordeste. Anotaré también *namehen* en el mismo dialecto (6, 29, y 35).

2.3.2. El pronombre reflexivo es *lai,* que puede aparecer a veces (no siempre ante *i)* como *la.* Podemos ver su funcionamiento en ejemplos como *yoqw lai,* dijo para sí, se dijo; *ta lai yen leteq,* que encabezaba o dirigía; *teq lai hanej,* no sabía; *olayen* (esto es: *o lai yen,* me hago); *hape ya atsi?na,* me disfrazo (me vuelvo como) mujer.

La relación de esta forma *lai* con el pronombre *lam* de tercera persona se confirma con el uso de este último como reflexivo: *õ ihi lam ej,* me caso contigo; *otamaj lam ej,* yo me guardo (ejemplo de Hunt, 1940, 46); *chu?m li lam ho,* trabajar para uno mismo.

También encontramos *lam* pluralizado con *hen,* con valor de reflexivo o recíproco: *otsiqai lamehen,* nos visitamos.

Correspondería, según Hunt (1940, 44), a *lai* reflexivo de primera y tercera persona un *le* para la segunda (singular y plural). Viñas Urquiza (1, 40) atribuye a este *le* más bien un matiz imperativo o exhortativo (v. 2.5.11.).

DEMOSTRATIVOS Y OTROS PRONOMINALES

2.3.3. Los demostrativos matacos son varios y difíciles de reducir a sistema. Se trata en realidad de adverbios que junto a la función demostrativa desempeñan otras muchas. Semejantes a estos demostrativos tenemos otras partículas, que estudiaremos a continuación y que reunimos bajo el nombre de pronominales.

En general, los demostrativos matacos no tienen un valor díctico determinado, en comparación con el tipo, por ejemplo, *éste, ése, aquél,* sino que contienen una referencia adverbial, que se puede referir al lugar y al tiempo. En Hunt (1936, 34 y sig.) hallamos *na* now, near, here, *ne* now, recently, just now.

Un modo de indicación local determinado, en relación con los pronombres personales precisamente, lo tenemos con el sustantivo o indefinido *maq,* cosa, combinado con los prefijos personales: 7, 122, *amaqfwaj* (dimin.), eso.

2.3.4. Las partículas demostrativas se posponen, como otros determinativos en esta lengua.

Así tenemos *na* pospuesto: *lip ta tumej na,* la orilla de acá; *athana,* ahora; *fwalana,* hoy (este día); *teq is ho?nat na,* no es bueno este lugar. Lo mismo con la forma *naj* (v. para la variante fonética 1.3.8.): *ho?nat naj talche yapi,* aquel lugar de donde había vuelto; *wichi naj,* la gente aquella; *fotos naj ḷam,* las fotos de éste (que está) aquí.

Parece que *na* sirve para reforzar un pronombre personal: *oḷam na oho teqtaj e,* yo (el que estoy aquí) me voy al río; *oḷam na oyiq,* yo (éste que veis) me voy.

La naturaleza díctica de *na* se ve en casos como *ache na,* venid acá, y por eso volveremos sobre él en los determinativos locales (2.6.2. *a)*).

Muy semejante o quizá idéntico a *na* es *ne* (que hallaremos también verbalizado, 2.5.12.): *¿atsi am ne?,* ¿quién (eres) tú ahí?; *tujwtaj ocheya ne,* ha devorado a esta nietita mía. La primitiva significación local se ve en ejemplos como *am ne let?an no? ye,* tú me has llamado aquí; *iyahin pha hate chiq imå ne,* lo vio como si estuviera dormido allí; *lenåyij ne tso,* la huella por allí.

También tenemos una partícula *ni* de análoga función: *pajtaij taj ni waj,* entonces (había) allí mucha agua; *imaḷ ni,* quedó allí; *ni ta ichufwen,* he aquí que enseñan.

Quizá en *ni* tenemos una indicación más precisa de alejamiento en la cosa determinada por la partícula, como podríamos pensar por una frase como *wichi na ni,* aquella gente.

Como ya veremos (2.5.12.), estos demostrativos pueden ser conjugados como los pronominales, en general, y actúan como verbo cópula: *oḷam tena (= ta ina) ta otalaqfwaj,* yo me encuentro grandecito; *wichi tene (= ta ine) wuipe,* esta gente era muy numerosa; *wichi ini ta teq ḷipa,* aquella gente era sin límite.

2.3.5. Igualmente se postpone el demostrativo *tso.* Ejemplos: *hino tso,* este hombre (del que habla el relato); *lås tso,* este hijo (al que se acaba de aludir); *fwenche iñoj tso,* las otras aves; *ahataḷais tso,* esos criollos; *wet taḷ e fwala tso,* y desde el día aquel. Puede ir como pronombre sin acompañar a un sustantivo: *pajtaij tso ta yiq,* entonces él se fue.

Se halla combinada con otros pronominales: *atsi?nai ta tso,* las mujeres aquellas; *hap hora tso ifwala tso ta neche otujlache,* desde la hora aquella y día aquel recién sigo; 1, 45, *hamaj cha woye taj tso,* vosotros firmes haced esto.

Tras pronombres personales los hace enfáticos: *oḷam tso,* yo; *oḷameḷ tso,* nosotros.

Una frase adverbial es *che tso,* por ahí (9, 54 bis y 231). Como superlativo con nasal (v. 2.2.8.) hallamos *tso* en final de frase: 9, 23, *yiq tiyajche nåyij tsom,* se fue por el camino allá lejos.

a) Funciona de manera parecida a *tso* la partícula *tsi,* que tenemos en estos ejemplos: *ichat e hon?at mathi maje leḷetaj må tsi,* llegó al lugar donde se había quedado hacía poco en su fuego a dormir allí; o con un pronombre personal: *ḷam tsi ta atsi?na,* ella, la mujer; o con el díctico *ne: ich?um a leqala ne tsi,* agarró su pierna. Sin duda, este *tsi* es el que suele aparecer como interrogativo *atsi* (v. 2.3.10.). También funciona como relativo: 7,80, *lenåyij tsi taiḷamet ta uno,* camino que sólo es uno.

b) Los demostrativos van a menudo acompañados de *ta:* 1, 22, *ḷameḷ tso ta,* ellos (de los que hablamos); 1, 43, *oḷameḷ tso ta ta owitaj,* nosotros (éstos los) que hemos perdido.

Una especie de demostrativo es *maḷajej, maḷyej,* esto (por ejemplo, en 10, 106, y 13, 61) (cf. *maḷ ayej,* así; 9, 60, *ta maḷyej letsi,* a cierta distancia [= así allí]; 14, 99, *et hap toj letsi,* acaso sea aquél él).

2.3.6. El pronominal *hap* es otra de esas palabras matacas que son a la vez verbales; precisamente *hap* tiene (como ocurre con demostrativos en otras lenguas americanas) el valor de cópula (v. 2.5.12. *a)*). Con razón dice Hunt (1940, 72) que *hap* «as a pronoun defies definition, because it is so varied in its uses». Como *ta,* aunque con un valor menos general, une los miembros de la frase.

A veces es comparable a nuestro artículo determinado: *hap wichi,* la gente; *maq ap iñaj,* las otras cosas. Incluso su uso llega quizá a sustituir en hablantes bilingües nuestra preposición *a: gracias hap Dios,* gracias a Dios; *oho ye hap Algarrobal,* voy a Algarrobal.

En algún caso *hap* funciona como anafórico o pronombre de referencia: 9, 130, *ihan hap yuwit,* quería meterlo (que repite 9, 129, *ihan ɬaqwe yuwit,* quería meter el porongo). Otras veces es pronombre de tercera persona: *ya?m atsi hi hap ta toj pha,* hasta que él estuvo muy arriba; *hap ɬai huteweq,* ellos se reunían. O también de primera: *oɬam tsi hap ta oqala istayej,* yo, porque (soy) aquel cuya pierna resbaló (respuesta a ¿quién resbaló?, que tomamos de Viñas Urquiza, 1, 70).

También desempeña, como vamos a ver (2.3.8.), funciones que diríamos de pronombre relativo: *niwoyaset ta hap op?altseyaj,* la miseria en que vivimos.

Lo encontramos uniendo la prohibición al verbo: *yej ap ɬam ɬi,* no hables. O un adverbio: *oyisit lewole ta yachup* (Viñas Urquiza, 1, 113), corto su pelo en verano.

Cierra la frase en casos como: *wet hapet temenej ta athana wet oho ye hap,* y por ese motivo ahora voy.

Para el uso de *hap* como conectivo de oraciones, v. 3.4.3.

2.3.7. El pronominal *ta, taj* (a veces *te* por armonía vocálica), es el instrumento más usado en la gramática mataca. Hunt (1940, 10) la llama partícula de concordancia y le asigna la función de unir nombre y atributo. Por su parte, Viñas Urquiza (1, 112) la incluye entre las conectivas subordinantes.

He aquí algunas observaciones sobre sus usos no verbales:

a) Une el adjetivo con el sustantivo: *ta niwoyaset taj oɬamel,* pobrecitos de nosotros; *ta niwoyaset taj Tacho?nai,* los pobrecitos Frentones; *iñoj ta hinoɬ,* los demás hombres.

b) Une el sustantivo con una determinación: *afwenche ta ɬey Hat?å,* el ave llamada Palapala; *ɬam ni ta qajwlaji leqala,* él allí con su pata dobladita, o con una aposición o atributo: *oɬameɬ ta oTacho?nai,* nosotros los Frentones; *oñoj ta ta?nai,* mis parientes mayores; *ateɬoy ta isis,* tus ojos tan preciosos.

c) Une también el sujeto con el predicado, incluso verbal: *t?am afwenchei taj hiwen,* entonces las aves vieron; *yapil ta iñojfwas,* vuelven unos cuantitos.

Aparece también intercalado entre el prefijo y el verbo: *letapil,* volvéis (v. el apartado *e)*).

d) Un uso especialmente importante de *ta* es como equivalente del relativo: *iñojfwas ta imaɬ ni,* cuantitos que quedaron allí; *oñoj ta ta?nai ta ɬai yen ɬetei,* nuestros parientes viejos que se hicieron cabezas (jefes); *atsi?na ta õ iyej,* la mujer con quien yo vivo; *ho?nat ta ujte,* lugar que llaman; *ho?nat ta ihi,* lugar donde está; *taɬ o ta ihi,* partió de donde estaba.

e) Se intercala *ta* (como hemos visto en verbos, en el apartado *c)*) entre el prefijo posesivo y el adverbio: *letape,* sobre sí.

f) Al final de frase *ta* (y también *taj,* v., por ejemplo, 7, 54) parece que es enfática o retórica (con lo que acaso cabe comparar su uso para superlativo, como hemos visto en 2.2.8.): *otaɬ e wet, siete años, siete neqyamis ta,* yo desde hace siete años, siete años; *wet ta oyoqw ta,* y yo lo digo; *¿atsi ta yahanej iwoy nej e che ifwa?ñat noyej taj?,* ¿quién sabrá hacer que me salve?; *it?at e halai ta,* lo tiró a un árbol.

g) Es este mismo *t(a)* (abreviado, como en 2.5.13. *b)*) el que tenemos con formas del pronombre de primera persona en el dialecto del nordeste: *ot pin la,* volveré; *õt tai,* uno ha desaparecido. El elemento *t* se explica en tales casos por el valor de *ta* como enlace de sujeto y predicado, señalado más arriba.

LA FUNCION DEL RELATIVO

2.3.8. Ya hemos visto (2.3.7. *d)*) que *ta* desempeña las funciones de nuestro pronombre relativo.

A veces va acompañado de la palabra *maq,* cosa: *ta maq o isej,* lo que nos salva; *ohanej ihi maq ta is,* sabemos que es cosa buena; *wet hap taj tso hap maq ta otichun,* y eso es lo que pienso.

La partícula *che* (y *chiq,* v. 1.3.1.) se halla con valor de relativo: 6, 23, *che hape,* dónde está; *o-eɬ chiq iɬåt e oɬamtes,* el que oye mis palabras; 6, 33, *fwala cheq hape,* el día que sea (= si llega). Y también *tsi* (v. 2.3.5.*a)*), y *hap* (2.3.6.).

POSESIVOS

2.3.9. Ya hemos visto los prefijos posesivos del sustantivo (2.2.2.). En esa función corresponden a nuestros adjetivos posesivos.

Viñas Urquiza (1, 67 y sig.) ha señalado algunas construcciones que corresponden al uso pronominal nuestro: *¿ha lehutweq aqai?*, ¿has reunido tus cosas? (*qai* es plural de *qa*, un elemento pronominal que ya hemos visto, 2.2.3.). Pelleschi (1896-97) y Hunt (1913) dan en sus vocabularios formas como *nucá* o *nokay*, el mío; *aka*, el tuyo, y otras más difíciles de identificar.

La misma autora presenta con perífrasis, mediante la palabra *wuq*, dueño, formas que para nosotros son pronominales: *¿ha alewuq itsataj leni?*, ¿son tuyos (tú su dueño) los animales aquellos?; *eya olewuq*, sí, son míos (yo su dueño).

INTERROGATIVOS

2.3.10. Sin duda, es base de interrogativos matacos la partícula *ha*, que hallamos al comienzo de frase interrogativa: *¿ha wuj?*, ¿es grande?; *¿ha wet chiq ap oyiq...?*, ¿y si voy...?

Parece que esta misma combinada con *tsi* (v. 2.3.5. *a)*) forma el interrogativo *atsi*, quién o qué, por ejemplo: *¿atsi am ne?*, ¿quién eres tú?; *¿atsi ho?nat...?*, ¿de qué lugar...? Por sí solo es también interrogativo *tsi* con sentidos generales: ¿cómo? o ¿qué?

El interrogativo *at* en un caso como *¿at ta let?uqwe na?*, ¿qué buscas ahí?, se explicaría igualmente como suma de la partícula *(h)a* y el pronominal *t(a)*, del que hemos hablado en 2.3.7. *g)*.

Ya hemos visto el uso casi pronominal de *maq*, cosa (2.3.8.), por lo que se explica que introduzca una interrogativa indirecta, como en 15, 16, *maq hap ta hape*, que será.

Al lado de este interrogativo pronominal tenemos otro más bien adverbial, cuya forma arcaica *qi* se halla a veces en nuestros textos (por ejemplo, 9, 91), pero que generalmente aparece como *chi* (cf. 1.3.9.): *¿chi ta ihi...?*, ¿dónde está...?; *¿chi leqo?*, ¿cómo, madre?; *¿chi ta letal...?*, ¿de dónde has sacado...?

Con diferentes partículas forma *chi* otros interrogativos: *qi ne hate* o *chi hate*, por qué; *chip*, dónde; *chila* y *chilahate*, cuándo; *chilhatefwaj* o *chilatefwaj*, cuánto; *chilatefwas*, cuántos.

También tenemos *qya* (10, 88), es decir, *cha*, con las formas *chat* o *chate*: 12, 27, *¿chat hino...*, ¿qué hombre...

INDEFINIDOS

2.3.11. Recogemos aquí una serie de pronominales, a veces verdaderos sustantivos, que desempeñan funciones de indefinido.

a) Citaremos como cuantitativos: *los, wujpe,* mucho, muchos; *teq wuj, teq los,* poco, pocos; *ɻip,* un poco; *ɻimpaj,* un poquito; *maq ta naisej, maq che naisej, mayeq,* algo; *maqfwaj pej,* cualquier cosita.

Para indicar «todos» tenemos *(i)ɻoqej; maɻetweq, maɻeweq,* significa «un pedazo entero».

«Uno, solo» se dice *wenyaɻa.*

b) La palabra *eɻ,* otro, se encuentra en muchas combinaciones: *o-eɻ,* el otro; *a-eɻ* (con el pronombre de segunda persona), alguno de vosotros. A veces funciona casi como un artículo indefinido: *eɻ pej,* uno; *eɻ ɻipaj,* un pedacito.

Como adjetivo va pospuesto: *maq eɻ,* otras cosas; *maq hap eɻ,* otra cosa; *niwoyaset ta eɻ,* es otra forma de miseria.

Con ciertas partículas funciona *eɻ* como generalizador: *eɻ pej che,* cualquiera; *eɻ che hape,* cualquiera que sea; *eɻ chiq,* alguno. Uso distributivo: 14, 7, *eɻ pej che t?uqwe waj,* cualquiera que vaya a buscar agua.

Repetido *eɻ..., eɻ,* significa el uno..., el otro. Con la negación, *eɻ* significa ninguno: *teq eɻ che* (Hunt), *teq iche eɻ,* no hubo ninguno.

c) De manera semejante funciona *iñoj* o *iñaj,* otros. Así tenemos también con el pronombre de segunda persona *aiñaj:* 7, 121, *aiñaj ta (h)ap iwen,* los restantes de vosotros veréis. Repetido: 15, 36, *ilân hen t?at iñaj iñaj tso t?am...,* mataron a las unas, y las otras... Con un díctico tenemos *na iñoj,* esos otros. En diminutivo, *iñojfwas,* unos cuantitos. Casi como artículo: *iñoj ta ta?nai,* los ancianos.

d) Con *che* (v. 2.2.8., 2.5.9. *f)*) el pronombre personal de tercera forma un indefinido: *ɻameɻ che,* algunos. Semejante es *maq che,* alguna cosa. Y *taj t?at,* no más, forma una especie de indefinido en 12, 1, *hino taj t?at,* un hombre cualquiera.

e) La frase verbal, 7, 56, *ihi che t?a,* no hay, significa también (7, 55), nadie, ninguno. Otro negativo es *niwohit,* ninguno. «Nada» se dice *teq mayeq.*

En relación con el verbo *iqatsi* estar de pie, está *iqatsiq,* alguien; *teq iqatsiq,* nadie.

f) tso podría entenderse como «mismo» en un caso como *iwoy nej e tso ɻamet,* decía las mismas palabras.

LOS NUMERALES

2.4.1. Los numerales en mataco se reducen a los números más bajos. Las fuentes antiguas (Remedi, Massei, el mismo Hunt) no dan más que hasta cinco. Sin embargo, se ha desarrollado contar hasta diez basándose en la cuenta de los dedos.

El numeral se pospone al nombre, el cual lleva también signo de plural: *niyai taqw,* dos sogas; *hinoḷ taqw,* dos hombres.

wenyaḷa, uno; *taqw,* dos; *najtefwayaḷ,* tres; *fwantes ihi,* cuatro; *qwe wenyaḷ,* cinco (una mano); *ipofwuj,* seis; *ipofwustoj,* siete; *ipofwusfwaya eḷ,* ocho; *ipofwusfwantes ihi,* nueve; *oqwecho taqw,* diez (mi mano cerrada, dos).

Doy los números de uno a diez, según S. Aparicio. En su léxico español-mataco, Viñas Urquiza da formas distintas. En los números tres, cuatro y seis-nueve, se reconoce *fwuj,* plural *fwus,* dedo. Y acaso en *po,* la palabra guaraní *po,* mano. Para *fwa,* cf. *wotfwantes,* contar.

Con valor distributivo hallo *wenyaḷa,* cada (13, 52).

EL VERBO

2.5.1. La categoría verbal no es cerrada en mataco. Otras partes de la oración: nombre, adjetivo, pronombre, partícula, pueden verbalizarse con los signos gramaticales del verbo: es decir, prefijos pronominales y diversas posposiciones separables. Los cuales signos pueden incluso estar latentes como cero.

He aquí algunos ejemplos de estas verbalizaciones: *imatche,* fue de veras, sucedió, de *matche,* en verdad; *ifwala,* ser de día, hacerse día, de *fwala,* día; *otalaqw,* soy mayor, de *talaqw,* crecido, anciano; *iqofwa,* sintió frío, de *qofwa,* frío.

La verbalización no supone que la palabra renuncie a todas sus características nominales: *ifwalas,* pasaron días, o *ifwasi,* somos pequeños, tienen una terminación de plural nominal. Por lo demás, ya hemos visto (2.2.7.) el carácter esencialmente verbal del adjetivo.

Un pronombre verbalizado tenemos, por ejemplo, en *iḷai,* se hizo a un lado.

Las partículas se verbalizan igualmente: *ta iyej ḷi t?at,* se quedó con; *ta ipe ta ihi,* que estaba encima; *pajtaij Siwoq tojche p?ante,* entonces S. se alejó (la verbalización de *tojche* no se ve más que en la partícula temporal *p?ante).* Trataremos esto en 2.5.12.

Los morfemas verbales pueden ir con otra forma que el verbo: *iñoj iqa woy la,* los otros no querían (donde vemos la negación con prefijo verbal); *yam otaj,* llegué (con el signo de persona en la partícula). También repitiendo el prefijo personal: *owuj ta oyel,* estoy muy cansado; 9, 118, *oho am oneteq,* he venido a ti para...

Nótese que tenemos determinaciones junto al verbo que como atributos o adverbios llevan prefijo nominal: 9, 60, *yiq ichat e ta malyej letsi itai lefwute yet e letela,* fue y llegó, y entonces allí *(le-tsi)* se volvió *(i-tai)* y se le plantó *(le-fwute)* a la abuela.

ADJETIVO PREDICATIVO

a) El adjetivo predicado funciona como verbo y lleva los prefijos mismos que el sujeto verbal: *fwalana otsatej,* hoy estoy satisfecho; *lam ilafwel,* él es rápido; *afwenche lefwis ichåt,* el ala del pájaro es roja; *neche oyataj,* recién estoy gordo; *ifwaj chet ho?nat,* pequeña, callada, en el suelo.

Por ese carácter verbal lleva corrientemente el signo *hen* de los plurales verbales: *taihen wasetas,* vacas perdidas; *waq?alhen,* dispuestos; *nisahen,* feos; *chatesen,* coloraditos. Pero también encontramos adjetivos con plural nominal: *fwitsaj,* fiero/*fwitses; pitaj,* largo/*pites; wüj,* grande/*wus.*

Véase en el siguiente ejemplo la preferencia del prefijo verbal para el adjetivo (junto al prefijo posesivo para el sustantivo): 9, 25, *¿chi woy nej e ateloy ta isìs, lechatesen?,* ¿cómo te pones los ojos así de bonitos, coloraditos? Pero el adjetivo en función predicativa puede llevar también el prefijo posesivo de sustantivo: así, 1, 10, *matche hap la leniyat yaj,* en verdad ellos son muy poderosos.

El adjetivo predicativo constituye a veces en mataco un verdadero complemento verbal, que va encerrado con la posposición verbal *e/a* (v. 2.5.9. *a)*), por ejemplo: *wuj ta naj lehuseq a,* era muy sin cabeza, muy insensato; *wichi ni ta teq lip a,* aquella gente era sin límite, muy numerosa.

El adjetivo predicativo va frecuentemente unido a su sujeto mediante la partícula *ta* (v. 2.5.13. *a)*): *maq ta matche,* la cosa es cierta; *wichi taj waq?alhen,* la gente estaba dispuesta; *olamel ta nam ta?nai,* nosotros éramos chicos; *ohape el ta woqnaj,* yo era el otro, que era borracho.

LA CONJUGACION. VERBOS IRREGULARES

2.5.2. La conjugación del mataco se caracteriza por prefijos personales y partículas o posposiciones separables que son signos de pronombre, complemento, modo, tiempo y aspecto. Intentaremos describir esos elementos, que guardan un orden en que se disponen.

Hay verbos irregulares en el uso de los prefijos personales.

En efecto, Hunt ya distinguió (1913, 66) los prefijos regulares que caracterizan a las personas primera, segunda y tercera, y que son, respectivamente: *o, le, i.*

Aparte de los verbos que toman como prefijo estos signos personales, y que son la inmensa mayoría, hay dos clases de verbos irregulares:

a) Los que tienen *y* inicial móvil. Esta funciona de modo paralelo a la *l̨* (con cero en la segunda) que tenemos en los tres pronombres: *ol̨am, am, l̨am,* yo, tú, él (2.3.1.). Así tenemos conjugaciones en la siguiente forma:

oyiq, eq, yiq, voy, vas, va.
oyen, en, yen, hago, haces, hace. Cf. *l̨enai,* hizo todas las cosas (9, 291).
oyapil, apil, yapil, vuelvo, vuelves, vuelve.
oyisit, isit, yisit, corto, cortas, corta.
oyam, am, yam, hablo, hablas, habla.

Otras formas no hemos encontrado, aunque Hunt (1940, 43) da una lista con otros verbos. La conjugación que él presenta de algunos, como:

oyaj, letaj, yaj, golpeo, golpeas, golpea;
oyatsene, letatsene, yatsene, pregunto, preguntas, pregunta;
otetan, letetan, yetan, robo, robas, roba;

no la hemos podido comprobar. Por el contrario, en nuestros textos (9, 279) se halla una forma regular, como *iyaj,* golpeó.

En estos verbos encontramos a veces un prefijo de segunda persona *l̨,* que Hunt (1940, 43) consideraba forma de cortesía. Así tenemos junto a *en,* tú haces, *l̨en* (o hipercaracterizado, 7, 121, *al̨en la,* harás), y también *lam l̨i,* hablas, que es del verbo *yam,* que hemos visto. De *ya?m,* tenemos, 5, 4, *l̨a?m,* llegas. Viñas Urquiza (1, 45) da alguna forma más. En mis textos hallo *l̨elat,* te quedas; *l̨eq e,* vayas; 7, 122, *l̨achaj,* entregas; 10, 56, *l̨amet no cha,* me bajaras; 10, 58, *l̨amet no pha,* me subieras; 7, 5, *l̨ewej,* estás (< *l̨a(h)i (y)ej*), que confirman se trata de formas de cortesía. El primero de estos verbos podría ser un **yelat,* quedarse, que no encuentro en otra forma, mientras que el otro es el *l̨eq,* que sirve para

formar un imperativo perifrástico (v. 2.5.11. *a)*), y es, sin duda, de *yiq*, ir, y los otros son *yachajo* y *yamet*. Una forma como 7, 121, *aļen la ļeteq*, harás de cabeza (jefe) de ellos, está hipercaracterizada con *a* y *ļ* sobre la forma *en*, que ya hemos visto en este párrafo.

b) Una segunda categoría de verbos tiene la irregularidad de no tomar en la tercera persona el prefijo *i*. A ella pertenecen verbos con *n*, *t* y *t?*, y los verbos con *y* inicial no móvil, de los que Hunt puso algunos en la lista a que acabamos de aludir. Citaremos: *na?m*, venir; *neq*, venir; *tiyaj ho*, irse; *tahuyej*, hablar; *t?um*, agarrarse; *t?uqwe*, buscar; *t?ås*, pisar; *yoqw*, decir; *ya?m*, llegar; *yiļ*, morir; *yip*, gritar; *yoqwe*, mirar; *yahut*, empujar.

PREFIJOS PERSONALES

2.5.3. Los prefijos personales ya hemos visto que son una de las características de la verbalización. Designan el pronombre sujeto, pero también pueden indicar el complemento. Como los prefijos posesivos nominales, tampoco los personales del verbo están marcados en cuanto al número, y no se distinguen necesariamente por signos de plural.

También pueden faltar cuando no son necesarios para el sentido. Véase, por ejemplo, en los dos casos siguientes, que de dos verbos sólo el primero lleva el prefijo de sujeto: *ta owitaj t?at nam hanej*, estamos perdidos y no sabemos; *teq ohanej ihi õwet ļaye ļip ta nam hanej ihi*, no sé dónde está mi casa y además ni un poco sé dónde está.

Incluso pueden ser sustituidos los prefijos personales por el posesivo que lleve un nombre relacionado con el verbo: *¿chi woy nej ateļoy?*, ¿cómo haces con tus ojos? También el prefijo que nosotros interpretamos como de sujeto puede ir con una partícula: *chu?m o ayej*, tráeme, donde el sujeto del verbo va con la posposición *yej*.

a) El prefijo verbal de primera persona, como el posesivo de los nombres (v. 2.2.2. *a)*), es *o* o *no: onam*, vengo; *õhõ*, voy (para la nasalización, v. 1.1.1.); *nem noyet am*, no te retaré; *ofwitses hape*, somos malos (el prefijo personal no va aquí con lo que hace de cópula, sino con el adjetivo); *isit?a hap noqoyej*, está mal que juguemos.

La presencia del pronombre personal en su forma autónoma no excluye necesariamente el prefijo correspondiente: *oļam tso wet otsai la*, yo también me voy.

En los ejemplos anteriores, el prefijo designa el sujeto, pero también puede el prefijo referirse al objeto: *maq ta õcha,* lo que nos sucede; *maq ta woqot,* lo que nos come (para esta *w-*, v. 1.2.1.).

Especialmente con verbos sustantivos o de existencia (v. 2.5.7.), el prefijo *o* de primera persona se combina con *i* de tercera: *õ ĩhi qa?na,* estoy aquí; *o ĩhĩ oqâj yej,* estoy con alegría; *ta õ iyej,* con quien vivo. Quizá se descubre aquí, como en los pronombres *oḷam ḷam,* una cierta relación entre la caracterización de las dos personas.

Para el uso de *o* como impersonal, v. 2.5.4.

Con un matiz modal de optativo o exhortativo hallamos frecuentemente *na* como prefijo de primera persona de plural: *nahan hino tso nalân,* sigamos al hombre, matémoslo; *nat?u qwe,* busquemos; *nâyij teqtaj nanuqwe,* dirijamos el río.

En el dialecto del nordeste se halla a veces *na* como prefijo general de la primera persona de plural: *hate hap namel ta nahape hen,* también nosotros somos; *wet naqaswetha,* y estamos contentos.

También tenemos la combinación de *na* con *o: oyiq na ohân atsi?na,* voy a seguir a la mujer; *na oho teqtaj o,* voy a ir al río; *onachaj e,* quiero traer. Nótese que en estas formas *na* es de singular y con un matiz, parece, voluntativo.

El prefijo *ya* es también optativo y exhortativo de primera persona de plural: 14, 108, *yafwit ma? naqel e,* alcancémoslo, vamos, apurémonos. Viñas Urquiza (1, 73) asigna formas verbales con *ya-* de primera de plural al estilo afectivo. A veces puede que no sea sino prefijo de primera de plural, sin matiz ninguno: 16, 88, *teq yahanej ya ta hĩ athana,* no sabemos dónde ir ahora (¿o el *ya-* del verbo regente es como una atracción del de la interrogación indirecta *ya ta hĩ?)*.

A veces se encuentra *ya-* en otras personas: segunda en 12, 107, *chiq yalât la,* si oís; 4, 4, *hate a-eḷ che yaḷoq e,* si alguno de vosotros encuentra; tercera en 1, 27, *ische yaqancha leqatsaya,* mejor que se decida la pelea hoy; 12, 5, *otahit che yaho no ye,* quisiera que viniera a mí *.

Hunt (1913, 66) decía que no hallaba distinción entre *ya* y *na.* En su trabajo de 1940, 84 y siguientes, parece que se asigna a *na* un carácter más modal que a *ya.* Hunt (1913, 79) encontraba *ya* como prefijo nominal: *yaqo,* mi madre.

* Es interesante para la lingüística de este área que hallemos en chiriguano *ya-* con valor semejante: *yapirâe,* bailemos; *yayuka,* le vamos a matar (v. los textos recolectados por Dietrich, 2, 30, y 12, 65).

b) El prefijo verbal de segunda persona es *le.* Podríamos pensar que esta forma, que hemos hallado como prefijo nominal de tercera persona y como casi artículo 2.2.2. *d)*), es una simple referencia. Ejemplos: *lewen la,* veréis; *ma lechufwi waj,* ve y conduce el agua; *lema?,* ven; *iyej leneq,* no vengas; *lewe?n ho,* dale.

El mismo prefijo puede valer también como pronombre objeto de segunda persona: *chiq let?el pej lechu?m a,* cuando te canses y te alcance.

Con negación hallamos *le* separado de su verbo: *le la hi yej t?e* no vas a aguantar.

El plural de esta segunda persona se indica con *ai: tiyai no? lewesaj,* ponedme frazadas; *leyahin ai,* mirasteis; *leḷaqw ai,* os burláis; *lehan aiyej* o *lehan ainyej* (con nasalización enfática, 1.1.2.). Con doble plural, verbal y pronominal: *mayaihen ḷoqej amel,* idos todos vosotros. En 16, 17 y 24, tenemos *a ilån la ai t?ai o?o,* te van a matar a ti (a vosotros) y al gallo.

Ya hemos visto en 2.5.2. *a)* el uso de *ḷ* en algunos casos como prefijo de segunda persona.

Encontramos a veces en el verbo para la segunda persona el posesivo nominal *a* (2.2.2. *c)*), especialmente en el imperativo: *ache,* ven; *hatu?m,* agárrate. También se halla para el pronombre complemento: *atiḷåj,* te alzo (compárese *letiḷåj,* llevas); *amei aqot,* os devoro a vosotros.

c) El prefijo de tercera persona es *i: iche,* hay; *imå,* dormía; *iyahin,* miró; *iqaj ej ḷi,* estaba contento con; *ihi,* está. Pero este prefijo, como los de las otras personas, puede faltar si no hay anfibología: 9, 175, *wichi ta hoye,* gente donde ir *(hoye* es aquí como nuestro infinitivo).

El posesivo nominal *le* de tercera persona (2.2.2. *d)*) aparece también con formas verbales o verbalizadas, a las que así nominaliza en cierta medida: 12, 24, *chate lewit a,* le pasa a él; 1, 10, *hap la leniyat yaj,* ellos son muy poderosos; 6, 13; *maq ta Dios leneche ta yaj,* lo que Dios disponga; 9, 12, *teq tu?m lehi la,* no se pudo sostener.

Parece que a veces *ḷ* puede ser sujeto de tercera persona: así se explica 9, 291, *ḷenai,* él lo hizo todo *(ḷ* sujeto, *yen* verbo, *ai* signo de plural). Cf. el pronombre *ḷam,* 2.3.1.

2.5.4. El prefijo de primera persona *o* se encuentra a menudo usado para un sujeto impersonal o indefinido. Elegimos entre muchos ejemplos: *ma?ñai ta ohån e,* la ropa que le habían traído; *lechu?m yaj ta hoyen ḷi p?ante,* de esta manera

fueron hechos; *t?am Taqfwaj teq owen chiq neqche waj, teq owen chiq neq chufwi waj,* entonces a T. no lo vieron venir con el agua, no lo vieron traer el agua; 14, 59, *hotis ļi,* le obsequiaban. Cuando puede haber anfibología, el pronombre pleno lo aclara: 9, 283, *owot t?at ļam e,* que uno esté tranquilo.

PRONOMBRES COMPLEMENTO EN LA CONJUGACION: LAS TRANSICIONES

2.5.5. Lo que llamamos complemento ha de ser entendido en un sentido amplio, pues (aparte de que el prefijo personal puede ser complemento, 2.5.3.) corresponde no sólo a nuestros complementos en dativo o acusativo, sino a otros regímenes verbales.

a) La forma plena del pronombre puede funcionar como complemento cuando éste se marca con énfasis: *ichufwen oļamel,* enseñarnos a nosotros. Pero la más frecuente forma del complemento en primera persona es *no: o isqat no hen,* nos esconden; *lewe?n no ho ļaqwe,* me das el jarro; *ifwen no ho,* decirnos; *itai?ñat noyej,* me lo quite; *ache ho no? pe,* ven encima de mí; *yaho no ye,* que viniera a mí.

Para este pronombre *no,* v. 2.2.2. *a)* y 1.1.2.

También se halla como complemento la misma forma *o* del prefijo: *chu?m o ayej waj,* tráeme agua; *oyisit,* me corto.

Igualmente se halla *na* (cf. 2.5.3. *a)*) como primera de plural del pronombre complemento: 16, 17, *iwo lehusei e ta na ilân hen la,* piensan matarnos. Lleva a menudo el pluralizador verbal *hen: Dios ta chot namehen,* Dios nos ayuda a nosotros; *ļam ta t?a namehen,* él nos cuida.

b) Para la segunda persona tenemos *a* o *am* (sobre la consonante nasal, v. 1.1.2.): *ta ofwen am ho,* lo que te dije; *otsiyaqai am e,* yo visitarte; *o a ilân,* yo te mato; *o a hiwen,* yo te he visto; *oyame ayej,* yo te cuento. También puede ir el prefijo de segunda persona *le* como objeto, según ya hemos visto (2.5.3. *b)*).

En plural de la segunda persona tenemos a veces el uso enfático de la forma plena: *pajche olân amei aqot,* ya maté al que os comía. También encontramos en estos casos *(h)en,* el pluralizador verbal: *wet hap taj tso maq ta ofwel am ho hen pajche owo asilate amejen,* y eso no más os digo haciendo de testigo para vosotros.

c) El plural de la segunda persona de plural complemento se indica con *ai: teq o ai at?a yen,* no os voy a hacer nada, lo mismo que hemos visto para el sujeto (2.5.3. *b)*).

d) El verbo que podemos considerar que rige un complemento no necesita signo pronominal de tercera persona cuando no va expreso como sustantivo, de modo que podemos decir que el pronombre de tercera persona complemento lleva signo cero. No creemos por eso que con Hunt (1940, 86) se puede considerar como transición de tercera persona la partícula pospuesta *ye,* que estudiaremos en 2.5.9. *a).*

Cuando es necesario, se indica el complemento de tercera persona con la forma plena del pronombre: *iho ye p?ante ļam,* se fue hacia él; *nat?uqwe ļam tso,* busquémoslo; *hatet cheq nahat ļamehen,* como por gusto de ellos (con plural con el verbal *hen,* v. 2.5.8.).

2.5.6. Con lo dicho ya se ve cómo funcionan todas las transiciones. Ejemplo de primera (sujeto) a segunda (complemento): *o a ilån la,* te voy a pegar; *otichun hi la am che,* pensaré en ti; *atiļåj,* te llevo (con el sujeto expresado en el contexto, v. 9, 6); *oyam e ayej hap maq,* te cuento la cosa. De segunda a primera: *ische letiļåj no,* sería bueno que me llevaras; *lewe?n no ho,* me das. De tercera a primera (para nosotros acusativo objeto) y segunda (acusativo de dirección): *iqyen no am,* me manda a ti.

¡ CON PREFIJOS DE 1.ª Y 2.ª PERSONA

2.5.7. El prefijo de tercera persona *i* se encuentra a veces, de forma que parece pleonástica, además de los prefijos correspondientes, en formas verbales de primera o más raramente de segunda persona: *atsi?na ta õ iyej,* la mujer con quien estoy; *oqåj yej ihi* o *ohīhĩ oqåj yej,* me alegro, estoy con alegría; *oichufwi,* uno se dirige; *lechu?m a chiq a ifwit pej waj,* si te alcanza el agua que llevas.

EL PLURALIZADOR VERBAL (h)en

2.5.8. Signo de plural con el verbo es *(h)en.* Ejemplos: *yiq tso taij hen,* ellos se fueron después; *ohape hen,* somos; *ichot e hen,* ayudan; *teq yafwit hen,* no lo alcancemos; *tiļåj ej en,* se llevan. En estos casos, el plural corresponde al sujeto, pero el mismo signo se usa para el plural del complemento verbal: *naļ che*

ta itâj che hen, les salía fuego a ellos; 3, 22, *olânhen afwetas,* yo pescaba (mataba) mojarritas. Este signo de plural aparece a menudo una vez aun cuando el plural ocurra en el sujeto y en el complemento: *chala olân hen,* lagartijas matamos; *o isqat no hen,* nos esconden.

Este morfema tiende a cerrar la serie de determinantes del verbo (3.2.1. *b)*, VIII) y ya hemos visto cómo se usa para el plural de los adjetivos (2.5.1. *a)*). También forma el plural del pronombre: 4, 14, *ofwel am ho hen pajche owo asilate am ejen (ej+hen)*, os digo como haciendo de mensaje para vosotros.

POSTPOSICIONES VERBALES DE RELACION

2.5.9. En mataco una forma verbal no lleva en sí misma ninguna significación más que la de una especie de infinitivo. Ya hemos visto cómo se determina su sujeto o su complemento. Lo mismo ocurre para las significaciones de tiempo, aspecto o modo.

No se halla en mataco nada que recuerde la voz de otras lenguas: una frase como 9, 171, *nem hiwen ḷi,* no era visto, no lo veía, es pasiva sólo para nuestra traducción; 10, 27, *teq owen a ḷam ej,* no parezco diferente, podría corresponder al lat. *non uideor alius.*

Precisan así la significación del verbo morfemas que aparecen pospuestos al verbo mismo o bien siguiéndolo tras otros morfemas. Determinan el verbo de modo que se puede comparar a los prefijos o sufijos de otras lenguas. En nuestra grafía tendemos a separar estas partículas, pues no están unidas de modo indisoluble ni son, en general, siempre átonas; sin embargo, no siempre nos ha sido posible llegar a escribirlas separadas, y en nuestros textos se hallarán a veces inconsecuencias.

a) Un importante morfema es *(y)e (y)a*, cuyas variaciones dependen de la evitación del hiato (1.2.1.) y de una cierta armonía vocálica (1.4.3.). Incluso aparece como *i:* así, *tufw i,* comerse; *ot?âs i,* pisotear, y como *hi:* 7, 23, *iqâl no hi,* el que me venció. La significación de esta partícula es la de relacionar el verbo con su complemento, o también la plena realización de la acción o llegada al término de un movimiento. Hunt (1940, 121) pensaba que etimológicamente tuviera que ver con el verbo existencial *hi,* lo que parece muy aceptable. Viñas Urquiza (1, 79, y 82) separa *ya* y *ye,* pero creemos en su identidad.

Su significación se ve en parejas como las siguientes: *yiq,* ir/*yiq e,* alcanzar; *neq,* venir/*neq e,* venir hacia, llegar; *yahin,* ver/*yahn e,* buscar; *teq iqaḷ,* no po-

día/*teq ap iqaḷ e,* no lo logró; *tujw,* comer/*tuſwi,* comerse a alguien, devorar (para *jw/ſw,* v. 1.3.8.); *yapil ta yapl e,* vuelven y llegan: *t?ås pe,* pisó encima/ *ot?ås i la ta pe,* te voy a pisotear.

Los sentidos de este morfema son difíciles de enumerar, pues con verbos que significan proceder puede referirse al origen: *taḷ pule ye,* vino del cielo. Con la cópula o un verbo que signifique «estar» se refiere al lugar: *ho?nat ta ita ye,* el lugar en que estaba; *iwesq?at cho ye,* se encontró dentro; o bien establece la relación con el predicado: *maq hap ta hap e t?am iche,* qué será lo que hay aquí, donde parece que la *e* completa el primer *hap* e incluye *ta hap* con un valor de relativo, que traducimos «lo que». Pero lo más frecuente es su uso como transitivo, encerrando con el verbo el complemento, y de modo semejante el término con verbos de movimiento o dirección: *ochot la am e,* te ayudaré; *ihån tahī ye,* la llevó al monte; *oyen t?at nisahes a,* hicimos, pues, zapatos; *wichi ta hoye,* gente a donde ir; *yiq cho ye,* se fueron adentro; *yapi lewet,* volvió a su casa.

Encontramos también esta posposición usada sin verbo: *t?am hino teqtaj e t?uqwe wahat,* y el hombre (se fue) al río a pescar.

El uso de este morfema con formas adjetivales, así en *teq ḷip a,* sin límite; *ta naj lehuseq a,* sin cabeza, sin pensamiento (insensato); *naj lechanis a,* sin testículos, se explica comparándolas con las que llevan un pronominal que hace de verbo sustantivo: *teq hap ḷip a,* no son pocos; *wuj teq hap ḷip a,* son muchísimos (muy sin límite).

La frecuente forma *iye* se explica quizá como combinación con el verbo de existencia o estado *(h)i* (v. 2.5.12. *b)*). Ejemplos: *ya?m iye la,* pasarán; *che yat?uqwe wahat wet yaloq iye la wahat,* si buscamos pescado, hallaremos pescado.

Parece que la forma *ye* puede a veces repetirse, y así se explica quizá *iwoy nej e,* hacía; *qa awoy e ye,* no hiciste; *iqapfwaye ḷam e,* lo bendijo (hizo magia sobre él), si no se trata de intercalación de vocales para el ritmo (1.4.1.).

b) La posposición *ho,* o tras *-j, o,* de uso menos frecuente, y sin duda más lexicalizado, es semejante a la anterior. Para la etimología nos bastará recordar un ejemplo que da Hunt (1940, 122): *hoho lewet,* entrar en casa.

El valor de *ho* es transitivador o de intensivizar o llevar a término la acción del verbo. Ejemplos: *we?n,* tener, hallar/*we?n ho,* dar; *chu?m,* coger/*chu?m ho,* tomar, sacar de una vasija; *oyuwiwit,* lo guardo, nos mete/*yuwit ho,* meter, clavar; *fwen,* decir/*fwen ho,* decir, enseñar, preguntar; *fwaj,* dar vueltas, hachar, picar/*fwaj ho,* romper algo; *tat,* poner/*tat ho,* echar, tirar.

Precisa la relación con el complemento de todas las clases: *ache ho no? pe,* ven encima de mí; *otal o San Andrés,* dejé el poblado de S. A.; *maq ta ofwel am ho hen,* cosa que os digo; *oyam hĩ li t?a naj am,* no había conversado contigo; *oyam ho õwet,* voy a mi casa.

Esta partícula *(h)o* aparece a menudo con nasalización enfática y seguida de *che:* 13, 48, *wet iyahn õ pej,* y revisaba; 11, 42, *yist om che lepa?nilis,* les cortó el cuello; 3, 2, *tiyaj om che t?at tai?ñi,* metidos en el monte; 9, 245, *itilåj t?at naj hom chet halai,* los llevaba a los golpes contra los árboles.

c) La posposición *(y)ej, aj, nej,* relaciona el complemento con el verbo de manera comitativa o instrumental. Por ejemplo: *ti,* poner/*tiyej,* cargarse con, creer; *oqåj li,* alegrarse/*qåj ej li ta tilåj fwaai,* se alegró de que traían algarroba; *fwiya li,* volando/*fwiyayej pha,* levantó el vuelo con él; *tahui,* hablar (para sí)/ *tahuyej,* hablar (con alguien).

Otras construcciones: *teq ihanej lai iwoy nej itâj ifwit hen,* no supieron conseguir dominar el fuego; *lamel yiq hen ya?m honaj ej,* caminaron hasta que se hizo noche; *õ ĩhi lam ej,* me caso contigo.

La forma *iyej* es paralela a *iye* en el apartado *a)* y se explica igualmente con el verbo *(h)i: ta iyej li t?at,* se quedó (con alguien o con algo).

A veces esta posposición verbal forma el plural con pronombres: *lehi ayej,* vosotros estáis; *ichufwen no yej,* nos enseñan.

d) Con algunos verbos tenemos la posposición *qwe,* que indica que la acción es más concreta o ha alcanzado su fin: así, *nu,* ir/*nu qwe,* dirigirse a, ir por un camino; *t?u,* cuidar/*t?u qwe,* buscar; *ta,* poner/*ta qwe,* juntar.

e) Posposición local es *pe,* que significa encima de: *tiyaj pe,* saltó; *ifwiye li pe,* revoloteaba por encima; *p?o pe atei,* tápate los ojos; *p?oyai pe atei,* tapaos los ojos; *lejcha iyahin pe lelestsi?nai,* el padre miró a sus hijas (cuando ellas están dormidas o muertas); *lamel wet fwitsaj pe hap ta neche,* ellos se enojan por ello y luego...; *ichu?m pe ho?nat,* ocupó la tierra.

Puede a veces no tener sentido precisamente local, por ejemplo, 12, 41, *ichu?m pe,* y 12, 57, *ichu?m a,* tienen el mismo sentido: «cogió», y referidos al mismo instrumento. En algunos ejemplos de Viñas Urquiza (1, 82) podemos ver cómo modifica una palabra verbal: *chu?m,* asir/*chu?m pe,* tocar, probar; *tsoq,* agarrar/ *tsoq pe,* apretar. Por su parte, Hunt (1940, 126 y sigs.) registra usos con pronombres que resultan comparables a los de nuestras preposiciones: *iwom letpe,* gasta para él; *lewon atape,* gasta para ti; *itsain otpe,* me salpica (para *t* o *ta,* v. 2.5.13.*b)*).

Encontramos también esta partícula verbalizada: *ta ipe atsi?na,* a cuestas de la mujer; *o̱o̱q e ta ipe ho?nat,* encontrábamos en el campo.

Ya hemos visto (final de 2.2.8.) que se forman superlativos con *pe.*

En relación con el uso de *pe(j)* para formar indefinidos generalizadores (2.3.11. *b)*) está el que muestra con verbos dándoles el valor de frecuentativos: así, 9, 13, *itån pe wichi,* le gritaba a la gente.

f) La partícula *che,* que hemos visto con valor intensivo o comparativo con adjetivos (2.2.8.), también da a verbos un sentido durativo, iterativo, más pleno o más intenso: *e̱eq yahin che o̱eneq,* mira mi trabajo; *wichi neqche ho?nat,* gente que venía por la tierra; *iyahin che tso,* miraba por todas partes; *iqyas qye tso,* iba tanteando/*iqyas maj che,* rasguñaba. Con negación y sin verbo: *lewoley nam qye,* los cabellos se le cayeron (no estaban). Así también *humin,* amar, gustar de/ *humin che,* codiciar (Viñas Urquiza, 1, 82; cf. Hunt, 1940, 40 y sig.). El sentido intensivo puede equivaler a un plural: *chen p?a,* enviar/*chen che p?a,* enviar muchos, o como me explica Aparicio: *itsãhĩ qye letei,* echó en los ojos; *ileji che letei,* se lavó los ojos.

Hunt (1940, 124 y sig.) equipara la función de *che* y *qwe* tras verbos y da como equivalentes *yeq am che,* te acompaña, y *yeq no kwe,* me acompaña. Así encontramos: 16, 21, *yiq che mitsi,* se fue con el gato.

g) Local es *cha* y se contrapone a *pa.* Indica dirección hacia abajo (y «bajar» significa verbalizada). Con el verbo tenemos *ichat cha,* se caía; *fwai chatcha tso,* caía algarroba. Ejemplos: *inu cha,* bajó; *letsinen cha hala,* plantas o clavas palos; *la̱met no? cha la̱impaj,* bájame un poquito. También en sentido figurado: *aleqan cha,* manténganse firmes; *yaqan cha,* decidámonos de una vez.

h) *pa* significa hacia arriba: *fwiyayej pha,* levantó el vuelo con él; *iyahin ta ine pha,* vio que se levantaba. Compárese *ti,* poner/*ti pha,* levantar.

También hace perfectivo al verbo: 3, 32, *owutaj yayej pha,* estábamos completamente perdidos.

i) Como posposición indica *cho* dirección hacia dentro o alejándose de algo: *yiq cho ye,* se fue para adentro, se retiró de él; también *nowai cho ye,* temían (en su interior).

j) *tso,* cuyo uso demostrativo hemos visto (2.3.5.), significa generalización. Como generalizador lo hemos hallado con *che* y *cha* (apartados *f)* y *g)*). Quizá es durativo en *õcha tso,* lo que nos pasa, si comparamos con *icha,* cayó.

POSTPOSICIONES MODALES, ASPECTUALES Y TEMPORALES

2.5.10. En mataco se expresan con partículas pospuestas toda una serie de determinaciones verbales.

a) Comenzaremos por *la,* partícula de valor muy general, que tiene un significado de futuro (así lo indican Hunt, 1940, 64 y sig., y Viñas Urquiza, 1, 76 y sig.). Efectivamente, así tenemos numerosos ejemplos, como *ot?asi la ta pe,* voy a pisar encima; *iwo hi ye la,* va a poder; *nem la oyet am,* no te reprenderé; *imaɬ nit hi la hala,* se quedará en el palo.

Este valor general de futuro explica que la hallemos también en imperativos: *tiyai no la,* ponedme, o con expresión de deseo: *chijwa yeqso la,* ojalá se rompa; *natai t?at la,* peleemos, pues. También acompaña *la* a una condición o hipótesis: *chiq let?um la,* si quieres.

También se comprende este uso en construcciones de finalidad o destino (incluso sin verbo): *ihanej ta itain la,* baqueanos para pelear; *õho ya ohutaj la õ iyej,* voy a casarme con ella; *halai lehuq la,* palos para leña.

Derivada de *la* parece *lame* o *lam* con el mismo valor, y de *lame* parece que hay que explicar *ame,* con el mismo significado: *lelahiyej t?e lame,* no vas a aguantar; *nalån ame qutsi,* vamos a matar al chancho; *yej lenu p?a lame,* no vas a andar por ahí.

Pero muchas veces *la* aparece con otras significaciones, siempre temporales, que no son de futuro: *itu?mat la ijpat,* tomaba luego maíz; *iwo ɬas a la,* después de hacer al hijo; *honaj la,* cuando vino la tarde; *hiwen la p?a,* cuando hubo visto.

Es posible que estos usos de *la* se puedan explicar desde el futuro si nos fijamos que a menudo indica que algo sucede antes o como preparación de una acción ulterior: 9, 12, *teq tu?m lehi la t?am ichat cha,* no se pudo sostener y cayó; 9, 15, *ichu?m a hala itsinen la t?am iqyat pe,* agarraron y pusieron un palo y cayó encima.

Parece que se usa con valor indeterminado en casos como 1, 23, *tsi teq wujche ihumin la oɬameɬ,* no nos quieren casi nada a nosotros.

Junto a la partícula *la* parece que hay que poner *let,* de significado parecido, pero con matiz de hipótesis: 6, 17, *ohumin che let isiqai no ye,* me gusta que me visiten; 9, 74, *yiq ichat e ta malyej let hap itai,* se fue y llegó como así (a tal distancia) y se volvió; 9, 77, *imaɬ nit hi let ho nåyij,* se quedará en el camino, en el

cual ejemplo puede verse, comparando con el *imaɬ nit hi la hala,* que hemos dado un poco más arriba, que *let* es muy semejante a *la.* Quizá es una combinación de *la* con una forma verbalizada de *ta,* como las tenemos en 2.5.13. *b)*.

Variante fonética de *la* es *laq* (cf. 1.3.1.).

b) La partícula *pej* indica una acción durativa o repetida. Es posible que tenga que ver con *pe* (v. 2.5.9. *e)*). Lo encontramos traducido como imperfecto o presente o una forma habitual: *ichahup a pej,* oía; *qano ilåt e pej,* la aguja oía; *iqatsit pej,* queda detenido; 11, 12, *hiwe?n ho che pej ijpat,* empezó a dar maíz; *ta itsinen pej cha hala,* de clavar los palos continuamente; 10, 2, *na?m pej,* solía venir. El sentido originario se ve en una expresión como *ihi pej,* está acostumbrado, suele ser. Igualmente se halla la partícula con formas no verbales: *fwala pej,* cada día; *honatsi pej,* por las noches. Así lo hemos hallado en la formación de indefinidos (2.3.11. *b)*).

Se encuentra con el mismo sentido en frases de sentido eventual o potencial: *chiq a ifwit pej waj,* si te alcanzare el agua; *is aɬoho õhõ pej ochaj ɬi,* a veces suele uno andar con...

c) Con *ɬi* se indica acción duradera o repetida del verbo: *tsan,* clavar/*tsan ɬi,* escarbar; *paj,* golpear/*paj ɬi no,* me dan una paliza. Otros ejemplos: *tsåq ɬi,* mantente agarrado; *nem hi t?a wen ɬi,* no lo veía; *oyen ɬi,* haciéndome; *ilun ɬi ɬam ifwiya ɬi pe,* dando vueltas volaba él por encima.

La significación de *ɬi* se ve en la siguiente frase: *hiwen t?at lenåyij ta qamaj ɬi t?at,* vieron que las huellas aún seguían.

A veces va con *pej: is aɬoho õhõ pej ochaj ɬi ohĩn,* a lo mejor suele uno andar con su lanza.

Encontramos, desde luego, *ɬi* con verbos en sentido de plural: así, 16, 45, *teq iwen tai ɬi,* no los encontraron, estaban perdidos; 16, 79, *ɬai istun ɬi t?at,* para que se asustasen. Que *ta* sea un plural de *ɬi* como propuso Hunt (1913, 63 y sig.; 1940, 124) y acepta Viñas Urquiza (1, 75), parece, probablemente, que me lo confirmó Aparicio distinguiendo entre *olun ɬi,* yo doy vueltas/14, 39, *holun tha,* nosotros andamos. Citaré también 9, 261, *qa en e tha pej halai,* no seguiste haciendo los palos.

d) Podemos considerar aquí tres partículas que tienen un valor general de pretérito, y de las que la tercera parece un compuesto de las otras dos.

La primera es *p?a,* que tiene un valor muy general. Con adjetivos y adverbios los refuerza y hace superlativos (2.2.8.). Como partícula en la frase tiene un signi-

ficado aseverativo, como refuerzo: *suwanɬoqwetaj hapte letela p?a,* la tarántula, ésa (es) la abuela por cierto.

Con verbos *p?a* parece tiene el valor de acción perfecta, terminada: *iyahin p?a,* vio; *t?am iqån p?a,* entonces le gustó.

La segunda es *te,* que es de pretérito. Ejemplos: *na?m eɬ te hino,* vino a su vez un hombre; *oɬayam te,* nos hemos acercado; 7, 12, *oihi te ta,* estuve en ella; 16, 74, *inu ye iñoj te ɬeteq,* chocó contra el otro de cabeza.

La tercera, *p?ante,* indica pasado remoto (e Isidro Viltes la encuentra en contraste con el signo de pasado próximo *naj): iche p?ante hino,* hubo una vez un hombre; *teq ilåt e p?ante,* no le oyó.

Creemos que tiene razón Hunt (1940, 62) cuando señala que *p?ante* es un compuesto de *p?a* y *te.* La nasal es de las de tipo enfático señaladas en 1.5.4.

e) La partícula *ne* la considera de pasado Viñas Urquiza (1, 76), pero Hunt (1940, 63) dice con razón que es pasado recientísimo, casi presente, y la pone en relación con el adverbio *neche.* Incluso no hay que separarla del demostrativo *na ne* (2.3.4.).

La encontramos casi verbalizada en 12A, 8, *¿atsi am ne?,* ¿quién eres tú?

Para su uso con el verbo tomaremos de Viñas estos ejemplos: *¿ha lenaj ne?,* ¿te has bañado?; *nechefwaj ta ohatet ne,* hace un ratito que las até.

La partícula *naji* o *naj* indica, como me señaló Aparicio, pasado reciente: *ho?nat naj taɬ che yapi,* al lugar de donde había venido se volvió; *ɬamet naji,* habló así; *ilun naj ɬi,* andaba por allí; *tiyajche t?at taj naji atsi?na tiyajche,* se fue por el camino por el que hacía poco la mujer se había ido; 9, 245, *waj ta itiɬåj t?at naj ho?m chet halai tso,* el agua lo llevaba a golpes contra los árboles.

El valor adverbial de la partícula, con el sentido de «en seguida», se ve, por ejemplo, en 1, 1, *wet ta neche naji ya wichi naj ta ichu?m pe ho?nat,* y al principio en seguida una gente ocupó el país; 7, 68, *hap religión ta otaɬ e naji,* la religión de la que hace poco he venido; en 1, 53, *ɬimpafwaj ma?ñei naji,* un poquito de las cosas recientes, *naji* es casi un adjetivo.

f) tiyame es una partícula que indica pasado: 12A, 7, *imåt tiyame,* después de acostarse; 13, 25, *yaq tiyame,* hasta después (que pasó). Nos atreveríamos a proponer que tiene un valor perfectivo.

IMPERATIVO Y PROHIBITIVO

2.5.11. Encontramos, como ya hemos indicado (2.5.3. *b)*), *a* como prefijo de la segunda persona de imperativo: *ache ho no pe,* súbete encima de mí; *hatu?m ti lame,* agárrate bien; *asqon ƒwa?ai,* amontona algarrobas. Pero también hallamos el otro prefijo *le* de la misma persona: *lehån,* sigue; *lema?,* ven. O también los dos juntos, lo que pudiera tener valor reflexivo (v. 2.3.2.): *ische a leqancha,* bien está que te mantengas firme.

En verbos irregulares tenemos con significado imperativo una forma de segunda persona idéntica a la del presente (v. 2.5.2. *a)*): *isit,* corta; *en,* haz.

También tenemos imperativos que no toman signo de persona en los verbos irregulares que hemos visto en 2.5.2. *b)*, y también en algunos otros: 9, 70, *patsi?n,* ata; *neq,* ven; 12, 23, *ma yahn e,* ve, mira; *woye ta owoye,* hazme un favor. Por otra parte, en imperativo ocurre lo que hemos señalado (2.5.3.) de que cuando no es necesario, el prefijo personal puede faltar; así tenemos *ɬu,* ven; *tsåq ɬi no,* mantente agarrado a mí.

Viñas Urquiza (1, 151) explica *e no yej,* quédate conmigo, como forma irregular de *ihi.* Sin duda, se trata de una contracción de *a(h)i,* lo que fonéticamente hemos hallado en 1.1.4. Lo mismo casi tenemos *ehi,* estate.

El morfema *ai* (v. 2.5.3. *b)*) marca la segunda de plural del imperativo: *tiyai no,* ponedme.

a) Se compone en mataco un imperativo perifrástico con *ɬeq,* forma, según parece, de la segunda persona del verbo *yiq* (cf. 2.5.2. *a)*). El significado primario lo tenemos, por ejemplo, en 12, 13, *yeq ɬeq ame,* no te vayas. Ya vimos que Hunt (1940, 43) consideraba cortés esta forma perifrástica. Quizá esto se percibe en imperativos como *ɬeq hån atsi?na,* sigue a la mujer; 4, 4, *qel che tsi ta ɬeqhen,* dense prisa y váyanse.

Con prefijo de primera persona en la forma verbal parece que *ɬeq* forma un futuro en el repetido (12, 12) *ona?m ɬeq,* volveré. La identidad de este morfema parece dudosa en construcciones como *ya?m ɬeq,* hasta, y *ya?m ti ɬeq,* para que.

Ya hemos visto (2.5.10. *a)*, y cf. Viñas Urquiza, 1, 153) que la partícula de futuro *la* o *lame* se encuentra a menudo tanto en las frases imperativas como en las prohibitivas.

Para la primera persona de plural tenemos imperativos con el prefijo personal *na* (v. 2.5.3. *a)*).

El imperativo y el prohibitivo existen especialmente con la segunda persona de singular y de plural.

b) Las oraciones prohibitivas van precedidas de la negación *yej*. Ejemplos: *yej lescheyij*, no te rías; *yej lene pha*, no te levantes; 12, 13, *yej lenù p?a lame yej ļeq ame*, no vas a andar por ahí; 7, 118, *yej leqan am ej*, no te engañes. Viñas Urquiza (1, 156) nos da un ejemplo de primera de plural: *yej natatcha ļoy*, no echemos semilla, es decir, no sembremos.

La forma *iyej*, en 9, 182, *iyej leneq*, no vengas, parece enfática.

VERBALIZACION DE PARTICULAS; VERBO COPULA

2.5.12. Como ya hemos indicado (2.5.1.), las partículas funcionan como verdaderos verbos. Ya lo hemos señalado para *pe* y *che* (2.5.9. *e)* y *f)*; de esta última recordaremos la repetida fórmula *iche p?ante hino*, había una vez un hombre), así como para *(y)ej* (2.5.9. *c)*) y *cha* (2.5.9. *g)*).

También se verbalizan partículas demostrativas (2.3.4., 2.5.10. *e)*), que desempeñan la función del verbo sustantivo o de existencia, a veces precisamente con un sentido local. Reduciéndonos a algún ejemplo: 1, 6, *wichi ini ta teq ļip a*, gente que era sin límite; 9, 45, *ļam ni*, él estaba allí. Nos limitaremos a dar aquí ejemplos de algunas de estas verbalizaciones:

a) El pronominal *hap(e)* (v. 2.3.6.) funciona especialmente como verbo sustantivo: 7, 96, *teq hape*, no es; 6, 19, *hap ta qamaj*, está todavía; *ohape*, soy, era, somos, con prefijo pronominal; 9, 10, *hihap*, estuvo.

Otros ejemplos de este verbo: 18, 2, *ujtet hape fwiyet t?esanis*, se dice que son la gente del frío; 1, 46, *qamaj ofwitses hape*, todavía somos malos.

b) Y verosímilmente es el prefijo *i* el que se verbaliza como verbo de existencia en la forma *ihi*, él es, hay. Compárese también *atsi?na ta õ iyej*, la mujer con la que vivo.

Viñas Urquiza (1, 85) considera *ihi* como verdadero verbo cópula. Más ejemplos: 9, 98, *¿chi ta ihi hap awuhui?*, o 9, 100, *¿chi ta ihi awuhui?*, ¿dónde están tus amos? (en la frase primera evidentemente *hap* no tiene valor verbal, v. 2.3.6.); *teq ohanej etpei chayo hi*, no sé si acaso caliente está; 4, 13, *ischeq ne hĩ* (= *na ihi) ayej ļawet*, es mejor que nos quedemos en nuestra casa. Viñas Urquiza (1, 73) da como conjugaciones de este verbo *oihi, ļehi, ihi*. No he podido comprobar la forma de segunda persona.

El verbo *hi* funciona como una especie de auxiliar, indicando un aspecto durativo: 7, 116, *lehanayeɉ ihi* sabéis (sabedores sois); 6, 23, *oyeneq ihi che la leɉwaj,* creo que habrá ocasión; 9, 221, *yachut (h)i la weq,* nos encontraremos; 9, 12, *teq t?um lehi la,* no se pudo sostener; a veces se podría traducir por nuestro «estar»: 9, 278, *t?am ta no?m p?ante no?m hi,* entonces despertó (y) estando despierto; 9, 215, *ɉeq hi pej,* caminarás.

Estos usos de *hi* pueden ser muy complicados a juicio del extraño: 3, 26, *qa lehāhīyet t?at qolqe,* pues no cuesta dinero (= no su valor es, pues, plata); 7, 45, *onåyeɉ īhī ta neche,* me encaminan recién (= mi camino es recién).

ta CON VERBOS

2.5.13. El elemento *ta,* cuya importancia, principalmente como conectivo, ya hemos señalado (2.3.7.), desempeña esta misma función con verbos, uniéndolos con su complemento o su determinación adverbial: *iyahin ta oɻameɻ,* nos mira a nosotros; *en tha halai am los,* hazte muchos palos; *ta yen tha oɻameɻ,* que nos arreglan a nosotros; *ot?ås e la ta pe,* pisaré encima; *ya?m atsi hi hap ta toɉ pha,* hasta que estuvo muy arriba.

Estas construcciones de *ta* con adverbios son a veces comparativas: 1, 13, *ɉwomeɉ ta maɻyeɉ ta otilåɉ ta athana,* disparan como las que llevan ahora; *hate ta iwoye eɻ ta leqɻala wenyaɻa,* él se hace como el otro con una pata sola.

También une el verbo de existencia con su determinación, quizá a veces con valor local, como en 9, 175, *iche taɉ wichi,* hay por aquí gente.

a) *ta* llega a funcionar como verbo de existencia: 13, 10, *itache p?a wichi,* había allí gente; 9, 246, *ho?nat ta ita ye,* el lugar donde estaban, y cf. 2.5.1. *a).*

b) Parece que es este pronominal y conectivo *ta* el que en forma reducida *t* intensifica o precisa el sentido de ciertos verbos (seguramente por su valor enfático y superlativo que hemos señalado, 2.3.7. *g)*). He aquí, entre muchos ejemplos: *tahi ye,* esperar/*otahit che,* yo quiero, quisiera; *yeqso,* rompió/*yeqsat ho,* estalló; *tsai la,* irá, tirará para allá/*otsait pe waj,* derramo el agua; *ofwi,* nos acostumbramos, y *ɉefwi,* permaneces/*ifwīt,* alcanzó, y *fwit,* quieren, tiran; *letiche,* pensamiento, y *itichen,* se puso a pensar/*itit ɻam e,* pensaba para sí. También tenemos *-t* con valor causativo; así, 8, 18, *yuyit cha,* la hizo hundir, frente a la forma *yūī cha,* se hundió, que me da Isidro.

Con elementos más o menos verbales, como *ni* (v. 2.3.4.) y *hi* (v. 2.5.12. *b)*), hallamos la misma *t: imaɬ nit hi hala,* se queda ahí en el palo; *ta nem hit ōwen o-eɬ,* que no se ven más el uno al otro.

La identificación de esta *t* con *ta* parece confirmada si comparamos *hate,* igual, como/*hatet cheq,* como si, y *¿qi ne hate ta leho...?,* ¿por qué como que sigues...? Nótese que *t* se añade a *ta* en casos como *ofweta che,* espero, creo/ *fwetat,* procuraban; *ita,* se sienta/*itat,* pone; *tat ho,* echó. Quizá con *ta* tenemos la mejor explicación para una *t* que se añade al prefijo personal en casos como *itqhatsi,* se estaba (14, 30), o a los que hemos señalado de *ot* en 2.3.7. *g)*.

En realidad se trata de la reducción de *ta* con las reglas de ritmo y síncopa que indicamos más arriba (1.1.5., 1.4.1.).

PARTICULAS DETERMINATIVAS

2.6. Llamamos partículas, con nombre tradicional, las palabras que no son ni nominales, ni verbales, ni pronominales. Podríamos considerar tales, en la medida en que tienen una cierta independencia, los elementos que hemos estudiado como determinativos del verbo (2.5.9. y 10.).

Vamos a considerar ahora partículas que desempeñan determinaciones que se traducen por adverbios o proposiciones.

Dejamos algunas otras, que en la traducción corresponderían más bien a nuestras conjunciones, para la sintaxis (3.4.).

LA NEGACION

2.6.1. Aislada con el valor de «no» hallamos *qa;* así, 2, 4, *yoqw: qa,* dijo: no. Esta partícula también va con verbos: *qa opatsi?n,* no (te) ato; 1, 45, *qa hape huseq,* no es un consejo. Incluso con una partícula que vale como «si» hallamos *che qa,* «si no»: 4, 3, *tsi hap che qa yat?u ye qwe wahat,* pues si no buscáramos pescado. Puede esta negación llevar incluso el prefijo personal del verbo: 9, 181, *iñoj iqa woy la,* los otros no querían.

a) Con verbos y nombres hallamos también *nam* y *nem* (con vocalismo determinado por las palabras que siguen, cf. 1.4.3.): 7, 50, *nam hanej ihi,* no sé;

nam ta?nai, chicos (= no grandes); *nem ichi,* no tenía; 12, 63, *nem nat fwai,* no cae algarroba; *nem hiwen li,* no lo veía.

Una formación con *nem* es *nemit,* «no hay», que podríamos analizar con la negación más una verbalización de *ta:* 7, 65, *nemit owát la hates che nemit leyi ihi nemit hala wolei...,* no quiero vino, no hay deseo, no quiero coca...

Aparece también, y alguna vez pospuesto, *ni* como negación. Por ejemplo, 3, 31, *ni taḷ hi qa?ni hi,* no viene de allí; 9, 187, *ilånhen ta ni wusa che,* mataban a los más chicos (= menos grandes, con *che* de superlativo); 7, 12, *ma otichun ni che,* pero no me acuerdo. También *nis (ni is,* no bueno), malo.

b) Una negación tenemos frecuentemente con *t?a* (o *t?e),* bien precedida de otra negación, bien por sí sola. Muy frecuentemente, lleve o no otra negación, va acompañada del elemento *(h)i* (que a veces aparece como *qhi).* Daremos ejemplos de estos distintos usos:

6, 7, *¿let?apil aḷoho?,* ¿no vas a volver más?; 6, 34, *isit?a yatuj la che tsi ham hap maq ta isit?a,* no está bien que sigamos porque es cosa mala (= no buena); 7, 67, *mat hap qhi t?a hap maq,* pero no es la cosa; 12, 44, *iyahn e pha t?e,* no miró para arriba; 12, 90, *le la hi yej t?e,* no vas a aguantar.

8, 12, *nem hi t?a yiq,* no iba (corría el agua); 9, 19, *nem hi t?a wen li,* no lo veía; 16, 51, *teq qaino ye t?a,* no se confiaban. A veces se puede traducir *ihi che t?a,* nadie, nada (v. 7, 55, y 56).

c) Otra negación es *teq:* 3, 18, *teq lep?ot ihi,* sin cubierta está; 7, 114, *teq lepese ihi,* no tiene fin; 10, 58, *qa, qamaj teq is,* no, aún no (está) bien; 12, 21, *teq t?am iwen lås,* no, pues, vio al hijo.

d) naj (laj en el dialecto del nordeste) es una negación que se traduce por «sin» o «nada», como si contuviera un verbo existencial: 9, 2, *naj lehuseq a,* sin cabeza, insensato; 9, 272, *teq is ta naj leqota oḷileyas,* no está bien que no haya el que coma mis huesitos; 3, 9, *najit el a ochumet,* no hay otro trabajo.

Nótese que el carácter verbal de esta negación se señala en que pueda ir seguida de la partícula *a* (v. 2.5.9. *a)*).

e) Del *yej* prohibitivo nos hemos ocupado en 2.5.11. *b).*

DETERMINATIVOS LOCALES

2.6.2. Corresponden a nuestros adverbios y preposiciones una serie de partículas de significación local. No las enumeramos todas, pero vamos a señalar algunas particularidades de su significación y uso:

a) Ya hemos hablado (2.3.3.) de los dícticos *na, ne* y *ni* al tratar de su valor de demostrativos pospuestos.

El posesivo nominal antepuesto les presta el valor de adverbio o de pronombre demostrativo: 14, 98, *hiwen e hino lena,* vieron un hombre allí; 9, 237, *chenaj ta malyej leni,* un cerro como aquel (= el de allí).

Los adverbios *qa?na, qa?ni,* allá, posiblemente son formaciones de estos dícticos con el sustantivador *qa,* que estudiamos en 2.2.3.

También *ani,* allá, es una formación del díctico, como lo son de *na* los temporales *athana, atna,* ahora; *hana,* ahora. Semejante es *atni,* ahí está, he ahí.

b) Con *ta(j)* se forman *taja, taji, nataji,* por aquí; *tajat,* ahí. Con un díctico y el prefijo tenemos *taj letsa,* allí. Estos dícticos valen a veces como nuestras interjecciones, cf. 9, 91, *tají,* ¡eh!

Ya hemos visto el uso con verbos de determinantes de lugar o dirección: *pe,* encima, sobre (2.5.9. *e)*); *pa,* hacia arriba (2.5.9. *h)*); *cho,* hacia adentro o alejándose (2.5.9. *i)*).

DERIVACION DE PALABRAS

2.7. La derivación es importante en mataco y permite establecer relaciones etimológicas. Hunt (1913 y 1940) trató este capítulo y seguimos en buena parte sus huellas. La composición, dada la autonomía de los morfemas, la estudiaremos en el orden de palabras (3.1.2. *b)*). La derivación en mataco se realiza con prefijos y principalmente con sufijos.

El prefijo de derivación *qa-* ya lo hemos estudiado (2.2.3.).

2.7.1. Con el sufijo *-aq, -eq,* se forman nombres derivados (de agente, de acción, etc.) a partir de verbos: de *chen,* mandar, enviar, *chenik,* mensajero (Hunt, 1913, 52); de *siqay e, siyaqai e,* visitar, *asiyaq,* visita; de *yen,* hacer, *eneq,* trabajo; de *tim,* tragar, *timeq,* anzuelo; de *qihelit,* criar, *chiheltseq,* el que cría. Es oportuno recordar con Hunt (1913, 44) que este mismo sufijo lo llevan los nombres de árbol y también, como en mataco, otras lenguas chaqueñas.

a) También tenemos nombres derivados de verbos con *-aj* y *-saj:* de *woqna,* embriagarse, *woqnaj,* borracho; de *qapfwaye,* hacer ritos mágicos, *qapfwaysaj,* mago. Hunt (1940, 31 y sigs.) señala una serie de formaciones, como *qanej,* engañar; *qanyaj,* engaño; *qansaj,* engañador.

b) Con *-(y)a* tenemos, por ejemplo, *chufwe?ña,* enseñanza, de *chufwen,* enseñar. Con *-qwe,* 18, 5, *lep?oqwe wahat,* pescado asado, de *p?o,* asar.

c) Numerosas derivaciones nominales se hacen con *-t:* así, *chu?m,* coger > > *chu?met,* trabajo; *yame,* decir, hablar > *lamet,* relato, conversación; *fwiya,* volar > plural *fwenatas,* mosquitos; *t?as,* pisar; *t?asates,* pisaderas (nudos que permiten trepar por una cuerda).

2.7.2. Hallamos nombres derivados de nombres mediante varios sufijos:

a) El verbal *wo,* hacer, se usa para derivados como *husewos,* pastores evangélicos, de *huseq,* cabeza, doctrina; *anajewo,* partera, de *hanajwaj,* criatura.

b) Mediante la adición de una vocal: *wuq, wuqe,* casa, parece puede derivarse de *wuq,* dueño; *laqwe,* vajilla, de *laq,* comida.

c) Con un elemento *-j* tenemos *qatsayaj,* matanza, de *qatsava,* ira, pelea.

Con *-t,* como en 2.7.1. *c), wahat,* pez, de *waj,* agua; *laqwet,* mesa, de *laqwe,* vajilla.

Ciertos aumentativos se convierten en verdaderos derivados: así, de *qot,* gavilancito, *qòt,* monstruo, con el acento que hemos señalado en 1.5.3.

2.7.3. También tenemos verbos derivados de nombres, por ejemplo, *talaqwaj,* crecer, de *talaqw,* crecido, adulto; *qoq?yen,* tener asco, de *qoq?aye,* asqueroso. Añadiré, según Viñas Urquiza (1, 43): *pelhat,* blanquear, de *pelaj; chatyen,* enrojecer, de *chataj* (o *chat).*

3.ª PARTE

SINTAXIS

ORDEN DE PALABRAS

3.1. Las peculiaridades de la morfología mataca, que ya hemos visto opera de modo predominante con morfemas separables, hacen muy importante la posición de las palabras. Existe un orden normal en la frase simplemente aseverativa, y la negación, interrogación y énfasis pueden cambiarlo.

Estudiaremos sucesivamente el orden de palabras y el orden de morfemas.

3.1.1. Utilizando los criterios tipológicos de Greenberg, se puede decir que el mataco es una lengua de tipo II, SVO, es decir, con el sujeto normalmente en primer lugar, el verbo en medio y el complemento, no sólo objeto, sino dativo, locativo, etc., en tercer puesto. El complemento es, en un sentido general, aquello a que afecta la acción del verbo.

Ejemplos: 9, 27, *ochuʔm a pʔaʔnan tʔam otsai ote,* tomo ají y lo echo en mis ojos; 5, 7, *olai iłoq e cheʔno,* mi perro encuentra un quirquincho; 9, 23, *yiq tiyajche nåyij,* fue y se marchó por el camino; 1, 3, *oḷameḷ tso ta taij huteweq hoʔnat ta taʔnai,* nosotros luego nos juntaremos en la tierra de los mayores; *ache ho noʔ pen,* ven encima de mí; *otal o San Andrés,* dejé el poblado de S. A.; *maq ta ofwel am ho hen,* cosa que os digo; 3, 20, *taḷame ta olånasen tʔat paseʔnas ohån e oqatimeq,* entonces matamos a los bagres, los cogemos con anzuelos.

En construcciones exhortativas tenemos el mismo orden: 5, 3, *natʔuqwe alu,* busquemos iguana.

a) Una particularidad es que con verbos intransitivos (sin complemento) o verbos sustantivos, el sujeto, como ya anotó Hunt (1913, 45), se pospone: *naʔm ase,* llega tu hija; 12, 15, *naʔm atsiʔna,* la mujer vino; 5, 14, *teq ohanej ĩhĩ õwet,* no sé dónde está mi casa; *iche hino,* había un hombre.

También se observa este orden con la negación *teq:* 12, 26, *teq yaʔm e lechila,* no llegó a él su hermana menor.

Estos verbos a veces quedan entre el *(h)ap,* demostrativo, y el nombre: *ap na?m lataj,* llega el caballo.

Los verbos de existencia, como *ihi, iche,* también pueden llevar el «sujeto» antepuesto: *ļåse ihi p?ante,* tenía una hija; *wet hiwen ta lechanis ihi,* y vio que tenía (= había) testículos.

Un intransitivo con complemento sigue la regla de posponer éste: 3, 20, *oho yehen t?at tewoq,* nos íbamos, pues, al río. Un orden como 5, 6, *oļam tso ta otiyajche taji,* yo también me voy por aquí, es enfático.

b) En el mismo lugar, es decir, después del verbo, van los complementos cuando son varios y en funciones gramaticales distintas: 1, 9, *Ahataļais tso ta itiyej oļameļ leqatsayej taj lelai ta taihen wasetas,* los criollos nos cargan a nosotros su enojo por las haciendas perdidas, las vacas.

c) Hay que tener presente lo que indicamos en sección siguiente (3.2.1.) sobre la complejidad del verbo mataco con sus morfemas.

3.1.2. En la relación determinante determinado tenemos que distinguir varios órdenes fundamentales:

a) Ya hemos señalado que el demostrativo díctico se pospone (2.3.4. y 5.). Igualmente ocurre con adjetivos indefinidos, como *eļ* (2.3.11. *b)*).

También hemos visto que el adjetivo, tanto como atributo cuanto como predicado, se pospone al nombre (2.2.7.). E igualmente los numerales (2.4.1.).

La posición invertida del adjetivo es, sin duda, marcada: 9, 28, *t?am hap chat iche,* por eso colorados son; 9, 214, *eļ hala,* otro palo (sin duda, el determinativo con valor enfático).

b) En cambio, el genitivo dependiente se antepone al nombre que determina: 9, 110, *iyahin p?a t?at wichi lewetes,* a mirar, pues, por las casas de la gente; 9, 138, *letela*[1] *cheya*[2] *leļwut*[3], la hamaca[3] de la nieta[2] de la abuela[1]; 10, 98, *atsi?na*[1] *lemåwet*[2] *leļetaj*[3], el fuego[3] del campamento[2] de la mujer[1]; *tsāt?aj*[1] *ļipei*[2] *wasetaj*[3] *tseyeq*[4], trozos[2] de cuero[1] de vaca[3] muerta[4].

Este orden corresponde al de los compuestos con genitivo (o forma temática) en las lenguas indoeuropeas antiguas (tipo *Diodoro* o *Dioscuros,* don o hijos de Zeus): *wahat qotses,* comedores de pescado; *Dios ļamet,* la palabra de Dios; *qåyeq hi,* bolsa de miel.

El genitivo y el nombre por él determinado forman una unidad: así, en 10, 46, *ipha t?at eɬ wet,* estaba en casa ajena (= de otro casa), y tal unidad funciona como un verdadero adjetivo y, por consiguiente, el grupo se pospone: 10, 51, *atsi?na eɬ chejwa,* la mujer que era esposa de otro. O el compuesto es regido por un adverbio: 12, 2, *ichufwi o?o laqat,* debajo de los palos de las gallinas. Parece que es marcada la inversión: *yate i?ñat,* botijas de barro; *ɬai yen letei a iñoj,* se hicieron cabezas de los otros; *tiyaje ho?nat,* el camino de la tierra.

Esto se observa con conectivos como *ta* y *hap:* 1, 3, *ho?nat ta ta?nai,* la tierra de los mayores; 1, 8, *temenejen hap oɬameɬ,* juicio esto de nosotros.

c) La construcción con *ɬey* es siempre pospuesta: *hino ɬey Taqfwaj,* un hombre llamado T.; *afwenche ta ɬey Hat?å,* un ave que se llamaba Palapala.

3.1.3. La aposición sigue al elemento que determina: 1, 4, *oɬameɬ ta oTacho?nai,* nosotros, los Frentones.

MORFEMAS QUE SIGUEN AL VERBO

3.2.1. En esta lengua es el verbo la parte de la oración a la que acompañan todos los morfemas no libres. Quizá sólo se exceptúan como modificadores del nombre los signos de plural (2.2.1.) y lo que hay en mataco de semejante a la moción para indicar sexo (2.2.4.). Los prefijos posesivos (2.2.2.) y a veces ciertas terminaciones de plural se reconocen como morfemas libres, y otros son dependientes y sin significación independiente.

Característico por eso del mataco es que la secuencia de los morfemas alrededor del núcleo verbal admite orden variable, y la regla más o menos constante puede ser alterada, de modo semejante a la de las palabras en la frase (v. 3.1.), por el énfasis, la negación o la interrogación.

Por esta razón de la secuencia no fija de morfemas, el mataco tiene ciertos rasgos de lengua aislante, si bien renunciamos ahora a cuantificar su tipo, pues ya hemos repetido que la unidad palabra es en mataco muy difícil de establecer.

Comenzaremos por señalar reglas del orden normal en frases aseverativas.

a) Van delante de la raíz verbal:

Los pronombres sujeto (y a veces objeto) que hemos llamado prefijos (2.5.3.), que, en parte, coinciden con los prefijos posesivos de los nombres (2.2.2.).

Los prefijos *na-* y *ya-* (2.5.3. *a)*) ya hemos visto que a menudo tienen un matiz voluntativo o exhortativo.

El elemento imperativo *ļeq* (2.5.11. *a)*), aunque a veces se pospone (ejemplo de esto, con valor enfático, 12, 12, *ona?m ļeq,* volveré, he de volver).

Las negaciones verbales *qa, nam* y *nem, ni* (2.6.1. *a)*), se anteponen también.

b) El orden de los morfemas que siguen a la raíz verbal podría esquematizarse en las siguientes reglas, que sufren excepciones, sin duda, por la interrogación, negación o énfasis, y acaso también por el ritmo:

I. El primer elemento tras el verbo es la partícula *ta,* o más especialmente su reducción a *-t,* señalada en 2.5.13.

La partícula *ta* no reducida puede venir después de otros elementos, como se puede ver en la sección citada.

II. Después viene el verbo *hi,* cuyo uso como auxiliar ya hemos apuntado (2.5.12. *b)*). Así, 9, 137, *iwo hi ye la,* lo hará; 6, 26, *otichun hi la am che,* pensaré en ti.

III. Asignaríamos el tercer lugar a los pronombres que hemos llamado con el nombre tradicional de transiciones (2.5.5.). Ejemplos: *õ ihi ļam ej,* me caso con vos; 10, 56, *ļamet no? cha,* me bajes; 4, 14, *ofwel am ho hen,* os digo.

IV. En este lugar se sitúan, en general, las partículas de tiempo y aspecto (2.5.10.). No damos ejemplos aquí porque pueden verse en el apartado indicado.

Hay que señalar que frecuentemente el *la* de futuro es enfático y produce un cambio de orden.

V. Los elementos verbales que indican que el verbo tiene un complemento, es decir, *(y)e, (y)a* y *(h)o* (v. 2.5.9. *a)* y *b)*), vienen a continuación. Véanse las secciones indicadas.

VI. Vienen en último lugar las determinaciones de tipo adverbial del verbo, que hemos estudiado en 2.5.9. *c)-j): (y)ej, aj, nej,* con; *qwe,* juntamente; *pe,* encima de; *che,* que hace durativo, frecuentativo o intensivo el verbo; *cha,* abajo; *pa,* arriba; *cho,* hacia dentro; *tso,* que parece durativo.

VII. Aparece generalmente en último lugar la negación *t?a, t?e,* de que nos hemos ocupado más arriba (2.6.1. *b)*). Ello se explica por su valor especialmente enfático.

VIII. Dos signos verbales de pluralidad, *ai* y *hen*, aparecen también entre estos morfemas pospuestos.

De *ai* nos hemos ocupado ya en las transiciones (2.5.3. *b)*, 2.5.5. *c)*) y podemos considerarlo ordenado en la sección III del presente párrafo.

También hemos tratado de *hen* (2.5.8.), que tiende a ocupar el último lugar en la oración.

c) Sería demasiado largo sistematizar las desviaciones del orden regular.

Es el énfasis que se pone en lo que se convierte en foco de la frase lo que nos explica casos como 6, 26, *otichun hi la am*, estaré pensando en ti, con el pronombre complemento III al final de todo, o igualmente, y con el *la* de futuro (IV) entre la negación y el verbo prefijado, 9, 69, *nem la oyet am*, no te retaré a ti, o 7, 39, *o na hi yej t?a am ho*, no te impida yo, con el mismo pronombre (III) y el elemento *ho* (V) al final.

La negación, quizá porque puede ser fuertemente enfática, también ocasiona un orden no normal: 12, 90, *le la hi yej t?e lame*, no vas a aguantar, con el signo de futuro entre el prefijo y el verbo y repetido al final; 16, 64, *teq o ai a t?a yen hen*, no os voy a hacer nada, con doble negación y doble plural para la segunda persona *(ai* tras el prefijo como si fuera un pronombre de III, y *hen* al final) y un enigmático *a*, que podría ser, en lugar inesperado, el elemento de transitividad o complemento V.

EL PROBLEMA DEL "CASO"

3.3. Los datos del mataco son interesantes para la disputada cuestión de si la relación gramatical de caso pertenece a los universales del lenguaje.

Para comenzar, tenemos que recordar (v. 3.1.1. *a)*) que, separándose de la regla, en los verbos de existencia y, en general, intransitivos, el «sujeto» va en mataco normalmente pospuesto al verbo, es decir, en el lugar que corresponde al «predicado nominal»; con esto tenemos, parece, una confirmación de lo que ya señaló L. Tesnière: que los conceptos de sujeto y predicado provienen de la lógica, y añadiríamos, de una lógica construida sobre lenguas determinadas y que no es de aplicación universal.

Si comparamos en mataco:

(1) *waj ihi* y
(2) *ihi waj*

encontramos que el significado de (1) es «hay agua», y el de (2) «está en el agua», donde el orden de (1), con el verbo primero y el «actante» (en términos de Tesnière) después, y el de (2), con el «actante» delante del verbo, indica que el foco es, conforme a la regla del mataco, la primera palabra: (1) responde a la pregunta: ¿qué hay?, (2) responde a: ¿(dónde) está? La crítica que tal análisis significa frente a la afirmación de que el «sujeto» sea un universal junto al verbo, es más terminante si admitimos para el «verbo» mataco *i-hi* la interpretación etimológica de que sea simplemente la «verbalización» del pronombre *(h)i*. La forma *i-hi* contiene dos veces este elemento, la primera como prefijo pronominal de tercera persona, y la segunda como verbo (la *h* en mataco no es fonema, sino signo de énfasis).

De modo que nuestra oración (1) no es en el fondo un nombre sujeto más un verbo, sino un foco más un predicado: «agua (en) ello», mientras que (2) es igualmente un foco más un predicado: «ello (en) agua» [1].

Este análisis precisamente nos parece que pone en duda que se atribuya al caso valor de universal en la gramática. No queremos sacar aparentemente ventaja del hecho de que en ambos ejemplos sea precisamente el mismo «caso» locativo (¡nuestro!) el que sea aplicable. Con intención en nuestras traducciones hemos puesto «dónde» y «en» entre paréntesis. Precisamente que sea en nuestras traducciones donde el locativo aparece, mientras que, sin otro signo distinto en la «estructura superficial», vamos a hallar frases donde correspondería traducir con caso distinto, nos hace dudar de que tenga razón Ch. J. Fillmore en su famoso artículo.

Del bosquejo que vamos a presentar a continuación se desprende que el significado básico del verbo o núcleo es el que determina el género de relación que con él tienen los «actantes». Es desde nuestra perspectiva de donde vemos realmente los casos, que la mitad de las veces no se señalan en mataco en la estructura superficial, y nos parece imposible determinar, a los que no sabemos la lengua como nativos, si se pueden suponer en lo que llaman estructura profunda.

Según el examen propuesto por Fillmore para penetrar en la estructura profunda, corresponde examinar si el mataco distingue en el pronombre forma activa (agente) y forma pasiva (especialmente objeto).

Sólo en el pronombre de primera persona tenemos, y de una manera incompleta, una oposición entre activo *(o, no)* y pasivo *(no)* (v. 2.5.3. *a)*, 2.5.5. *a)*).

[1] Comprobemos estas frases (1) y (2) con ejemplos de nuestros textos, respectivamente, para (1), 9, 136, *yiqe waj ta ihi lehi,* tomó el agua que había en la vasija, y para (2), 14, 11, *maq taj ōcha tso taij ihi waj,* lo que nos sucede está en el agua.

En las otras personas esto es más difícil de reconocer, pues incluso la falta normal del pronombre complemento en la tercera persona de los verbos es, aunque más frecuente, un correlato de la supresión del sujeto de tercera persona, incluso como pronombre prefijado al verbo. Así que el tipo en que se opone el pronombre agente («sujeto» de intransitivos y de transitivos) al no agente, como Fillmore presenta en el caso de la lengua dakota, es apenas aplicable al mataco.

Nos parece dudosa, pues, la aplicabilidad de la categoría de caso al mataco, con lo que suspendemos el juicio sobre el carácter universal de aquélla. Desde el punto de vista de la explicación, es decir, de la traducción, pasamos ahora a considerar algunos de los casos de nuestras lenguas tal como traducen oraciones al mataco.

ABLATIVO

3.3.1. Es el significado únicamente el que permite establecer una relación correspondiente a nuestro ablativo. Ejemplos: 16, 75, *Asno taɬ qa?ni,* el asno vino de allá; 16, 89, *taɬ o waj,* salió del agua. Pero exactamente el mismo verbo, cierto que con un determinante de valor difícil de precisar, «rige» un verdadero acusativo objeto: 3, 25, *qa taɬ yaj chinajt?åj,* no sacaba plata.

ACUSATIVO OBJETO

3.3.2. La partícula transitiva *ye* en sus diferentes formas (2.5.9. *a)*) apunta a algo como acusativo. El nombre o pronombre objeto queda a menudo incluido entre la forma verbal y esta partícula: 16, 71, *iwo lehusei a,* hacían sus planes; 3, 1, *qamaj naj tafwel ej wichi ta Ahataɬais wet oɬameɬ tso ta teq wujche ofwi ɬamehen,* aún no (nos) conocía la gente criolla y a nosotros poco (= no mucho) nos querían; 3, 3, *ochatilis ojchalis iɬwen no ho lehũsei,* nuestros abuelos y nuestros padres nos enseñaban las costumbres; 3, 6, *chala ta olånhen,* lagartijas matamos.

El examen de estos ejemplos nos enseña que las equiparaciones de la gramática del mataco a nuestros casos son muy complejas. En la segunda de estas frases, «no (nos) conocía» no es transitivo en mataco, y así nos lo advierte la posposición *ej,* que examinaremos en el caso comitativo e instrumental. En el último de los ejemplos, la anteposición del objeto se debe a la regla indicada al comienzo de este capítulo (3.3.) sobre la anteposición del foco.

Por otra parte, no hay, como en muchas lenguas americanas, ninguna distinción en el funcionamiento del acusativo (de movimiento u objeto) y del dativo. He aquí algunos ejemplos en los que vemos funcionar lo mismo lo que para nosotros son dos diferentes relaciones gramaticales: 16, 76, *ta ap it?ås e ihån e leqala itsan ej ļa?ni,* y él le dio una patada (= lo pisó), le clavó la pata revolviendo a la vez fuego (= escozor); 16, 78, *wo?o* (= *wo* + *o* como objeto) *nåyij a õsaj ho,* dame paso (que lo) parto; 16, 80, *wo?o nåyij alån õsaj ho,* dame paso, te mato, (te) parto.

Con un verbo causativo o con el sentido de «convertirse en» tenemos una construcción semejante: 3, 16, *neche tajwnat te wesaj oļameļ,* recién nos hizo conocer a nosotros la tela; 16, 90, *wulan tsona ye t?am tiyaj o taï?ñi,* se transformó en corzuela y se metió en el monte; 16, 92, *ļai iyen iyela ya,* se hizo anta.

ADLATIVO

3.3.3. Tenemos que considerar como muy amplio este «caso» de dirección hacia o hasta en mataco, pues en nuestras lenguas corresponderían a él construcciones que hacemos con ayuda de varias preposiciones o adverbios: 16, 85, *ya?m atsi tiyaj o ho?nat,* hasta que llegaron a un sitio; 16, 89, *tiyaj o waj,* entró en el agua; 16, 74, *inu ye iñoj,* chocó contra el otro; 16, 73, *Hayåj tiyaj o ļameļ,* el tigre se abrió paso entre ellos; 16, 72, *cheq na?m Hayåj nacha la pe,* si viene el tigre caigamos sobre él.

En estos verbos tenemos posposiciones de relación que se parecen precisamente a nuestras preposiciones y adverbios. Muy claro es el caso de *pe* en el último ejemplo. En el tercero, *nu,* «ir», se convierte en «chocar» con la posposición *ye,* que hemos señalado (2.5.9. *a)*) indica plena realización del verbo.

AGENTE O ERGATIVO

3.3.4. No hallamos ninguna marca que nos permita señalar este caso. La misma falta de voz pasiva en mataco (2.5.9.) impide que podamos comparar nuestras construcciones con el gramatical «por» de agente. Ya hemos visto que el sujeto, incluso en el orden de palabras, no se diferencia radicalmente de los actantes que en otras lenguas se le oponen como complementos (v. 3.3.).

COMITATIVO

3.3.5. Este caso, que corresponde a nuestro uso de «con» indicando compañía (no instrumento), y que corresponde a otros usos que serían para nosotros adverbiales, se yuxtapone a verbos que llevan la posposición *ej* (2.5.9. *c)*): 3, 22, *wet oḷam ta nam talaqw oqåj ej ḷi t?at oñaj ta ta?nai,* y yo de chico (= no grande) me divertía con mis parientes mayores; 16, 77, *fwutet tahui ej iñaj yoqw,* hacía que hablaba con otros diciendo; 16, 87, *iwot letiche hayej,* pensaban (= hacían pensamiento) **juntos.**

También funciona con el valor de «con» *ḷaye(s):* 11, 19, *inai ḷaye atsi?nai,* bañarse con las mujeres.

DATIVO

3.3.6. Ya hemos señalado (3.1.1.) que los complementos, que nuestra gramática clasifica en casos, no se diferencian de este modo en mataco. El dativo ha quedado estudiado en el acusativo (3.3.2.).

GENITIVO

3.3.7. Este «caso» pertenece en mataco al orden de palabras, y casi más a la composición, como hemos indicado (3.1.2. *b)*).

INSTRUMENTAL

3.3.8. Un caso tan variado como éste carece de un signo marcado en mataco. El actante instrumental se yuxtapone al verbo, y del significado de éste o de alguna posposición resulta clara la función: 9, 35, *letacho tij che satajchoḷ,* la frente se raspó con los cascotes; 3, 2, *oyen wuqei halai,* hacemos las chozas con palos; 12, 17, *iqåj ḷi ma?ñai,* estaba contento con la ropa; 3, 9, *otsat ej maq taj oḷoq e,* estoy satisfecho con lo que encuentro; 16, 74, *inu ye iñoj te ḷeteq,* chocó contra el otro de cabeza; 3, 19, *oyen t?at nisahes a hap tsātåj ḷipei,* hacíamos zapatos de un trozo de cuero; 3, 20, *olånasen pase?nas ohån e oqatimeq,* matábamos bagres, los pescábamos con anzuelo.

LOCATIVO

3.3.9. Igualmente es el verbo (frecuentemente de existencia o con el significado de estar) o un conectivo el que sin otro signo es precisado por un actante locativo. He aquí algunos ejemplos: 9, 16, *letseyiq ihi t?at halå,* su cadáver quedó en el palo; 7, 59, *woteya ta hates ihi,* botella en la que hay vino; 9, 63, *aqala imaɬ nit hi la hala,* tu pierna quedará en el palo; 3, 2, *wet oɬameɬ tso ta tiyaj om che t?at tai?ñi,* y nosotros metidos en el monte; 3, 8, *wet yiq e pej t?at pe lefwapo neq ta ihån e hap lewet,* y va y (la pone) encima de los hombros, va y (le) sigue a su casa; 9, 96, *ifwaj chet ho?nat,* pequeña, callada, en el suelo (nótese que en las dos últimas frases ni siquiera parece que el verbo orienta sobre el «caso»).

PARTITIVO

3.3.10. He aquí otro de los «casos» que no se expresan en mataco sino por las yuxtaposiciones al verbo: 9, 118, *oneteq lewe?n no ho ɬaqwe,* para que me des (agua) de la vasija.

Posiblemente corresponde a un uso que sería como el caso partitivo en las lenguas que lo tienen, el singular indefinido, que mis informantes traducían en plural: 3, 14, *nam ta fwitne yej maq tajɬamet yate iñ?at,* no conocíamos nada, sólo botijas de barro; 9, 14, *tiyai no? lewesaj,* ponedme frazadas.

PARTICULAS DE COORDINACION Y SUBORDINACION

3.4. Incluimos en este capítulo partículas que unen frases. Naturalmente que es difícil trazar una línea que separe coordinación y subordinación, así como distinguir las clases tradicionales de oraciones subordinadas. Preferimos señalar los usos sintácticos de diferentes partículas que conectan oraciones.

3.4.1. El mataco no conoce una conjunción copulativa. Los nombres se unen por simple yuxtaposición, en asíndeton: 3, 3, *ochatilis ojchalis,* nuestros abuelos y nuestros padres (ambos sujetos del mismo verbo); 16, 72, *Asno O?o iɬoqej,* el asno, el gallo, todos; 10, 103, *ta ihi leles lejcha qo,* estaban su hijo, su padre, la madre.

O bien se unen con *laye,* que hemos visto (3.3.5.) como instrumento correspondiente al caso comitativo: 4, 13, *tseqawetha wotei ɬaye ajnates,* remendemos

las redes y (= juntamente con) las redes pequeñas; 5, 34, *owe?n chinajt?åjfwaj ḷaye oḷåq*, tengo platita y comida.

La partícula *wet* es conectiva de oraciones. Alguna vez la encontramos uniendo sustantivos: así, 5, 19, *ochu?m a halai wet oḷet hũyis*, tomo palos y leña para el fuego, pero esto es excepcional, frente al asíndeton, que hemos señalado.

wet une oraciones como una verdadera conjunción copulativa: 4, 2, *nat?uqwe wahat wet naḷoque ye wahat*, busquemos pescado y consigamos pescado; 4, 10, *namel ta nahapehen wichí ta wahat qotses wet is cheq yen ḷatichun nayaj a la chej pa pej wet teq yaḷoq e ḷaḷåq*, nosotros somos gente comedora de pescado y es mejor que pensemos que a veces (y) no encontramos nuestra comida. En este último ejemplo, en el caso en que hemos puesto «y» entre paréntesis, se ve que el uso de *wet* no es exactamente correspondiente al de «y».

En estos casos se ve que *wet* une un miembro de la frase anterior con la siguiente casi como subordinante: 7, 55, *ihi che qacha wet otujw*, hay remedio de que yo beba. O, en función semejante, introduce la apódosis en una oración condicional: 6, 43, *che na?m che honaj A. wet oyiq qye*, si se va a la tarde Antonio, voy con él. O bien introduce una oración temporal: 7, 55, *ihi che qacha wet otujw wet neche opet?at la*, habría remedio contra la bebida y entonces recién lo olvidaría.

3.4.2. Ya hemos estudiado la partícula *ta(j)* como conectivo y relativo (2.3.7., 2.3.8.), y especialmente como conectivo de los elementos de la frase (2.5.13.). Sin duda, es *ta* una de las claves de la gramática mataca.

ta conecta oraciones subordinadas de un modo parecido a nuestro «que»: 11, 24, *lameḷ hiwen taj teq isila taj p?a*, ellas vieron que no era lindo (= era muy feo); 14, 39, *oḷameḷ teq ap osaqan ej ta holun tha*, nosotros no conseguimos andar por ahí; 1, 15, *ta fwit ta hilån hen*, cuando tiran a matar. O a nuestro «cómo»: 1, 12, *eḷ ihi pej ta ihanej ta itain la*, otros hay que saben cómo pelear. O también *ta* determina al verbo de un modo parecido a nuestras conjunciones temporales: 1, 15, *ta fwit ta hilån hen* (que acabamos de ver); 15, 4, *ihi pej ifwalas taqfwas ta yiḷ* (cuando) pasaron dos días y (= entonces) murió. O de un modo que corresponde a nuestras causales: 15, 42, *yej yanu qwe amlaj ta iche*, no vayamos, pues está la víbora.

3.4.3. La partícula *(h)ap* la hemos considerado ya en varias funciones (2.3.6.), incluso como verbo cópula (2.5.12. *a)*).

Como simple conectiva, la partícula *(h)ap* se halla uniendo frases: 9, 224, *itsinen cha eḷ hala ap iqasit waj*, clavaba otro palo y se detenía el agua; 9, 255,

taḷame ap ichasat la ap iqyat pej la lewui, entonces tanteaba y caía (en su mano) la ropa de él; 1, 27, *yaqancha leqatsaya fwalana hap natai,* decídase la pelea hoy y peleemos.

3.4.4. Vamos a referirnos a dos conjunciones que tienen gran importancia en la sintaxis del mataco: *t?at* y *t?am.*

a) t?at es de uso muy frecuente y significa «pues»: 9, 81, *iwesq?at cho ye t?uqwe t?at ya?m atsi,* se escondió y la buscó, pues, hasta que...; 9, 121, *owe?n t?at waj,* tengo, pues, agua. Esta partícula puede tener valores más marcados, así, por ejemplo, causal: 10, 90, *teq hape lechejwa hape t?at eḷ,* no era la mujer, pues era el otro. O también con valor imperfectivo: 9, 148, *t?úqwe t?at,* buscaba.

b) t?am es de valor semejante y más bien se antepone, mientras que la anterior tiende a ir al final de la frase. Por ejemplo, 14, 3, *lås tso taij honatsi pej t?am iwo leqatsuqwa,* este hijo toda la noche, pues, hacía fiesta; 14, 9, *t?am Ahũtsaj ilåt e pej lås,* y el carancho escuchaba a su hijo; 9, 28, *t?am hap chat iche,* por eso colorados son.

3.4.5. La partícula *che, cheq, chiq,* funciona como condicional. La forma con *-q* parece una modificación (v. 1.3.1.) de la primera, de cuyas funciones como intensivo con adjetivos (2.2.8.), como relativo (2.3.8.), como elemento en indefinidos (2.3.11. *b)* y *d)*) o como modificador de verbos (2.5.9. *f)*) ya hemos hecho algunas indicaciones.

En la sintaxis podríamos considerarla como introductora de la prótasis en una condicional: 5, 4, *che ḷa?m qa?ni tsai la,* si llegas allí, darás la vuelta; 14, 12, *o-eḷ pej chiq iho ye waj ta iwit ai,* alguno si va a por agua le pasa algo.

3.4.6. La partícula *tsi,* de cuya función pronominal y relación con el interrogativo *atsi* ya hemos dicho algo (2.3.5. *a)*), funciona introduciendo oraciones causales: 5, 8, *oqajeḷi tsi owe?n oḷaq,* me pongo contento porque tengo comida; 5, 16, *oyen ḷi t?at oḷet tsi honaj,* hago mi fuego porque (es) tarde.

CONCORDANCIA

3.5.1. Tenemos a menudo, aunque no siempre, concordancia de número entre el nombre y el adjetivo: 1, 9, *taihen wasetas,* las vacas perdidas, o entre el nombre y el numeral: 15, 4, *ifwalas taqfwas,* dos días. Ya hemos señalado (2.2.3.) la misma posible concordancia del elemento sustantivador *qa* con otro sustantivo: *oqaihalai,* míos son los árboles; *leqas wetes,* sus propias casas.

3.5.2. La repetición de los prefijos pronominales expresa mediante una especie de concordancia valores equivalentes al reflexivo o próximos a él: 9, 27, *ochu?m a p?a?nan t?am otsai ote,* tomo ají y me lo echo en los ojos; 1, 43, *ifwen no ho ochufwe?ña,* nos dicen nuestra doctrina.

REGIMEN DE UN VERBO POR OTRO

3.6.1. El verbo *hi,* «estar», sigue a otro verbo con una significación de aspecto durativo: 7, 116, *amel chiq leyanayej ihi,* si vosotros sois sabedores; 7, 114, *lehån t?at teq lepes e ihi,* sigue no más sin fin; 6, 18, *õwat ahĩ la,* te necesitaré (donde el verbo *hi* sirve para poner el pronombre objeto); 9, 137, *iwo hi ye la,* ya va a poder.

3.6.2. Una simple yuxtaposición de verbos corresponde a tipos de subordinación de nuestra sintaxis, con un *que* o una partícula relativa o interrogativa: 5, 14, *mat teq ohanej ĩhi õwet,* pero no sé (dónde) está mi casa; 12, 84, *hiwen ichate,* vio (que) había llegado.

O a otros tipos de subordinación que corresponderían a oraciones finales, por ejemplo: Hunt (1913, 45), *olån wasetaj otujw,* mato la vaca, la como (= para comer).

Estos verbos yuxtapuestos pueden corresponder a nuestra combinación con gerundio para indicar acción simultánea: 9, 54 bis, *t?uqwe iyahin che tso chufwi hala t?åhes,* buscaba mirando debajo de las cortezas de árbol.

3.6.3. A veces ciertas perífrasis verbales se parecen curiosamente a las del español y cabría pensar que se trata de su influencia a través del bilingüismo: 9, 164, *t?am ihõ pe iqasit pe letse,* y fue y se plantó encima de la panza; 12, 76, *olam naoyiq ohån atsi?na,* yo voy a seguir a la mujer; 5, 6, *ma neqhen,* vamos yendo; 9, 48, *ochu?m a oyisit,* tomo y me la corto.

3.6.4. Parece modismo propio del mataco el uso de *yen* como auxiliar: 1, 34, *ichot yen iñoj ta hinol,* ayudar a los demás hombres; 12, 87, *¿tsi ihån yen et no?,* ¿por qué me habrá seguido? Este uso con *wo* llega a ser gramaticalizado, si se acepta la explicación que hemos dado en 1.1.5. He aquí un ejemplo más: 7, 54, *¿atsi ta yahanej iwoy nej e che ifwa?ñat noyej taj?,* ¿quién sabe hacer que me salve?

VOCABULARIO

Me limito ahora a presentar un vocabulario mataco-español basado en los textos coleccionados en el presente libro, con algunas adiciones de interés etnográfico que recojo de mis cuadernos. Espero poder más adelante ofrecer un diccionario español-mataco, en el que críticamente reúna todos los materiales lexicográficos de los diferentes autores que han trabajado sobre esta lengua.

El orden alfabético es el siguiente: *a, å, ch, e, ƒw, h, i, j, jw, l, ł, m, ʔm, n, ʔn, ñ, ʔñ, o, p, pʔ, q, qʔ, s, t, tʔ, ts, u, w, y, ʔ.*

En las oclusivas aspiradas no se tiene en cuenta la *h;* en posición inicial *h* es inestable, pero a veces considero que es fonema que puede exigir su lugar en el orden alfabético. La oclusión glotal ʔ sólo cuenta para el orden en la combinación con oclusivas *(pʔ, qʔ, tʔ)* y nasales *(mʔ, nʔ, ñʔ).*

Para las palabras que son morfemas más o menos libres nos remitimos a la gramática con indicación del párrafo.

a[1], ¡ah!

a[2], **ha, am,** pl. **amel̦, amei,** tú, te, a ti (2.5.5**b**, 2.5.3**b**), pref. posesivo (2.2.2**c**).

a[3], v. **ye.**

ache, vamos, ea.

a-el̦, alguno de vosotros.

afwenche, ajwenche, pl. **afwenchei,** ave, pájaro.

afwetas, mojarritas (pez fluvial comestible).

afwuqna, surubí (pez fluvial comestible muy estimado, **Platystoma pardalis**).

Ahaptaj, Satanás (v. n. a. 7, 23).

ahatai, colect. **ahatal̦ais, ahataiwos,** criollo(s). Designación que tiene que ver con **ahat,** demonio, espíritu (Hunt; v. sobre **ahat,** Métraux, 1939, 47 y 90 y sig.).

ahayuq, pl. **ahaichui,** mistol (árbol frutal, **Zizyphus mistol**).

ahusl̦ey, pájaro carpintero.

ahūtsaj, carancho o caracará (ave de rapiña, **Polyborus plancus sp.**); **ahutsaj fwus,** dedos de carancho, nombre que se da a un dibujo de tejido de **llica.**

ai, yai, signo pronominal de plural, especialmente de la segunda persona (1.6.2., 2.3.1, 2.5.3**b**, 2.5.5**b**).

ame = lame (v. 2.5.10**a**).

a-iñaj — hen, vosotros.

aitaj, ¡duele mucho!

aj, v. **ej.**

-aj, v. **fwaj.**

ajnates, redes menores, largas y estrechas; para rastrear el fondo poco profundo.

a[1]oho, bien, derechito, muy; **is pej al̦oho,** a veces, acaso.

al̦otaj, afuera, el corral, donde se hacen las necesidades.

al̦u, iguana, reptil americano, como un gran lagarto; es comestible.

al̦utaj, caimán, cocodrilo.

am, v. **a, ha.**

ame = lame (v. 2.5.10. **a**)).

amei, am hen, amel, amel̦, pl. de **am** (véase 2.3.1.).

aml̦aj, aml̦at, pl. **aml̦ås,** víbora, serpiente; **aml̦ataj,** aumentativo.

(h)amtena, expresión de saludo (1.1.4.).

amyotas, ancos, variedad de calabazas, llamadas también zapallos blandos.

anyetas, porotos, fréjoles.

ap, v. **hap,** otra vez; **ap honaj,** todas las noches.

apet, pues.

apil, v. **yapil.**

aqasen, rico, exquisito.

aqwitsåj, ¡ay!

-as, -es = -fwas, del diminutivo (2.2.5.).

asinåj, perro.

asitqas, visitantes.

asiyaq, visita, visitante.

asowaj, chulupí, pueblo y lengua afín al mataco.

asus, murciélago.

at[1], a (de **ye**) **- t(a),** cf. 2.5.13**b.**

at[2], partícula que abre interrogación, incluso indirecta; un poco, algo; **at pe,** acaso, a lo mejor.

atha, así.

ataj = hate.

athana, atna, thana, ahora.

atpe, v. **at pe.**

atsa, dorado, sabroso pez de los ríos de América del Sur; es el **Salminus maxillosus.**

atsi, qué, quién (v. 2.3.10.); **ya?m atsi**, hasta que.
atsi?na, pl. **atsi?nai**, mujer.
atso = **tso**.
awutsaj, chancho majano o rosillo, pecarí.
ayej = **a**[2] - **yej**[2]; **naye ayej**, demasiado (= está bien con ello).
åse, v. **låse** (cf. 2.2.2g).

cha, **qya**, pospos. verbal: abajo (2.5.9g); verbo: caer, caerse; ocurrir, suceder; bajar; **cha ye**, **cha pe**, atacar, agarrar.
chahũ, estar sobre sí; **chahu pa**, **chahũ ye**, escuchar.
chaiche, inservible; prohibitivo: ¡nada de...!
chai?ña, **cha?ña**, nada.
chaj[1], **qyaj** = partícula **cha**, cf. 1.3.8.
chaj[2], llevar, traer; entregar; importar (impersonal); **chaj qyaj**, llevar, traer consigo; **t?a chaj**, no importa.
chaj (h)o, poder.
chaj ta, pero; por eso, precisamente.
chala, lagartija.
chalaj, **qyalaj**, negro.
chale, un poco.
chalos, carrillos, mejillas; **lewej chalos**, nalgas.
chanis, testículos.
cha?nil, flechas; dim. **cha?nifwaj**.
cha?ña, v. **chai?ña**.
chaqwe tiyaj, trepar.
chas[1], cola.
chas[2], **chasat**, tantear.
chas majche, rasguñar.
chasat, v. **chas**[2].
chat[1], **qyat**, **chate qwé**, por qué.
chat[2], colorado, rojo; **chatesen**, dim. pl. (2.2.5.).
chat[3], irse, encontrarse; **chat cha**, caer; **chat ho**, llegar; **chat pe**, caer encima; **chat pej**, ir cayendo una cosa tras otra.
chate[1], v. **chat**[1].
chate[2] (v. **chat**[3]), llegar, encontrar; he aquí que.
chatej pej, a veces.
chati, pl. **chatilis**, abuelo.
chaye, coger.
chayo, **qyayo**, caliente.
chaåj, llevar (cf. **chaj**[2]).
che[1], **qye**, partíc. intensiva o comparativa con adjetivos (2.2.8.); forma indefinidos 2.3.11d); durativa o intensiva con verbos (2.5.9f); con verbo como **yiq** indica compañía; verbalizada como verbo de existencia (2.5.12.); **hiche t?a**, no es cierto; **che tso**, por todos lados, por ahí (2.3.5.); **che** funciona como relativo (2.3.8.) o local o temporal, etc., cf. **che**[2].
che[2], **cheq**, **chiq** (1.3.1., 3.4.5.), si (partícula condicional, 3.4.5.).
che pa pej, a veces.
chejwa, cónyuge; pl. **chejwasa**, esposas.
chelchup, verano.
chelyuq, pl. **chelhui**, colect. **chelchat**, quebracho.
chen, **qyen**, mandar, enviar.
chenaj, pl. **qyenas**, loma, peña.
chen?i, abrir.
che?no, quirquincho (variedad pequeña de armadillo); su caparazón sirve para construir el charango, y su carne, asada en el mismo caparazón, es muy estimada.
cheq, v. **che**[2].
ches, **qyes**, **chesat**, **chesthen**, sanar.
chet, **qyet**, quedarse callado; **chet cha**, callado.
chetes, mejores.
cheya, nieta; **cheyas**, nieto; **cheyafwaj**, **qyeyafwaj**, nietita (mis informantes dicen que significa también ídolo).
chi[1], interrogativo (2.3.10.): qué, dónde, cómo, etc., con sentido que se deduce del contexto.
chi[2] = **che**[1].
chifwas, pl. cuñadas, propiamente parientes de la mujer, pero también se aplica a las hermanas del marido (cf. **qatoj**, **tiche**).
chiheltseq, el que cría o adopta (cf. **qihelit**).
chijwa, ojalá.
chila, hermano mayor.
chim, **chi?m**, tener sed.
china, **qina**, **tsina**, pl. **chinalis**, hermana menor.
chinaj, hierro.

chinajtâj, plata.
chinij, hermano menor.
chip, dónde, cómo.
chiq, v. **che²**.
chita, hermana mayor.
chitaj, viejo.
cho¹, dentro, hacia adentro (v. 2.5.9i).
cho², el fondo; pl. **cholis**, el interior, lo que está dentro; **tse cho**, barriga.
choche, sucio.
chofwaḷqye, muy chueco, torcido.
chojche, invierno.
chojnat, arquear.
chola, revolcarse.
cholis, pl. de **cho**; **waj cholis**, pozos.
choqoq, mariposa.
chot, chot e, ayudar.
chothan, pl. **chotanil**, espina.
chote¹, dentro.
chote², pl. **chotei**, orejas.
chowaḷ e, buscar, robar, saquear.
chowej, qyowej, mitad; espalda, lomo; fosa; **honaj chowej**, a media noche; **chowej inu ye**, acordarse.
choye¹, qyoye, desde; entre aquellas cosas; dentro; hacia allá.
choye², qyoye, retirarse.
chu, cuerno.
chufwen, enseñar.
chufwenyaj, doctrina.
chufwe?ña, chufwe?naj, enseñanza, doctrina.
chufwi, chujwi, debajo; **yiq chufwi**, ir hacia allá, guiar.
chui, necesitar.
chumet, pl. **chumtes**, trabajo.
chu?m, qyum, trabajo; tomar, agarrar; dominar, ocupar; **chu?m pe, chu?m ye**, tomar; tocar; probar.
chu?m ho, sacar.
chu?m hop, pertenecer.
chu?m yaq, manera.
chun, primero, empezar.
chus, grito de la lechuza.
chustaj, lechuza.
chut¹, viejo.
chut², chuti, llegar, encontrar; **chut ej, chut weq**, encontrarse.
chuwut a, querer atacar.
chuyu, hambriento, tener hambre.
e, v. **ye**.
e, è, bueno, bien, sí.
ei, ¡eh!
ehi, v. 1.1.4.
ej, aj, nej, yej, con (1.6.2., 2.5.9e, 3.3.5.).
eía (a-(h)ila), estate.
elap, sed.
elat, tal vez.
eleq, seguro.
eḷ, uno, otro, algunos, otros; **eḷ... eḷ**, uno..., otro; **teq... eḷ**, ninguno; **ifwala eḷ**, pasado mañana; v. 2.3.11. para otras construcciones; **-eḷ, eḷ**, signo de plural (2.2.1c).
-en, v. **hen**.
en, 2.ª pers. sing. de **yen** (2.5.2a).
eneq¹, seguramente.
eneq², trabajo (2.7.1.).
-es = -fwas (2.2.5.).
et, acaso.
etpe, etpei, si.
ewet = wet.
eya, sí.

Fwaachat, Algarrobal (v. 2.2.1g).
fwaa ḷoi, semilla de algarroba (nombre que se da a un tipo de tejido de llica).
fwaai, fwai¹, colectivo **fwaichat**, algarroba.
fwai², demora.
fwainti, fwainthen, fwainyaj, salvar (confróntese **fwa?ñat, tefwa?nen**).
fwaj¹, ser pequeño.
-fwaj, sufijo de diminutivo (2.2.5.), plural **-fwas, fwaso**; también en las formas **-as, -es** (1.4.3.).
fwaj², golpear, picotear, hachar; **lefwaj**, ocasión; **fwaj ej ḷi**, picotear; **fwaj ho**, picotear.
fwala, pl. **fwalas**, sol, día; la mañana; verbal: amanecer.
i-fwala na, hoy.
i-fwalas, pasar algún tiempo.
fwamche, seguir, acompañar.
fwantes ihi, cuatro.

fwa?ñat, salvar (cf. **fwainyaj**).
fwapo, hombros.
fwasej, acercarse.
fwasi[1], estar perseguido o encogido.
fwasi[2], ser pequeño.
fwatsun, escupir.
fwaye[1], junto, al lado, a la orilla.
fwaye[2], estar al lado, a la orilla.
fwayuq, colectivo **fwaichat**, algarrobo.
fwei, pl. cercados.
fwel ho (dial. Pilc.) = **fwen ho**.
fweleq, mortero.
fwen, fwen ho, decir, preguntar; enseñar.
fwenatas, mosquitos.
fwetache, fwetaj, creer.
fwetat, procurar, intentar.
fwi[1], juntos.
fwi[2], estar; acostumbrarse, tomar cariño.
fwilåj, tocar; escarbar.
fwiñol, brasas, carbón.
fwit, querer; llegar, tirar, disparar; salvarse.
fwitej, denominar.
fwitenuq, sachapera, árbol.
fwitne, acostumbrarse, conocer.
fwitsa?ni, pajaritos que se oyen a lo lejos y se consideran los perros del genio del lugar; cuando se oyen, se cree que viene el espíritu del lugar; v. **ho?nat lele**.
fwitsaj, enojarse (pl. **fwitses**), malo.
fwitseq, verano.
fwiya, volar; **fwiya yej**, volar con.
fwiyeq, nieve.
fwiyet, frío, helada; invierno.
fwiyetil, otoño.
fwom cha, plantar, clavar.
fwomej, disparar un arma.
fwomqat, derecho (lado).
fwoqw, soplar.
fwoqyetaj, pato.
fwotsi, hace frío.
fwoyen, levantar, destapar.
fwu, colgar.
fwuj, pl. **fwus**, dedo.
fwuma?nhuq, pl. **fwuma?nui**, chorote.
fwut, clavar; afilar; fingir algo, hacer como que; **fwut e**, estar colocado, plantarse.
-fwut, hamaca.
fwutaj, hacer como que.
fwutche, frotar.
fwute[1], plantarse, dar la vuelta; ir a hacer algo.
fwute[2], ano, detrás.
fwutet, hacer como que, decir fingiendo.

ha[1], partícula interrogativa (2.3.10.).
ha[2] = **a**[2].
ha[3], se usa como **hap** para traducir el artículo del español.
ha[4], precio; **wo ha ya**, vengar.
hähïyet, valor.
hala, halå, pl. **halai, halåi**, palo, árbol, varilla; **hala wole**, coca; **hala wolei**, hojas, yuyos.
halaqwi, denomina una mujer al niño que lleva en su envoltorio.
ham = **am**. En 6, 34, no puedo saber qué es.
hamaj cha, vosotros **firmes**.
han, intentar; llenar.
hanafwaj, niño, criatura.
hanayej, hanej, haniyej, saber, poder.
hap[1], **ap**, otra vez, por el contrario; pues.
hap[2], **hape** (pronominal), el, él, éste (2.3.6.); todo; por eso; como verbo cópula: ser, estar (2.5.12a); part. conectiva (3.4.3.).
hapche, si.
hapet, (h)apte, así, por eso.
hate, ataj, igual, como, también.
hates, vino.
hatet cheq, como si.
hat?å, palapala, especie de cuervo, **Coragyps atratus foetens** (Métraux, 1936, 68, traduce «vulture»).
hayawa, brujo, curandero.
hayåj, pl. **hayås**, tigre o jaguar.
hån, seguir, perseguir; **hån e**, guiar, traer, llevar, coger.
(h)en, signo de plural (1.3.7., 2.5.8., palatalizado, según parece, en **(h)yen**, 1.4.2.).
hi, ser, estar, haber, existir; verbal que se usa como cópula y verbo de existencia, y como auxiliar que hace durativo a otro verbo (2.5.12b, 3.6.1.); **hi ayej**, estar con; **hi fwi**, estar juntos, acostumbrarse; **hi pej**, acostumbrarse; **hi t?a**, no; **hi yej**,

aguantar; **onahiyej t?a am ho,** no te impido; **ihi che t?a,** no hay; ninguno, nadie.

hi, pl. **his,** recipiente en general: vasija, cercado, artesa, bolsa, libro, Biblia.

hi- = **i.**

hichaj ej, hichaj o, clavar.

hilu, llica, bolsa tejida de la bromeliácea llamada caraguatá o cháguar.

hino, pl. **hinoɬ,** hombre, varón; niño.

hit = **hita** (2.5.13b).

ho, venir, ir; **ho ye,** ir hacia o hasta, llegar.

(h)o, posposición verbal que indica transitividad o acción realizada (2.5.9b).

holotaj, arena.

hom, ho?m, v. **om.**

honaj, tarde o noche, a la o por la tarde o noche; **honaj eɬ,** la siguiente noche; **honaj honatsi,** entre tarde y noche; **honaj pafwaj,** a la nochecita; **honaj qyowej,** media noche.

honal, monte tupido, yuyal.

honatsi, a la noche, de noche; **honatsi na,** esta noche.

ho?nat, tierra, lugar, dirección; donde, hacia; **ho?nat lele,** espíritus del lugar, que pueden causar una enfermedad y cuyos mensajeros son los **fwitsa?ni.**

hop: ichu?m hop li, comenzó a trabajar; v. **chu?m hop.**

hoqnataj, paloma torcaza.

hosan, hacha, hachar.

howalaj, puma.

hoye, v. **ho.**

hu, hũ, ũ, sí.

huhui, ¡eh!

humin, querer, gustar de.

hũn, pl. **hunis,** lanza.

hup, choza.

hupel, sombra; **hupelaj,** a la sombra.

hupitas, camalotes; es una pontederiácea, planta acuática.

hup?nen, boca abajo.

huq, hũq, pl. **huyis,** leña de cocinar.

huseq, pl. **husei,** cabeza, razón; costumbre, espíritu (sobre **huseq,** 'alma', v. Métraux, 1936, 90); doctrina, civilización; plan; **wo lehuseq eɬ,** arrepentirse.

husewos, pastores (evangélicos); iglesia o congregación.

hut, encontrarse; **hutaj,** casarse.

hutaseweq = **huteweq,** con el elemento **as** de dimin.

hutche, empujar; **hute, huteweq,** juntarse.

huwa, ¡ea! Parece que es antiguo grito de guerra.

huyis, pl. de **huq.**

i = **hi; inoyej,** tengo.

i-, pref. verbal de 3.ª persona (2.5.3c, 2.5.7.).

ijcha, v. **-jcha.**

ijchin, zapallo, calabaza comestible.

ijpat, maíz.

ijtson, ijtuche, v. **jt-.**

ilaj, paja colorada (una gramínea, **Paspalum elongatum** o **quadrifarium**).

iɬoq, iloqej, todos (v. **ɬoq a**).

inawop, invierno.

inåt = **i?nåt.**

inichu, chuña, ave zancuda, especie de grulla.

i?nåt, agua.

iñaj, otro, otros; **iñajfwas,** unos cuantitos.

iñofwas, v. **iñoj.**

iñoj, como **iñaj,** parientes; **iñofwas,** otros, diminutivo.

i?ñat, barro.

ipofwuj, seis.

ipofwusfwantes ihi, nueve.

ipofwusfwaya, ocho.

ipofwustoj, siete.

iqatsit, alguien (2.3.11e) (v. **qatsit**).

is, bien; bueno, lindo; compar. **is che** (2.2.8.); superlat. **isis, isim; isimsihis** (plural); **isájya,** ¡qué lindo! (cf. **ist?ajya**); **is ej,** remediarse, salvar, irle bien a uno; **is aɬoho, is pej aɬoho,** a veces, acaso.

ischeyej, v. **-scheyej.**

ise, arrasado, barrido.

isej, v. **is ej.**

isila, isilame, v. **sila.**

isim, isis, v. **is.**

isit?a, malo.

isqat, v. **-sqat.**

isq?on, v. **-sq?on.**

istafwiya, pava de monte, gallinácea que Malaret da como no clasificada.
ist?ajya, exclamación que traducen por ¡qué carajo! (cf. **isajya**).
istewenitaj, cóndor.
istun, v. **-stun**.
itâj, fuego, hogar, hoguera.
itqhatsi, estaba; forma verbalizada de **qatsi** (v. 2.5.13b).
itsawet, pl. **itsatai**, animal (v. **tsät?âj**).
iye, forma de **ye**.
iyej, prohibitivo (v. **yej**).

-jcha, pl. **-jchalis**, padre.
-jtson pe, pasar por encima.
-jtuche, ventosear.
-jwaj = **-fwaj**.
jwajnat, cuchillo.
jwalas = **fwalas**.
jwel = **fwel**.
jwi = **fwi**.

la[1], **lam**, **lame**, partícula verbal (2.5.10a, 2.5.11a).
la[2], lai, pl. **lai**, animal doméstico, favorito; especialmente: perro.
la[3], ¡che!
lachajo, otra vez (cf. **yachajo**).
laj, en el dial. del Pilc. = **naj**, negación.
lajwelche, rápido; correr.
lam, **lame** = **la**[1].
lan, sacar, quitar, quitarse; **lan hi**, quitar; **lan ļi**, rebolear, tirar dando vueltas.
la?ni, sacar.
laq, var. de **la**[1] (1.3.1.).
laqat, palos del gallinero.
laqatsi, poner en montones.
laq?e, arder.
lat, quejarse.
lâ, contra (?).
lân, matar, apresar; **olânasen**, matábamos (con el elemento -as- diminutivo).
lâqw, burlarse; **lâqwi**, **laqw ļi**, realizar el acto sexual; **ļaqw ļi**, masturbarse.
lât, sentir; oír (con semántica del esp. regional); sufrir.
le-[1], posesivo de 3.ª persona (2.2.2d y h).
le-[2], prefijo verbal de 2.ª persona (2.5.3b).
le[1], pl. **les**, **lei**, criatura; **leles**, los hijos; **oleses**, mis hijos; para su uso en diminutivo, véase 2.2.5.
le[2], terminar.
lefwaj, tiempo.
lej ej, frotar; **lej ļi**, limpiar; **lej tej**, sanar.
leji, lavar.
lena, **lene**, **leni**, allí (2.2.2d, 2.6.2a).
lepes, fin, al fin; último, postrero.
lepese, llegar al fin.
lepotseq, tremedal, pantano.
leqanej, v. **qan ej**.
les, **leses**, hijos.
lestsi?nai, hijas (v. 2.2.4.).
let, partícula hipotética (v. 2.5.10a).
letan, escapar, huir, andar huyendo.
letsa, allí.
letsenuq, pl. **letsenqwui**, colect. **letsenqwat**, chañar; **Gourliea chilensis**, árbol de la familia de las papilionáceas que da leguminosas comestibles.
letsi, aquel, entonces, así (v. 2.2.2d, 2.6.2a).
lewoq, lago.
leyej, acabar, cesar; lograr; descansar; dejar; disparar las armas.
leyi, deseo.
lin, nadar.
lopen, flaco, delgado.
loq?e, arder.
los, muchos.
lot(h)ai, pl. **lotayij**, flecha.
lun, dar vueltas, andar sin rumbo; **lunej ļi**, girar, dar vueltas.
lutsej, arco, y modernamente, en general, arma; dimin. **lutsefwaj**.
ļ-, prefijo verbal de 2.ª persona con tratamiento de cortesía (2.5.2a). También es forma de **ļe-** q.v.
ļa-, prefijo posesivo de 1.ª de pl. (2.2.2b).
ļa, forma más corta de **ļai** (2.3.2.), q.v.
ļafwaj, pequeño retoño.
ļai, se, a sí mismo; pron. reflexivo (2.3.2.); verbalizado: **ļai ļa t?i**, entreverarse; **ļai tej**, hacerse a un lado.
ļaichal, rama; dimin. **ļaichalas**.
ļaiñi, **ļai?ñi**, boca; idioma.

-ɬais, signo de plural (2.2.1**d**).

ɬaj, pero.

ɬam[1], pl. **ɬamel** o **ɬamel, ɬamehen**, él, ella, ello (2.3.1.).

ɬam[2], costumbre; tranquilidad; soledad; **wot ɬame**, estar tranquilo.

ɬame, solo; luego.

ɬame?nya, los mejores.

ɬamet[1], palabra, cuento, conversación (véase 2.7.1**c**).

ɬamet[2], v. **yamet**.

ɬamsaj, pequeño.

ɬa?ni, encender; causar dolor, escozor.

ɬa?ñi, v. **ɬaiñi**.

ɬaqaɬ, sufrir, cansarse; **ɬaq ɬi**, afligirse, sufrir; **oɬaq ɬis**, estamos afligidos.

ɬawo, flor.

ɬayam, acercarse.

ɬaye, ɬayes, con, juntamente, además (3.3.5., 3.4.1.); **ɬaye ɬi**, andar con; **ɬaye ɬip**, aún más.

ɬayen, pl. de **ɬam** (3.3.5., 2.3.1.).

ɬâq, comida; **lâq cha**, provisiones, depósito de víveres; **ɬâq wet**, mesa.

ɬâqlipeyas, desperdicios, sobras (requechos, en el habla local) (**laq** + **ɬipei** + dimin.).

ɬâqna, manutención.

ɬâqwe, vasija para comida.

ɬâs, hijo; dimin. **ɬâsaj**; **ɬâse**, hija.

le- o **ɬ-**, prefijo posesivo de 3.ª persona (2.2.2**g**).

ɬei[1], la gente; **ɬeiñaj**, los otros.

ɬei[2], pierna.

ɬeɬ, ɬeɬsayej, tentación (cf. **yeɬ**).

ɬen, tú haces (v. **yen**).

ɬeq, auxiliar de la conjugación para el imperativo y quizá para el futuro (véase 2.5.11**a**); **hap qhi ɬeq**, para ser.

ɬet, fuego, leña.

ɬetaj, fuego.

ɬeteq, pl. **ɬetei, ɬeteya**, cabeza; jefe de la casa o de un grupo; parte alta de la choza (cf. **teq**[2]).

ɬewej, estás (de **ɬahi yej**, cf. 2.5.2**a**).

ɬeweq, entero, íntegro.

ɬey, nombre; de nombre, llamado.

ɬi, posposición verbal que indica acción continua o repetida (2.5.10**c**).

ɬichuɬ, huevo.

ɬile, pl. **ɬilei**, hueso; dimin. **ɬileyas**.

ɬimpafwaj, un poquito; **ɬimpaj**, un poco (véase **ɬip, ɬipaj**, 1.5.4.).

ɬip, pl. **ɬipei**, al lado, borde, límite; un trozo, un poco; **ɬaye ɬip**, y mucho más; **hala ɬipei**, astillas; dimin. **ɬipaj ɬipfwaj**, un poco.

ɬipmaq, cosita.

ɬipnaj, punto, lugar.

ɬo, pl. **ɬoi**, semilla; globo del ojo; piojo; pene.

ɬoq a, ɬoq e, encontrar; conseguir; cumplir (véase **iɬoqej**).

ɬoqwei, padres.

ɬu, ¡ven!

ɬuq, carga.

ma[1], **mat**, pero.

ma[2], **ir**, vamos, vete, me fui.

maihei, sabandija.

majche, v. **chas majche**.

maje, hacía poco.

maɬ[1], **maɬ e**, quedar, salvarse; **maɬ ni**, quedarse.

maɬ[2], esto (2.3.5**b**).

maɬajel, maɬyej, esto (2.3.5.**b**).

maɬet, como de costumbre; **maɬet weq, maɬeweq**, entero.

maɬtej, mantej, en seguida.

maɬyej, así, entonces, esto, por allí, un compañero; **maɬyej tso**, entonces, sea así, como (de **maɬ**, quedarse).

maɬyet, porque, como.

mandioqos, mandioca.

mantej[1] = **maɬtej**.

mantej e[2], hasta ahí.

ma?ñai, ma?ñei, cosas, ropa (pl. de **maq**).

maq, maqa, cosa; indefinido: algo (2.3.3.); relativo: que (2.3.8.); interrogativo: qué (2.3.10.); **maq che, maq chiq**, algo (2.3.11**d**); con negación: nada; **maq che** (o **ta**) **naisej**, algo (2.3.11**a**); **maq cheq le cha**, para nada; **maq t?at**, entonces.

maqatsi, ponerse de pie.

maqaye, saber.
maqej, como.
ma?se, joven.
mat, **mate**, pero, sino; verdad, en verdad; quedarse.
mat hi, estar.
matche, en verdad, por causa de, pero; suceder.
matḷajej = **maḷajej**.
matḷaḷam, en verdad.
mawo, zorro.
mawotaj, lobo.
mayej, llegar.
mayeq, cosa, algo (2.3.11a).
mâ, dormir; **mâyej**, dormir con.
mâwet, campamento para pasar la noche.
mitsi, gato.
miye, trae.
mo, ¡maldito! Isidro pensaba fuera el imperativo de **ma**[2].
moq, polvo, harina; **ho?nat moq**, polvo.
moqotaj, ceniza.

na-, prefijo posesivo (2.2.2b); prefijo verbal de 1.ª persona (2.5.3a).
na, **naj**, aquí, ahora (2.3.4.); **naj che ta**, cuando.
nahat, por gusto.
nahati, en sueños.
nahut, discutir.
nai, **naiche**, **nait**, bañarse.
nai yej, dejar, prestar.
naisej, v. **maq che naisej**.
nait, v. **nai**.
nait ej ho, atar con.
naj[1] = **na**. — **naj**, negación, v. 2.6.1.d.
naj[2], **najche**, **naji**, partícula de pasado reciente (2.5.10e).
najche, **naji**, **najiya** = **naj**[2].
najtefwayaḷ, tres.
najwut, podrido.
naḷej, parecer (forma del Pilc., v. **naḷ che**).
naḷ che, aparecer, salir; cosa que se ve hasta que se pierde de vista; **naḷte**, parecerle.
nam, **nem**, no (1.4.3., 2.6.1a); **namche**, nada.
na?m[1], venir, irse; **na?m che**, venir; **na?m e**, **na?m ho**, llegar.
na?m[2], forma del Pilc. = **namḷ**; **na?m hom che**, entre nosotros.
namḷ (Pilc.), **namḷ**, **namehen**, nosotros (2.3.1.).
nami, onomatopeya de la aguja.
nañaj, nuestros parientes.
naqas, romper.
naqwo, abeja moromoro («wild bee», Métraux, 1939, 29).
nat, caer; amanecer; **nat cha**, salpicar.
nate, agutí, mamífero roedor parecido a la liebre; **Dasyprocta azarae**.
nauḷeq, piraña, llamada en el Pilc. palometa (Hunt, 1939, 71 n., da el nombre científico de *Serrosalmo sp.* para este pez).
naya, **naye**, está bien, suficiente.
nayaj, **nayaja**, para sí (con **tiche** o **tichun**, pensamiento).
nayej ho, privar, impedir; **nayej li**, guardar (que en el español de los indígenas se dice mezquinar).
nayi, aborrecer.
nâtsas, muchachos.
nâyej, **nâyij**, camino, paso.
ne[1], aquí, ahí, este (v. **lena**, 2.6.2a); partícula de pasado reciente, a veces verbalizada (2.5.12.).
ne[2], negación = **ni**.
ne[3], contracción de **na** + **i-** (1.1.4).
ne pha, levantarse.
ne tsi, por el contrario.
neche, ahora, recién, pronto; pero.
nechetayaj, voluntad.
nejche, lo posible.
nem = **nam**.
nemit, no hay (v. 2.6.1a).
ne?ñat pha, levantar (v. **ne pha**).
neq, ir, venir (2.5.2b); **neq che**, venir, pasar; **neq (y)e**, ir hacia, venir contra, ir a.
neqyam, pl. **neqyamis**, año.
nespe, encontrarse.
neteq, querer; para, partícula que introduce oraciones finales.
neyet pha = **ne pha**.

ni[1], ahí, allí, donde, entonces; he aquí (2.3.4.) (v. **lena**); ser (2.5.12.).
ni[2], no (2.6.1a).
nifwī, esperar.
nij, olor (cf. **nisen**).
niɬaqaɬi, darse prisa.
niɬoq e, niɬoq ej Pilc. = **iɬoq, iɬoqej**.
niptofwa, lo pampito, la parte poco profunda de un río o laguna.
nis, nisa, malo, feo.
nisâj, pl. **nisãhes** o **nisâhnis**, zapato.
nisen, olfatear, ventear.
nisoi, sal.
nit = **ni** (probablemente **ni** + **t(a)**).
nitaqw, muchos.
niwohit, ninguno (2.3.11e).
niwoyaset, miseria, miserable.
niyaqw, pl. **niyai**, cuerdas, piolas (según Métraux, 1939, 19, se llama **niyók** la serpiente porque Taqfwaj encontró una cuando buscaba una cuerda).
niyat, señor, poderoso.
no[1] = **noj**.
no[2], pref. posesivo (Pilc.) (2.2.2a); prefijo verbal de 1.ª persona (2.5.3a); transición de 1.ª persona (2.5.5a).
nofwej, nofwi, terminar, perecer.
noj, al fin; cada vez; terminar.
no?m, despertar; **no?m hi**, estar despierto.
nomej e, admirarse (Isidro me hace notar que esta forma funciona algo así como supletiva de **seɬtej**).
nowai, temer (cf. **wai**).
noyej, conmigo.
nu, andar; irse; correr; **nu cha**, descender; **nu qwe**, buscar; seguir un camino; ir juntos; **nu ya pha**, aparecer; **nu ye**, atacar, chocar.
numnache, prohibido (cf. **humin**).
nus, nariz.
nus yen, roncar.

-ñaj, oñaj, los nuestros, mis parientes (véase **iñaj**).
-ñoj (v. **iñoj**).

o (a veces **õ, om**) = **(h)o**.
o-, pref. posesivo de 1.ª persona (2.2.2a); pref. verbal de 1.ª persona (2.5.3 a); con valor impersonal (2.5.4., 2.2.2d); a veces transición de 1.ª persona (2.5.5a).
o-eɬ, otro.
oɬam, yo; **oɬameɬ** (Pilc. **oɬamel**), nosotros.
om, hom, forma enfática de **(h)o** (2.5.9b); v. **na?m**[2] **hom che**.
oq, forma reforzada, según parece, de **o-** (v. 1.3.1.).
ot (Pilc.), forma reforzada de **o-** (véase 2.3.7g).
õtes, príncipe.
otqajay, fuerza.
o?o, pl. **o?oɬais**, gallo, gallina.

p(h)a[1], posposición verbal: hacia arriba; también hace perfectivo al verbo (2.5.9h).
p(h)a[2], ahí; estar; **pa pej**, estar sentado.
pain e = **payen**.
paj, después; **pajche**, pues; hace tiempo, ya; viejo, antiguo; **pajche pej**, durante un tiempo.
paj chet, luego.
paj ɬi, pegar, dar de palos.
paj ta, hasta que.
pajtaij, al fin, entonces.
pajte, luego, por fin; cuando.
palaq, encima.
Pale, Padre (sacerdote católico).
pham, parar, vivir (forma enfática de **p(h)a**[2]).
pa?ni, pl. **pa?nilis**, cuello.
papeɬ, leer.
pase?nas, bagres, bigotudos (pez fluvial comestible).
Patseɬai, el dueño del cielo, padre de las estrellas (Hunt reconoce en este nombre a las Pléyades).
patsi?n, atar, vendar.
payen, pain e, mostrar.
payi, pl. **payiɬais**, rana.
pe[1], pl. **peɬ**, puerta.
pe[2], sobre, encima (2.5.9e); refuerza el sentido de adjetivos y adverbios (2.2.8.).
pej, indica idea de continuidad o repetición; forma indefinidos (2.3.11b) o adverbiali-

za, por ejemplo, **honatsi pej**, por las noches, o bien hace el verbo imperfecto o iterativo (2.5.10b).

pelaj, blanco.

pelitsaj, pobre; **pelitsajfwaj**, pobrecito.

pe̱, pl. de **pe**[1].

penhasen, pe?nasen, hacer hervir.

pet?at, olvidar.

pil, pil e, volver; adv. de vuelta, otra vez.

pin = pil.

pinu, caña de azúcar; **pinu lewet**, ingenio azucarero.

pitaj, pl. **pites**, largo.

pitoj, profundo.

po, po qwe, llenar.

pofwoyej, romper.

poj, onomatopeya del mortero.

phomui, quemar, abrasar.

pop, paloma pequeña.

poyej, lleno.

pule, cielo, nube.

pum, mojado.

pumfwasi, hermanitas; **pumhas**, hermanos.

pumyen, mojar.

p?a, partícula que hace intensivos o superlativos (2.2.8.); refuerza la frase o hace la acción perfectiva, durativa o incoativa (2.5.10d).

p?ajto, poner.

P?alalis, seres mágicos del fuego.

p?alaq?i, estar atravesado.

p?altsen, proteger.

p?altseyej, vivir miserablemente.

p?alpe, extenderse.

p?a?nam, ají.

p?ante, posposición verbal de pasado (2.5.10d).

p?ate, traer.

p?ayet, apuntar.

p?elitsaj, pl. **p?elitses**, ¡pobre!

p?in e, darle, alcanzarle algo a alguien.

p?itseq (Pilc.), cadáver (cf. **tseyeq**).

p?iya, p?iye, acaso, tal vez; casi.

p?o, quemar, asar.

p?o hi, tapar, cerrar; **p?o pe**, taparse; **p?o qwe**, tapar, cerrar; asado; **po yej**, taparse.

p?o?n, hacer una pelota.

p?ot, defensa; tapadera; sombrero.

p?uti, flotar.

qa, no; negación (2.6.1.).

qa-, pl. **qas, qai**, prefijo sustantivador (2.2.3., 2.3.9., 3.5.1.). Como verbo: ganar (17, 5).

qacha, remedio, medicina.

qachowej, vientre.

qachu[1], no creer.

qachu[2], arpón, gancho de hueso que llaman en esp. **fija**, del que cuelga una cuerda, y que clavan en un palo.

qafwuti, envoltorio de tejido, especialmente para llevar al niño pequeño.

qahala, bastón.

qahi, pl. **qahis**, vasija.

qahun = hũn.

qaihi, cesto, canasto.

qainoye, descuidarse.

qajcha, abajo; orilla; allá.

qajchati, suegro.

qajlichu, lengua.

qajsu, fiesta.

qajsuqwa, fiesta de la aloja.

qajw, dimin. **qajwlaji** (2.2.5.), doblado.

qajwe?niche, envolver.

qajwichesaj, abrir las piernas.

qajwsinaj, varilla de escarbar el fuego.

qajyaj, fiesta (v. **qåj**).

qajyen, qajyen li, acomodar, preparar; armarse.

qala, pie; pata, pierna; rueda.

qalaj, grito de la lechuza.

qalancho, adaptación de carancho; v. **ahũtsaj.**

qalap?i, garza (Isidro explicó que esta variedad es distinta de la que llaman **qalaq**, garza morena, «blue heron» para Hunt, 1936, 29).

qalayilais, compañeros (v. **q?alas**).

qalela, qalelaj, seguro.

qalelajej, arreglarse.

qaletaj, carro (adaptación de esp. **carreta**).

qal, qal e, qali, poder conseguir, ganar; tener; vencer.

qamaj, todavía, aún.

qhamja?ñen, valientes.

qamqyete leqala, rodilla.
qan, qan cha, qan che, apuntar; disponer, acomodar; decidir, mantenerse firme.
qan ej, engañar, burlar, perder; guardar; hacer casamiento; **qan ej cha,** resolver.
qano, aguja.
qa?na, acá.
qa?ni, allá.
qapha, arriba, por arriba; lo que está arriba.
qapes, fin (cf. **lepes**).
qapfwaye, qapfwayej, hacer magia; bendecir, en los términos cristianos de Aparicio.
qasaq, saco o chaqueta (es la antigua palabra **casaca**).
qasit, pl. **qasten,** ponerse de pie; detenerse; impedir (cf. **qatsi**).
qasopha, flecha de porra (Hunt, 1936, **da kasopa** «ankle bone», astrágalo o talón, con lo que confirma la rara palabra).
qat, en verdad.
qatela, suegra.
qates, pl. **qatestsel, qatestsi?nai,** estrella.
qatimeq, anzuelo.
qatnaj, qatnat, cuchillo (v. **qatso?nat**).
qatoj, pl. **qatojoi,** cuñada de la mujer (confróntese **chifwas, tiche**).
qatuqwetaj, serpiente de cascabel; **qatuqwetaj huqus,** dibujos de serpiente de cascabel en las llicas tejidas de cháguar.
qatyej, palabra insultante que sólo hallo en 10, 90.
qatsaya, pelea.
qatsayaj, pl. **qatsayāhai,** matanza.
qatsayej, enojo, ira.
qatsi[1], **qatsit,** allí, por allí.
qatsi[2], ponerse de pie, pararse, detenerse (confróntese **qasit**).
qatsi?na, mujer del lugar o de la tribu que se casaba con uno de fuera.
qatsiq, alguien; **teq iqasit,** nadie (confróntese 2.3.11e).
qatso?nat, qatsu?nataj, cuchillo (v. **qatnaj, qatnat**).
qawahi, qawahī, horqueta de un árbol.
qawai?ñi, rendija; calle.
qawichi, su gente.
qawon, sombrero.
qawosi, peones (cf. 2.2.3.).
qhaye, ¡lástima!
qayoj, amigo.
qayuche, qayuchen, camisa, mejor que saco o chaqueta.
qâj, contento.
qâj ej, divertirse; **qâj ļi,** alegrarse, estar contento; **qâj yej,** estar contento.
qâjsu, qâjsuqwa, fiesta de la aloja (cf. nota a 14, 3).
qân, desear, gustar de, amar, admitir; **qân ej,** contentarse, aprovecharse.
qâyeq, miel de abeja.
qâyewo, abeja.
qâswetha, estar contento.
qei, qey, pl. **qeis,** costumbre, pecado.
qel che, qel e, darse prisa.
qeq, gancho, horquilla.
qi, qhi[1], dónde, por qué (cf. probablemente 2.3.5a) sobre **tsi**).
qhi[2], acaso (**hi** con consonante antepuesta, cf. 1.3.1., o quizá forma de **che**[1]).
qihelit, criar.
qina = **china.**
qitaj, colmena grande (extranjera).
qleyej ļi, empeñarse en sacar.
qo, madre.
qofwa, qojwa, frío; tener frío.
qoi, bailar, jugar.
qojyaj, qõyaj, peor.
qoļqe, dinero (quechuísmo).
qoq?aye, asqueroso.
qoq?yen, dar asco, tener asco.
qoset, calzón, pantalón.
qot[1], pl. **qotsen,** devorador.
qot[2], gavilancito; **qòt,** una fiera.
qota, el que come o devora; este nombre se les aplicaba también a los blancos.
qotsoļ, variedad de algarrobo caracterizada por ramas en forma de porra.
qottaj, halcón, variedad que llaman **gavilancito** en el español regional.
qotujw, comer, comida.
qõyaj = **qojyaj.**
qoyej, jugar.

qoyeq, juego.
qutsi, cerdo, chancho.
-qwe, con (2.5.9d).
qwe, qwey, pl. **qweyei,** mano.
qwe wenyaḷ, cinco (= una mano).
qwecho, mano, brazo; **qwecho taqw,** diez (= dos manos).
qwej, usar.
qweḷeley, mazas, armas.
qy-, buscar en **ch-** palabras que comienzan así.
qyesajen, repartir.
qyesat, sanar, salvar (cf. **ches**).
qyeso, queso.
q?ai, pl. **q?aiñis,** ropas, prendas; dimin. plural, **q?aihyas,** cositas.
q?aiñis, alforjas.
q?ajyent?a, armarse.
q?alas, compañero.
q?a?na, -?ni var. de **qa?na, -?ni.**
q?ataq, mosca.
q?atsi, allá no más.
q?os, caer de rodillas, arrodillarse.

saintej, barbuchos de árbol (planta parásita).
saj, saje, sentir, oír; **saj ho,** partir.
sajche, gritar.
saqan e, acercarse; **saqanej,** acercarse; alcanzar, conseguir.
saq?aḷ, tela, lienzo.
satajchoḷ, cascotes, mezcla de tierra y piedra o escombros (Isidro me da la forma **tsataj,** que debe ser del Pilcomayo).
-scheyej, reírse.
sclaj, scloyej, sclej[1], de repente.
sclej[2], asustarse.
semlaqw, yuchán o palo borracho, árbol de aquellas regiones, especie de las bombacáceas.
setwos, cuervos.
sichet, carga que lleva la mujer a la espalda.
sila, silame, bueno, bien, muy bien.
silaloho, acaso.
silanta, superlat. de **sila** (1.1.1.).
silaqha, pl. **silaqhâi,** gato de monte (**tiger cat,** Métraux, 1939, 53).
silat, silât, mensaje, noticia.
sinaloj, pulga.
sinanwūtes, asaderas, palos que se disponen sobre el fuego para asar el pescado.
sipalis, soldados, conscriptos.
siqai e, hacer visitas (cf. **siyaqai**).
siqyat, sacudir; **siqyalej,** sacudir algo.
sitañaj, maldecir.
sitayen, reprochar.
siwahã, risueño.
siwoq, pájaro carpintero de copete colorado.
siyaqai, visitar (cf. **siqai e**).
sop?a, cera.
soyej, curar; **so—ej,** liberar.
-sqat, esconder.
-sq?on, colocar, amontonar; **-sq?on o,** poner.
-stun ḷi, tener miedo.
sun ḷi, silbar.
suño?m, arrugado.
suqyaj, picardía, pecado.
suwanas, hormiga.
suwanloqwetaj, tarántula, araña grande.
suweḷaq, sandía.

t, forma reducida de **ta** (v. 2.3.7g y 2.5.13b).
ta[1], **taj,** partícula conectiva (2.2.7., 2.3.5b, 2.3.7. y 8., 2.5.13., 3.4.2.). Intercalada en casos como **letapil, letape, letapchen** (2.3.7c y e), a veces se verbaliza (2.5.13a).
ta[2], **tha,** posible plural de **ḷi** (2.5.10c).
tacho, pl. **tachol,** frente.
Tacho?nai, frentones, tribu mataca; este nombre español, que se usa en muchas partes de América, alude a la costumbre de depilarse la parte anterior del cráneo.
tafwel, tener trato, conocer; **tafwel e,** reconocer; **tafwel ej,** conocer, reconocerse; comprender.
tafwitne yej, conocer (cf. **tajwnai**).
tahĩ = tai?ñi.
tahit che, querer; **tahiye,** esperar.
tahui, hablar (para sí); **tahuyej,** hablar a o con alguien; **tahui weq,** hablar juntos.

tai, dar la vuelta, dar vueltas; perderse; faltar o desaparecer; pelear; **taipe**, estar delante.
taij, luego, pues.
tain, **tai?n**, pelear.
tai?ñat, quitar.
tai?ñi, **tai?ñis**, monte; parece que en algún caso significa 'en contra'.
taj[1] = **ta** (v. 1.3.7.).
taj[2], golpear, pegar; alcanzar, llegar; **taj weq**, reunirse.
-taj, sufijo aumentativo (2.2.6. y 8.).
taj a, seguir.
taj hap, pues; **taj t?at**, no más (con valor de indefinido, 2.3.11**d**); **taj tsi**, he ahí; **taj weq**, reunirse.
tajat, ahí, eso; estar.
taje, **taji**, por aquí; ¡eh!
taji weq, encontrarse.
tajit, quedarse.
tajlame, **tajlamet**, solo, único; solamente; nada más.
tajo, caer.
tajwa?ñi, bandearse, volcar.
tajwfwaj, llorar un niño.
tajw li, llorar.
tajwaj qatsi, ocurrió en seguida, entonces.
tajwnai, conocidos; **tajwnat**, conocer (confróntese **tafwel**).
talaqw, crecido, anciano; ser mayor.
talaqwaj, crecer.
talo, vasija de lata (de esp. *tarro*).
tal, venir; **tal che**, venir, salir; **tal e**, venir, salir de un plazo, pasar; **tal o**, salir; **tal yaj**, sacar; **tal ye**, venir.
tal[2], desde.
talame, entonces, luego; fin.
tale[1], **tal e**, después, desde que.
tale[2], planta; **talefwaj**, brotecito (v. **talhi**).
talet, entonces, después.
talhi, retoño.
tamaqe, conocer.
tamchai, **tamqyai**, seco.
tamnej, **temenej**, tener la culpa.
tamqyai, secarse.
tamseq, tranquilo.
thana = **athana**.
thanayaj, enfermedad.
taneq, **tanhai**, hígado.
ta?nai, anciano, mayor; los antepasados; **nem t?anai**, pequeños.
ta?ñat, perdonar.
tap, también; parece contracción de **ta (h)ap**; **tap ta**, con eso; **tap taj tso**, por eso.
tapil, volver (v. **yapil**).
taqw, **taqfwas**, dos.
taqyatsa, icancho, pájaro pequeño de la región, que hace nido de espinas. **Pinguilla tristis** de nombre científico.
taq?i, prenderse, agarrarse.
tat, echar, cubrir; **tat cha**, hacer bajar; **tat che**, echar, poner; **tat e**, **tati**, tirar; **tat ej**, poner a un lado; apoyar; **tat ho**, **tat om**, echar, poner; convertir en.
tatsi, hornero, ave.
tayaj, sentarse.
taye, esperar.
tayej, acertar un golpe; acaso.
tån, gritar, llamar.
tå?na naj, sin ruido.
tåwaqwai, pl. **tåwaqwhen**, enojarse.
tåyaj, astuto, ladrón.
te[1], pospos. verbal de pasado (2.5.10**d**).
te[2], forma de **ta** (2.3.7.), a veces con contracción con una **i** siguiente (1.1.4.).
te[3], pl. **tei**, ojo; cara.
techajche, frío.
techel, estallar.
tefwai, pasar, suceder.
tefwajni, uno (**ta ifwaj ni** = uno pequeño aquí).
tefwa?nen, salvarse (cf. **fwainti**).
tei, taparse, cubrirse.
tej = **taij**; **tejaní**, después que.
tela, abuela.
telait ej, aguantar.
telen, tren.
teloy, ojos, globos del ojo (cf. **lo**).
temenej, motivo; juicio (cf. **tamnej**).
ten, lo mismo; hacer como que, fingir; volver; **ten che leqei**, tener por costumbre.
teq[1], no, sin (2.6.1**c**).
teq[2], pl. **tei**, cabeza (2.2.2**g**).

teqtaj, teqtataj, río, mar.
tes, tronco.
tesan (v. t?**esan**).
tet iwoye, lo mismo (**ta ita iwoye?**).
tetsan, mirar, considerar, estudiar.
tetsi = **ta itsi.**
tewoq, río; **Tewuq,** el Pilcomayo, o el Teuco?
ti[1], poner; **ti chen,** ponerse a pensar; **ti pha,** levantar; **ti yej,** v. **tiyej.**
ti[2]: **ti maq ti is,** lo que es bueno.
tiche[1], cuñada (cf. **chifwas, qatoj**).
tiche[2], pensamiento; pensar.
tichun, pensar, acordarse; pensamiento.
tij, cavar; rogar; **tij cha,** desbarrancar; **tij che,** cavar, raspar; **tij pe,** desbordarse una corriente.
tijweye qei, tomar costumbre.
tileq, tileq, que, para, para que (v. **y?am ti leq**).
tiláj, llevar, traer; llevar arrastrando o a golpes.
tileq (v. **tileq**).
tilqat cha, dar la vuelta.
tim, tragar.
tinini, pájaro carpintero en su variedad menor («overito, entre gris y negro, con pico largo, el viejo de las aves», me dijo Aparicio).
tis, atender, convidar.
tit e, pensar.
tiyaj che, irse, entrar; **tiyaj e,** ir, correr o saltar hacia o sobre; **tiyaj (h)o,** encontrarse, meterse, pasar; **tiyaj pe,** saltar encima, correr hacia.
tiyaje, camino.
tiyajej, disparar (flechas). (Curiosa influencia semántica del español platense, que usa mucho **disparar** en el sentido de irse corriendo.)
tiyame, después que, después de; como posposición indica pretérito (2.5.10**f**).
tiyamet, pasar.
tiyej, ti yej, tomar sobre sí, salvar; creer.
to, tõ, arrastrar, acarrear, llevar; **tõ yen,** hacer acarrear.
tofwai, ollas.
tofwe, tofwei, tojwe, lejos; estar lejos.
toj, muy; lejos (como **tofwe**); **tojche,** lejos.
to?n, tirar, dar tirones; arrancar; **to?ni,** arrancar; **to?n pa,** sacar; **to?n yen,** llevar.
totaye, tot?aine, cerca (v. t?**ota**).
towej, vasija, olla; luna llena rozando el horizonte, como me explicó Aparicio.
towejfwaj, agujerito.
toye, noticia.
tufwaq pha, hincharse, empacharse.
tufwi, devorar (cf. **tujw**).
tuj, tuj che, seguir.
tujfwaj, comer un poquito.
tujtan, chonta, ave (de otro modo, Métraux, 1939, 66-68). Baraibar da **chonta,** pinzón, en Alava.
tujw, comer, beber, fumar; **tujw a,** lo mismo como transitivo (v. **tufwi**).
tujyen ej, comerse (referencia a un obj. pl.).
tulel, tostar.
tulamt?i, tostadera (trozo de cerámica que se pone al fuego para tostar algo).
tum, hacer ruido.
tumej, parece forma pronominal: lo de, la parte de.
tum?o, allá.
tu?m, querer.
tu?mat, a cambio.
tunte, piedra.
tuscusjais, turcos.
tutche, sembrar.
tutsaj, horno.

t?**a**[1], t?**e,** no, negación (2.6.1**b**); **ihi che t?a,** no hay; nada, ninguno.
t?**a**[2], cuidar; t?**a a,** t?**a e,** poner; t?**a qwe,** recoger.
t?**ahes,** arrugas (v. t?**åj**).
t?**ahin ej,** recoger.
t?**alaj,** almohada.
t?**al a,** pedir.
t?**am,** pues, entonces (3.4.4**b**).
t?**amaj,** guardar; t?**amajej,** guardar, recibir.
t?**an e,** invitar, llamar; t?**anop,** llamar.
t?**añe?na,** cambiar de lugar.
t?**aq,** cuerda, atadura.

t?as, pisar; **t?as e**, pisotear; **t?asej**, afirmarse.
t?asat cha, montar una caballería.
t?asates, pisaderas, nudos que se hacen en una cuerda para trepar por ella.
t?aset ej, dar una patada o espolonazo.
t?aso, pisar.
t?at, pues (3.4.4a).
t?at e, tirar; **t?at ho**, poner, tirar; **t?at qye**, tirar; **t?at chejcha**, sembrar.
t?âj, pl. **tâhes, tâhis**, cuero, piel, corteza de árbol.
t?âs, t?âs e, t?âset ej = **t?as**.
t?e = **t?a**; **t?echaj**, no importa.
t?echen, pl. de **teq**, comer.
t?eł, cansarse (v. **yel**).
t?eq, comer; **t?eqhen**, grandes comedores.
t?eqhaye, creer; **t?eqanej**, fe.
t?esan[1], **tesan**, pl. **t?esanis**, carne, cuerpo, persona; trozo (2.2.2g).
t?esan[2], estar vivo, estar sano.
t?i, otra vez, de nuevo; entreverarse, mezclarse; **t?um t?i**, agarrarse otra vez.
t?ileq, muerte.
t?in, morir.
t?o?ñiche, tapiado.
t?oqwe, pechera.
t?otha, cerca (cf. **tothaye**).
t?otle, corazón (2.2.2g).
t?u, cuidar; **t?u che**, buscar; **t?u choq**, querer; **t?u qwe**, buscar.
t?uhawetej, resultar.
t?um[1], agarrarse; contenerse, resistir; querer; **t?um laq**, querer; celebrar casamiento; **t?um t?i**, agarrarse otra vez.
t?um[2], duro, resistente.
t?unat, clavado.
t?upeĩ cha, t?up?nen, t?upnen, bajar la cara, ponerse de bruces.
t?uqwa, hincharse.

tsa[1], pues.
tsa[2], **tsache, tsaiche**, derramar, echar.
tsã t?âhes, pieles de animales.
tsai, tsain; tsãhi qye, tsaiche, echar, derramar; dirigirse a.
tsait pe, echar por encima.
tsajche, tsaji, tsajo, ancho, crecido (un río).
tsaje, otra vez.
tsaji, tsajo, v. **tsajche**.
tsam, ladearse.
tsamqat, izquierdo.
tsan, tsa?n, tsan che, clavar, hincar; **tsa?n li**, escarbar; **tsan o**, clavarse.
tsanis, desiertos.
tsatai, rociar.
tsat ej, estar satisfecho con.
tsate, desparramarse.
tsâj ej, embolsar, guardar en una envoltura.
tsâq, asir, agarrar, sujetarse.
tse[1], pues.
tse[2] (acaso **ts?e**), vientre, panza.
tsemlas, puntiagudos.
tseqawetha, remendar.
tseq?an, coser.
tseyeq, muerto, cadáver.
tsi, aquel, allí, que (2.3.5.); ¿qué?, ¿cómo? (2.3.10.); **tsi hap**, porque; **tsi pajche**, después, ya desde; **letsi**, allí, aquel
tsilaq, solo.
tsin, poner, plantar; moverse; **tsin e**, poner.
tsina = **china**.
tsipup, paloma.
tsiqai, tsiqaye, visitar.
tsiteyej, tomar como juguete o prueba.
tso, ése, aquél, él (2.3.5.); mismo (2.3.11f); **tso, tsa ta**, cómo.
tsom (forma enfática de **tso**), lejos, sin fin.
tsona, tso?na, corzuela (es una variedad de ciervo americana: **taruga** en el Perú).
tsonataj, oveja, cordero.
tsulajchaswo, pájaro carpintero (pequeño, pardo, con copete colorado, que vive picándole las garrapatas al oso hormiguero, lo que explica el nombre: **tsulaj**, oso hormiguero; **chas**, cola, y **wo**; confróntese 2.7.2a).
tsulaq, torcerse, rebotar.
tsunaq, tsunaj, picaflor, colibrí o pájaro mosca.
tsupiyen pha, enderezar, levantar.
tsutajche, machacado.

ũ = **hũ**.
ufwe = **ujwei**.

ujte, ujtet, llamado, dicen (cf. **yoqws**).
ujwei, de allá.
ujwena, de acá.

wa cha, dejar bajar.
wa ye (v. **waye**).
wafwuye, moverse.
wahat, pez, pescado; pesca; **wahat qotses** comedores de pescado (Hunt, 1939, 59, dice que **wahat** es el sábalo).
wai, waye, temer, tener miedo.
wãi, trasero (v. **wej**[3]).
wai?ñatha, regalos.
wai?ñi, v. **qawai?ñi.**
waiyen, mujer núbil.
waj, agua, lluvia; **waj wet,** laguna.
wajchas, pl. **wajchasel,** gente de allende el mar, en especial ingleses.
wajcho, pl. **wajcholis,** pozo.
wamłaj, surí o ñandú; **wamłaj fwõ,** lomo de surí, uno de los dibujos en el tejido de llicas de cháguar.
wan, ¡bueno! (del español).
waqla, sobrino.
waqlani, sobrina.
waqlat, preparar.
waq?ał, pl. con **-(h)en,** listo, preparado.
wasetaj, pl. **wasetas,** vaca, toro.
wasilåtan, traer una noticia.
wat la, wat łaq, querer, necesitar.
wate, balsa.
watsan, watsa?n, verde; sano.
wawul o, crecer (un río).
waye[1], **wa ye,** invitar.
waye[2], **wa ye** = **wai.**
wayeniq, yerno.
wej[1], var. de **yej** (v. 1.2.1.).
wej[2], casarse.
wej[3] (acaso pl. **wãi**), ano, trasero.
wejwos, vejoz (0.4).
wela, luna, mes.
welan, cambiarse, transformarse. Métraux (1939, 41) señala que se llaman **welán** seres mágicos peligrosos que se muestran como fuego por la noche, roban niños, causan maleficio, etc. (v. **wulan**).
weleq, irse, desparramarse; **weleq łi,** campear, andar por el bosque cazando.
wen, ver, parecer (v. 2.5.9.).
wenyała, uno, único, solo; cada uno (2.4.1.).
we?n, tener, hallar; **we?n ayej,** tomar (la dirección de algo); **we?n ho,** dar.
weq, juntos.
wesaj, pl. **wesas,** tela, frazada, manto.
wesataj, algodón.
wesq?at, esconderse.
wet[1], y (3.4.1.); **wet che,** por otro lado.
wet[2], pl. **wetes,** casa, campamento, cama en el campo para dormir; dimin. **wetaj; waj wet,** laguna.
wetajcha, estar tranquilo, residencia permanente.
wetha, campear, ir de caza al monte.
wetahayaj, perdición, perderse en el monte.
wichi, gente; poblado, toldería; **wichi taj, wichi wet,** toldería.
wit, wit a, pasarle a uno algo.
withen, meter.
wit?ai, peligro.
wit?ainsaj, peligroso.
wit?ayen, wita?ñen, poner en peligro, ocurrirle desgracia (cf. **wit**).
wiye, cháguar o caraguatá, planta bromeliácea cuyos filamentos sirven para tejer.
wo, estar; hacer; **wo a,** hacer; **wo hit ej,** remediarse; **wo huse ya,** ponerse de acuerdo; **woy nej e,** hacérselo; **wo ye,** hacer, existir, poder.
-wo, pl. **-wos,** en derivados (2.2.1f, 2.7.2.).
wo-, forma del prefijo de 1.ª persona **o-** (1.2.1.).
wõ, tomar (es forma variante de **wo?**).
wochet, está bien, es mejor; entonces, a lo mejor.
woj, wõj, vengar.
wole, pl. **woley,** hoja, lana, pluma, pelo de animal; **hala wole,** coca; **hala woley,** yuyos, hierbajos.
wom, dejar, vender; **wom cha,** llover.
womej, dejar, abandonar.
woq, o.
woqna, emborracharse.
woqnaj, borracho.

wosa, abeja mestiza, variedad pequeña de este insecto, así llamada.
wosotsuq, pl. **wosotsui**, colect. **wosotqwat**, algarrobo negro.
wot[1], pl. **wotei**, red.
wot[2], **wot e**, estar tranquilo.
woteya, botella.
wotfwantes, contar.
wotiyet, tranquilo.
wotsotaj, porongo, calabaza pequeña usada para beber.
woy, **woye** (v. **wo**).
woy nej, parece que de **wo yen ej** (v. 1.1.5., 3.6.4.).
woy, querer (v. también **wo**).
woye (v. **wo**).
woyis, sangre.
wuhum, lanza.
wui[1], vestirse.
wui[2], ropa, dimin. pl. **wuisas**.
wuhui, pl. de **wuq**, amo.
wuj, pl. **wus**, grande, mucho, muy; **wuj a**, querer; **wuj hi t?a**, no preocuparse.
wuja, bastante.
wujche, mayor (2.2.8.); **wujpe**, mucho, muchos; **wujte**, muy.
wulan, **wulan e**, convertirse en (v. **welan**).
wul, subir, levantar.
wumche, viejo; dimin. **wumeqjwaj**, viejito -a.
wun ho, prender fuego.
wuq, pl. **wuhui**, **wūhūi**, señor, amo (véase 2.3.9. sobre el uso de **wuq** para pronominalizar el posesivo).
wuq, pl. **wuqei**, casa, choza.
wutaj, perder, perdido.
wusche, grueso.

ya[1], **yaj**, partícula que hace intensivos o superlativos.
ya[2] (v. **ye**).
ya-, prefijo verbal de 1.ª persona (o a veces de 2.ª o 3.ª) (2.5.3a).
yachajo, **yachaj o**, otra vez, de repente (véase **lachajo**).
yachej, entregar.
yachup, primavera.
yachuyaj, grano para sembrar.
yafwut, viento; soplar.
yahin, mirar, ver; **yahn e**, **yahin ya**, ver (1.3.7.); **yahin li**, estar mirando; **yahno pej**, revisar.
yahut, empujar, pechar.
yai[1] = **ai**.
yai[2], **yayej**, dejar.
yaj[1], pegar, golpear; tirarse al suelo; **yaj a**, caer sobre, atacar; **yaj ho**, romper, partir.
yaj[2], pues, por cierto; como **ya**[1].
yajche, entero.
yal, respirar.
yame (v. para la conjugación 2.5.2a), decir, hablar.
ya?m (v. para la conjugación 2.5.2a), llegar; **ya?me**, llegar a; **ya?m iye**, pasar.
ya?m atsi, **ya?m atso**, hasta que.
ya?m leq, hasta; **ya?m ti leq**, para, para que.
yamet (v. para la conjugación 2.5.2a) **cha**, bajar (transit.); **yamet pha**, subir (trans.).
yamuq, estiércol, pl. **ya?mui**, bostas.
yapi e, **yapni**, volver.
yapil (v. para la conjugación 2.5.2a); **yapil che**, **yaple**, volver.
yaphina, zancudo, variedad de mosquito; es el **Culex pipiens**, Linn.
yaq, **yaq pej**, hasta.
yaq che, **ya ho ye**, volver.
yaqanej, guardar.
yate, pl. **yatei**, botijas, vasijas de barro para transportar el agua.
yatnej, **yatsan**, **yatsen**, preguntar.
yayej[1] (v. **yai**).
yayej[2], beber (Isidro me decía que beber es **yåyij**).
yayit, atar.
ye, **ya**, **e**, **a**, posposición verbal que indica acción transitiva o perfectiva (1.6.2., 2.5.9a, 3.3.2.).
yej[1], no, partícula prohibitiva (2.5.11b).
yej[2] variante de **ej**; puede ser signo de plural con pronombres (2.3.1.).
yej[3], estar con: forma conjugada de **yej**[2].
yel, estar cansado, agotarse; **yelej**, cansarse de algo (v. **ye?n** y **t?el**).

yela, anta o tapir.
yeḷ, probar, intentar (cf. **ḷeḷ,ḷeḷsayej**).
yen, hacer (imperat. **en**, haz; conjugación 2.5.2a); **yen a, yenya**, hacer usar; **yen che**, eufemismo: realizar el acto sexual; **yen ḷi**, estar haciendo, hacerse; para **yen** como verbo auxiliar, v. 3.6.4.
yeneq, creer, pensar.
ye?n, estar muy cansado.
yeqso, yeqsatho, reventar.
yet[1], forma de **ye** + t de **ta**.
yet[2], reprender, insultar, maldecir.
yiḷ, morir, muerto; **yiḷej**, morir a causa de algo.
yi?ni, morir, estar muerto.
yip[1], lleno.
yip[2], cantar (un pájaro, las ranas), rugir (un tigre).
yiq[1], ir, venir, suceder; **yiq cho ye**, retirarse; **yiq e**, ir a; coger, recolectar; **yiq qye**, ir con.
yiq[2], tejer.
yiqe = yiq e.
yisit, yist, yisit ho, cortar.
yit, azul.
yithat, indicar.
yiwaḷe, seguir rumbo.
yo[1], llama del fuego; asar.
yo[2], interjección de dolor: ¡ay, pobre!
yohaq, desollar.
yoqw, decir (cf., acaso, **ujte**).
yoqw e, mirar.
yoqwaj, morder, picar.
yoqwe, hacer.
yoqwas, tabaco.
yuche, entrar.
yuï cha, hundirse.
yui che, ponerse ropa, vestirse.
yuḷnat, estar incómodo.
yu?ñen, pl. de **yuwui**.
yuwit che, yuwit ho, meter, hincar.
yuwiyit, guardar.
yuwui, pl. **yu?ñen**, afilado, filoso.
yuyit cha, hacer hundir.

INDICE

	Págs.
Dedicatoria	9
Prólogo	11
INTRODUCCIÓN	13
Bibliografía	15
El mataco y sus relaciones ...	19
Noticias antiguas sobre los matacos	23
Los dialectos del mataco	27
Más informantes	31
Estadística de los matacos ...	35
TEXTOS. *1.ª parte*	37
1. La historia de la región ...	39
2. El quirquincho y el zorro.	45
3. La vida indígena	47
4. La pesca	53
5. Campeando	57
6. Diálogo de Isidro Vilte y su hermano Brígido	61
7. Diálogo de Aparicio e Isidro	67
8. El paso del Pilcomayo ...	77
2.ª parte. Relatos de Santos Aparicio	79
9. Historia de Taqfwaj... ...	81
10. Cuento del Carpintero ...	105
11. Cuento del Murciélago ...	113
12. El joven desgraciado	117
12a. Idem, segunda versión de la primera parte	125
13. La destrucción del mundo.	131
14. Cuento del Carancho ...	137
15. La madre de la Víbora...	147
16. Cuento del Gato...	151
17. Desafío del Verano y el Invierno	157
18. Los que hacen el frío ...	161
GRAMÁTICA DEL MATACO. *1.ª parte. Fonética*	163
Cuadro fonológico	165
Vocales	166
Semivocales	167
Consonantes	168
Cambios condicionados	171
Elementos suprasegmentales ...	172
Distribución y estructuras fonológicas	173
2.ª parte. Morfología	177
Clasificación de palabras	179
Morfología nominal:	
Plural del sustantivo	180
Sustantivos absolutos y dependientes: prefijos posesivos	181
El prefijo *qa*	183
Los sexos en el léxico	184
Diminutivos	184
El adjetivo como nombre; intensivos y superlativos ...	185

Págs.

Pronombres personales y reflexivos 186
Demostrativos y otros pronominales 188
La función del relativo 191
Posesivos 191
Interrogativos 192
Indefinidos 193
Los numerales 194

EL VERBO 194

Adjetivo predicativo 195
La conjugación. Verbos irregulares 196
Prefijos personales 197
Pronombres complementos en la conjugación: las transiciones 200
i con prefijos de 1.ª y 2.ª persona 201
El pluralizador verbal *(h)en* ... 201
Postposiciones verbales de relación 202
Postposiciones modales, aspectuales y temporales 206
Imperativo y prohibitivo 209
ta con verbos 211

Págs.

Verbalización de partículas; verbo cópula 210
Partículas determinativas 212
La negación 212
Determinativos locales 214
Derivación de palabras 214

3.ª *parte. Sintaxis* 217

Orden de palabras 219
Morfemas que siguen al verbo. 221
El problema del «caso» 223
Ablativo 225
Acusativo objeto 225
Adlativo 226
Agente o ergativo 226
Comitativo 227
Dativo 227
Genitivo 227
Instrumental 227
Locativo 228
Partitivo 228
Partículas de coordinación y subordinación 228
Concordancia 230
Régimen de un verbo por otro. 231

VOCABULARIO 235

SE TERMINO DE IMPRIMIR ESTA OBRA
EL DIA 5 DE JUNIO DE 1981 EN
IMPRENTA FARESO, S. A., PASEO DE
LA DIRECCION, 5, MADRID-29